

00484

1
29.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

UNA INTERPRETACION DE LA VIDA DE LOS
ANCIANOS EN LA CIUDAD DE MEXICO:

Aspectos cuantitativos.

TESIS QUE PRESENTA
E L M A E S T R O
JOSE REFUGIO ARELLANO SANCHEZ
PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN SOCIOLOGIA



MEXICO, 1998.

132734

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNA INTERPRETACIÓN DE LA VIDA DE LOS ANCIANOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO: Aspectos Cuantitativos

José Arellano S.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

En el ser humano siempre ha existido una inclinación por la vida y por todo aquello que contribuye a su continuación. Si consideramos que la vejez es la "antesala" natural de la *muerte*, no es de extrañarse la no aceptación de la vejez y todas sus manifestaciones, principalmente en las sociedades industrializadas. Cuando la imagen que se tenía del anciano, en las sociedades menos desarrolladas, era positiva y altamente valorada, se asumía con mayor facilidad la vejez, en la actualidad cualquier signo que ponga en evidencia su existencia es ocultado o negado. Hoy en día cada grupo social cuenta con un modelo de anciano que se conforma a partir de múltiples factores: culturales, sociales, familiares e individuales, determinando la forma en que se ve y se vive la vejez. Así cada sociedad es responsable de los ancianos que tiene. De ahí que la representación que la sociedad en su conjunto tiene de los ancianos determina en gran medida su condición. La experiencia sintetizada del conocimiento de un grupo social incide modificando las relaciones sociales. En síntesis las imágenes socio-culturales son generadas por todos y cada uno de los miembros que conforman la sociedad, y sirven como medio de comunicación entre los mismos, el individuo no solamente las vive también las transmite generacionalmente. El presente estudio plantea una investigación cualitativa para conocer la representación social de la vejez vinculando fenómenos como la imagen institucional y la vida cotidiana de los ancianos, dentro del contexto urbano, a partir de una visión global del problema. Conceptualmente se parte del hecho de que las representaciones sociales constituyen "modalidades" del pensamiento que orienten la comunicación y la comprensión del mundo que nos rodea y que a su vez retroalimenta nuestra acción social. Así lo que cada grupo social "entiende" por anciano se orienta fundamentalmente por factores: culturales, sociales, familiares e individuales, determinando la forma en que se "ve" y se vive la vejez, de tal manera que el valor y el lugar que asignamos a nuestros ancianos, determinan en gran medida su condición.

THE ELDERS LIFE INTERPRETATION IN MEXICO CITY: QUANTITATIVE ASPECTS

José Arellano S.

***Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México***

Abstract

Having up-dated and first hand data about the social characteristics of the elderly in Mexico city, mainly about one of the aspects that will be crucial in the next years, gives an opportunity, to help implementation of specific actions to be part of the modification of the situation and attitudes towards the elderly in Mexico City. On the other hand, continuing with the investigation of these processes through the different thematic lines that can complement a general outlook, looking for accurate diverse manifestations of the phenomena, and to have in the possibility to implement the actions and social politics that are needed in this sector of the urban population. Although it is true that it is responsibility of the State, specifically the Distrito Federal government, to establish and develop the social politics that cover the social cultural and economic demands of this sector of the population, this should have a diverse qualitative focus that watches not only the aspects of the institutional health of the elderly but also those which are generated in their families, starting with the economic problems, and not only those which are an object of a retirement pension. The previous idea is related to a lack of a culture of the elderly in our society that ignores the inevitable step of this biological, psychological and social state of the human being, identified by age. It is not that the elderly in Mexico city ignore that the old age exist, but instead reject it and when inevitably they need to confront it, they do not know how to deal with it nor how to adapt to being old. This happens mainly in a society that margins and isolates the elderly in a productive way. The elderly do not know how to integrate with their family when they get to be "grandparents", nor when they acquire a status of "utilitarianism" inside it. One of the most relevant aspects about the research was to perceive that the elderly in Mexico City are autosufficient economically and that even sometimes, their contributions are an important part of supporting the family of their grown children. It was even observed that the elderly are incorporated in to the authority and decision systems of their family. The cause is simple. The elderly refuse to accept the loneliness even it is perceived as potential. In this way, the roll played by the elderly in the family structure is determined by the pressures of the economic crisis marked by the characteristics of the economic depressions of the country. Even though, the important thing in these moments of economic and social cultural modernisation of the country there is the need to reevaluate from the point of view of the research processes which is the roll that is played by the elderly in the conformation of the basic social family structure and in the economic maintenance of the homes of a big amount of Mexican families, in the context of Mexico City, as considered as one of the biggest in the world.

ÍNDICE

	Pág.
AGRADECIMIENTOS	
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA	13
1.1. IMPORTANCIA DEL ESTUDIO	16
1.1.2. UBICACIÓN TEÓRICA	17
1.1.3. ANÁLISIS COMPARATIVO	46
CAPÍTULO II	
2. DATOS GENERALES	66
2.1. GRÁFICAS	71
CAPÍTULO III	
3. CONTEXTO FAMILIAR (VIDA COTIDIANA)	91
3.1. GRÁFICAS	94
CAPÍTULO IV	
4. CONTEXTO SOCIOCULTURAL	116
4.1. GRÁFICAS	122
4.2 CONCEPTO DE CULTURA	126
4.3. CONCEPTO DE INSTITUCIÓN	134
4.4. CONCEPTO DE JUBILACIÓN	142
CAPÍTULO V	
5. AUTOIMAGEN (IDENTIDAD)	153
5.1. GRÁFICAS	157
CAPÍTULO VI	
6. LA PROBLEMATICA DEL ANCIANO Y LA CIUDAD	183
6.1. GRÁFICAS	198

CAPÍTULO VII	
7. CONTEXTO ECONÓMICO	210
7.1. GRÁFICAS	212
CONCLUSIONES	223
PROPUESTAS	227
BIBLIOGRAFÍA	253

A ti que caminaste a mi lado.
A ti que siempre estabas.
A ti que volaste hasta el final del trayecto

J. A. S.

Agradecimientos.

Antes de introducir la presentación de los resultados de la investigación realizada, queremos hacer patente nuestro agradecimiento por las aportaciones para la realización de la misma a las siguientes personas:

A los colegas sociólogos Javier Enciso Pérez y Leonardo Rioja Vallejo, así como a la psicóloga Araceli Venteño Jaramillo, por su contribución para la investigación, tanto en el desarrollo temático y conceptual, como en el diseño y aplicación de las estrategias metodológicas utilizadas; sus sugerencias y su apoyo a lo largo de todo el proceso de la investigación, lo que hizo posible que este trabajo viera la luz. De manera especial, también un reconocimiento a la secretaria Rosa Elena Cruz, por las horas dedicadas a mecanografiar y capturar el discurso generado en el proceso de la investigación, así como a la comunicóloga Karla M. Pinal por la revisión y corrección de estilo.

Mi reconocimiento va también para los sinodales que revisaron este trabajo la Dra. Gilda Walman, el Dr. Roberto Bermúdez, el Dr. Rafael Reséndiz, Dra. Blanca Solares, el Dr. Héctor Castillo, Dra. Gloria Ramírez y en especial a mi asesora la Dra. Margarita Santoyo.

Mtro. José Arellano Sánchez

INTRODUCCIÓN

 La presente investigación socio-psicológica: ***Una Interpretación de la Vida de los Ancianos en la Ciudad de México: Aspectos cuantitativos***, tiene como objetivo principal proporcionar una visión global pero concreta de las circunstancias en que se desenvuelve la vida de este sector de nuestra población que día con día crece de una manera constante.

La idea central partió de relacionar a nuestro sujeto de investigación con las diversas variables que constituyen la vida cotidiana, tomando en cuenta las necesidades básicas de todo ser humano, resaltando las características de las formas de las relaciones familiares y del entorno urbano, lo que resulta importante sobre todo si consideramos que la ciudad de México es una de las megaurbes más grandes y pobladas del planeta.

La vejez en México se ha abordado principalmente desde el punto de vista del proceso salud-enfermedad, y como parte de una de las etapas naturales del desenvolvimiento humano¹. El presente trabajo es un esfuerzo por considerar el problema de la vejez desde otra óptica, la cultural y sociológica.

¹ Todos los seres vivos que conforman la naturaleza: nacen; crecen; se desarrollan, reproducen envejecen y finalmente mueren.

Aspectos metodológicos de la encuesta.

Como parte de los aspectos cuantitativos de la investigación se consideró el levantamiento de una encuesta, con una muestra estadística aleatoria, que representa el 0.06% de la población anciana en la ciudad de México², con 586 983 personas de la tercera edad para el Distrito Federal, representando el 11.77% de la población anciana del total nacional, que para 1990 eran de 4 988 158 y significan el 6.14% de la población nacional sobre una base de 81 249 645, población total del país.

Datos metodológicos de la encuesta.

Como parte de los aspectos cuantitativos de la investigación se consideró el levantamiento de una encuesta en la ciudad de México.

El cuestionario, consta de la siguiente *estructura*:

- I. DATOS GENERALES (*preguntas 1-12*)
- II. EL CONTEXTO FAMILIAR (VIDA COTIDIANA) (*preguntas 13-27*)
- III. EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL (*preguntas 28 -43*)
- IV. AUTOIMAGEN (la identidad) (*preguntas 44-59*)
- V LA PROBLEMÁTICA DEL ANCIANO EN LA CIUDAD. (*preguntas 60-74*)
- VI. EL CONTEXTO ECONÓMICO (*preguntas 75-82*)

Características de las preguntas:

- a) La mayoría de las preguntas son cerradas con opción múltiple, codificadas previamente para su concentración. (74)
- b) Un reducido número de preguntas son semicerradas con opción múltiple, y espacio abierto para codificación posterior (4)

² La encuesta se aplicó en la tercera semana del mes de junio de 1997, como parte del proyecto Imagen y Vida Cotidiana de los Ancianos en la Ciudad de México que se realizó en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales con financiamiento de la DGAPA y el CONACYT.

c) Preguntas abiertas (4) para codificación posterior.

La encuesta se aplicó en la tercera semana del mes de junio de 1997, en 215 colonias distribuidas entre las 16 delegaciones del Distrito Federal, con un rango de 10 a 18 colonias por delegación, variando de acuerdo con las de mayor concentración de población senecta. El cuestionario, se aplicó a 403 ancianos de ambos sexos de la ciudad de México.

**DISTRIBUCIÓN POR DELEGACIÓN Y COLONIA DE LA ENCUESTA
UNA INTERPRETACIÓN DE LA VIDA DE LOS ANCIANOS EN LA
CIUDAD DE MÉXICO: Aspectos Cuantitativos.**

DELEGACIÓN	NO. DE CUEST.	COLONIAS	NUM. DE COL.
A. OBREGÓN	27	CRISTO REY PLATEROS SAN JOSÉ INSURGENTES LAS ÁGUILAS OLIVAR DEL CONDE PUERTA GRANDE UNIDAD HAB. SANTA FE COLINAS DEL SUR ALFONSO XIII SAN ÁNGEL INN FLORIDA TIZAPAN ALTAVISTA	13
AZCAPOTZALCO	25	INDUSTRIAL VALLEJO CENTRAL ROSARIO VILLA AZCAPOTZALCO SAN PEDRO XALPA MIGUEL HIDALGO TEZOZÓMOC SAN MATEO AMPLIACIÓN PETROLERA EL RECREO INDUSTRIAL VALLEJO CLAVERÍA SAN BARTOLO SAN LUCAS	13
BENITO JUÁREZ	30	NARVARTE DEL VALLE PORTALES PRESIDENTE ALEMÁN NATIVITAS SANTA CRUZ ATOYAC POSTAL INDEPENDENCIA PIEDAD NARVARTE ÁLAMOS SANTA MARÍA NONOALCO NÁPOLES VILLA DE CORTES	13

DELEGACIÓN	NO. DE CUEST.	COLONIAS	NUM. DE COL.
COYOACÁN	26	AJUSCO DEL CARMEN COYOACÁN RUIZ CORTINES PEDREGAL DE CARRASCO SANTO DOMINGO LOS REYES LA CONCHITA EDUCACIÓN TRES CRUCES CHURUBUSCO CULHUACÁN PASEOS DE TAXQUEÑA JARDINES DEL PEDREGAL FLORIDA	14
CUAJIMALPA	20	NAVIDAD RESIDENCIAL ATALAYA SAN JOSÉ DE LOS CEDROS LOMAS REFORMA BOSQUES DE REFORMA BOSQUES DE LAS LOMAS GRANJAS DE PALO ALTO REAL DE LAS LOMAS GRANJAS NAVIDAD AMPLIACIÓN SAN FERNANDO LOS CEDROS	11
CUAUHTÉMOC	32	CENTRO SANTA MARÍA LA RIBERA ROMA BUCARELI ROMA SUR OBRERA SANTA MARÍA INSURGENTES ALGARIN CONDESA DOCTORES CENTRO URBANO BENITO JUÁREZ JUÁREZ GUERRERO CASCO DE SANTO TOMAS REVOLUCIÓN	15

DELEGACIÓN	NO. DE CUEST.	COLONIAS	NUM. DE COL.
G. A. MADERO	26	INDUSTRIAL PROGRESO NACIONAL SAN JUAN DE ARAGÓN 2DA. SECCIÓN LINDAVISTA VALLEJO MAGDALENA DE LAS SALINAS MARTIN CARRERA PROVIDENCIA GUADALUPE TEPEYAC TEPEYAC INSURGENTES RESIDENCIAL ZACATENCO ESTRELLA GABRIEL HERNÁNDEZ SANTA ISABEL TOLA GUADALUPE VICTORIA CASAS ALEMÁN SAN FELIPE	17
IZTAPALAPA	25	PICOS SAN PEDRO EJERCITO CONSTITUCIONALISTA SAN MIGUEL BARRIO SAN PABLO UNIDAD IND. IZTAPALAPA TEPALCATES JUAN ESCUTIA EL MANTO LOMAS ESTRELLA SANTA MARTHA ACATITLA SAN JUAN XALPA EXCAMPAMENTO 2 DE OCTUBRE LEYES DE REFORMA SANTA BARBARA SAN JUAN CERRO CONSTITUCIÓN DE 1917 VALLE DEL SUR	18
IZTACALCO	25	PRADO CHURUBUSCO INFONAVIT IZTACALCO REFORMA IZTACCÍHUATL GABRIEL RAMOS MILLAN CAMPAMENTO 2 DE OCTUBRE GRANJAS MÉXICO AGRÍCOLA ORIENTAL BARRIO DE IZTACALCO MAGDALENA ATLAZOLPA APATLACO	13

DELEGACIÓN	NO. DE CUEST.	COLONIAS	NUM. DE COL.
<i>IZTACALCO (Continuación)</i>			
		PASEOS DE CHURUBUSCO PICOS IZTACALCO FRACC. BENITO JUÁREZ	
CONTRERAS	26	SAN JERÓNIMO LÍDICE SAN BERNABÉ UNIDAD INDEPENDENCIA FLORIDA MAGDALENA CONTRERAS SAN NICOLÁS CAZULCO PEDREGAL POPULAR SANTA TERESA JARDINES DEL PEDREGAL BARRIO LORETO BATAN VIEJO LAS PALMAS AMPL. LOMAS DE SAN BERNABÉ SAN JERÓNIMO ACULCO	14
MIGUEL HIDALGO	29	CHAPULTEPEC MORALES TACUBAYA SAN MIGUEL CHAPULTEPEC POLANCO ESCANDÓN IRRIGACIÓN POLANCO CHAPULTEPEC BOSQUE DE CHAPULTEPEC REFORMA POLANCO TACUBA CUAUHTÉMOC PENSIL RESIDENCIAL SAN CARLOS	12
MILPA ALTA	25	BARRIO HUCHTLA SAN PEDRO ACTOPAN BARRIO PANCHIPNALCO VILLA MILPA ALTA BARRIO SAN MATEO PUEBLO SAN AGUSTÍN ONTENCO VILLA ALTA LA RETAMA BARRIO CRUZ TITLA BARRIO OCOTITLA LA CONCEPCIÓN SAN AGUSTÍN EL ALTO MILPA ALTA TECOMITL	14

DELEGACIÓN	NO. DE CUEST.	COLONIAS	NUM. DE COL.
TLÁHUAC	20	LA LUPITA SAN JUAN IXTAYOPAN ZAPOTITLA BARRIO LA CONCEPCIÓN LA HABANA EL ROSARIO LA ASUNCIÓN LA SOLEDAD SAN AGUSTÍN ANÁHUAC SANTA CRUZ ATOYAC LA CONCEPCIÓN	12
TLALPAN	19	BOSQUES DEL PEDREGAL LOMAS DE PADIERNA MIRADOR II MIRADOR I BELVEDERE HÉROES DE PADIERNA COLINAS DEL BOSQUE BELISARIO DOMÍNGUEZ ARBOLEDAS DEL SUR EXHACIENDA SAN JUAN AMSA MIGUEL HIDALGO	12
V. CARRANZA	29	ROMERO RUBIO MOCTEZUMA LORENZO BOTURINI TRABAJADORES DEL HIERRO JARDÍN BALBUENA SIMON BOLÍVAR 20 DE NOVIEMBRE ARENAL 2DA. SECCIÓN MAGDALENA MIXIHUCA MERCED BALBUENA EMILIO CARRANZA AMPLIACIÓN MICHOACANA ARTES GRÁFICAS EMILIANO ZAPATA	14

DELEGACIÓN	NO. DE CUEST.	COLONIAS	NUM. DE COL.
XOCHIMILCO	19	XOCHIMILCO SAN PEDRO TEPEPAN LOS CORRALES CH DE LA COMISIÓN NAL. DE ELECTRICIDAD JARDINES DEL SUR SANTIAGO TEPATLAL SANTIAGO TEPOATLALPAN LA CONCHA XALTOCAN	10

¿Cuáles y cuántos problemas sociales se esconden detrás de la llamada población de la tercera edad? Directa y sociológicamente, ¿qué tiene mayor peso causal en la generación de estos problemas: la familia como desarrollo personal de los individuos de una sociedad dada o el desarrollo social y económico a través del crecimiento industrial que esa sociedad debe a su población, y que se manifiesta no sólo en la disponibilidad de bienes de consumo, sino en los medios para disponer de dichos bienes?, ¿cuáles son las causas reales del problema de la vejez en el área urbana de la ciudad de México?, ¿por qué los viejos no pueden integrarse plenamente al desarrollo económico de la ciudad?, ¿cómo perciben los ancianos los programas institucionales que se han creado para enfrentar los problemas propios de la vejez en el Distrito Federal?, de no atenderse estos problemas sociales ¿cómo y hacia donde evolucionarán?. Estas son sólo algunas cuestiones que la presente investigación plantea dilucidar.

A través de la investigación descubrimos que no existe en la ciudad de México una cultura de la vejez, y que dentro de la conformación social no se tiene una experiencia acumulada en cuanto al número de población senecta. Estos cambios se están generando de manera reciente, tanto para los propios ancianos, como para el entorno social en que se desenvuelven, porque este fenómeno es relativamente "nuevo" dentro de las políticas poblacionales, en los que se destaca el inicio de lo que será el engrosamiento de la estructura poblacional en edad terminal, ya que el alargamiento del tiempo de vida nos va a propiciar cambios relacionados no sólo con la vida cotidiana.

Es significativo, para este nuevo grupo, sobre todo en la conformación de nuevos valores ante los llamados "ancianos", si consideramos que en épocas anteriores los abuelos, no vivían un período tan prolongado. Por lo que se hace necesario replantear políticas sociales en donde se debe reflexionar la incorporación de un mayor número de población vieja, vulnerable y con un mayor número de demandas para satisfacer sus necesidades no sólo las más

elementales, sino también las relacionadas con la vida cotidiana al interior de la familia, sino aquellas que se dan en el entorno genérico de la sociedad.

La investigación en general se presenta en siete capítulos: El primer capítulo, puntualiza el "Planteamiento y Justificación del Problema", que expone de manera sintética los objetivos que condujeron la investigación misma; abarca la problemática y el contexto de los distintos procesos sociales, que son determinantes de la situación del anciano de la ciudad de México y pone de manifiesto los motivos que hacen relevante proponer como tema de investigación social a los ancianos de nuestra sociedad.

El segundo capítulo, "Datos generales", contiene los resultados de la investigación en relación con las variables demográficas más comunes, y otros datos de referencia para un primer acercamiento a las condiciones sociales de los ancianos de la muestra. El tercero, "El contexto familiar", se adentra en la problemática del anciano y su familia, presentando un panorama de la vivencia cotidiana del anciano, inserta en el proceso de transformación estructural que vive la institución familiar en nuestra sociedad. El capítulo cuarto, "El contexto sociocultural", presenta la problemática de la vida cotidiana de los ancianos, dentro de la dimensión social y cultural, permitiendo hacer un balance de la calidad y cantidad de la participación social del anciano de la ciudad de México.

El quinto capítulo, "Autoimagen", puntualiza los resultados en relación con la imagen social que crea el anciano de sí mismo, imagen que está determinada tanto por las relaciones que en los distintos ámbitos de la sociedad se entablan (o desarticulan) respecto del primero, como por los lazos de identidad creados por la comunidad anciana. El capítulo sexto, "La problemática del anciano y la ciudad", es un acercamiento a los conflictos sociales más comunes experimentados por el anciano que es parte un contexto urbano, y la necesidad de adaptación a las realidades urbanas. El último capítulo, "El contexto económico", habla de las

fuentes de ingresos y egresos de los ancianos, tanto como de su participación en la distribución de los recursos.

Lo anterior esta estructurado en tres partes; la primera se conforma del conjunto de ideas teóricas que sirven de referente para cada capitulo; el segundo, la descripción, interpretación y fundamentación de cada una de las gráficas; y la tercera, la presentación de la gráfica misma.

Por último tenemos las conclusiones en las que se presenta un panorama de la problemática en sí y las posibles soluciones, asimismo se plantea una serie de propuestas para atacar el problema de fondo que nos atañe en un futuro cercano.

CAPÍTULO I

I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

En México sólo es hasta fechas recientes que se ha reconocido la importancia del estudio de la vejez, donde se han abordado diversos temas relacionados con el fenómeno: que va desde la tercera edad en nuestra cultura, hasta las implicaciones sociales económicas y políticas, sin dejar de lado el proceso mismo del envejecimiento. Se ha reconocido que son múltiples los esfuerzos encaminados para lograr entender lo que sucede en nuestro país con los ancianos; sin embargo, hasta el momento existe una carencia significativa de investigaciones sobre el tema.

Al revisar las investigaciones que existen sobre y para la vejez en México, nos damos cuenta de que, en su gran mayoría, se tratan de trabajos parciales que abordan componentes del fenómeno social aisladamente, sin tomar en consideración que los viejos como miembros de la sociedad tienen problemas que son básicamente los mismos que el resto de la población.

Minois señala que "El caso de la medicina es el más característico, desde hace miles de años había intentado comprender las causas del envejecimiento y retrasar sus efectos; pero impotente ante ésta fatalidad, acabó por limitarse a enumerar las patologías típicas de los ancianos, clasificándolas en el terreno de

los males incurables"³. No es extraño, entonces, que se continúe con la tradición, hasta nuestros días, de las investigaciones sobre la ancianidad, basadas en la medicina.

Por tal motivo, el problema de la vejez debe ser analizado desde un punto de vista totalizador, a partir de diversas disciplinas como: la psicología, la medicina geriátrica, la sociología, la antropología, la economía y el derecho.

Con mucha frecuencia el término de viejo se asocia a "enfermo", es así que el estudio del anciano se ha delegado casi por completo a la medicina. Por otro lado, algunas de las investigaciones en nuestro país que se han realizado sobre la representación social de la vejez parecen estar más preocupadas por el apego a la teoría que por la explicación científica de la imagen del anciano en nuestro contexto social, de sus orígenes y de cómo esta imagen repercute de forma directa en la forma de vivir de nuestro ancianos. Necesitamos conocer cuántos ancianos viven en nuestro país, dónde, cómo viven y qué está realizando el Estado por ellos.

Analizar el problema de los ancianos, necesariamente nos conducirá a la crítica de la sociedad y pondrá en evidencia aspectos de la vida social que afectan a todos por igual.

En el ser humano siempre ha existido una inclinación por la vida y por todo aquello que contribuya a su continuación. Si consideramos que la vejez es la "antesala" de la muerte, no es de extrañarse la no aceptación de la vejez y todas sus manifestaciones, principalmente en las sociedades industrializadas.

Cuando la imagen que se tenía del anciano, en las sociedades menos desarrolladas, era positiva y altamente valorada, se asumía con mayor facilidad la

³ Georges Minois. *Historia de la vejez. De la antigüedad al renacimiento*. p. 42.

vejez. En la actualidad, cualquier signo que ponga en evidencia su existencia es ocultado o negado. Hoy en día cada grupo social cuenta con un modelo de anciano que se conforma a partir de múltiples factores: culturales, sociales, familiares e individuales, determinando la forma en que se ve y se vive la vejez. Así, cada sociedad es responsable de los ancianos que tiene.

De ahí que la representación que la sociedad en su conjunto tiene de los ancianos determina en gran medida su condición de tal forma que la experiencia sintetizada del conocimiento de un grupo social incide modificando las relaciones sociales.

Las imágenes socioculturales son generadas por todos y cada uno de los miembros que conforman la sociedad y sirven como medio de comunicación entre los mismos; el individuo no solamente las vive también las transmite generacionalmente. La edad de jubilación es arbitrariamente establecida y modificada fundamentalmente por intereses económicos.

Si consideramos que la vida productiva es el eje de la existencia de los individuos, y que por medio del trabajo nos vinculamos económica y culturalmente, podremos entender la importancia de esta etapa. Es por ello que la jubilación debería considerarse como un proceso social en el que paulatinamente se separará a la persona para su posterior reintegración a la sociedad. Sin embargo, no existe una preparación económica, mental ni física del jubilado para la nueva vida, provocando un desajuste principalmente en el individuo y la familia, porque ambos deben vivir un proceso de readaptación.

La imagen oficial de la vejez que se presenta en discursos y eventos sociales se encuentra muy alejada de la realidad. Se habla de una "época dorada", que definitivamente no existe. Hasta el momento la problemática que vive el sector de los jubilados ha sido minimizada o ignorada.

La imagen institucional son todas aquellas ideas depositadas en las instituciones que orillan o regulan la conducta de los individuos. En vista de que el anciano no es un ser aislado ni pasivo, sino que al igual que todos los seres humanos tiene necesidades físicas y emocionales que son manifestadas pero muchas veces ignoradas por los demás. También la vida del anciano ha sido afectada por la transformación que ha sufrido la familia: en la familia extensa jugaba un papel importante, pero en la nuclear es desplazado y no tiene un lugar definido. Por consiguiente, las representaciones sociales son producto de un grupo social, encontrando su origen en lo más profundo de la cultura, formando un sistema de valores e ideas que ayudan a comprender la realidad y que posibilitan la comunicación entre los miembros de una comunidad.

Todas estas ideas o representaciones, producto de la cultura, en torno de la vejez, forman y conforman la vida cotidiana de los ancianos. A su vez la imagen institucional de la vejez se conforma a partir de las ideas que se producen en la sociedad, es decir las imágenes socioculturales.

1.1 Importancia del estudio

El estudio de la vejez adquiere gran relevancia en nuestro país, considerando que, según cifras oficiales, de 81 249 645 habitantes 4 988 158 son personas mayores de 60 años, es decir el 6.1% de la población. Hasta el momento, México es considerado como un país joven; sin embargo, el progreso científico y tecnológico y la disminución de la natalidad está provocando el envejecimiento de la población, lo que en un futuro no muy lejano nos colocará de frente a los problemas que actualmente viven las sociedades desarrolladas, en donde el número de ancianos es cada vez mas creciente, pero con las características de una nación subdesarrollada y en crisis, lo que coloca a la población de la tercera edad en situaciones de desventaja en su vida cotidiana,

en relación con su familia y con la sociedad en un mundo, cuyo perfil del anciano es de falta de identidad y una percepción clara del papel del anciano en los diferentes roles sociales.

Es importante señalar que la ciudad de México con 8 235 744 millones de habitantes es de las más grandes del mundo. La sobrepopulación genera diferentes problemas que aunados a los ya existentes, aceleran el deterioro en el nivel de vida de sus habitantes. Dentro de este contexto existen grupos que son los más afectados como son: los minúsvulos, las mujeres y los ancianos; sobre todo en épocas de crisis se les margina y se les explota.

1.1.1. Ubicación Teórica

Contexto Sociodemográfico

En nuestro país poco se ha estudiado a la tercera edad entre otros se desconoce gran cantidad de los aspectos relacionados con su calidad de vida que se relacionan con un complejo proceso sociológico y demográfico que podemos llamar envejecimiento de la población. La vejez es un fenómeno que esta determinado por el desarrollo de la sociedad, fundamental importancia es conocer entonces las necesidades de este grupo poblacional.⁴

Diversos factores socioeconómicos y culturales influyen en mayor o menor grado sobre el proceso de envejecimiento, que vive actualmente la región que conforman las 16 delegaciones del Distrito Federal. El incremento de la población de estas edades, plantea necesidades de conocimiento específico sobre el grupo

⁴ A nivel mundial, la población de 60 años y más en el mundo alcanzaron para 1990, 489 millones con 86.6 hombres por cada 100 mujeres. De esta población, la mitad se encuentra en Asia, seguida por Europa y América del Norte, Latinoamérica, y Africa en cambio, cuenta con un volumen reducido de anciano pero con tendencia al crecimiento.

de población con mayor edad, considerada como la de 60 años y más que en 1970 tenía el 5.6%, Según cifras oficiales, de 81 249 645 habitantes 4 988 158 son personas mayores de 60 años, es decir el 6.1% de la población total del país, para 1990, teniendo un crecimiento para este período de 20 años de 3.1%.⁵

La vejez es un fenómeno inalterable que transforma y reorganiza a la sociedad partiendo de los cambios familiares, y que todos pasaremos por ésta. El proceso de transformación de estructura por edades de la población, que se origina al reducir las tasas de mortalidad y fecundidad incrementó la proporción de personas adultas y ancianas afecta los más diversos órdenes de la vida socioeconómica y de su estructura demográfica, México ha iniciado ya su proceso de envejecimiento demográfico, por lo que el estudio de sus particularidades y efectos resulta de gran importancia.

La ciudad de México, desde 1970, concentra dentro de su población a la mayoría de los ancianos, en cuanto a porcentajes la población de la tercera edad con edades de 60 años y más; además, es considerada minoritaria, o con escasa representatividad.

Esta población experimenta cambios y transformaciones familiares e individuales de todo tipo: metabólico, físico, sexual, mental, ideológico y emocional. Los cambios en la estructura por edad de la población puede ocasionar modificaciones dentro de los programas generados por el gobierno. Todo ello se ve reflejado en la disminución en la mortalidad que se observa en este grupo de edad, siendo mucho más significativo para las mujeres con una

⁵ La tasa de crecimiento medio anual para la población total fue de 2.6%, para este mismo período, estando por debajo del crecimiento de este grupo de edad. INEGI, IX Censo de Población y Vivienda, 1990.

relación de 112 mujeres por cada 100 hombres. Para México, el promedio de años por vivir después de los 65 años era de 9.5 para los hombres y de 10.5 para las mujeres, en 1930. Y en 1990 la esperanza de vida se elevó de 13.4 y 16.5 años en los respectivos casos. Así, la esperanza de vida pasó en nuestro país de 36 años en 1930 a 73.6 en 1998.

En términos globales, la población mayor a los 60 años registrada en 1997 es de 5.7 millones de personas, las proyecciones de Consejo Nacional de Población estiman que para el año 2000 ese grupo será de 7 millones y para el 2010 será de 10 millones. Se estima que México se encuentra entre los 11 países que tendrán las mayores poblaciones de ancianos en los próximos 40 años.⁶

De acuerdo con las conclusiones presentadas en la Asamblea Mundial sobre el envejecimiento (Viena, 1982), se consideran cuatro áreas principales de atención en las políticas de la tercera edad.

La primera es promover la recolección y análisis sobre la mortalidad de los ancianos lo que implica una reconceptualización y mejoramiento de esta información. Un segundo punto es lo relacionado al proceso de envejecimiento con el objetivo de buscar formas de vida más saludables y cuidados de la salud apropiados para este sector poblacional. Un tercer punto, es el referente a dar un mayor énfasis en mejorar la calidad de vida, así como una vida independiente, basados en los programas y políticas de población de los gobiernos, -de ahí que el gobierno del Distrito Federal le de una mayor importancia a este nuevo paradigma social-. Por último, una reorientación de las actitudes sociales hacia este grupo, tanto el nivel comunitario como en el mercado de trabajo, mayor

⁶ María Gomes da Conceicao. *Seguridad social y envejecimiento: la crisis vecina*.

disponibilidad de infraestructura médica en razón con el incremento de la población senecta.⁷

Se puede observar que esta distribución refleja el comportamiento de la población en general. Así como los efectos cualitativos y cuantitativos en el área socioeconómica, enfatizando los efectos del envejecimiento en términos de las repercusiones en la demanda de la sustitución de la fuerza de trabajo y de la efectividad de la seguridad social, en este sentido, los efectos del envejecimiento son variados, las preferencias y necesidades de la población joven son diferentes a las que tiene la población de la tercera edad.

La evolución del fenómeno y su impacto en la estructura por edad, por entidad federativa podemos observar contrastes significativos, el crecimiento de la población de 60 años y más alcanza para Quintana Roo el 7.9% que es más alto a nivel nacional, en tanto que para Zacatecas corresponde el más bajo con el 2.2%, el Distrito Federal solo el 4.7%. La diversidad de condiciones socioeconómicas que han prevalecido en las entidades federativas, ha traído consigo diferencias en la proporción de personas de la población de edad avanzada.

En el comportamiento de la fecundidad, tenemos que las mujeres de la tercera edad tuvieron en promedio 5.5 hijos nacidos vivos. De las mujeres con hijos, el 24.2% había tenido de 4 a 6 hijos; el 21.7% de 1 a 3; el 20.8% de 7 a 9 y solamente el 18.6% 10 hijos y más. No hay que olvidar que el promedio de hijos se relaciona con las condiciones sociales económicas y culturales, ya que influye de manera significativa, -las políticas poblacionales remarcaban la familia

⁷ Cfr. Mertens, 1994. *Asamblea Mundial sobre Envejecimiento*, Viena 1982.

numerosa, considerando que había entidades con baja densidad de población-, además hay que destacar que para este grupo de edad aún no se daban las políticas de planificación familiar, y no se promovía con cobertura general a todo el país. Las mujeres del grupo de edad más joven, dentro de este, cuando se iniciaron los programas institucionales de la planificación tenían entre 40 y 50 años. Esto lo podemos observar en el promedio de la descendencia de las mujeres de este grupo por entidad, así para Zacatecas, Guanajuato, y Aguascalientes, estas mujeres son las más prolíficas, mientras que en el Distrito Federal su descendencia es menor con 7.0 y 4.5 hijos respectivamente, estableciendo la relación directa entre niveles de fecundidad y desarrollo general.

Una de las características principales en las transformaciones que aparecen con el envejecimiento de la población son: los cambios en el mercado de trabajo, de los sistemas productivos y de los sistemas de seguridad social, en este sentido la población de la tercera edad, busca conseguir empleo, la inserción y manutención en el mercado de trabajo. Así tenemos, la participación más alta la encontramos en estados considerados de extrema pobreza como Chiapas y Quintana Roo, superior al 40%, así los más bajos se dan en los más industrializados como Nuevo León y el Distrito Federal con 22.0% y 24.5% respectivamente. Las diferencias de sexo también se hacen notar en este rubro y se tienen diferencias considerables, ya que la tasa de participación de los hombres es ocho veces superior a la de las mujeres. Respecto a la posición en el trabajo destacan los trabajadores por su cuenta, para Oaxaca y Chiapas; empleados y patrones y empresarios vuelve a destacar el Distrito Federal.

De igual manera el D. F. cuenta con la proporción más alta para ambas clasificaciones, en este mismo sentido el ingreso que percibe este grupo, el 56.8%, es de sólo 2 salarios mínimos o menos.

Los cambios demográficos deben interpretarse como un proceso de carácter mundial cuyas consecuencias más notables son la disminución del crecimiento demográfico y el envejecimiento de la estructura por edades de la población. En México, la transición demográfica se inició desde los años sesenta en los ámbitos metropolitanos y su expansión se ha dado paulatinamente en términos de los niveles de desarrollo regionales. En las regiones más pobres, incluso, dicho proceso ya se ha iniciado.

En todo el mundo, el envejecimiento demográfico, sobre todo de las naciones más evolucionadas ha despertado inquietud debido, principalmente, al desequilibrio que propicia en estructuras tradicionales de la población en las que un pequeño grupo de personas envejecidas se sostenían por sí mismas, eran apoyadas por sus familiares más cercanos o recibían ayuda del Estado.

Al incrementarse la proporción de las personas envejecidas han surgido en las diferentes naciones nuevos retos que resolver y necesidades que atender. Una muestra de ello ha sido la creación de nuevos programas de retiro y seguro. Las instituciones de seguridad social habían sido creadas en épocas en las que la expectativa de vida era menor y por lo mismo los años que el individuo dependía de ellas eran reducidos en comparación con los actuales.

El envejecimiento demográfico al que nos referimos está ligado con el envejecimiento individual, aunque no representa el mismo concepto. Una

descripción de Roberto Ham acerca de los determinantes del envejecimiento individual establece algunos rasgos⁸:

- Salida de los hijos.
- Llegada del primer nieto.
- Muerte del último padre.
- Retiro de la actividad económica.
- Llegada del primer bisnieto.
- Viudez.
- Enfermedades crónicas severas.
- Incapacidad física y/o mental.
- Restricción de movimiento.
- Confinamiento en casa.
- Confinamiento en cama.

Así, el envejecimiento se refiere a esta última etapa de la vida y que se asocia a funciones fisiológicas (biológicas y psicológicas) que se deterioran y actitudes socioeconómicas que disminuyen, condiciones que orientan a pensar en la modificación y pérdida de roles sociales y familiares, obsolescencia e incapacidad para el trabajo fragilidad en la salud y la forma en que los roles se modifican, especialmente en nuestro país, que se considera con un valor muy "especial" a los ancianos, por ejemplo, en nuestras raíces culturales, la importancia de los Consejos de Ancianos como parte fundamental de su estructura y organización. En este sentido resulta relevante analizar el grado y la

⁸ Roberto Ham-Chandé. *Envejecimiento y desarrollo en Latinoamérica: Una relación bidireccional*.

forma en que el anciano se encuentra o no dependiendo de la sociedad y la familia. Véase como ejemplo, el caso de las Afores.

Vejez⁹ e Imagen Social

La cultura occidental no permite apreciar la experiencia de los ancianos ni aprovecharla, en lugar de eso le quitamos al anciano el lugar que merece. En la cultura oriental que se venera al anciano y se le da el lugar de sabio, en donde se le cuida, aprecia, respeta y se le da un lugar tanto en la familia como en el contexto que le rodea. En esta cultura, se anhela llegar a viejo, a diferencia de nuestra cultura, en la cual es un temor llegar a ser anciano.¹⁰ El viejo, cada vez más, es aquel que no sabe, frente a los jóvenes que si saben, entre otras cosas, porque aprenden fácilmente.¹¹

La Organización Mundial de la Salud considera "personas de edad" a aquellas que han vivido entre 60 y 74 años y "ancianos" a quienes están entre los 75 y los 90 años de vida. El ser viejo se define en la actualidad dentro del contexto socioeconómico político, como aquel individuo mayor de 65 años, cuya condición fundamental es no tener una ocupación remunerada.¹² De ahí se introduce la noción de "cuarta edad" que va a corresponder a las personas mayores de 80 años.

⁹ "La vejez: un término que casi siempre hace estremecer, una palabra cargada de inquietud, de fragilidad; a veces de angustia. Un término sin embargo impreciso, cuyo sentido sigue siendo vago; una realidad difícil de delimitar. ¿Cuándo se llega a viejo? ¿A los cincuenta y cinco años? ¿A los setenta?. Nada más vacilante que los contornos de la vejez, complejo fisiológico-psicológico-social. ¿Tiene uno la edad de sus arterias, de su corazón, de su cerebro, de su moral o de su estado civil? ¿O es quizá la mirada de los demás, la que nos define un día como viejos? El único rito de transición es contemporáneo y artificial: el paso de la jubilación, cuyo momento viene determinado más por obligaciones sociales que por la edad real". George Minois. *Historia de la vejez*. p. 13 .

¹⁰ Patricia Balderas Casillas. *La tercera edad*. p. 4.

¹¹ Norberto Bobbio. *De Senectute*, en *La Jornada Semanal*. Nueva Época, N° 120. p. 8.

¹² Marisol Menéndez Menéndez. *La psicología del anciano*, en *Justicia y Paz*, N° 30. pp. 23-24.

La vejez, observada como proceso orgánico, es el resultado del desgaste natural que sufre el cuerpo que es utilizado día con día, sin descanso, es descrita como proceso genéticamente programado, universal, progresivo e irreversible, que se refleja en el declinar lineal después de iniciar la etapa de maduración, así como en el decremento del vigor fisiológico que determina la lentitud de la respuesta al estímulo ambiental.¹³ En el proceso social es conceptuada como el resultado de la interacción de factores económicos y políticos, que varían de sociedad a sociedad; esto es, cada entidad social determina el concepto de ancianidad de acuerdo a su tiempo, economía, política y necesidad de mantener el equilibrio de la producción de bienes.¹⁴

Los problemas centrales que padecen los ancianos en nuestro país tienen que ver con las condiciones materiales de existencia y con la forma en que se va elaborando una concepción ideológica en torno al papel que desempeñan en la sociedad actual; es necesario ver cuales son las necesidades que tienen los ancianos para proponer soluciones a sus problemáticas específicas, así como para buscar alternativas que mejoren sus condiciones de vida dentro de la sociedad para que puedan desarrollar todas las inquietudes planteadas por ellos mismos.¹⁵

En el ser humano siempre ha existido una inclinación por la vida y por todo aquello que contribuya a su continuación. Si consideramos que la vejez es la "antesala" de la muerte, no es de extrañarse la no aceptación de la vejez y todas sus manifestaciones. Cuando la imagen que se tenía del anciano, en las

¹³ *Ibidem*. p. 22.

¹⁴ Mirna Fuentes Jiménez. *La tercera edad en la sección de voiceadores*. p. 12.

¹⁵ Julia García. *Problemas y derechos de los ancianos*. p. 5.

sociedades menos desarrolladas, era positiva y altamente valorada, se asumía con mayor facilidad la vejez.

Hoy en día cada grupo social cuenta con un modelo de anciano que se conforma a partir de múltiples factores: culturales, sociales, familiares e individuales, determinando la forma en que se ve y se vive la vejez. Así cada sociedad es responsable de los ancianos que tiene. De ahí que la representación que la sociedad en su conjunto tiene de los ancianos determina en gran medida su condición. Las imágenes socio-culturales son generadas por todos y cada uno de los miembros que conforman la sociedad, y sirven como medio de comunicación entre los mismos, el individuo no solamente las vive también las transmite generacionalmente.

La imagen oficial de la vejez que se presenta en discursos y eventos sociales se encuentra muy alejada de la realidad. Se habla de una "época dorada", que definitivamente no existe. Hasta el momento la problemática que vive el sector de los jubilados ha sido minimizada o ignorada. La imagen institucional son todas aquellas ideas depositadas en las instituciones que orillan o regulan la conducta.

Las representaciones sociales son productos de un grupo social, encontrando su origen en lo más profundo de la cultura. Formando un sistema de valores e ideas que ayudan a comprender la realidad y que posibilitan la comunicación entre los miembros de una comunidad. Todas estas ideas o representaciones, producto de la cultura, en torno a la vejez, forman y conforman la vida cotidiana de los anciano.

A su vez, la imagen institucional de la vejez se origina a partir de las ideas generadas en la sociedad es decir las imágenes socio-culturales. La vida cotidiana no es simplemente la reproducción espontánea de la existencia física. La vida cotidiana la encontramos a cada instante de nuestra existencia.

El puente que existe entre necesidad y satisfacción es decir la manera en que se satisface esa necesidad, es lo que constituye la vida cotidiana. De vital importancia es el manejo que de la soledad y el ocio hacen los ancianos determinando en gran medida la vida que llevarán en el futuro. En vista de que el anciano no es un ser aislado ni pasivo, al igual que todos los seres humanos tiene necesidades físicas y emocionales, que son manifestadas pero muchas veces ignoradas por los demás. De ahí que han buscado alternativas a las carencias afectivas que sufren, no es extraño encontrar en los hogares de muchos de ellos animales, lo que de alguna forma llenan esa necesidad de afecto. Existen grupos de senectos que han logrado resolver de forma positiva estos aspectos de la vida, encontrando un sentido a la existencia. Su vida ha sido afectada por la transformación que ha sufrido la familia, en la familia extensa jugaba un papel importante, pero en la familia nuclear es desplazado y no tiene un lugar definido.

La vejez debe entenderse fundamentalmente como un fenómeno bio-psico-social, también como un proceso que lleva al organismo a un deterioro gradual e irreversible y en donde los cambios son más evidentes en el exterior. Con el paso del tiempo la vista, el oído y las capacidades en general disminuyen o llegan a perderse en su totalidad además la apariencia sufre una transformación. Existen factores que contribuyen a acelerar o retardar este proceso, de tal forma que el envejecimiento esta marcado por diferencias individuales. En este sentido, la personalidad también se transforma, tiene que adaptarse a nuevas situaciones,

que en algunas ocasiones lo deprimen al sentirse inútil e inadecuado. La autoestima y el autoconcepto generalmente disminuyen debido a los cambios físicos que sufre el organismo, al reconocerse como "viejo".

La vejez, "despreciada, devaluada, considerada por unos como un mal incurable anunciador de la muerte, es negada por otros, que no quieren reconocer sus transformaciones físicas",¹⁶ sobre todo principalmente a la connotaciones negativas de inutilidad y decadencia que surgen en torno a ella.

Las imágenes sociales facilitan la comunicación y comprensión del mundo que nos rodea. De donde se desprende que la forma de representarnos un fenómeno influye en nuestro comportamiento hacia el mismo. "Cada tipo de organización socioeconómica y cultural es responsable del papel y de la imagen de sus ancianos. Cada sociedad segrega un modelo de hombre ideal, y de este modelo depende la imagen de la vejez, su devaluación o su revalorización".¹⁷ El medio sociocultural crea la imagen que tenemos de los viejos, a partir de las normas, los ideales, las creencias y las tradiciones. Por ello "cada civilización tiene su propio modelo de anciano y juzga a los viejos con referencia a ese patrón. Cuando más idealizado está el modelo, más exigente y cruel es la sociedad".¹⁸

Los orígenes de la representación social¹⁹ los encontramos en la sociología con Durkheim, percatándose de la existencia de fenómenos que no podían ser explicados individualmente como son: el lenguaje, la religión, el mito, la magia y

¹⁶ *Ibíd.*, p. 14.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 21.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 400.

¹⁹ En este trabajo imagen y representación social van a tener el mismo significado.

fenómenos afines, porque es imposible hablar de la creación del lenguaje por un individuo aisladamente. Durkheim designó como "representación colectiva" a las producciones mentales colectivas que forman parte del bagaje cultural de una sociedad que se adapta a las características propias de cada individuo. La sociedad proporciona los conceptos con los cuales se piensan y se construyen las elaboraciones mentales. El individuo a través de las palabras sólo hará una reconstrucción de su realidad. Es hasta 1961 que Moscovici vuelve a emplear el concepto que Durkheim había creado. Moscovici quería conocer la forma como se difundía una teoría científica o política dentro de una cultura en particular, como esta se transformaba a través del tiempo y como la gente cambiada la concepción que tenía de sí misma y el mundo que la rodeaba.²⁰

De lo anterior se deriva que "las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuándo se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto".²¹ Todo ello nos permite relacionarnos con los seres, facilitando la comunicación entre los miembros de una comunidad en particular.

Jodelet señala que la "representación social nos sitúa en el punto donde se interceptan lo psicológico y lo social. Antes que nada concierne a la manera cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria,

²⁰ En "El psicoanálisis: su imagen y su público" (1961-1976) analiza estos aspectos partiendo del hecho de que "al elaborar una nueva teoría, todo científico tiene en su mente una noción de la realidad. Una vez que la publica o da una conferencia sobre ella, su teoría se convierte en una noción en la realidad"... En Serguei Moscovici, *El psicoanálisis su imagen y su público*, citado por Robert Farr. *Escuelas europeas de psicología social*, en *Revista Mexicana de Sociología*, p. 646.

²¹ Denis Jodelet. *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*, p. 472.

las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano".²² De lo que se desprende que la representación social vincula los procesos individuales y sociales facilitando la comprensión de los fenómenos que se originan en los grupos sociales y que son productos de la interacción de cada uno de sus miembros.

Ahora, para comprender el proceso de elaboración de una representación social, es importante analizar el conocimiento del sentido común este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Esto conjunta nociones de origen sociológico, como son la cultura y la ideología, nociones de la psicología como la imagen, en este sentido lo que se entiende como "individuo anciano" depende de las concepciones culturales de cada sociedad en donde la actitud esta marcada por la ambivalencia. Si los ancianos manifiestan las mismas actitudes que los jóvenes causan escándalo y los hace parecer ridículos, deben de dar ejemplo de todas las virtudes, ante todo serenidad lo cual autoriza a desinteresarse de sus desventuras, así para comprender su realidad es necesario analizar el lugar que asignamos a los viejos en nuestra sociedad y como se representan ellos mismos.

Política Social

El rápido crecimiento de la población ha exigido la distribución de beneficios a través de las políticas públicas. Todas las generaciones demandan

²² Idem.

servicios y beneficios financieros del sistema, el cual no está preparado para recibir a una población con una nueva estructura de edades y un nuevo perfil de demandas.²³

Esto aunado, a las crisis económicas ha implicado que personas envejecidas que antes vivían solas o con su pareja, se unan a sus parientes más cercanos para compartir vivienda y gastos, transformando esto la estructura familiar tradicional. También, ha generado que los hijos tiendan a retardar su salida del hogar, provocando con ello una mayor cantidad de familias inter y multigeneracionales.

El envejecimiento "ocasiona una creciente dependencia de las personas de edad, con los consiguientes aumentos de los gastos públicos en materia de seguridad social y de los impuestos que deberá pagar la población económicamente activa...".²⁴

En el mundo en general se presenta una tendencia a lo que se ha dado por llamar el retiro prematuro o anticipado a través del cual los trabajadores de edad que carecen de buenos niveles educativos y de calificaciones profesionales suficientes, suelen ser los primeros en perder sus empleos. Las tasas de participación de los trabajadores de edad declinan a un ritmo mayor que el que denotan las tendencias demográficas y agravan al doble el problema de la dependencia de la población de más edad y de los crecientes gastos sociales que esto acarrea.²⁵

²³ María Gomes da Conceicao. Op. cit.

²⁴ Oficina Internacional del trabajo. **El Trabajo en el Mundo**. p.39.

²⁵ Idem.

El crecimiento de la población envejecida y envejeciente ha requerido en muchos países de un incremento en el gasto social, modificaciones en las políticas sociales, en el mercado de trabajo y en la economía. México, por su parte, se ha visto obligado a enfocar cierta atención hacia este sector poblacional a través de algunos programas de asistencia y promoción, social por lo que en muchos casos este grupo se ha visto supeditado a cierta acción directa del Estado.

La noción de Norberto Bobbio en torno a como debe comportarse el Estado contemporáneo se caracteriza porque su único monopolio es el uso legítimo de la fuerza, ya que se ha resignado a perder el monopolio de la ideología y de la economía. Asimismo, el Estado debe estar limitado en su poder por los frenos y contrapesos constitucionales, el conjunto de los derechos civiles inviolables. Mientras que los ciudadanos participan en la producción de normas. También el Estado tiende a ser democrático en el sentido de que tiene una ciudadanía amplia y de que está puede escoger realmente entre equipos políticos en competencia por mandatos por tiempo limitado. Finalmente, el Estado debe ser respetuoso de los derechos civiles y cívicos, incluyendo los derechos de minorías y la libre expresión de la oposición.²⁶

A pesar de ello no existen programas estructurados y con recursos destinados al apoyo de ancianos en la mayor parte de los países latinoamericanos. Aunque ya en los últimos años han comenzado a surgir cambios en la actitud de los políticos, administradores y planificadores que han propuesto vías de solución a problemas como la morbilidad de los ancianos. Sin embargo, la brecha de las necesidades de las personas envejecidas y

²⁶ José Guilherme Merquior. *Liberalismo viejo y nuevo*. p.191.

envejecientes y los servicios de que ellos disponen para cubrirlos es muy grande, por lo que se ven obligados a someterse al cuidado familiar o al de instituciones de bajos recursos y capacidad, quedando así la mayoría de sus requerimientos casi totalmente insatisfechos.²⁷

Esta relación entre ciencia y el ejercicio de la política a través de las políticas públicas varía entre un país y otro pues es resultante de la forma en la que se democratiza la acción del Estado y el ejercicio del poder, "sólo en los regímenes de dominación tradicional o francamente autoritarios es pensable una idea de la elaboración de las políticas sin incorporación de conocimiento técnico y teórico, sin el sentido de lo que se puede hacer y lograr".²⁸

Las transformaciones que ha sufrido el Estado mexicano en las últimas décadas en las que ha experimentado una clara mutación de un sistema en el que el aparato de gobierno era manejado como el organizador de una serie de empresas, con un carácter más tendiente a lo nacionalista y a la protección de los preferidos del sistema aunque también a la ayuda emergente de algunos grupos más desfavorecidos, hacia otro sistema en el que el eje es el mercado y sus propias normas, la demanda y oferta, los grandes capitales, la reducción del gasto social y una cada vez mayor distancia entre una muy reducida pero influyente clase económica y otra gruesa clase empobrecida.

En este contexto vale la pena ubicar aspectos como la seguridad y la asistencia social, el fortalecimiento o detrimento de la economía individual y

²⁷ María Gomes da Conceicao. Op. cit.

²⁸ Luis F. Aguilar. *Estudio Introductorio*, en *La hechura de las políticas*. p. 21.

familiar, las políticas de planificación familiar, los sistemas de retiro, los servicios de salud, la vivienda y algunos otros.

Por otro lado, nos lleva a pensar la forma en la que se crean las políticas públicas y los elementos de que echan mano quienes tienen a su cargo su elaboración e implementación.

Este proceso del Estado mexicano se ha visto importantemente reforzado en los años más recientes por ciertos cambios que han iniciado un proceso de transición hacia la democracia que establece en estos momentos el hecho de que un candidato de la oposición gobierna la capital del país, campo de nuestra investigación, así como una cada vez más frecuente alternancia en el poder. Es fundamental, al momento de querer analizar ciertas políticas, no perder de vista la naturaleza del estado y las justificaciones usadas en el papel del Estado como proveedor de políticas.²⁹

La política juega un papel determinante dentro del ejercicio del poder, "la política se juega toda en torno de las políticas. A su vez, la política tienen una importante posibilidad de tomar parte en el proceso del desarrollo de las naciones. Asimismo Michael Hill destaca que, "las políticas correctas pueden ser encontradas y su diseño resuelve dificultades, el progreso sería creado junto con la solución de los problemas de la sociedad".³⁰ En este contexto, "el concepto de la política denota una elección deliberada de acción o inacción, más que los efectos por una interrelación de fuerzas".³¹

²⁹ Michael Hill. *The policy process in the modern state*. p. 10.

³⁰ *Ibidem*. p. 5.

³¹ *Ibidem*. p. 7.

A lo largo de la historia siempre han existido grupos que requieren una atención especial por parte del Estado y de la sociedad debido a su situación particular, tal es el caso de los grupos en pobreza extrema y, por supuesto, los llamados "grupos vulnerables", que también aumentaron. En este contexto, la política social es la acepción moderna que se da a la acción del Estado como poder conciliador en la lucha social por las conquistas económicas. En esta política el Estado regula mediante leyes y disposiciones, que reflejan la vida y condiciones de la población.

Actualmente la política social se puede observar como un intento por organizar la economía con base al mercado. El punto es someter a vigilancia las desigualdades producidas por el mercado, a fin de mantenerla en niveles "aceptables". En los años recientes, la política social se concibe por el gobierno mexicano como una compensación para equilibrar excesos de desigualdad y se busca ofrecer alternativas temporales a los grupos de menor capacidad, pero no redistribuye ni aumenta el ingreso de los sectores pobres de la sociedad.³²

La política social esta inscrita en el marco de las política públicas. Harold Lasswell apunta que "la ciencia de las políticas necesitan tener presente la distinción entre lo que es funcionalmente importante para el orden público y civil y lo que tiene meramente una importancia convencional".³³ El elemento fundamental de una política pública es que se refiera a "un curso de acción seleccionado que afecta significativamente a un gran número de personas".³⁴ En donde las instituciones regulan y norman la conducta del grupo social del que

³² Miguel Bazdresch Parada. *Política social desde abajo, una mirada complementaria*. pp. 157 y 173.

³³ Harold Lasswell. *A Preview of Policy Sciences*. p. 3.

³⁴ Carlos Ruiz Sánchez. *Manual para la elaboración de políticas públicas*. p. 66.

surgen. De esta forma las reglas, leyes o normas que emanan de la institución propician la cohesión del grupo.

De acuerdo a Lasswell, "las ciencias de las políticas se interesan en la importancia del conocimiento de la decisión y dentro de la decisión. Es innegable que el realismo de la decisión depende en parte de la obtención de conocimiento. En esta época, de ciencia y tecnología, una tarea cada vez más significativa es la de anticipar las necesidades de los responsables de las políticas y la de impulsar todo conocimiento que sea útil a la decisión política".³⁵

El Estado mexicano lamentablemente no se ha percatado que en la elaboración de las políticas públicas se requiere que la selección del conocimiento sea el adecuado para la toma de decisiones y exige anticipaciones del futuro. Con frecuencia quienes toman las decisiones carecen del conocimiento adecuado. Una política pública requiere considerar la contextualidad, las decisiones son parte integrante de un proceso social mayor; la orientación hacia los problemas, el esclarecimiento de metas, tendencias, condiciones, proyecciones y alternativas.

El Estado moderno se ha visto socavado y desbordado. Manuel Florentin afirma al respecto que: "El hombre se ve desbordado, sin rumbo, lo que le lleva a agruparse en los círculos inmediatos a su persona, en donde encuentra apoyo, y con cuyos miembros se identifica por tener unos mismos intereses"³⁶, trabajando para forjar alianzas y vínculos con otros actores para crear redes nuevas de toma de decisiones. García Canclini observa un fenómeno que se refleja en "la

³⁵ Harold Lasswell. Op. Cit. p. 4.

³⁶ Manuel Florentin. *Guía de la Europa negra*. p. 331.

sociabilidad híbrida que inducen las ciudades contemporáneas nos lleva a participar de forma intermitente de grupos cultos y populares, tradicionales y modernos. La afirmación de lo regional o nacional no tiene sentido ni eficacia como condena general de lo exógeno: debe concebirse ahora como la capacidad de interactuar con las múltiples ofertas simbólicas internacionales desde posiciones propias".³⁷

El este marco, el concepto de *grupos vulnerables*, aunque un tanto ambiguo, nos permite referirnos a ciertos grupos de la sociedad que son más susceptibles de ser afectados, por ejemplo: los niños de la calle y las personas de la tercera edad, los seropositivos, los discapacitados, las trabajadoras sexuales, algunas comunidades indígenas y las minorías sexuales, las personas sin casa y de acuerdo al Council for International Organization of Medical Sciences, en los países en vías de desarrollo son vulnerables los integrantes de las comunidades que no están familiarizados con conceptos médicos, así como individuos en los que la libertad para elegir ha sido restringida, como son los prisioneros.³⁸ No obstante, lo que es vulnerable en una parte del mundo no lo es en otra, e incluso el grado de vulnerabilidad puede variar en una misma región.

Hay una relación directa entre la baja autoestima en las clases pobres, vivir en sociedades racistas y la génesis de enfermedades. La pobreza, la fragilidad de la sociedad, el sexo, el origen étnico, las oportunidades de tener acceso a sistemas de salud eficaces, el nivel educativo, la edad y la estructura de la familia son algunas de las determinantes básicas que pueden propiciar, o no, la vulnerabilidad. Las condiciones que son válidas para un grupo no lo son para

³⁷ Néstor García Canclini. *Culturas híbridas*. p. 332.

³⁸ Arnoldo Kraus. *Grupos Vulnerables*, en *Salud y Derechos Humanos*. p. 81.

otro. Se sabe que el ambiente del individuo, es decir, la familia, la sociedad, la escuela, el núcleo de amistades y la situación económica actúan permitiendo o no la aparición de nuevas patologías. Es decir, favorecen o evitan el camino del individuo hacia la vulnerabilidad.³⁹

Cuando se ejerce el poder como abuso, todos aquellos que lo reconocen como intolerable, se pueden comprometer en una lucha contra ese poder, a partir de su actividad. De esta manera donde la opresión está presente: los ancianos, las mujeres, los prisioneros, los soldados, los enfermos en los hospitales, los homosexuales han abierto una lucha específicas contra la forma particular de poder, de imposición, de control que se ejerce sobre ellos.⁴⁰ De esta forma, según Habermas, se encuentran las "minorías de la procedencia más diversa para constituir una 'alianza antiproductivista' ancianos y jóvenes, mujeres y parados, homosexuales e impedidos, creyentes y no creyentes..."⁴¹

En los años recientes se observa una mayor organización por parte de los ciudadanos. Los grupos de la sociedad cada vez participan más en la búsqueda de soluciones para resolver sus problemáticas, los ciudadanos han ampliado sus fronteras para proteger mejor sus intereses. Anteriormente, cuando predominaban las políticas del Estado de bienestar, se concebía al Estado como un ente omnipresente y omnipotente obligado a atender y resolver todos los problemas de la sociedad.⁴²

³⁹ *Ibidem*, pp. 82-83.

⁴⁰ Michel Foucault. *Microfísica del poder*. p. 86.

⁴¹ Jürgen Habermas. *El Estado de bienestar y el agotamiento de las energías utópicas*, en *Ensayos políticos*. p. 127.

⁴² Michel Crozier. *Estado moderno, Estado modesto: una estrategia para el cambio*. pp.138-139.

Desde hace varias décadas el Gobierno Federal han establecido Para atender las diversas políticas a nivel nacional así para 1979 crea el Instituto Nacional de la Senectud (INSEN) "órgano descentralizado del gobierno para la atención especializada de las personas de edad". Para el caso del Distrito Federal han sido establecidas diferentes acciones de gobierno dirigidas a la atención de necesidades de este sector poblacional como es la creación del Jardín de la Tercera Edad, el establecimiento y atención de albergues y asilos por parte del Sistema Nacional para la Integración de la Familia, instituciones de asistencia privada (IAP) y empresas privadas, centros culturales y alrededor de 100 "clubes de la tercera edad" por parte del INSEN, además existen 7 hospitales que cuentan con servicios de geriatría, en donde su atención es primordialmente curativa aguda y no crónica o preventiva, la "Línea Dorada" de LOCATEL y la creación del programa "Una cana al arte" por parte del Museo Nacional de Arte.

Durante el último año de gobierno en el Distrito Federal se crea la "Alianza en favor de la tercera edad" con el objeto de "preparar a la sociedad para el futuro a través del estudio de las múltiples necesidades de la población y el papel de las instituciones sociales".⁴³ Uno de los más importantes logros de esta iniciativa, más que la unificación de esfuerzos propuesta en sus objetivos y la puesta en marcha de proyectos interinstitucionales, resultó en la identificación de 60 instituciones públicas y privadas que ofrecen 600 diferentes servicios para la población envejecida del Distrito Federal y en la publicación de un directorio de los mismos.⁴⁴

⁴³ Departamento del Distrito Federal. *Alianza en favor de la Tercera Edad en el Distrito Federal*.

⁴⁴ Departamento del Distrito Federal. *Evaluación de la alianza en favor de la Tercera Edad en el Distrito Federal*.

Es importante destacar que en torno al tema del envejecimiento de nuestro país, y concretamente en el Distrito Federal, existen ya algunos estudios. Los que han abordado el envejecimiento desde el punto de vista demográfico o de la seguridad social, algunos más han abordado el campo psicológico y de cambio de roles, o el detrimento intelectual de las personas envejecidas. En el campo de la medicina existen investigaciones en las diferentes afecciones y patologías a las que este grupo está propenso, así como el tipo de personas que hoy forman parte de este sector o que están en proceso de envejecimiento.

Sin embargo, hasta nuestros días, en el caso de México, el envejecimiento demográfico no ha sido observado como un tema presente y futuro que acarreará numerosas consecuencias que deberán ser resueltas desde la política a través de concretas acciones de gobierno. De hecho, no existen estudios específicos desde la Sociología, Ciencia Política y de las Políticas Públicas que enmarquen el proceso a través del cual se transforma el esquema de quiénes son los gobernados y serán sus futuros demandantes mayoritarios en cuanto a servicios y atenciones específicas.

Se firma un acuerdo con la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal que otorga ciertas concesiones a las personas mayores de 60 años que se ven implicadas en algún tipo de averiguación.⁴⁵ Y en materia legislativa destaca la "Ley de Protección a la Senectud para el Estado" de San Luis Potosí, primera en su género en todo el país.⁴⁶

⁴⁵ ACUERDO A/019/90. Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, 1990.

⁴⁶ Ley de Protección a la Senectud para el Estado de San Luis Potosí. Periódico Oficial del Gobierno SLP, Septiembre, 1997.

Sin duda alguna, uno de los puntos importantes para el estudio de la tercera edad es la forma en la que se observa y trata a este sector dentro de la sociedad. Cuando se imagina en un anciano, se piensa en una persona inútil, en un estorbo en la familia, el anciano deja de ser sujeto y pasa a ser un objeto. Lo anterior conlleva a problemas sociales y económicos en el seno familiar, al darse las modificaciones en los valores y las nuevas formas de vida urbanas en donde el espacio se ve limitado a la propia familia -nuclear-, en este sentido por ser anciano, se siente relegado, donde si él mismo tiene dinero podrá pasar su vejez en un buen asilo donde será atendido con comodidad, pero en el peor de los casos, al no contar con la suficiente solvencia económica simplemente será ignorado. Los ancianos lo que desean es vivir en pareja, vivir con sus familiares, pero de manera que sean tomados en cuenta dentro de la misma, no tener problemas económicos y entrar en interacción con la sociedad.

Es importante señalar que la Ciudad de México una de las más grandes del mundo, en donde la sobrepoblación genera diferentes problemas que aunados a los ya existentes, aceleran el deterioro en el nivel de vida de sus habitantes.

El Entorno Social de la Ciudad

Max Weber al conceptualizar a la ciudad, nos dice que esta "no consiste en uno o en muchos edificios asentados separadamente, sino que, por el contrario, constituye un hábitat concentrado (o, al menos, relativamente concentrado), una 'localidad'. En las ciudades⁴⁷ (y no solamente en ellas) las casas están construidas guardando entre sí una gran proximidad".⁴⁸ Se debe tener presente

⁴⁷ Se han empleado los términos de: eopolis, polis, metrópolis, megalópolis y conurbación para referirse a la formación de una ciudad desde formas sencillas hasta complejas.

⁴⁸ Max Weber. *La ciudad*. p. 3.

que diferentes elementos conforman una ciudad y, no exclusivamente la proximidad que puede existir entre sus habitantes.

Asimismo, Weber define a la ciudad desde la perspectiva sociológica y la equipara a "una gran concentración de casas colindantes, dispuestas en orden compacto, que forman una aglomeración dotada de una identidad tan amplia que en ella no se produce la agrupación ordinaria y específica de la vecindad caracterizada por un crecimiento personal y recíproco entre sus habitantes".⁴⁹ La vecindad propicia un contacto más estrecho entre la gente que la conforma, estableciendo una dinámica social diferente.

Por otra parte, Anderson nos dice que "El urbanismo como modo de vida estuvo restringido dentro de los muros de la ciudad y, dentro de la ciudad, se limitó a ciertos sectores. El hombre urbanizado se orienta entre la muchedumbre. No se perturba ante el ir y venir de la gente, de aquí que siempre haga nuevas amistades y olvide las antiguas; la transitoriedad es una de sus características. No puede conocer bien a todas las personas relacionadas con él y quizá ni tan siquiera lo desea".⁵⁰ De esta forma las relaciones que se establecen están marcadas por la superficialidad, donde no existe un compromiso real con las demás personas.

El hombre urbanizado "será leal con su familia inmediata pero tiende a perder el contacto con las demás familiares. Como tiende a ser más urbanizado también es más individual de lo que sería posible en una sociedad no urbana".⁵¹

⁴⁹ *Idem.*

⁵⁰ Nels Anderson. *Sociología del urbanismo*. p. 15.

⁵¹ *Ibidem.* p. 16.

No es extraño que las comunidades rurales todas las personas de un poblado se conozcan.

En este sentido el fenómeno de la urbanización afecta a la familia, que de ser extensa ahora se halla transformado en nuclear. Las familias que viven en las grandes ciudades generalmente forman un hogar de una generación.

En raras ocasiones las casas modernas cuentan con "habitaciones extras", en parte porque el espacio, tiende a reducirse. Así es como la ciudad se constituye por pequeños departamentos que alojan familias de tres o cuatro miembros únicamente.

El vecindario "se comprende como pequeña zona ocupada por un número limitado de gente que vive en una proximidad cerrada y en contacto frecuente, un grupo primario cara-a-cara".⁵² La gente que vive en las zonas urbanas, cada vez se relaciona menos en términos de proximidad.

Así, Anderson, acepta que "en su sentido más simple, y demográfico, la urbanización puede ser definida como el proceso mediante el cual la población tiende a aglomerarse en grupos mayores que el tamaño planeado".⁵³ Sin embargo, esta definición es muy restringida ya que en muy pocas ocasiones existe una planeación real de las ciudades, el crecimiento generalmente esta marcado por el caos en todos los aspectos.

⁵² *ibídem.* p. 67.

⁵³ *ibídem.* p.19.

Sin embargo, dice Lefebvre "en muchos países, las áreas urbanas de habitantes se distinguen de las áreas rurales de habitantes en términos del número de personas que en ellas viven".⁵⁴ Tal vez sea la característica más importante que se debe contemplar para ubicar a las ciudades.⁵⁵

Lo anterior nos dice, entonces, que la urbanización "implica cambios básicos en el pensamiento y el proceder de la gente, así como un cambio de los valores sociales".⁵⁶ Las personas deben adaptarse a cambios acelerados que ocurren en su entorno, así como el convivir con nuevas personas diariamente.

Lefebvre abunda en este punto al comentar que "el urbanismo como modo de vida está, en primer lugar aunque no enteramente, asociado con la vida en pueblos y ciudades. Principalmente, difiere del ruralismo en los métodos de trabajo, en los hábitos de pensamiento y con respecto a los controles tradicionales. El ritmo de la vida es más rápido bajo el urbanismo".⁵⁷

En las grandes ciudades se generan una diversidad de problemas, derivados del exceso de población; el desempleo, la carencia de servicios (agua potable, luz, drenaje, etc.), y la contaminación son características de las grandes urbes.

Por último, Lefebvre enfatiza que, "tanta gente se amontona en las ciudades que los mercados de trabajo están saturados. La industria no puede desarrollarse

⁵⁴ *Ibidem*, p. 21.

⁵⁵ Según Lefebvre el desarrollo de la sociedad conduce a la realización de la sociedad urbana. Esta, que se distingue por ser producto de la urbanización completa, nace de la industrialización. Es una sociedad que efectúa la dominación y la asimilación de la producción agraria. Henri Lefebvre. *La vida cotidiana en el mundo moderno*.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 21.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 40.

con la suficiente rapidez para cubrir las demandas de empleo y, por lo tanto, los niveles de vida permanecen bajos".⁵⁸ De ahí que las personas se vean obligadas a generar nuevas alternativas como son: el comercio ambulante o el subempleo.

Los sucesos históricos influyen en el proceso de conformación de las ciudades, en ellas se concentran los poderes políticos que rigen a la nación. Las ciudades están constituidas por áreas urbanas y áreas satélites, en las grandes concentraciones humanas, los límites que demarcan a la ciudad se pierden, de tal forma que las áreas (rurales y urbanas) se confunden.

"La comunidad es también un lugar 'sobre el suelo'; es un hecho geográfico -nos dice Anderson-. La comunidad sociopsicológica en la mente de la gente tiene por base la formación de estructuras físicas: calles, monumentos y demás cosas que se ven y experimentan".⁵⁹ La ciudad la conforman todos los elementos que la rodean, sean estas estructuras físicas como individuos y esta interrelación es la que explica la forma de actuar y comportarse de la gente que vive dentro de la urbanización.

"La urbanización es producto de la migración interna y ésta nos remite a la crisis de la estructura agraria". Fenómeno que es producto de diferentes factores y que impulsa a la población a desplazarse del campo a la ciudad. Al mismo tiempo que el campo va perdiendo atractivo, la ciudad, lugar donde se concentran los servicios, se vuelve más atractiva para la gente que busca mejores condiciones de vida y de trabajo.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 19.

⁵⁹ Nels Anderson. *Op. cit.*, p. 68.

Pucciarelli señala que "la decisión de migrar es la respuesta de los grupos sociales afectados por la evolución desigual del campo y la ciudad durante un largo período de transición hacia el nuevo tipo de sociedad capitalista".⁶⁰ Por ello la formación de la ciudades debe de entenderse dentro de este marco contextual.

Generalmente las investigaciones relacionadas con la vejez abordan componentes aislados del problema parcializando su estudio. En imagen y vida cotidiana de los ancianos en la Ciudad de México se vinculan diferentes fenómenos sociales, tratando de esta forma de entender la realidad nacional de la vejez en nuestro país.

1.1.2. Análisis comparativo

Crecimiento de la población

La degeneración física y psicológica, se dice, no siempre es debido a la decadencia biológica, ésta puede estar influida por las condiciones económicas, sociales y culturales. Hay que destacar que el término, para designar a las personas que están envejeciendo, es el de *the aging* por ser el más adecuado, que el término personas de edad, designado por *the edery*, o en el último de los casos por el de los ancianos, *the aged*. Las personas envejecidas o de la tercera edad que se encuentran en la etapa de disminución de sus facultades físicas y psicológicas, así como el deterioro creciente de su situación económica y social son consideradas, de acuerdo a las Naciones Unidas como **personas de edad**.

En estos momentos México es un país de jóvenes y cuenta con más de tres millones de personas de más de sesenta años, que son el 5.7% de la población,

⁶⁰ Alfredo R. Pucciarelli Gallo. *Notas sobre la contradicción campo-ciudad y el proceso de urbanización en los países capitalistas dependientes*, en *El desarrollo urbano en México. Problemas y perspectivas*. Coloquio UAM. pp.25-26.

de un total de más de 90 millones de habitantes. "Estas cifras indican que las pirámides de edad, de 1930 a 1980, se mantienen amplias en su base -población menor de 20 años- pero en su parte superior -población mayor de sesenta años- no hay un incremento sensible. Por eso las pirámides de edad de una década a otra no tienen una gran diferencia apreciable".⁶¹ Es importante destacar que los cambios en la estructura poblacional, para este caso el de la ciudad de México, el envejecimiento de su estructura se debe a la disminución de su fecundidad y mortalidad, ésta fue una de las primeras entidades en manifestar un descenso en el número de hijos por mujer, la mortalidad infantil y materna, y en edades avanzadas, producto de una mayor calidad de vida, así como mayor acceso a la educación y atención a la salud de sus habitantes.

Es así pues como se observa que entre las pirámides de edad no hay una gran diferencia porcentual, pero si observamos a cada pirámide por década, vemos que se tipifican los números. Por ejemplo la de los ancianos, entre el lapso de 1930 a 1980 ha aumentado de 383,356 personas a 1 098 210, es decir, que en 50 años ha crecido la población anciano de 60 a 64 años tres veces más. En el grupo de 65 años en adelante se ha incrementado en 470% ya que de 175 822 que eran en 1930, ahora son 1 002 979.

Comparando la distribución por grupos de edad se observan proporciones mayores en las grupos de 75 años y más, lo que refleja el aumento en la sobrevivencia. Así las delegaciones con mayor asentamiento de población de 60 años son: Gustavo Adolfo Madero, Iztapalapa, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Benito Juárez. La edad de entre los 50 a los 60 años, en la que se inicia el proceso de envejecer es por lo general engañoso. Este sentir indebido del inicio del proceso *ser viejo* trae por consiguiente cambios fundamentales, por ejemplo el pensar en el retiro, que llegará tarde o temprano con la jubilación.

⁶¹ Raúl Fuentes Aguilar. *Salud y vejez*. p. 59.

“Por lo común -nos dice Julia Carbal- se considera viejo a quien ha traspasado un cierto límite que varía en el curso de la historia, ya que la expectativa de la vida del hombre se ha prolongado como consecuencia de los adelantos científicos de todo tipo. Por lo tanto si a los cincuentones de otras épocas se les consideraba ya caducas hoy por sus condiciones vitales, son nada más personas maduras y en pleno estado de actividad. Jean Rostand, eminente biólogo francés, estima que muy pronto el hombre alcanzará, sin dificultad, edades de 100 a 125 años.”⁶² Además, Simone de Beauvoir reflexiona acerca de la vejez y comenta que esta no es un hecho estadístico, afirma que es la conclusión y la prolongación de un proceso, es decir, el cambio es una ley de la vida.

Sin embargo, esto no es percibido de manera clara por la población en general y mucho menos por la población que conforma la “tercera edad” dado que la opinión en que comienza la vejez, según la encuesta Imagen y vida cotidiana de los ancianos en la ciudad de México, es para un 27.3% a los 60 años; para un 21.8% a los 65 años; para el 19.6% a los 70 años y así sucesivamente lo que corresponde a la edad del entrevistado, decreciendo conforme la edad se va manifestando, es decir, que comienza la vejez con la edad que cada persona tiene a partir de los 60 años de edad, por lo que el número de ancianos es cada vez más creciente, lo que en un futuro no muy lejano nos colocará de frente a los problemas que actualmente viven las poblaciones desarrolladas.

Según la **Encuesta Nacional sobre Envejecimiento, 1994**, el 33.0% de la población de la tercera edad se encuentra en edades denominadas de pre-envejecimiento, es decir, entre 60 y 64 años; el 51.8% entre 65 y 79 años, se considera población envejecida, el 15.1% está en edades que denominaremos muy envejecida, 80 años y más. Las diferencias se pueden notar en primer lugar a su condición de actividad, situación laboral; en segundo término al deterioro

⁶² Julia Carbal Prieto. *La tercera edad*. p. 15.

biológico y las demandas de atención médica y seguridad social. Si a ello se agrega el hecho de que esta población vivió en su momento condiciones de sistema educativo inferiores a las actuales, y por consiguiente tuvo menores posibilidades en el logro de retribuciones, aunado a la escasa inclusión en los sistemas de seguridad social, se explica la necesidad de planear la problemática de la población mayor tanto en razón de sus condiciones actuales como por el hecho de que el avance de la transición demográfica ampliará su tamaño respecto al conjunto, lo que significa aumentos considerables en su monto.

Respecto a la localización geográfica de la población envejecida, se estima que del 70 al 80% de los grupos de 60 años y más, está ya viviendo en áreas urbanas o estará en dicha localización para el año 2000.⁶³ Se calcula que en las zonas urbanas hay 100 mujeres por cada 76 hombres.⁶⁴ Entre la población con 60 años hay una predominancia femenina en edades avanzadas y para las muy avanzadas, es decir para aquellas con 80 años y más.

En cuanto la distribución de la población de 60 y más años entre las entidades federativas, la mayor concentración se presenta en el Distrito Federal con un 11.8%. A esta entidad le siguen el Estado de México (9%), Veracruz (7.7%) y Jalisco (7.3%).⁶⁵ De este proceso demográfico surge, entre otros muchos elementos, un incremento en la demanda de satisfactores ante necesidades diversas en áreas de seguridad social, salud, economía, retiro, vivienda y otros. Respecto a la República mexicana, tenemos que la distribución de los ancianos por entidad federativa, la mayor concentración se presenta en el Distrito Federal con 11.8%; México con 9%; Veracruz y Jalisco con 7.7 y 7.3% respectivamente.

⁶³ CONAPO-DIF.

⁶⁴ María Gomes da Conceicao. Op. cit.

⁶⁵ Elva Arias. *Perfil de envejecimiento en Jalisco*.

Esperanza de vida.

La esperanza de vida es la prolongación de esta misma. Biológicamente el ser humano puede vivir más o menos tiempo, dependiendo del ambiente que lo rodea, y en menor grado por los genes hereditarios. "Se ha encontrado cierta relación entre la prolongación de la vida humana y la zona geográfica donde vive la población. No está bien definido si esta influencia es mayor a través de las características ocupacionales de la población más que a través de las condiciones geográficas mismas. En general, la longevidad es más común en las zonas rurales que en las zonas urbanas".⁶⁶

En la investigación de campo encontramos que la mayoría de los ancianos busca la forma de retomar a sus lugares de origen, sin embargo, en muchos casos son los hijos y las condiciones económicas las determinantes para su permanencia, en el caso del Distrito Federal. En este sentido los ancianos se ven afectados por la dinámica propia de la gran urbe, así tenemos que éstos, de acuerdo con la distribución porcentual del tipo de esperanza con que el anciano inicia cada día en la ciudad de México, se consideraron tres diferentes respuestas de acuerdo con la actitud propia de la vida de éstos, así el 20.1% tiende a sólo vivir un día más, como una esperanza alentadora. El 3.5% sólo se conforma con sobrevivir; y el 18.9% de satisfacción, y el 16.6% lo considera como una cercanía a Dios, estas actitudes ante la vida reflejan de manera significativa la integración de esta población a sus relaciones sociales. Dentro de este contexto existen grupos que son los más afectados como son: los minúvalidos, los niños, los indigentes, las mujeres, los indígenas y los ancianos, sobre todo en épocas de crisis se les margina y se les explota.

En la ciudad de México actualmente se tiene una esperanza de vida de 71.3 años para el sexo femenino y de 68.4 para los del sexo masculino. Así, la esperanza de vida en los ancianos depende en gran parte del afecto con que se

⁶⁶ Heinz Woltereck. *La vejez*. p. 76.

les rodee. Frecuentemente el anciano habla mucho de su pasado que recuerda con lucidez y relata hecho que ocurrieron o se refieren a personas que existieron cuando el interlocutor era joven.

El individuo en la senectud, confronta dos alternativas que limitan, en cierta forma, la última etapa de su existencia. Por un lado, se dice que el individuo en la senectud ya solo tiene pasado y por otra parte que no tiene futuro. En consecuencia, es una crueldad privarle de sus querencias, su casa, sus muebles, sus cosas, a las que tiene apego. Cuando estas tendencias a permanecer junto a sus objetos son obstaculizadas por gente más joven, el anciano se vuelve suspicaz e irritable o puede caer en estados depresivos, llegando a creer, por la incomprensión familiar, que esperan con ansia su muerte. Además, se ha observado que cuando un anciano tiene la fortuna de vivir en un ambiente cordial en donde se le toma en cuenta como persona, en donde se le quiere en forma auténtica y en donde se le escucha, el proceso involutivo del territorio tarda más en presentarse.⁶⁷

Así, observamos en los resultados obtenidos en nuestra investigación la distribución porcentual sobre ¿qué es lo peor que le puede pasar a la persona de la tercera edad?, encontrando que el vivir abandonado ocupa el 32.5% de la problemática social que refleja una situación cotidiana que sucede a parte de esta población vulnerable, el 19.9% externa su preocupación, por considerarse un "estorbo", esto es sentirse una carga no sólo para la familia, sino también para la sociedad, otras características como "estar enfermo", "vivir en asilo", o no "tener dinero" tienen una significancia no tan elevada, si consideramos que el conjunto de estas ("todas") afecta a un 24.6%, es decir se da una preocupación latente de su situación afectiva.

⁶⁷ *Ibidem.* p. 78.

En algunos países la esperanza de vida se ha duplicado en los últimos cien años. Como consecuencia, es cada vez mayor y más urgente la necesidad de resolver los problemas inherentes a esta etapa vital.

La vejez implica cambios psicológicos, que no siempre son tomados en cuenta al considerarse los problemas de la edad, tales como: soledad, sentimiento de inutilidad, falta de afecto, aislamiento social, inactividad, temor a la muerte, depresión, por disminución física, etc. En septiembre de 1967, la proporción de personas de más de 65 años pasó, entre 1930 y 1962, de 7.6% a 18% en los países del Mercado Común y de 7.8% a 17% en el conjunto constituido por los países escandinavos, Gran Bretaña e Irlanda.

La esperanza de vida, tiene estrecha relación con otros índices socioeconómicos. En los países donde la esperanza de vida es alta, son bajas la mortalidad general, la infantil y la debida a padecimientos transmisibles (6.4%) que aumenta en los grupos de edad avanzada; la mayoría de las defunciones ocurren después de los 50 años de edad principalmente por enfermedades del corazón, por tumores malignos y por lesiones vasculares del sistema nervioso central.⁶⁸ Considerando la **Encuesta Urbana de Alimentación y Nutrición** (ENURBAL, 95), nos indica la prevalencia de obesidad leve se manifiesta con mayor incidencia en los hombres con 50 años y más, en tanto que la obesidad severa es mucho más alta para los grupos de edad con edad mucho más avanzada. Para las enfermedades crónico-degenerativas se presenta con una proporción cercana al 90%, lo que nos permite detectar en las diferentes etapas de la vida deficientes condiciones en su vida diaria que representa una vejez sin calidad. En la ciudad de México las delegaciones con mayores tasas de mortalidad por estas causas, son: Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Milpa Alta y Tlalpan.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 82.

Composición de la población

Vale la pena destacar que en términos de distribución por sexos, al igual que ocurre en las sociedades más evolucionadas, el sector femenino de la población respecto con el componente masculino, alcanzará una relación de entre 3 a 1 y 4 a 1, especialmente a partir de los 70 años de edad.⁶⁹ De la población encuestada tenemos que la composición por sexo de los ancianos en la ciudad de México es mayor para los hombres (50.9%) para la encuesta y ha diferencia del Censo de Población en donde corresponde el mayor porcentaje a las mujeres⁷⁰ siendo esta población ligeramente superior. Para la conformación por grupos de edad, los grupos 60-64 y 65-69 (28.8%, 29.5% respectivamente) representan casi el 60% de la población adulta mayor, lo que nos está indicando que en la estructura de nuestra población se está iniciando el ensanchamiento en la cúspide de la pirámide.

De los datos obtenidos en el **Conteo de Población y Vivienda, 1995**, el 7.7% de la población en el Distrito Federal tiene 60 años y más, lo que corresponde a poco más de 651 126 habitantes, donde la mayoría son mujeres. Simone de Beauvoir ejemplifica: "Admitir que yo estaba en el umbral de la vejez era decir que la vejez acechaba a todas las mujeres, que ya se había apoderado de muchas. ¡Con amabilidad o con cólera mucha gente de edad, me repitió abundantemente que la vejez no existe! Hay gente menos joven que otra, eso es todo. Para la sociedad la vejez parece una especie de secreto vergonzoso del cual es indecente hablar. Sobre la mujer, el niño, el adolescente, existe en todos los sectores una abundante literatura; fuera de las obras especializadas, las alucinaciones a la vejez son muy raras. Un autor de historietas cómicas tuvo que rehacer toda una serie porque había incluido entre sus personajes a una pareja de abuelos: Suprima a los viejos le ordenaron".⁷¹

⁶⁹ CONAPO-DIF. Op. cit.

⁷⁰ El porcentaje corresponde a las mujeres según el IX Censo General de Población y Vivienda, 1990.

⁷¹ Simone de Beauvoir. *La vejez*. p. 125.

Sin embargo, el índice de masculinidad para 1990, anotaba la existencia de 70 hombres con 60 años y más por cada 100 mujeres, dato que desciende en aquellos grupos de edad más avanzada. Asimismo según las proyecciones del INEGI y el CONAPO la población con 65 años y más para el Distrito Federal será, para el año 2000, de el 6.6% y para el 2010 del 9.14% del total de la población.⁷²

Paillat confirma lo anterior y comenta que "la superioridad de las mujeres sobre los hombres es un hecho, tanto a lo que concierne a la mortalidad global, como en la causa de las defunciones. Antes de los 75 años, las diferencias más notables se observan en los cánceres y en las enfermedades del corazón, sin mencionar causas de menor importancia como infecciones digestivas o accidentes. La cirrosis y el alcoholismo insignificantes en las mujeres, decaen en los hombres, ya que los menos resistentes mueren más jóvenes. El suicidio, mucho más frecuente entre los hombres, sigue siendo poco frecuente a pesar de aumentar la edad".⁷³

En este sentido, la edad como un factor determinante, considerada así mismo como un criterio para precisar a la vejez, no es definitiva como la propia salud o el modo de vida. Estos indicadores se relacionan con los ingresos, pero fundamentalmente con la forma de como se obtienen y se gastan, es decir, con la ocupación, los valores y actitudes. En el caso del modo de vida ayudar a conformar los diferentes modelos de vejez que mantienen las personas.

Estado civil

En lo referente al estado civil del total de los adultos mayores, los datos que obtuvimos manifiestan que el 58.1% están casados; el 25.0% son viudos; el 6.3% son solteros; el 6.0% vive en unión libre; y el 3.2% son separados y

⁷² INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995*; INEGI y CONAPO. *Proyecciones del población de México y de las entidades federativas 1980-2010*.

⁷³ Paul Paillat. *Sociología de la vejez*. p. 87.

divorciados, la mayoría de los hombres se declararon casados, en cambio en las mujeres se da una diferencia significativa ya que aumenta el número de viudas, esto se debe a una mala declaración dado que los hombres no les gusta declarar su estado civil, no solo en la tercera edad, sino en todas. Este comportamiento es muy similar para el Distrito Federal.

Respecto a esta condición la población de la tercera edad tiene un comportamiento en donde el 50% de la población está casada y el otro 50% está sola, ya sea en estado de viudez, (29.5%), divorciado o separado (12.4%), y soltero (7.4%). Cabe recordar que cerca del 55% de las mujeres de estos grupos son viudos.

Según Heinz Woltereck, estima que "el matrimonio tiene influencia sobre la longevidad en el sentido de que la gente casada tiene tasas de mortalidad más bajas que la de los solteros. Viudos o divorciados. Esto se debe al carácter selectivo del matrimonio y al modo de vida distinto de las personas que viven solas".⁷⁴

Lengua indígena

Respecto al habla de alguna lengua indígena, encontramos en nuestra investigación que la distribución porcentual del anciano según entendimiento de lengua indígena en la ciudad de México, el 97.0% no la habla; y a nivel nacional sólo el 10.4% de la población de ancianos, es decir de 519 688, habla alguna de ellas. Asimismo de los poco más de 500 000 ancianos que habla una lengua indígena, el 71.3% de ellos habla español, mientras que el 22.6% no lo habla.

De lo anterior se puede inferir que se da una mayor presencia de indígenas en este grupo de edad, lo cual denota que esta población ha resguardado más

⁷⁴ Heinz Woltereck. Op. cit. p. 76.

sus costumbres, o ha tenido menos oportunidades que generaciones jóvenes para integrarse en la cultura mestiza. Esta población está concentrada principalmente en las entidades del sureste.

Educación

De acuerdo a la información recabada en la encuesta realizada, la población de la tercera edad tiene un nivel educativo de nivel básico con un 68.4%, para los niveles primaria, secundaria y técnico, este comportamiento se debe en primera instancia a las políticas educativas, ya que era obligatorio el nivel primario, que correspondía a los niveles de desarrollo, y a la pronta integración para cubrir la planta productiva del país, sólo era suficiente, para ese entonces, el saber leer y escribir. En tanto que de los casi cinco millones de ancianos que vivían en México en 1990, el 64.6% de ellos, 3 224 966 son alfabetas, correspondiendo a los hombres el 52.0% y a las mujeres el 48.0%. Así, en el extremo superior se ubican la entidades con mayor desarrollo como el Distrito Federal, Baja California, Nuevo León; mientras que en aquellas entidades de mayor atraso y marginalidad predomina el analfabetismo como Oaxaca, Guerrero, Chiapas e Hidalgo, hay que subrayar que en estas entidades existe una diversidad de grupos étnicos que viven en condiciones de extrema pobreza. Por otro lado Rothschild afirma que "La educación misma contribuye a una mayor longevidad al comprender mejor el mundo y tener mayor capacidad para resolver ciertos problemas cruciales. Además, la educación conduce a un mayor ingreso económico, que a su vez proporciona el acceso a las cosas que contribuyen a la longevidad como atención médica".⁷⁵

Es importante destacar las desventajas en cuanto a escolaridad se refiere y a la diferencia entre géneros que demuestra que aún la mujer anciana es más vulnerable que el hombre; así según su condición educativa es de 35% del total

⁷⁵ H. Rothschild. *Factores de riesgo en la edad avanzada*. p. 123.

de este grupo que es analfabeta, es decir no sabía leer y escribir, 1.7 millones, en tanto que el 64.7% no lo es. Los hombres de este grupo de edad presentan un perfil educativo superior al de las mujeres. Sin embargo, entre las mujeres se acentúa más el analfabetismo, el porcentaje de mujeres analfabetas es 13% más alto que en los hombres⁷⁶, vale la pena apuntar que la condición de la mujer se aboca fundamentalmente a las labores domésticas, con una temprana edad al matrimonio en muchos casos..

Participación económica

La participación económica de la población se ha estudiado enfatizando el periodo de vida productivo, dejando a un lado al último grupo de la población de 65 años y más. Es importante destacar que la determinante fundamental viene a ser el ciclo de vida del trabajador. Otros efectos del envejecimiento se vinculan con la disponibilidad de la fuerza de trabajo. En la relación con el mercado de trabajo de los adultos mayores, así como su participación e inserción ocupacional, contrariamente a lo que se cree, la población que envejece no abandona ni termina su actividad económica, así tenemos que un claro ejemplo de esto se observa en que de los 586 983 ancianos que habitaban el D. F. hacia 1990, sólo el 24.5% tenían una participación económica activa. Este comportamiento lo podemos relacionar con los cambios en los patrones de retiro de la actividad económica, las distintas situaciones en las condiciones de vida de las diferentes entidades, o bien con el incremento de su participación en el sector informal.⁷⁷ Para el Distrito Federal destaca con la proporción más alta para las clasificaciones posición en el trabajo y trabajadores por su cuenta.

⁷⁶ GERUSIA. Prevención y autocuidado para el bienestar en la edad adulta. Número 2.

⁷⁷ Cfr. La Encuesta Nacional de Empleo Urbano, que tiene por objetivo primordial captar a la población ocupada, desempleada, subempleada y a los que se encuentran fuera de alguna actividad económica: jubilados y trabajadoras domésticas en edad avanzada.

Esta situación la vemos en nuestros resultados que se ven reflejados en la ocupación de la población con un 33.5% dedicada a actividades como empleado, trabajador por su cuenta y un 33.7% son amas de casa esto nos indica un desempeño en actividades de carácter de tipo manual ya que el desempeño de profesionistas es solamente de un 6.9%. Lo anterior se manifiesta de manera preponderante si se piensa que "las personas de la tercera edad necesitan mayor tiempo para realizar las cosas y esto es algo que siempre debe ser recordado, si tiene la impresión de que deben ir más de prisa o que son un estorbo a causa de esta lentitud, acabaran por sentirse incapaces de hacer nada o colaborar, una reacción que usualmente es considerada como tozudez o falta de cooperación. La misma reacción puede tener lugar si tiene que enfrentarse con una situación que no le es familiar".⁷⁸

Si consideramos que la vida productiva es el eje de la existencia de los individuos, tenemos diferentes causas que limitan las oportunidades productivas de los ancianos, 51.9% ya que estos tiene pocas oportunidades, 22.1% para conseguir empleo, además de tener mayor riesgo a enfermarse y cometer más errores o simplemente por considerar a éstos mucho más lentos en el desempeño de las actividades, siendo una característica propia de la edad, la perdida o capacidad para desarrollar ciertas actividades, olvidando para ellos, que por medio del trabajo nos vinculamos económica y culturalmente.⁷⁹ En este sentido donde la participación económica de este grupo de edad se manifiesta en un nivel significativo, cercano al 25%, siendo predominante para los hombres con 40% en tanto que las mujeres sólo tienen una participación del 13.5%, esto lo observamos dado que las tasas de participación son mayores entre los jefes de hogar. Sin embargo, su participación se ubica principalmente en el sector terciario con actividades de tipo manual y de ventas, presentándose en una posición laboral desfavorable, ya que éstos no son asalariados.

⁷⁸ Susan Hooker. **Una vejez feliz a la que todos tendríamos que llegar. Como enfrentarla y como ayudar a los demás.** pp. 26-27.

⁷⁹ Josep Feriçgla. **Envejecer. Una antropología de la ancianidad.**

La situación económica de las personas ancianas, es decir sus ingresos, son de suma importancia ya que influye en su situación social, y por ende en su salud, en el mantenimiento de su vivienda e incluso en el sostenimiento de sus relaciones sociales; estos ingresos si son adecuados permiten a los ancianos sentirse bien y mantener alta su propia autoestima.

Dentro del grupo, denominado inactivos, tenemos como fiel representante de la inactividad económica a las mujeres, que llevan una vida dedicada a los quehaceres del hogar, en tanto que los hombres corresponde a los jubilados y pensionados, así como a los incapacitados permanentemente para trabajar, los ancianos dependientes entre otros. La ciudad de México tiene la mayor proporción de jubilados y pensionados con el 27.9%. Los índices de dependencia económica se han incrementado para 1960 en 15% en los mayores de 60 años, ya que estos continuaban integrados a la fuerza de trabajo, para el año de 1980, sólo el 7.6% permanecen activos y las tendencias en los últimos años son el descenso de estas cifras. Todo lo anterior por las políticas de empleo, el incremento de la población para los últimos grupos de edad y el empuje de la población en edad económicamente activa. La sociedad actual con nuevas estructuras, conceptos y modos de vivir, moviéndose a un ritmo acelerado, cambiante y deshumanizado, ha olvidado al anciano, que en el transcurso de su vida dio su aporte a la ciudad, de acuerdo a sus posibilidades, sus capacidades y los cambios sociopolíticos a los que se enfrentó.

En el mundo en general se presenta una tendencia a lo que se ha dado por llamar el retiro prematuro o anticipado a través del cual los trabajadores de edad que carecen de buenos niveles educativos y de calificaciones profesionales suficientes, suelen ser los primeros en perder sus empleos, lo que puede relacionarse con cambios en los patrones de retiro de la actividad económica, o bien con el incremento de la participación de los adultos mayores dentro del

sector informal de la economía.⁸⁰ El problema aquí planteado tiene un doble sentido, tanto en lo individual como en lo colectivo. Se dice que hay que estimular el mantenimiento de la actividad, y llegado el caso, incitar también a la actividad a una persona de edad avanzada a que obtenga un empleo. En este aspecto la respuesta viene condicionada con criterios contradictorios. Las tasas de participación de los trabajadores de edad declinan a un ritmo mayor que el que denotan las tendencias demográficas y agravan al doble el problema de la dependencia de la población de más edad y de los crecientes gastos sociales que esto acarrea.⁸¹

Ingreso

De acuerdo a los resultados obtenidos en nuestra encuesta 27.7%, obtiene menos de 800 pesos, y el 24.8% con menos de 1600, y en relación al Distrito Federal se destaca con un nivel de ingreso más alto, para este grupo, con el 56.8%, con sólo 2 salarios mínimos o menos. Para 1990 se estimaba que 82% de las 5 millones de personas mayores de 60 años que había en México no contaban con algún tipo de ingreso por concepto de seguridad social.⁸²

Lo anterior situación se ejemplifica con una entrevista de campo realizada en Xochimilco a un anciano, donde él se califica como un anciano pensionado, que se ve limitado en sus gastos y muchas veces no alcanza a cubrir sus necesidades, la cantidad que este anciano pensionado recibe es de alrededor de 800 pesos mensuales, lo cual, hace que este miembro busque la labor de trabajos eventuales, puesto que para entrar a alguna empresa, señala, se nota despreciado por la misma. La pensión que este anciano percibe debe de

⁸⁰ Luis Durán Arenas. et. al. Financiamiento de la atención a la salud de la población de la tercera edad, en *Salud Pública de México*. p. 504.

⁸¹ Oficina Internacional del Trabajo. *El trabajo en el mundo*. p. 4.

⁸² GERUSIA. Op.cit.

satisfacer también las necesidades de su mujer, de esta forma la situación económica es dura.⁸³

Jubilación y pensión

De los datos obtenidos se puede decir que la participación del anciano dentro del movimiento de jubilados se manifiesta una cierta apatía, al responder a nuestras preguntas se obtuvo lo siguiente, de acuerdo a la distribución porcentual "no le interesa y no sabe" con el 51.0%, en tanto que "participa" tiene sólo el 2.7%, "esta de acuerdo" 21.8%, "se informa" 21.6% y "no contestó" 2.7%.

Se calcula que el promedio de años que se otorga una pensión se incrementará hasta 18.6 años⁸⁴, aspecto que desde hace ya algunos años ha sido un factor determinante en la organización de los presupuestos de la seguridad social, al ser más años de pensión y por ende de atención a la salud.

Se estima que en nuestro país sólo 14.2% de las personas mayores de 60 años reciben una pensión. Hay que subrayar que en el área urbana 83.6 por ciento de las personas envejecidas no cuenta con pensión alguna mientras que este porcentaje se incrementa a 93.1% en áreas rurales. De estos porcentajes en ambos referentes, es mayor el número de mujeres que no cuentan con una pensión debido a que en las últimas décadas, la vía más común de ingresos al mercado de trabajo para la mayoría de las mujeres han sido las actividades precarias y los bajos ingresos, condiciones en las cuales no es común alcanzar el derecho a una pensión.⁸⁵

⁸³ Investigación de campo. Junio de 1997.

⁸⁴ María de los Angeles Lara Rodríguez, et al. *Aspectos epidemiológicos del adulto mayor en el Instituto Mexicano del Seguro Social, en Salud Pública de México*. pp. 454.

⁸⁵ María Gomes da Conceicao. Op. cit.

Familia

La percepción que tienen los ancianos de la ciudad de México acerca del comportamiento que tienen sus hijos y nietos respecto a ellos, registrada por nuestra encuesta, es la actitud que se manifiesta entre "violenta"; "agresiva"; e "irrespetuosa" alcanza un 51.6%, lo que nos está indicando que los ancianos están insertos en relaciones de desprecio y marginación en su propia familia. Mishara y Riedel afirman lo siguiente al respecto, "la evolución del papel de la familia influye también en las relaciones entre sus miembros. Su interdependencia ha sido modificada por el paso de la familia organizada en función de la producción, a la familia sostenida por el trabajo en el exterior. Aunque haya menos jóvenes para ocuparse de sus padres viejos, hay también relativamente menos hijos que requieran los cuidados de sus padres de edad. Aunque sean por lo general los padres quienes ayuden a los abuelos y a los hijos, sin embargo la ayuda resulta recíproca. Puede que existan familias en las que sean los miembros de más edad quienes ayudan a los más jóvenes y otras en donde las personas de edad acudan en ayuda de los demás sin recibir nada a cambio. Hay también familiares donde la ayuda mutua y la comunicación resultan casi inexistentes".⁸⁶

Según cifras de 1990 más de 3 millones de hogares mexicanos, con un promedio de cuatro miembros cada uno, contaban entre ellos a una persona mayor de 60 años.⁸⁷ En el mismo año se estimaba que existían 1.9 millones de hogares jefaturados por ancianos y el 35% vivía solo o con su cónyuge.⁸⁸ Algunos datos señalan que 6.13% de la población envejecida es dependiente de otra persona para desarrollar sus actividades cotidianas y que esta cifra alcanza hasta un 21.5% en el caso de las mujeres mayores de 80 años,⁸⁹ grupo que está

⁸⁶ B. L. Mishara y R. G. Riedel. *El proceso de envejecimiento*. pp. 76-77.

⁸⁷ *Prevención y autocuidado para el bienestar de la edad adulta*, en GERUSIA. N° 2.

⁸⁸ Carlos Welti y Verónica Montes de Oca. *Envejecimiento: nuevos escenarios para los servicios de salud y seguridad social*.

⁸⁹ Luis Miguel Gutiérrez Robledo, et. al. *Evaluación de instituciones de cuidados demandados para ancianos en el Distrito Federal. Una visión crítica*, en *Salud Pública de México*. p. 489.

perfilado como el más vulnerable de este sector. Los hijos de este grupo de edad han tenido que enfrentar la manutención de sus padres.

Este envejecimiento y las más recientes crisis económicas por las que ha atravesado nuestro país, ha implicado que personas envejecidas que antes vivían solas o con su pareja, se unan a sus parientes más cercanos para compartir vivienda y gastos, transformando esto la estructura familiar tradicional. También se ha generado que los hijos tiendan a retardar su salida de la casa paterna provocando ello una mayor cantidad de familias inter y multigeneracionales. De acuerdo con la información proporcionada por el INEGI, en la ciudad de México, el 8% de los ancianos vive en lo que se denomina hogares unipersonales, 12% en familiares de tipo maritales o conyugales, cerca del 40% en hogares de tipo marital, 35% en hogares ampliados o familia extensiva que es característica de nuestra sociedad (sobre todo aquellos con raíces de amplia predominancia rural-indígena) el resto vive con "amigos" o con personas que no son familiares. En este sentido se da una alta propensión de las mujeres a vivir solas o con "no familiares". El tipo de hogar en que vive esta población va estar en relación directa con el estado civil de las personas, ya que son las mujeres las que tienden a mantener la jefatura de los hogares, tanto en lo económico como en lo administrativo de las mujeres en estado de viudez, cerca del 40 son jefes de hogar, en tanto que el hombre en el proceso de envejecimiento pierde la jefatura del hogar.

Como lo mencionábamos anteriormente al hablar del campo laboral en edades envejecidas, la dependencia económica de un porcentaje de este sector hacia una pensión, hacia algún tipo de trabajo dentro de la economía informal, a la ayuda familiar, o a todas ellas, nos ayuda a establecer una tipología triple de personas envejecidas.

Una minoría que goza de una solvencia económica independiente, tiene buenos niveles de educación, cuenta con los recursos económicos suficientes, ahorro, casa propia, bienes raíces o rentas, hace uso de la medicina privada y cuenta con un entorno social y familiar óptimo para una buena calidad de vida. Otro grupo que cuenta con una pensión y algún tipo de ingreso extra que puede ser producto de algún empleo o de aportaciones familiares, hace uso de la salud pública y en ocasiones la alterna con la medicina privada y cuenta con niveles intermedios de educación. Por último, un grupo que no cuenta con casa propia ni pensión, depende económicamente por completo de su familia, utiliza los servicios de salud pública y, generalmente tiene bajos niveles de educación. Mishara y Riedel abundan sobre la problemática y apuntan que "la mayoría de las personas de edad son independientes, tienen una familia que se ocupa de ellas, y en la clase media, dan tanto como reciben por los servicios que prestan.

Existen tensiones. habida cuenta de los problemas reales que padecen las personas de edad, sigue siendo cierto, a pesar de todo, que la mayoría de los miembros de la familia, jóvenes y viejos desean comportarse como una familia. Prefieren sin embargo la intimidad a distancia: las familias desean mantenerse en contacto pero no vivir necesariamente en la misma casa. A menudo se cree también que las personas de edad que viven en una institución no tiene familia o que esta ya no se interesa por ellas".⁹⁰

El afecto familiar para este factor, es sin duda muy importante. Dentro de una familia, el amor ocupa un lugar fundamental del cual se basa el ser humano para llevar una vida tranquila y más larga también. El hombre a través del tiempo va adquiriendo cosas de valor, a las cuales a tomado cariño por el esfuerzo hecho al obtenerlos, y sin nos damos cuenta cuando hablamos con ellos, cuentan cómo, cuándo y dónde obtuvieron sus cosas de valor. Woltereck nos dice que "el individuo, en la senectud, confronta dos alternativas que limitan en cierta forma, la

⁹⁰ B. L. Mishara y R. G. Riedel. Op. cit. p. 76.

última etapa de su existencia. Por un lado se dice que el individuo en la senectud no solo tiene un pasado y por otra parte que no tiene futuro. En consecuencia; es una crueldad privarle de sus carencias, su casa, sus muebles, sus cosas, a las que tiene apego".⁹¹

⁹¹ Heinz Woltereck. Op. cit. p. 78.

CAPÍTULO II

2. DATOS GENERALES.

Envejecimiento biológico.

El desarrollo en el ser humano se divide en etapas, tomando como base la edad cronológica, dato numérico que se asigna a partir del nacimiento y que acumulativamente termina en la muerte, pero que por sí sólo es una cifra convencional para determinar el tiempo que el individuo tiene en años.⁹² (véase gráfica I.3)

Las etapas por las que transitamos a lo largo de la vida son: crecimiento (niñez y adolescencia), edad adulta y vejez.⁹³ (Véase gráfica I.1)

"La primera edad corresponde a la del aprendizaje, la segunda a la edad productiva. La tercera edad corresponde al cese de la actividad profesional".⁹⁴ (véase gráfica I.5)

El último periodo de la vida es quizá el que suscita mayor controversia, porque en realidad no existe una edad bien definida que marque el inicio de la

⁹² Ana María Aburto. *Metodología y vejez en ciencias sociales*. p.17.

⁹³ Henry Ey et.al. *Tratado de Psiquiatría*. p. 806.

⁹⁴ P. Berthaux. *Gerontología y Geriatria*. p. 5.

vejez y también porque esa etapa es la más larga de la vida y en la que los procesos ocurren más lentamente.⁹⁵

No existe un acuerdo absoluto de la edad en que comienza la vejez. Para algunos especialistas, internacionalmente los 65 años marcan el inicio de la vejez propiamente dicha. (véase gráfica III.34)

La vejez ha sido dividida para su estudio en vejez primaria (senescencia) y vejez secundaria (senilidad). La primera hace referencia a los procesos biológicos naturales en el hombre y a su inevitable deterioro a través del tiempo, situada entre los 45 y 65 años; y la segunda, a la acción del "estrés", los traumas, las enfermedades y el medio ambiente que determina y despoja de sus habilidades a una persona, ubicada más allá de los 65 años.

Desde el punto de vista biológico, la vejez es el "estado de una persona que por razón de su crecimiento en edad, sufre una decadencia biológica de su organismo y un receso de su participación",⁹⁶ proceso natural e inevitable en el que el organismo sufre una transformación gradual.

Los cambios más dramáticos en el ser humano son los que ocurren en el exterior, "porque la especie humana es aquella en que los cambios debidos a los años son más espectaculares. Los animales se consumen, se descarnan, se debilitan, no se metamorfosean. Nosotros sí".⁹⁷

Algunos de los cambios más importantes que presenta el organismo del anciano son los siguientes: la vista disminuye, hay dificultad para distinguir con claridad las imágenes, y algunas enfermedades conducen a la ceguera total. El oído se debilita, lo que en algunas ocasiones llega a aislar al individuo. El olfato y

⁹⁵ G. González Aragón. *Aprendamos a envejecer sanos*. pp. 24-25.

⁹⁶ Jacques Laforest. *Introducción a la gerontología*. p. 35.

⁹⁷ Simone De Beauvoir. *La vejez*. p. 11.

el gusto se pierden paulatinamente. La dentadura se deteriora y algunas personas la llegan a perder totalmente. El cabello se vuelve blanco, frágil y ralo. La piel es seca y rugosa. Las uñas son más débiles. Los músculos pierden su tono y se debilitan. Las articulaciones se vuelven rígidas. El andar es lento. El peso corporal disminuye. La pérdida de calcio provoca que los huesos se vuelvan frágiles y la curvatura de la columna vertebral aumenta.

Con respecto a la sexualidad en el anciano, se han encontrado evidencias de que la función sexual no se detiene después de los 50 años, y "que ningún factor fisiológico relacionado con el proceso normal del envejecimiento comporta necesariamente una pérdida absoluta del impulso sexual, ni en el hombre, ni en la mujer".⁹⁸

No existen razones físicas para concluir la actividad sexual a una edad determinada. En muchos casos la actitud femenina respecto al sexo se vuelve más agresiva y provocadora que en épocas anteriores de la vida, porque después del climaterio se pierde el temor al embarazo.

Es importante señalar que las necesidades afectivo-sexuales están presentes a lo largo de toda la vida y que su modificación se debe principalmente a la presión que ejerce el medio ambiente en el individuo. Los hijos adultos actúan generalmente como elementos represores de la sexualidad de los ancianos aunque también existen casos en que los mismos ancianos impiden este tipo de manifestaciones en otros miembros de su mismo grupo de edad, esto debido a modelos culturales, es decir tradiciones, costumbres, pautas de conducta, etc., que se han introyectado y en los que la sexualidad geriátrica no es aceptada. Definitivamente la presión social se impone a las pulsiones biológicas y el anciano asume su pasividad sexual, aunque en algunos casos sólo es en apariencia.

⁹⁸ Josep Fericgla. *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*. p. 298.

Diversos factores contribuyen a acelerar o retardar el proceso de la vejez: la herencia, la situación social, el modo de vida, las enfermedades, los cambios psicológicos, el entorno cultural, que marcan diferencias individuales en el envejecer.⁹⁹

Independientemente de las causas de el envejecimiento, es evidente que la persona llega a los 50 años con menor reserva física y biológica que el individuo de 20 ó 30 años, el organismo se vuelve más débil y es atacado con más facilidad por las enfermedades.

Envejecimiento psicológico.

El término de senil hace referencia a aquellos sujetos que sufren un nivel de deterioro físico y/o mental que les impide realizar una vida normal, por causas propias de la edad y que en mayor o menor grado precipitan la dependencia hacia las demás personas.

Sin embargo, muchas manifestaciones que son atribuidas a la senilidad, analizadas detenidamente, son más bien depresiones causadas por un ambiente hostil. (véase gráfica 20)

Con frecuencia el anciano sufre una severa crisis de adaptación, el niño y el adulto no requieren ningún esfuerzo para adaptarse a sus respectivas edades, puesto que le son dadas por su propia condición de desarrollo. Esta adaptación también depende en gran medida de la personalidad anterior. (véase gráfica 19)

La personalidad también se transforma con el paso del tiempo. Según Erikson, la personalidad se forma al ir avanzando el individuo a través de diversas etapas psicosociales durante toda su vida. En cada nueva etapa descubre que tiene un conflicto que enfrentar y resolver. Cada dilema tiene una solución

⁹⁹ Euquerio Guerrero López. *Psicología de la vejez*. p. 17.

positiva y una negativa. Todos los conflictos ya están presente en el momento de nacer pero destacan de una manera prominente en, momentos específicos del ciclo vital de la persona. La solución positiva produce salud mental, mientras la negativa conduce a la inadaptación.

Al llegar la vida a su fin, los ancianos afrontan una última crisis, integridad contra desesperación. Se logra la integridad cuando las personas miran hacia atrás y se sienten contentas y satisfechas, y aceptan sus vidas como algo que valió la pena. En cambio, las víctimas de desesperación encuentran poco significado y satisfacción en su pasado y ven que han desaprovechado sus vida. Se cae en la cuenta de que el tiempo se está acabando y la muerte se presenta aterradora.¹⁰⁰

También las situaciones nuevas a las que se enfrenta el anciano requieren una capacidad de adaptación. "Para poder aprender lo nuevo tiene que desprenderse con frecuencia de lo viejo, lo que resulta doblemente difícil de aprender sin tener que olvidar".¹⁰¹

Con respecto a las capacidades intelectuales se observa que: cuanto más alto es el nivel intelectual del sujeto, la pérdida de capacidades es más lenta. La memoria y la inteligencia que se ejercitan con frecuencia se conservan. De ahí la importancia de continuar activo en la vejez, contribuyendo de esta forma a retrasar el deterioro natural.

Los cambios físicos producto de la edad afectan al individuo, el autoconcepto cambia y la autoestima, por lo general, se ve disminuida. En sociedades como la nuestra donde la belleza y la juventud se muestran como un gran tesoro, el anciano se siente devaluado y fuera de lugar.

¹⁰⁰ Linda Davidoff. *Introducción a la Psicología Científica*. p. 13.

¹⁰¹ Jacques Laforest. *Op. cit.* p. 36

En el anciano "su menor facultad de adaptación, la reducción de sus medios físicos y psíquicos engendran en el viejo los rasgos propios de su psicología que los síndromes psicopatológicos seniles no harán más que aumentar más o menos desmesuradamente. Será por ejemplo una resistencia a los cambios con tendencia al conservadurismo, necesidad de reafirmación de su personalidad moral y social, autoritarismo, miedo a la falta de consideración, recriminaciones, dilección especial para revivir o hablar del pasado, etc. También será la inclinación excesiva a la propiedad para satisfacción de su necesidad de seguridad material, a menudo precaria a esta edad, de donde surgen el egoísmo, la avaricia y la desconfianza."¹⁰²

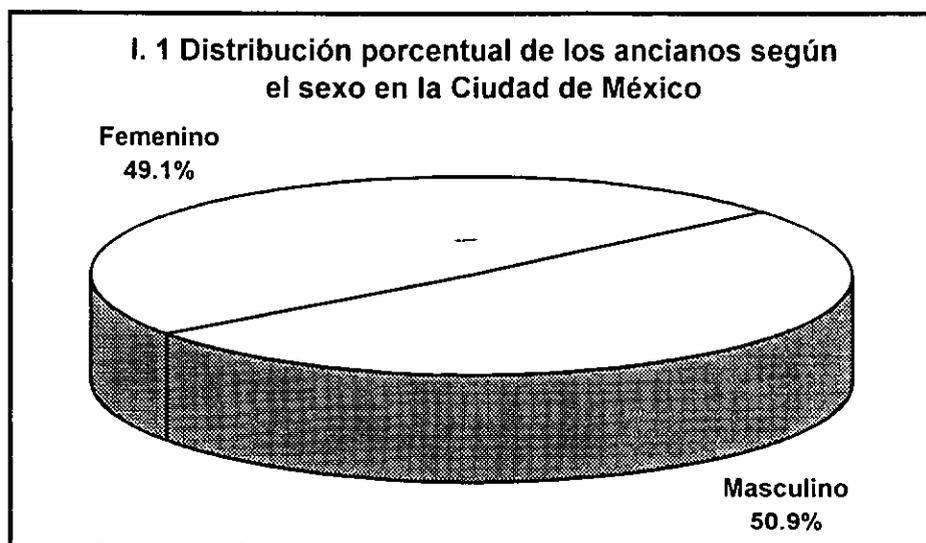
2.1 GRÁFICAS

1.1 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS ANCIANOS SEGÚN EL SEXO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

El fin de siglo se acerca, por lo que esto nos invita a hacer una reflexión sobre las repercusiones sociales del envejecimiento de la población de la Ciudad de México, pues, esto repercute sobre el mismo proceso de crecimiento económico del país, sobre todo porque reduce la proporción de población en edad de trabajar incrementándose además los gastos de salud, pensiones y otros servicios destinados a la población envejecida. A través de las gráficas podemos describir ciertas características que encontramos en el proceso de investigación tanto cualitativa, como cuantitativamente y esto es importante por las referencias de este grupo social, estamos hablando de todas las personas mayores de 60 años, de esta megaurbe, considerada como la más grande del planeta, como vive este grupo social denominado de diversas maneras: viejos senectos, tercera edad, edad de oro, etc. Ellos tienen una serie de características muy particulares que veremos como parte de los resultados de la investigación.

¹⁰² Henry Ey et. al. Op. cit. pp. 811-812.

Gráfica I.1



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F.

En esta primera gráfica; tenemos el 49% de población femenina, y el 51% de población masculina: un equilibrio entre ambos sexos. Es importante destacar que este comportamiento se presenta en la misma relación para el total de hombres y mujeres a nivel nacional, (1990) El incremento de la población de estas edades, plantea necesidades de conocimiento específico sobre el grupo de población con mayor edad, considerada como la de 60 años y más que en 1970 tenía el 5.6% y para 1990 representa el 6.1% de la población total del país, con 5 millones de personas, teniendo un crecimiento para este período de 20 años de 3.1% (comparación con censos).

Esto quiere decir que de los ancianos encuestados que habitan en nuestra ciudad de México existe un mayor número de ancianos hombres que mujeres, según nuestra encuesta. Prácticamente la muestra de la que vamos a obtener toda una serie de gráficos para conocer de la imagen del anciano y de la vida cotidiana en la ciudad de México quedó dividida en dos partes iguales; este

comportamiento es muy similar al comportamiento que presenta esta población a nivel nacional (véase censo de 1990). Así, la cuantificación del aspecto cualitativo se verá beneficiado al tomar en cuenta al sector anciano dentro de los lineamientos de la investigación. Este es, entonces, el porcentaje ideal que nos plantea la mitad de la muestra: hombres y la otra, mujeres que nos dan la unidad de nuestro objeto de estudio.

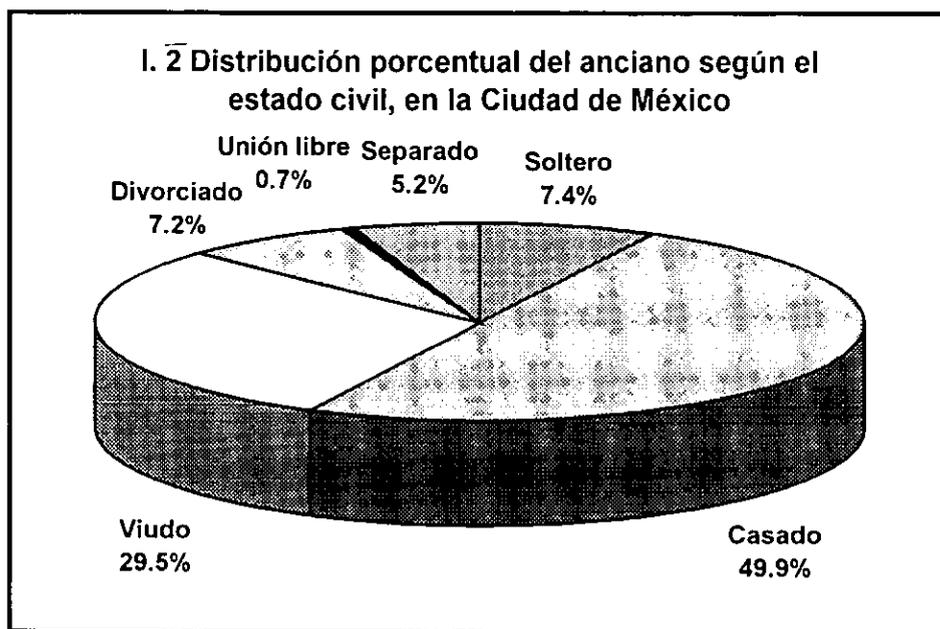
Debemos de tomar en cuenta que la vejez es un asunto biológico. Empero como fenómeno biológico, está sujeto a situaciones estrechamente vinculadas a las formas en que una sociedad se organiza. Si una civilización posee una cultura que integra socialmente al viejo, y además respeta la integridad de sus habitantes presumiblemente la manifestación biológica de la vejez, estará más apta para existir a la par de las demás etapas en mejores condiciones de vida.¹⁰³

I.2 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL ANCIANO SEGÚN EL ESTADO CIVIL, EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Con respecto al estado civil, los hombre ancianos solteros son poco significativos. Esto puede ser producto de la preferencia de los hombres a casarse aún a edades mayores. Para el estado civil de los ancianos, los porcentajes quedaron de la siguiente manera: casado y unión libre con un 49.9% y un 0.7% respectivamente, de lo que obtenemos un 50.6%; --prácticamente más de la mitad--; viudo en edad avanzada tienen una representación del 29,5%; soltero 7.4%; divorciado 7.2%; separado 5.2% del total. Un 92.6% ha experimentado la vida en pareja, ha tenido a lo largo de la vida una pareja, en cualquiera de las modalidades. ¿Esto qué quiere decir?; que nuestros ancianos no viven solos, están casados y viven por lo menos con su cónyuge; este dato es importante. Sin embargo, el otro 50% de ellos, en cualquiera de la diversidad de formas del estado civil, están solos, no viven más con su pareja. En 1990, el 75%

de la población masculina de la ciudad de México con 60 años y más se declaró casada o unida. Cabe señalar la práctica de segundas nupcias más frecuentes entre los hombres después de la viudez, separación o divorcio.

Gráfica I.2



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

El hecho importante es que de alguna manera existe un vacío en la compañía que recibe el anciano en su experiencia vivencial. Es cierto, no podemos afirmar que la mitad de los ancianos viven solos, lo que sí se puede decir es que esa mitad están solos, pues esa pareja que han perdido bajo distintas modalidades significa la unión más inmediata, más común dentro de los vínculos sociales, comúnmente aceptados. En la situación marital de la población femenina con 60 años y más sobresale la amplia presencia de mujeres viudas en la ciudad de México. Al analizar las cohortes entre ambos géneros observamos

¹⁰³ Amador Claudio Acuña. *Vejez y sociedad*. p. 54.

que la mujer sufre un cambio más brusco en su situación marital, sus opciones parecen ser más reducidas, pasan de ser casadas a ser viudas.

La inestabilidad emocional, dependencia económica y su desprotección podrían ser factores que devienen con la muerte o separación del cónyuge. Muchas de ellas tradicionalmente dependieron del ingreso del esposo y no tiene recursos propios, por lo que su condición económica ahora debe ser muy inestable. Con la viudez puede cambiar de residencia a otro hogar o asumir la jefatura en el entendido que es frecuente encontrar que vivan solos o con sus hijos dependientes. Están solos en el sentido de que la vida en pareja impone ciertas formas de actuar, impone un modo de vida; en la forma de pensar y en la forma de conducirse y sentirse en un ámbito familiar y en un ámbito social. Además, el sector anciano al tener una imagen estigmatizada y alguna forma de dependencia se sentirá más solo si no tiene a alguien que de alguna forma se le asemeje y con quien ya compartió parte de su vida. Se sentirá, pues más solo en las condiciones que le imponga y que a veces cobra la edad.

Esto trae consecuencias de importancia en la vida de los viejos. Porque mientras unos ancianos viven al lado de una pareja con la que han compartido su vida y formado una familia, otros se encuentran en la soledad total sin el apoyo de un(a) compañero(a) y probablemente también de una familia. A este respecto, Ma. Teresa Bazo en su libro *La Sociedad Anciana* nos dice: que para nuestros viejos la familia va a jugar un papel fundamental porque va a influir en su relaciones con el resto de la sociedad; pero sobretodo en su estado emocional. Los ancianos por lo regular va a considerar a su familia un pilar importante en su vida porque representa un apoyo sobretodo cuando ya no se encuentra a su lado la persona con la que compartió su vida.

Cuando esto último sucede, es decir, cuando ya no está a su lado la persona a la que estuvieron unida durante años, se apodera de ellos una gran

soledad y un sentimiento de tristeza. El anciano aún cuando llega a vivir con sus familiares se llega a sentir incomprendido por estos por las diferentes ideas, así como los cambios ideológicos y de valores que existen entre el anciano y los miembros más jóvenes de su familia. Carmen Barros nos dice que "el anciano reciente su soledad, su aislamiento de no ser ya querido. Se siente abandonado por los suyos y por el mundo en general"¹⁰⁴.

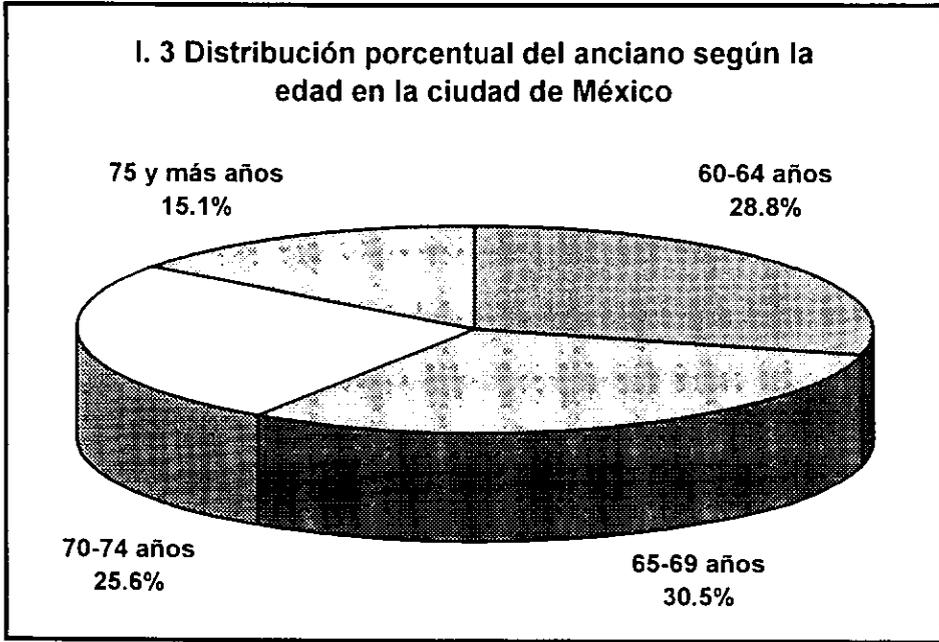
1.3 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL ANCIANO SEGÚN LA EDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

A una persona que rebasa los 60 años de edad se le empieza a considerar de la tercera edad. El aumento de la esperanza de vida, 72.7 años (declaró el IMSS) tiene como consecuencia el aumento del volumen en la población anciana. La vejez va a ser un estado anímico que va a influir en el comportamiento y forma de pensar de los individuos. Las personas, en cuanto empiezan a sentir el paso de los años sobre su vida comienzan a sentirse frecuentemente inútiles; como un estorbo para su familia; un objeto que ya no es indispensable en la vida de sus seres queridos. El país ha entrado en una etapa de rápido cambio demográfico donde el incremento de la participación relativa de los ancianos en la estructura poblacional es un elemento fundamental.

Ancianos, sólo después de los 60. Para el grupo de edad de 60 a 64 años representaron el 28.8% de la muestra; de 65 a 69 años reportaron el 29.5%; por un 25.6% para los ancianos con 70 a 74 años de edad; y por último los ancianos que tenían 75 años y más resultaron ser un 15.1% de la muestra. Así, los de mayor edad resultaron ser los menos, pues el porcentaje disminuye en los dos últimos cohortes progresivamente y la segunda opción apenas adelanta en un 0.7% a la primera, siendo aquella la que mayor porcentaje alcanzó con casi un 30%.

¹⁰⁴ Carmen Barros. *La vejez marginada*. p. 26.

Gráfica 1.3



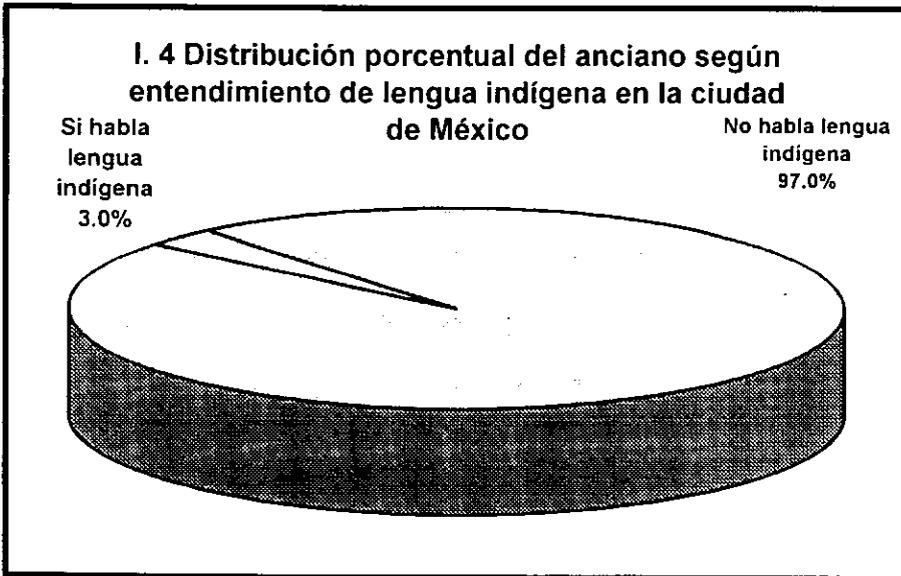
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

A primera vista podemos señalar que el proceso de envejecimiento, como proceso biológico hace disminuir la masa poblacional conforme se va avanzando, desde las primeras hasta la última etapa de la senectud que tomamos en cuenta: En las primeras etapas en consideración son a las que más individuos podemos enumerar, disminuyendo progresivamente (excluyendo la segunda opción) hasta la última. Así al pasar de una etapa a la otra, conforme se va envejeciendo, las condiciones de vida son más difíciles iniciando por el aspecto físico y pasando hasta los ámbitos socioculturales -desde el económico hasta el intelectual- lo que necesariamente reportará una disminución en la población cuando más edad se cumpla y ello es válido para este grupo, en la medida y en la problemática que significa ser, o a veces, sólo aparentar, ser más anciano.

I.4 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL ANCIANO SEGÚN ENTENDIMIENTO DE LENGUA INDÍGENA EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Se hizo una pregunta colateral a nuestros sujetos. En la gráfica 1.4 encontramos que de la muestra que se recogió en la ciudad de México en lo referente a los ancianos, el 97% de ellos habla Español, y sólo el 3% tiene conocimiento de alguna lengua indígena. Esto quiere decir que en la ciudad de México las lenguas indígenas no son reconocidos, ya que las personas que posiblemente las hable no son de la capital y además de que son pocas las personas que se quedan en la capital hasta los 60 años y que dominen alguna lengua étnica. Del grupo de la tercera edad que hablan alguna lengua indígena, podríamos inferir, que esta población está concentrada principalmente en las entidades del sureste, por las propias características étnicas que presenta el país.

Gráfica 1.4

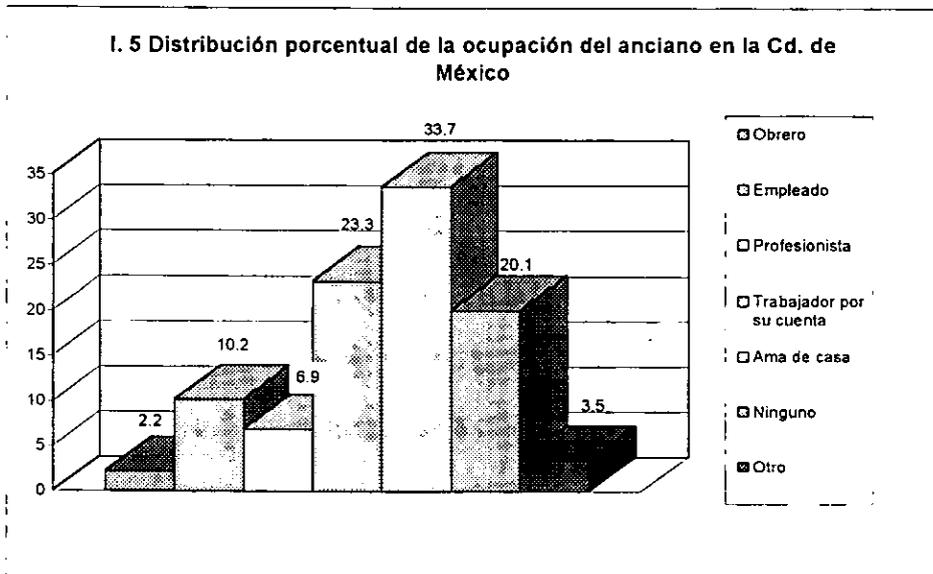


Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Según algunos teóricos como Adolfo Gilly y Alang Riding, México esta dividido en dos naciones, es decir, uno que corresponde a los mestizos y otros que le pertenece a los indígenas. ¿Pero por qué se dice que son dos Méxicos? La respuesta es sencilla. Simplemente porque los idiomas separan las culturas, conformándose dos naciones completamente distintas la una de la otra. En la ciudad de México las barreras culturales nos separan. En México si se es un ancianos es difícil vivir, pero si no se tiene familia, no se habla muy bien el español, o si no se habla nada, y además se es anciano la vida es aún más difícil.

I.5 DISTRIBUCIÓN LABORAL DE LOS ANCIANOS.

Gráfica I.5



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Los adultos mayores económicamente activos, están relacionados con los cambios en los patrones de retiro de la actividad económica, las distintas

situaciones en las condiciones de vida de las diferentes entidades, o bien con el incremento de su participación en el sector informal. Ahora de la misma muestra que se recogió en las diferentes delegaciones de la ciudad de México se encontró que el 33.7% es trabajador por su cuenta, que el 23.3% son amas de casa, el 20.1% no son ninguno, el 10.2% se desempeñan en otras actividades, 6.9% son empleados, el 3.5% profesionistas, y el 2.2% son obreros. Como vemos, la respuesta más alta es trabaja por su cuenta, y ama de casa. Esto se debe a que al cumplir 60 años, el sistema legal tiende a separar a las personas de sus trabajos: la jubilación. Lo anterior quiere decir que las personas al llegar a la tercera edad (60-65 años) dejan de ser útiles para la sociedad y para los medios de producción, según el concepto de los patrones.

Cuando las personas dejan de trabajar se dedican a los famosos trabajos de tiempo libre, es decir, que ponen sus tiendas, venden dulces, se dedican a aprender idiomas, etc. Según Simone de Beauvoir, es difícil que a una persona de la tercera edad le den trabajo, ya que éstos "no son capaces de adaptarse a las cadencias impuestas a los obreros, se ven reducidos al desempleo y la sociedad los considera parias."¹⁰⁵ En este sentido, afirma María Teresa Bazo, la pérdida de trabajo significa la pérdida de una identidad funcional y ocupacional, que conduce a sentimientos de insuficiencia o incapacidad. El ocio como actividad en la jubilación no puede reemplazar la identidad o el rol del trabajador, tras la jubilación las personas quedan, estigmatizadas como incapaces.

Del conjunto analizado puede afirmarse que la jubilación no es en general una etapa agradable en la vida de las personas ancianas. En ocasiones más bien parece lo contrario, ya que han aceptado su jubilación incluso con agrado, parece que los problemas económicos y en algunos casos la pérdida de identidad o satisfacciones que proporcionaba el trabajo, así como la diferencia en el estilo de

¹⁰⁵ Simone de Beauvoir. Op. cit. p. 56.

vida habitual, son las barreras que impiden a algunos grupos de jubilados disfrutar de esta última etapa de su vida.

Si observamos la información por cohortes para la población residente en la capital del país, se observa que la más vieja tiene una participación económica muy inferior a las de las otras cohortes, maduras y jóvenes. Esta situación puede estar sujeta a que la demanda de mano de obra por lo general pone un tope a los cuarenta años para absorber a la población de manera formal, por lo que es muy probable que estas tasas estén afectadas por el desgano de esta población que no es buscadora de empleo porque considerando la situación del país no se lo darían por la edad. Además, las tasas de participación de las generaciones mayores pueden también ser bajas, por un proceso de remplazo obligatorio por parte de generaciones jóvenes, esto puede confirmarse con el monto de población jubilada entre los inactivos.

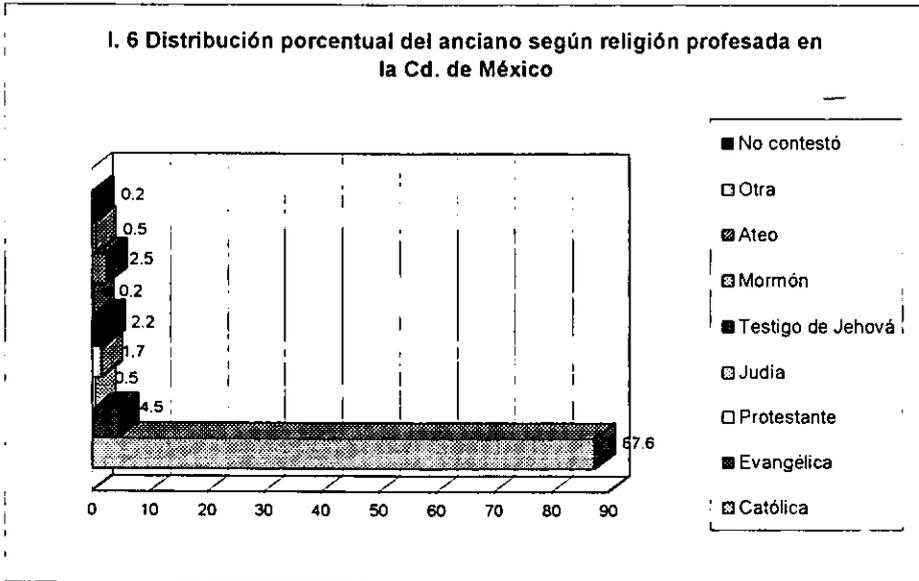
La participación de la población envejecida de la ciudad de México es significativa pero varía sustancialmente según la relación de parentesco, escolaridad, estado civil, y sexo. Sobresale la mayor incorporación de los hombres, jefes de hogar, casados y con niveles promedio de escolaridad. Las mujeres, por su parte, que participan más son las jefes.

I.6 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL ANCIANO DE ACUERDO CON LA RELIGIÓN PROFESADA EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Aquí, pese a lo ambiguo de diversos grupos religiosos no católicos, pero sí cristianos, casi el 90% de la población encuestada de la tercera edad es católica. En la Ciudad de México los ancianos profesan la religión católica en un 87 %, seguida de la evangélica en un 4.5%; un 2.2% son testigos de Jehová, 1.7% judíos; 0.5% protestantes, y 0.2% mormones. La indeterminación respecto a la

religión se da en la suma de los porcentajes que no contestaron, 0.2% y la opción otra, o.5%. la población atea es de un 2.5% de la muestra total.

Gráfica I.6



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Aun en la heterogeneidad de la composición de los grupos o sectores poblacionales en la Ciudad de México, la cual no es tan amplia como en el caso del país, nos muestra, sin embargo rasgos culturales y de identidad que son propios y constantes de una nacionalidad, en este caso la religión se presenta como esa constante y los ancianos (como sector o grupo) que tienen por religión, la católica.

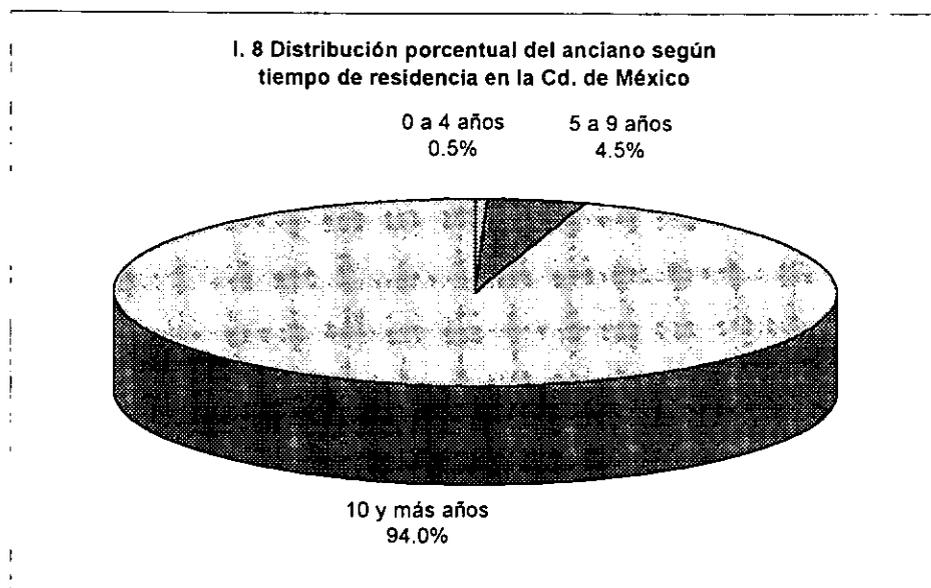
La tradición se deja sentir en aspectos cotidianos de nuestras vidas, y pasa de generación en generación y se mantiene; los mexicanos nacemos, la mayoría, en una cuna católica.

Un comportamiento que logramos percibir en el anciano es el delegar en los demás sus acciones y en su sentido mas recalcitrante y pasivo, la religión y la católica, más que ninguna otra, es un terreno fértil para la pasividad y la contemplación de la vida y por su afán de tener siempre la razón.

I.8 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL ANCIANO SEGÚN EL TIEMPO DE RESIDENCIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

El 94% de los ancianos tiene diez años y más residiendo en la Ciudad. de México; los porcentajes disminuyen proporcionalmente a la disminución en el tiempo de residencia: de 5 a 9 años reporta al 5%; y de 0 a 4 años representa el 1%.

Gráfica I.8



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

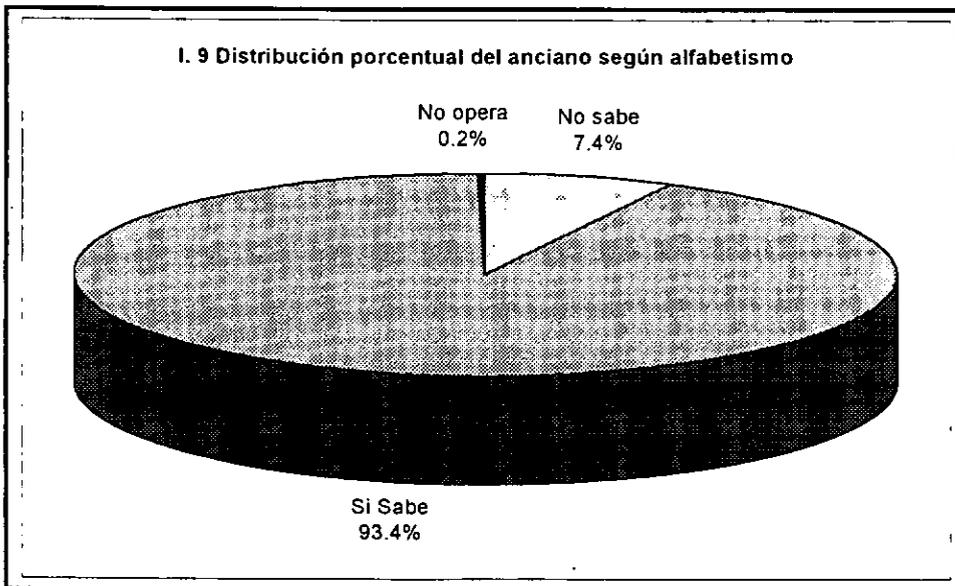
El fenómeno de migración, del campo hacia la ciudad, en las décadas posteriores a los años 50, en busca de mejores condiciones de vida y el

requerimiento de una mano de obra, para la industria naciente con el modelo de sustitución de importaciones son significativos si tomamos en cuenta la edad en que emigran hacia la ciudad y la edad que tienen para julio de 1997, (fecha del levantamiento de la encuesta); esa mano de obra emigrante del campo a la ciudad representa la población de la tercera edad, es claro entonces, que el 94% de los ancianos encuestados tengan más de 10 años viviendo en la ciudad de México.

Si consideramos el alto grado de dependencia de los ancianos para con sus allegados (familiares sobre todo) sabremos que están obligados a permanecer en donde aquellos desempeñen sus actividades laborales, escolares, etc.

I.9 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE ANALFABETISMO DEL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica I.9

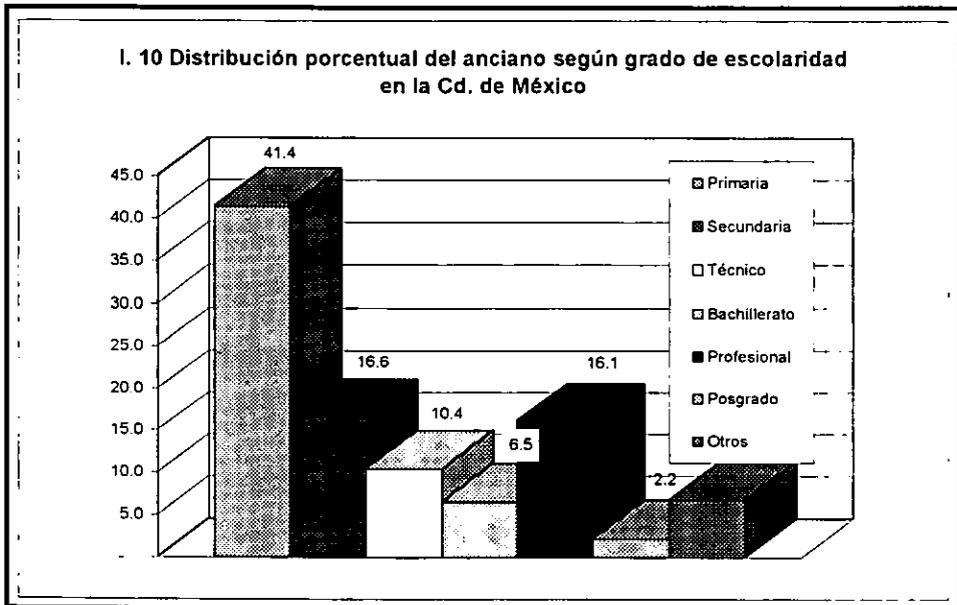


Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La diversidad de condiciones socioeconómicas que han prevalecido trae consigo diferencias considerables en la proporción de personas de la población de edad avanzada, así según su condición de alfabetismo a diferencia del resto del país, para el Distrito Federal, es alto. En esta tabla podemos observar que de la muestra recogida, un dato muy interesante es que casi el 93.4% de la población de la tercera edad sabe leer y escribir. Solamente un 7.4% informó, no saber escribir. Por lo que la población senecta de la ciudad de México sabe leer y escribir.

I.10 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL ANCIANO SEGÚN EL GRADO DE ESCOLARIDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica I.10



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

El grado de escolaridad de los mexicanos es en lo general bajo, en la historia nacional podemos observar políticas y desencantos en torno de esta cuestión de la mayor trascendencia. Los ancianos no podrían ser la excepción, su educación es la elemental y quedó distribuida de la siguiente manera: Primaria un 41.4%; Secundaria 16.6%; Profesional 16.1%; Técnico 10.4%; Otros el 6.7%; Bachillerato 6.5% y Posgrado un 2.2%

La mayoría de los ancianos coinciden con el periodo en que el Estado mexicano se preocupa y aplica políticas para la educación básica, para alfabetizar al país, esto influiría en el cumplimiento formal de aquel grado escolar por una masa creciente. En este sentido, la mayor parte de nuestra muestra (casi la mitad) tendrá sólo educación primaria y aunque el nivel profesional alcanzó un rango casi igual al de la secundaria. Posiblemente esto quiere decir que las personas de ese tiempo se preocupaban más por la educación, pero no a un nivel más alto que el de la primaria o la secundaria. De ahí que cuando se pregunta el grado de escolaridad se encuentran más personas que cursaron la primaria que profesionistas. Los hombres de este grupo de edad presentan un perfil educativo superior al de las mujeres. Sin embargo, entre las mujeres es más acentuado el analfabetismo. "No estudie más que el tercer año de primaria, porque antes los padres decían: para que estudian las mujeres".

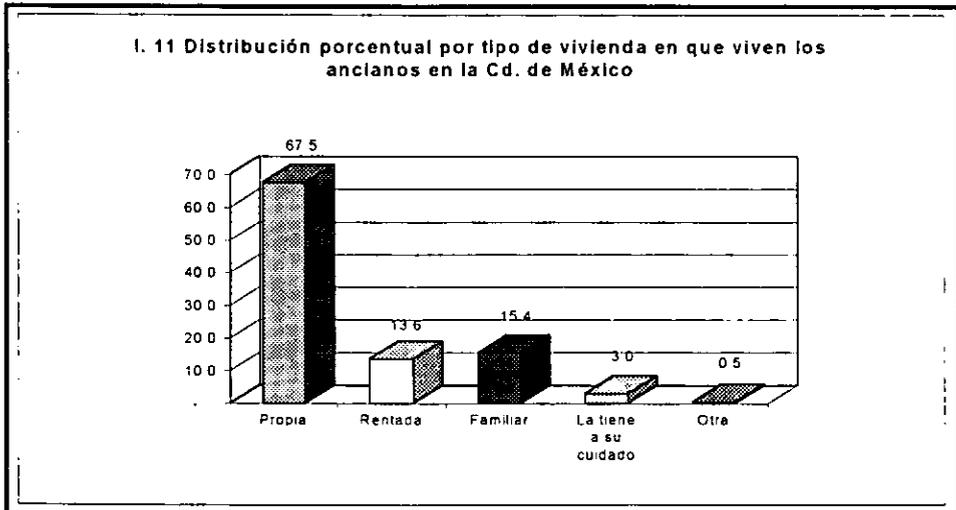
La concepción que del mundo se forme un individuo está influida evidentemente por la educación que haya recibido en el ámbito familiar, en la institución educativa y hasta en el ámbito social, consecuentemente las afirmaciones, opiniones y formas de actuar estarán influidas, ligadas y canalizadas desde ahí, desde la formación de "individuos sociales". Su comportamiento ante el rechazo, ante el descuido y el abuso; su capacidad de respuesta ante tales imposiciones estará determinada por esas aprehensiones. La aplicación que para tales asuntos se muestren; y sobre todo, el significado de la respuesta que como masa puedan manifestar en el logro y la composición de

objetivos comunes (de la jerarquización de los mismos), en la identificación y la organización en torno de las necesidades comunes.

I.11 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL TIPO DE VIVIENDA EN QUE VIVEN LOS ANCIANOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Un dato muy interesante por el tipo de relaciones que nos lleva a concluir esto, es que una de las hipótesis principales es que los ancianos mantienen cierta relación de subordinación respecto de sus familiares, y nosotros pensábamos que era porque no eran dueños de sus viviendas, no tenían trabajo, era población marginada y dependiente. Sin embargo, encontramos que el 70% de los ancianos tienen casa propia. Vamos a ver que las modalidades de subordinación, a nivel de conclusión, tienen otras características; no es ni por el lado económico, ni por el lado de la propiedad de la casa por el que el anciano se subordina en las relaciones familiares

Gráfica I.11



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La propiedad es una categoría que influye en los comportamientos que a nivel cotidiano se manifiestan como forma de vida de los individuos en cuestión. Viceversa: la concepción que de los individuos nos formemos estará de acuerdo con la propiedad que esos individuos tengan, la dependencia o independencia que tales sujetos presenten con respecto a los demás. Nuestra sociedad admite y supone la yuxtaposición de las familias; la familia base (chica) se hace grande, y se penetran desde el ámbito económico y hasta el sociocultural; nueras y yernos que viven con los suegros; abuelos, hijos y nietos compartiendo la vivienda y haciendo más complejo la expresión del ámbito familiar.

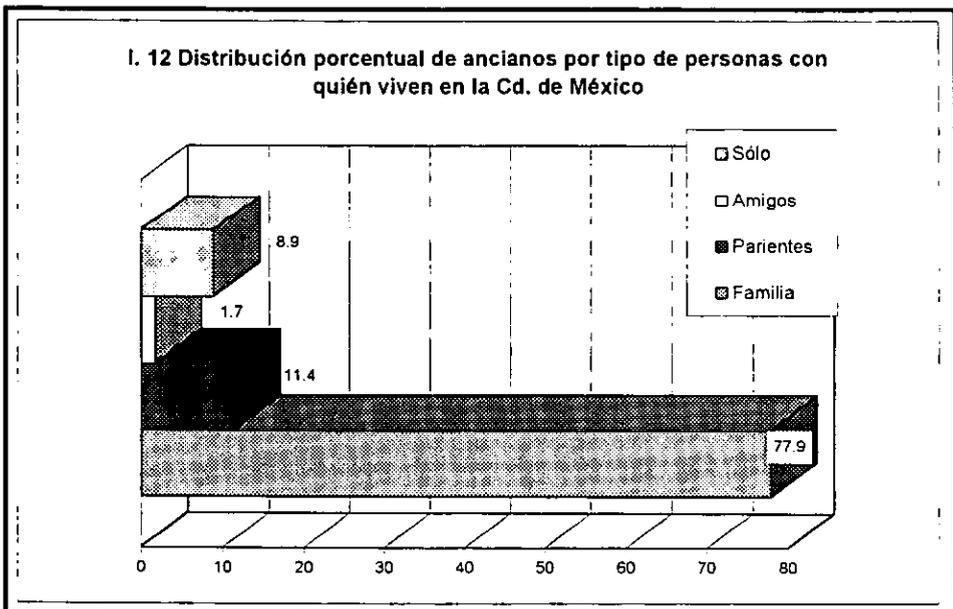
Los datos que arrojó la encuesta quedaron distribuidos de la siguiente manera: Vivienda propia 67.5%, porcentaje elevado si tomamos en cuenta la imaginaria y real dependencia que los ancianos manifiestan para con sus familiares; Vivienda familiar 15.4%; Rentada 13.6%; la tienen a su cuidado un 13.6% y en la opción Otra quedó un 0.5%.

La suma de las últimas cuatro opciones en la que la vivienda no es propia (de los ancianos) arroja un 32.5% que nos reitera la posición que señalamos para la primera opción; la dependencia y la calidad en el trato familiar para con los ancianos; pero ello y a pesar del ámbito familiar puede manifestarse aún en la primera opción y habrá que verlo en las siguientes secciones para ver la calidad en el trato familiar y cotidiano a los ancianos, desde la estructura de la propiedad y desde el vínculo con los niveles económicos de los ancianos en la ciudad de México.

I.12 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE ANCIANOS POR TIPO DE PERSONAS CON QUIÉN VIVEN EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

El grueso de la población tiende a vivir y vive aún entre su familia. El 77.9% de nuestros ancianos en la ciudad de México, viven en familia; le siguen con un 11.4% los parientes; por último, sólo el 8.9% viven totalmente solos y el 1.7% está representado por los amigos.

Gráfica I.12



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La anterior gráfica nos muestra que la gran mayoría de los ancianos de la ciudad de México viven con su familia. Lo anterior no significa necesariamente que el anciano viva bien, pues muchas veces, en su misma familia, es considerado como un estorbo.

Por otro lado, existe un alto porcentaje de ancianos que viven solos y si tenemos en cuenta que en esta etapa de la vida las fuerzas físicas, la salud e incluso las habilidades mentales van disminuyendo. La población mayor de 60 años, no llegará a hospitalizarse, pues estos viven con sus hijos y la mayoría tiene posibilidades de vivir en sus hogares, con ayuda de sus familiares, amigos o acudiendo a una gran variedad de instituciones de ayuda social.

CAPÍTULO III

3. EL CONTEXTO FAMILIAR (VIDA COTIDIANA)

El papel del anciano dentro de la sociedad.

El papel del individuo en la familia y en la sociedad se transforman con el aumento de la edad. Las familias extensas generalmente se hacían cargo del anciano que ya no era capaz de trabajar ; actualmente la familia extensa está siendo desplazada por la familia nuclear.¹⁰⁶ De esta forma los ancianos van quedando marginados de la familia. Es así como el anciano pierde el referente social y de pertenencia más importante. Una gran dificultad con la que se enfrenta el anciano es no lograr encontrar su lugar como persona en la sociedad.

La declinación de la capacidad funcional impone una carga a la familia. Las reacciones frente a esta circunstancia están influenciadas por el nivel socioeconómico. Algunas familias resuelven el problema de los viejos recluyéndolos en asilos.

La sociedad también margina al anciano porque en realidad no es considerado como miembro de la sociedad y lo escaso de sus recursos

¹⁰⁶ Ramón De la Fuente. **Reflexiones sobre la afectividad en la senectud.**

económicos no le permiten vivir satisfactoriamente. La marginación conduce a la dependencia económica. "Que durante los quince o veinte años de su vida un hombre no sea más que un desecho es prueba del fracaso de nuestra civilización".¹⁰⁷

En la mujer la menopausia suele coincidir con la partida de los hijos del hogar. Por consiguiente, a la mitad de su vida las mujeres suelen tener que luchar con los malestares físicos, estados de ánimo desagradables, apariencia de envejecimiento, y con frecuencia con una pérdida sustancial de su papel materno. La depresión suele ser más frecuente en las mujeres que sólo ejercieron el papel social tradicional de esposa y madre y que siempre se han considerado, a sí mismas como objeto de atracción sexual y nada más. En éstos casos, el envejecimiento trae consigo irremediablemente una pérdida de status y temor a la soledad, aislamiento y rechazo.

En el hombre la vejez, generalmente coincide con la jubilación, el trabajo elemento social integrador se pierde. A muchas personas las invaden sentimientos de inutilidad y soledad.

Historia de la vejez.

En todas las épocas siempre han existido ancianos, no todas han sido favorables para el viejo, el papel del anciano ha fluctuado en cada sociedad. Independientemente de la evolución de las diferentes sociedades, éstas se basan fundamentalmente en la fuerza física, en el vigor corporal; características de las que el anciano carece, por lo que se deduce que la condición del anciano será desfavorable.

¹⁰⁷ Simone De Beauvoir. Op. cit. p. 13.

El status del anciano es definido a los largo de la historia por distintos factores: debilidad física, el conocimiento y la experiencia producto de los años vividos y la transformación de los rasgos físicos.

La condición del anciano será más desfavorable en aquellas sociedades menos civilizadas donde impere la fuerza, esto es más evidente en la Edad Media. Por otro lado las civilizaciones que se basan en la tradición oral y en la costumbre verán a los ancianos como vínculo entre generaciones. El surgimiento de la escritura provocará que la figura del anciano pierda valor.

En las culturas precolombinas de América la longevidad era atribuida a un regalo de los dioses y se asociaba con la sabiduría,¹⁰⁸ porque en esa época la esperanza de vida era corta, por eso las personas de edad avanzada eran poco numerosas, lo que les concedía un carácter excepcional.

En la cultura mexicana, se le rendía culto al Huehuetlatolli (o plática de viejos), a través de razonamiento y preceptos doctrinales con que los antiguos mexicanos educaban a sus hijos; hábitos de buena conducta y en lo que podría llamarse práctica de las normas sociales. Es indudable que la estructura organizacional de los mexicanos propició y fomento la aceptación y respeto hacia los ancianos.

El individuo de edad avanzada llamado Huehuetoque, era objeto de aceptación, respeto, gratitud y humildad por parte de los jóvenes, su presencia era importante en toda ceremonia familiar, religiosa y política. Inclusive hasta muy avanzada edad los ancianos disfrutaban de una vida apacible y plena de honores.

¹⁰⁸ C. Maya Ampudia. *Representación social de la vejez en dos grupos: profesionistas relacionados con la gerontología y ancianos*. p. 32.

En lo que respecta a las ancianas, éstas asistían a sus hijos y parientes en innumerable ceremonias y se les solicitaba consejo.¹⁰⁹ Esta concepción se transforma durante la Conquista de México, influenciada por la idea del valor del vigor y la belleza el anciano se vuelve un ser marginado. "La atmósfera general con respecto a los viejos adquiere en cada época un tono particular en cada grupo social. Siempre ha sido preferible ser viejo y rico que viejo y pobre. A lo mínimo que se puede aspirar en este último caso es a la caridad. La dependencia de los demás es absoluta. En resumen, no hubo nunca una edad de oro de la vejez, sino una evolución caótica a merced de los cambios de valor no sincronizados en las civilizaciones".¹¹⁰

3.1 GRÁFICAS

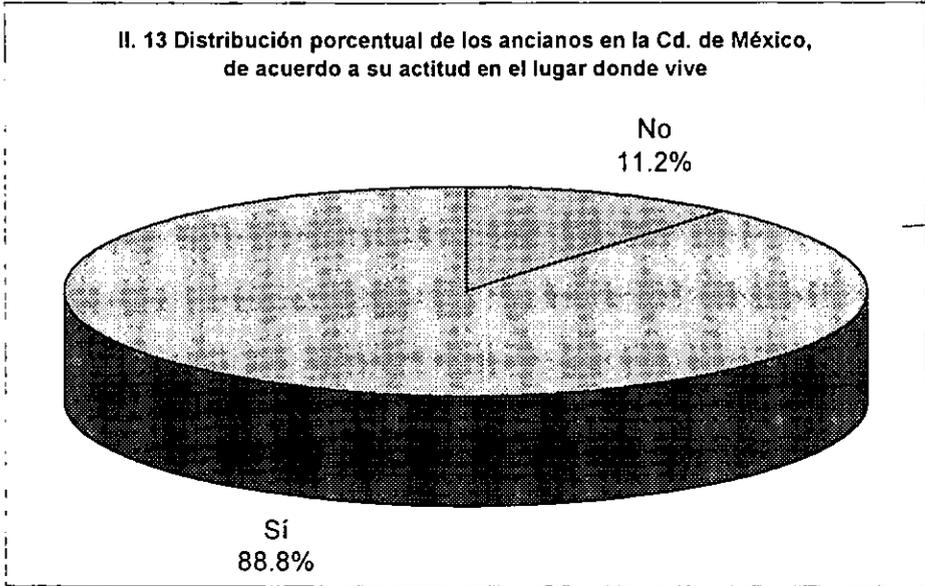
II.13 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS ANCIANOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO DE ACUERDO CON SU ACTITUD EN EL LUGAR DONDE VIVE.

El 88.8% contestó que sí se sentía contento en donde vivían y el 11.2% reportó que no lo estaba. Esta respuesta puede no ser tan real como lo parece, pues muchos de los ancianos entrevistados que reportaban estar contentos en su lugar de residencia, en muchas de las posteriores preguntas reportaban situaciones más desagradables que agradables.

¹⁰⁹ L. Cueva Carmona. *Actitudes y conocimientos sobre sexualidad en un grupo de hombres ancianos comparado con un grupo de mujeres ancianas*. pp. 17-18.

¹¹⁰ George Minois. *Op. cit.* p. 399.

Gráfica II.13

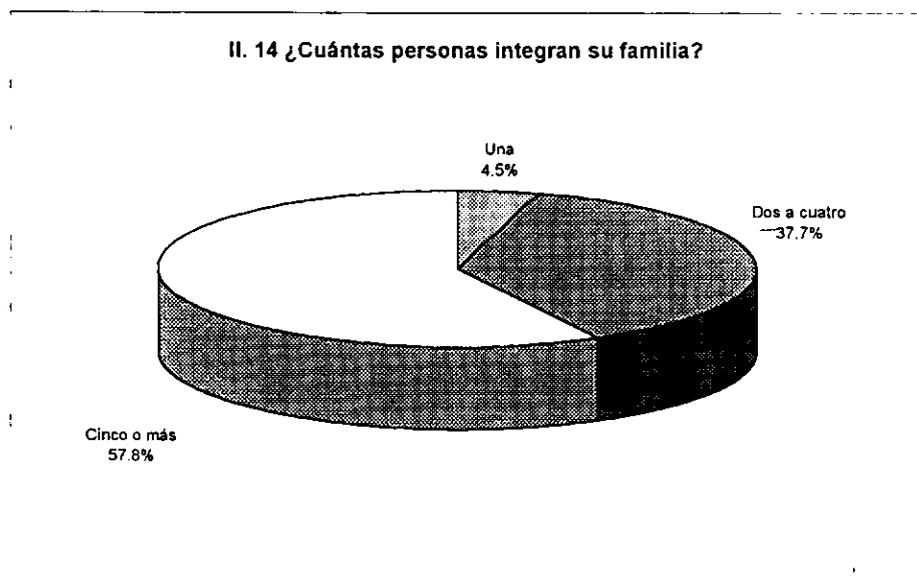


Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

II.14 ¿CUÁNTAS PERSONAS INTEGRAN SU FAMILIA?

En esta gráfica podemos ver que arriba del 56%, los ancianos están integrados en familias de 5 o más personas; un 37 o 38% de dos a cuatro. Esto nos indica mucho del estado actual de las familias mexicanas; el perfil de las familias se antoja clánico, se antoja comunitario. Son familias que tienden a prevalecer y mantener al jefe de familia integrado en su grupo fundamental.

Gráfica II.14

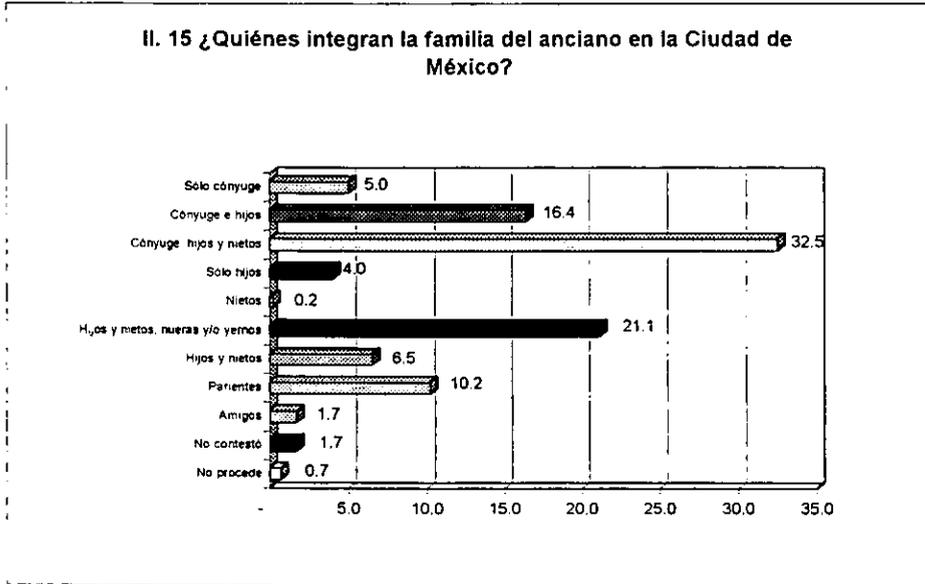


Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

II.15 ¿QUIÉNES INTEGRAN LA FAMILIA DEL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO?

A la pregunta de quienes integran la familia del anciano en la Ciudad de México, respondieron más del 15%, y lo conforman, su cónyuge, sus hijos y sus nietos. Esto es muy importante. Para el 21% hijos, nietos, nueras y/o yernos, es decir, se amplía el grupo familiar. Pero ya en la banda violeta estamos incluyendo a hijos y nietos, ya la familia sigue manteniendo su estabilidad grupal.

Gráfica II.15



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

II.16 ACTIVIDAD QUE REALIZAN LOS ANCIANOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO EN SU CASA.

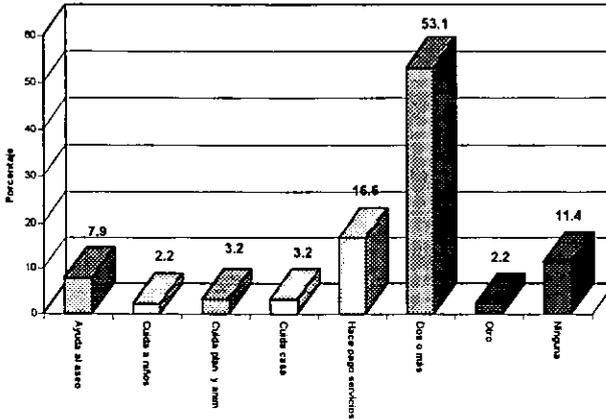
La diversidad de actividades que realizan estas personas, arriba del 50%, realiza entre, hacer pagos de servicio, cuidar la casa, las plantas y los animales, a los niños y ayudar al aseo. La combinación de estas actividades es lo que ocupa el tiempo de las personas de la tercera edad.

Durante la encuesta se pudo llegar a la siguiente cifra; el 53.1% de nuestros ancianos en la ciudad de México practican más de dos actividades en su hogar. Existe un 16.6% que sólo se dedica a hacer pagos de servicios, un 11.4% no realiza ninguna actividad.

En su casa, un 7.9% de los ancianos ayuda en las actividades domésticas, un 3.2% cuida plantas animales y su hogar. Finalmente el 2.2% se dedica a cuidar de sus nietos o alguna otra actividad.

Gráfica II.16

II. 16 Actividad que realizan los ancianos de la Ciudad de México en su casa



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

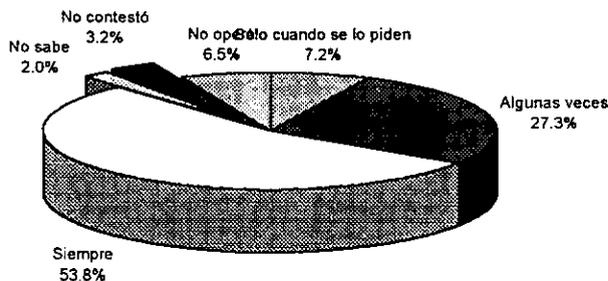
Algunos autores plantean que los ancianos deberían buscar otro tipo de trabajos en los cuales ellos pudieran participar. El factor ocupacional en algunos países tiene una cierta influencia, que se deja sentir tanto en varones como en mujeres. Asimismo, las mujeres consideran que al llegar la jubilación y cuya actividad principal ha sido fuera de casa, encuentran los mismos problemas de adaptación que los varones. (En tanto que en países donde la incorporación de la mujer no es tan elevada y su ocupación principal es ama de casa, el proceso de adaptación a la vejez no se deja sentir, ya que la desincorporación de sus actividades no se da, por tener como actividad fundamental "ama de casa" que se convierte en parte de su vida cotidiana y entra dentro del proceso de la vida

misma, sin dejar su actividad fundamental, ya que para la mujer no hay jubilación). Los trabajadores(as) manuales y muchos no manuales a los que el trabajo les ofreció pocas oportunidades de auto expresión, tampoco encuentran una variedad de actividades a realizar en su tiempo libre".¹¹¹

II.17 ¿CUÁNDO REALIZA LAS ACTIVIDADES EN SU CASA EL ANCIANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO?

Gráfica II.17

II. 17 ¿Cuándo realiza las actividades en su casa el anciano en la Ciudad de México?



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

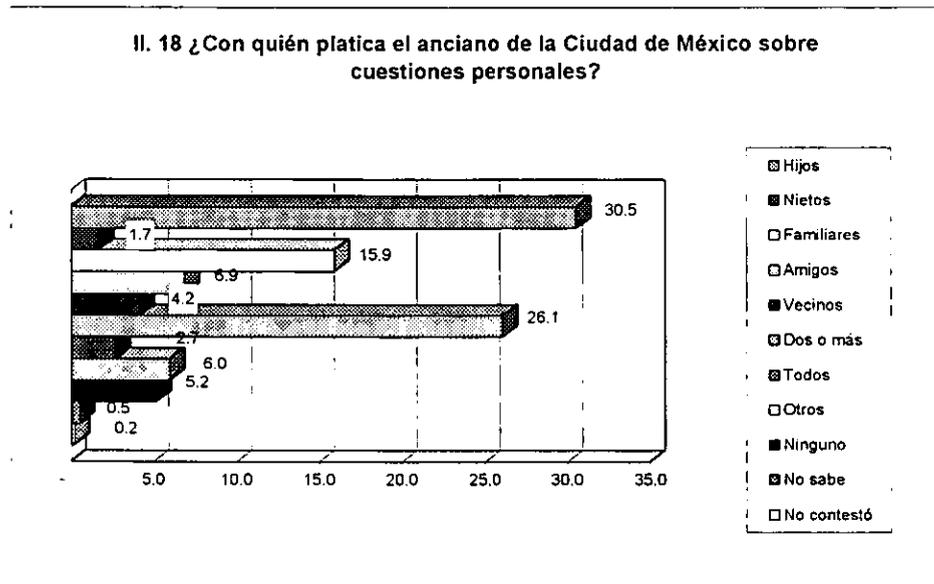
El 50% realiza estas actividades cotidianamente. Nosotros nos preguntamos ¿qué hacen las personas de la tercera edad? Están ocupadas en labores, por lo general, no muy bien remuneradas, y las realizan siempre. Son

¹¹¹ María Teresa Bazo. *La sociedad anciana*. p. 83.

una ayuda y un soporte para las familias. De éstas, el 27.3% reportó hacer sólo algunas veces estas actividades, y el 7% sólo cuando se lo piden.

II.18 ¿CON QUIÉN PLATICA EL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO SOBRE CUESTIONES PERSONALES?

Gráfica II.18



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

En un 30.5% los ancianos de la muestra respondieron que con sus hijos; con, "dos o más", fue la respuesta de un 26.1%; el 15.9% considera que platica sobre cuestiones personales con familiares; para un 6.9% los amigos es con quienes más platican; a la respuesta de "otros" correspondió a un 6.0%; el 5.2% contestó que *no platica* con ninguno; para el 4.2% los vecinos fue la opción señalada; el 2.7% reportó que hablaba con todos de sus asuntos personales; con sus nietos platica el 1.7%; la opción "no contestó" corresponde a un 0.5%; y finalmente el 0.2% no contestó la pregunta.

Evidentemente la respuesta predominante es que lo hacen con sus hijos, con los familiares, los amigos, y en menor medida con los vecinos, y casi no platican con los nietos. Esto es muy interesante porque se hace evidente que hay una brecha generacional de edades, de concepciones del mundo, la combinación de estas; pero es significativo que apenas un 7% mantiene una relación de comunicación de su situación con los nietos.

Así, observamos que los ancianos tiene mayor comunicación con sus hijos pues es, generalmente, con quienes viven. En segundo lugar, encontramos que los ancianos suelen hablar de sus cosas con varias personas, lo que probablemente indica que no están tan aislados como pareciera. La tercera categoría con mayor representatividad fue la que refiere que los ancianos (un 15.9%) hablan más con familiares. Eso suma junto con la primera categoría un 46.4% de ancianos que mantiene un círculo de relaciones que no sale fuera de la familia.

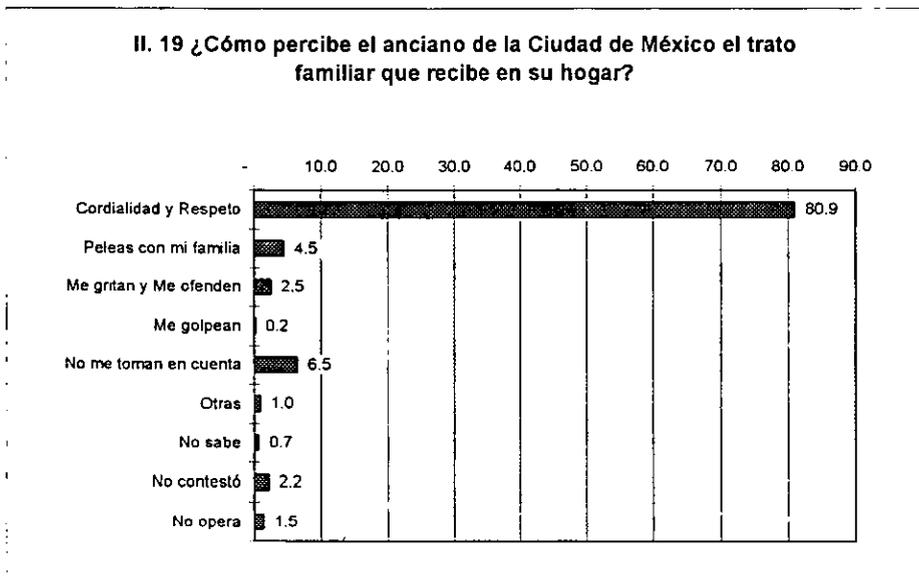
II.19 ¿CÓMO PERCIBE EL ANCIANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO EL TRATO FAMILIAR QUE RECIBE EN SU HOGAR?

El anciano reportó una respuesta, arriba del 80% de cordialidad y de respeto. Nosotros insistíamos mucho en que sí existían peleas en la familia, en que sí les gritaban, los ofendían o sí los golpeaban. Aunque éstos no reportan índices de cero, es poca la población que se les maltrata desde el punto de vista físico. Vamos a ver por qué. Hay un 6% que nos empieza a indicar que no se les toma en cuenta. Es decir, el anciano se siente a gusto en su familia, pero no tanto gusto como podríamos suponer.

El 80.9% considera que el trato que recibe en su casa es de cordialidad y respeto; un 6.5% contestó que no los toman en cuenta; algunos, el 4.5%, reportó que tienen peleas con su familia; al 2.5% le gritan y le ofenden en su hogar; la

categoría "no contestó" obtuvo un 2.2%; en la opción "no opera" encontramos un 1.5%; para la opción de "otras" se reportó un 1.0%; el 0.7% contestó "no sabe"; por último la 0.2% respondió que les pegaban en sus casas. En el núcleo familiar, puede existir mucha comunicación, con los hijos me llevo bien, me visitan con frecuencia, y juego mucho con mis nietos. La familia es lo que más quiere en la vida, es su pequeño núcleo, mantiene una relación muy importante, sus nietos la quieren y respetan, y se siente orgullosa de ellos.

Gráfica II.19



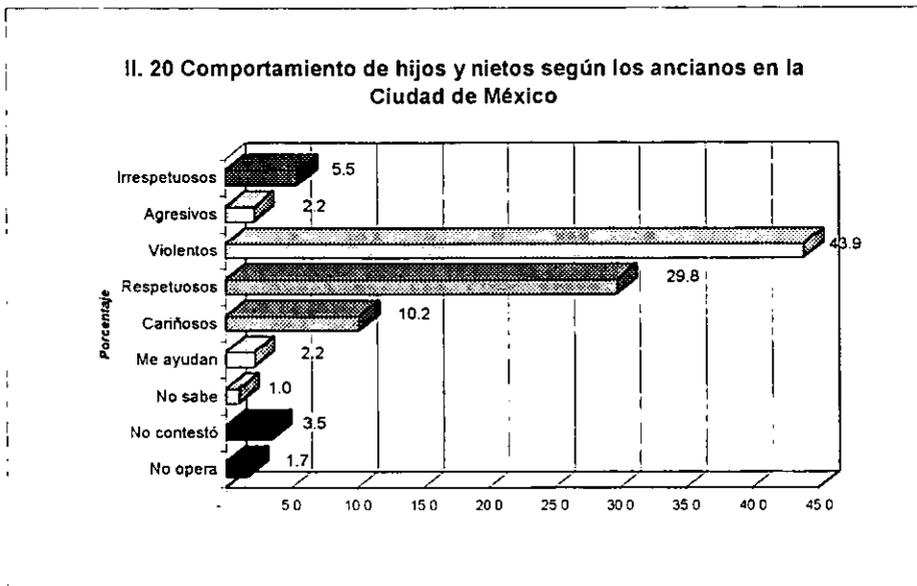
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Esta gráfica reporta casi un 90% de cordialidad y respeto en el trato que se da a los ancianos en sus hogares, sin embargo, la cifra antes mostrada contrasta en mucho con lo que el sentido común indica, pues es fácil percibir en la calle, o en cualquier lado, la indiferencia con que generalmente se trata al adulto mayor. Además, las categorías negativas suman un 12.7% que va desde un no me toman

en cuenta hasta un, me golpean, lo cual nos muestra un alto grado de penuria ya de por sí para los ancianos.

II.20 COMPORTAMIENTO DE HIJOS Y NIETOS PARA CON LOS ANCIANOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica II.20



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La gente de la tercera edad, el 43.9% considera, que sus hijos y nietos son de alguna forma violentos. Esto no quiere decir que los agarran a palos. Quiere decir que hay una cierta relación de violencia entre hijos, nietos y ancianos. Un 29.8% responde que respetuosos; el 10.2% del total manifestaron que sus hijos y sus nietos son cariñosos. Sin embargo, hay un 5.5% de actitudes irrespetuosas o agresividad; que nosotros consideramos la agresividad un grado más arriba de una violencia superficial en tanto quienes prefirieron no contestar resulto ser el 3.5% y entre las opciones, me ayudan y agresivos hubo una correlación del 2.2%

para cada caso, las respuestas que no operaron, en la opción otras, ¿cual? fue del 1.7% y los que no supieron el 1%.

Al ser los ancianos un sector que no puede valerse por sí mismo, en la mayoría de los casos, en tanto sus capacidades físicas e intelectuales van en detrimento, hay una tendencia a que los familiares (hijos y nietos) les traten mal y en ocasiones atentan contra su integridad como en la sumatoria, violentos y agresivos que arroja un 46.1%, y en total el maltrato, reconocido, se da en un 51.6%; por un trato, reconocido, bueno hacia los ancianos suma un 42.2%.

Aquí operan inmediatamente los niveles de educación y el tipo de ésta en el ámbito familiar, planteamos la hipótesis de que el maltrato de los ancianos por parte de los padres pasa a otro nivel cuando aquéllos (los padres) ocupan el lugar de los ancianos y sus hijos son los que reproducen ese comportamiento, podría manifestarse como un tipo de solidaridad negativa, y la aprehensión y reproducción de forma de vida, en las edades de formación del individuo, que resulta ser la mas maleable, y los patrones de comportamiento se adoptan.

Diferentes enfoques sobre el envejecimiento.

Los signos externos del envejecimiento son obvios, sin embargo, las bases fundamentales en el proceso de deterioro que tienen lugar en todo los animales están muy mal comprendidas. Conforme envejece un animal, se hace progresivamente más sensible a una amplia variedad de agentes que lo dañan, ya sea que se trate de alteraciones fisiológicas internas o tensiones externas.

Mientras que por un lado la medicina moderna ha logrado grandes éxitos al eliminar o reducir los efectos de muchas enfermedades que desembocan en una muerte prematura, por el otro prácticamente no se ha logrado incrementar la

longevidad máxima, la cual está aparentemente fijada en unos 100 años. (Véase gráfica II.21)

Uno de los hechos más importantes que deben incorporarse a cualquier teoría sobre el envejecimiento, es que cada especie posee una longevidad característica. En otras palabras, existe un componente genético prevaeciente, que pasa de una generación a otra, que restringe la vida de cada animal. El envejecimiento no puede explicarse, por lo tanto, nada más como consecuencia de leyes físico-químicas, las cuales cabría de esperar que actuarán igual en todos los animales.

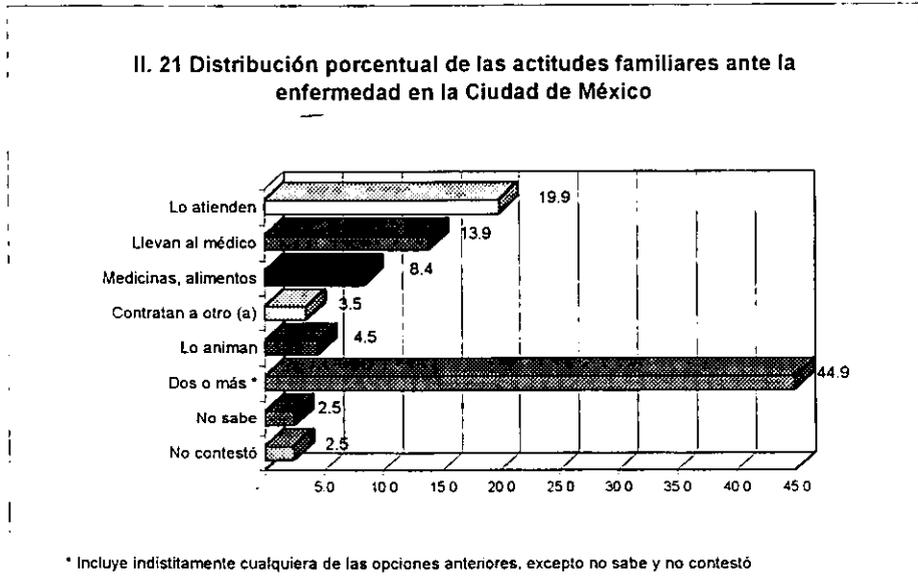
Por lo general se cree que los signos más fácilmente observables del envejecimiento reflejan un deterioro progresivo de los elementos que forman a los tejidos.

Existen diferentes teorías que tratan de dar una explicación al envejecimiento. La teoría nerviosa plantea que la muerte y la no regeneración de neuronas resulta de una alteración en los órganos del cuerpo y en su funcionamiento. La teoría enzimática habla de la vejez como producto de la disminución de hormonas o sustancias enzimáticas, disminuyendo las funciones del organismo. Por su parte, la teoría Mutacional atribuye el proceso de envejecimiento a cambio de las células al ser afectadas por factores químicos, físicos, medio ambientales, etc.¹¹² La teoría del Desgaste Mecánico plantea que los tejidos y los órganos del cuerpo se desgastan por servir.

¹¹² N. Redondo. *Curso de Introducción a la Gerontología*. p. 2.

II.21 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL EN LAS ACTITUDES FAMILIARES ANTE LA ENFERMEDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica II.21



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

No solamente se les preguntó cómo los tratan en su familia, sino que se preguntó las cuestiones prácticas, por ejemplo en el caso de enfermedad. Cuando un anciano se enferma, la familia inmediatamente responde atendiéndolo; lo lleva al médico, le proporciona medicinas y alimentos, contratan a alguna enfermera o algún tipo de personal, lo animan. Pero lo que es evidente es que sí lo atienden y lo llevan al médico y le dan medicinas. Y es la combinación de estas variables, cuando el anciano se ve mermado en algún aspecto de su salud, pero finalmente es atendido inmediatamente por su familia. Parece que se observa algún tipo de contradicción, la primera, en la que sí es atendido, y por otro lado, hay que diferenciar que hay dos culturas, la de la salud, en términos de dar un bienestar o determinada atención médica para el anciano, y otra es la comunicación que se

da, recordemos que las diferencias de valores y las propias percepciones que se tienen de la vida varían de generación en generación.

A los ancianos entrevistados de la ciudad de México, se les preguntó que actitud tenían para con ellos su familia cuando éstos se enfermaban. Un 44.9% respondió que su familia tenía más de dos actitudes de afecto cuando se enfermaban, un 19.9% lo atendían, el 13.9% era llevado algún servicio médico por su familia, al 8.4% le daban sus medicinas y alimento correctamente, un 4.5% de los ancianos enfermos eran animados por sus familiares y amigos, el 3.5% decidió contratar a otra persona para que cuidara de su familiar anciano, mientras que un 2.5% no sabe, ni contesto tal pregunta.

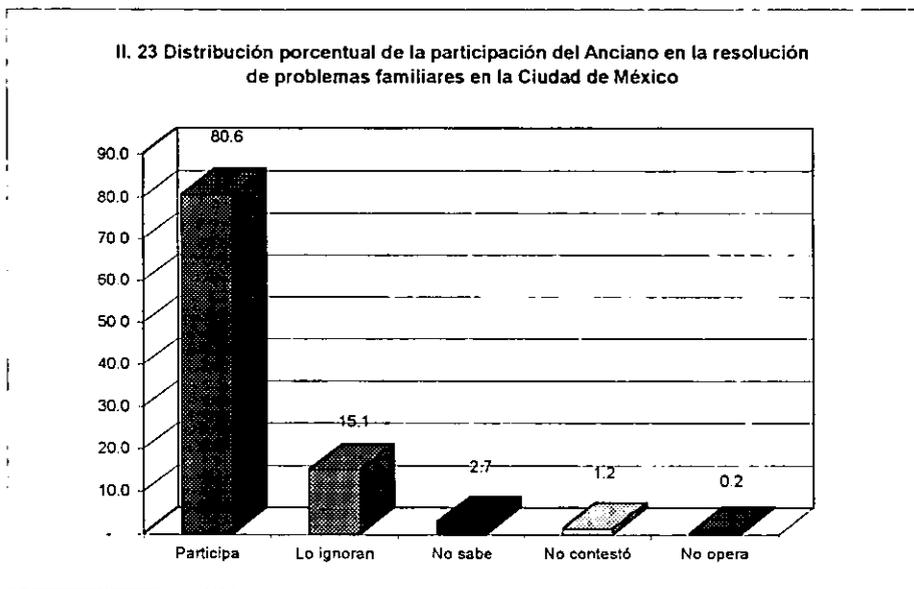
Los ancianos frecuentemente se vuelven *achacosos*, como parte del deterioro físico, degenerativo del ser humano, tienen padecimiento tras padecimiento hasta que llega el último día de su vida, por tal razón es importante atenderlos en todo lo que sea posible no sólo por el bienestar y el beneficio de los ancianos, sino el de la propia familia que están a cargo de éstos, que como ya sabemos influye en las pautas culturales y en la propia psicología familiar. En este sentido, Alejandro Cuevas Sosa nos dice que para los ancianos cuando están enfermos, la "necesidad de ser aceptados aumenta, lo cual los impulsa a asumir papeles que en muchas ocasiones ya no les corresponden, pretendiendo agradar con una sola finalidad: recibir una muestra de afecto."¹¹³ "Mis hijos no me visitan con frecuencias, sin embargo, recibo buen trato de ellos, pero, me gustaría que me visitaran con más frecuencia", nos comentó un entrevistado.

¹¹³ Alejandro Cuevas Sosa. *¿Qué hago con mis abuelos?*

II.23 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA PARTICIPACIÓN DEL ANCIANO EN LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS FAMILIARES EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Durante la realización de las encuestas el 80.6% participa en la solución de problemas familiares, en tanto que al 15.1% no lo toman en cuenta; un 2.7% no sabe; el 1.2% no contestó a esta pregunta y únicamente un 0.2% no opera.

Gráfica II.23



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., Junio de 1997.

Los ancianos participan cuando hay un problema en su casa, esta proporción es alta. Asimismo, es un elemento activo en la familia, participa en la solución de problemas. No solamente participa por esta cuestión, sino también en fiestas y ceremonias familiares, se integra como un elemento incorporado dentro de la vida cotidiana de la familia.

Por tanto, es alta la participación en la resolución de problemas; vive en compañía de su familia o por lo menos convive con ésta cuando le participan de problemas y posibles soluciones, el otro 15.1% de los ancianos no los consultan en lo que se refiere a problemas familiares; en el caso de "los ignoran" es probable que se deba a que viven separados de sus familiares o porque aún viviendo con su familia se encuentran con una vida separada o no se encuentran integrados al núcleo familiar, por los cambios de valores en la misma, y por tanto dejaron de ser fuente de sabiduría y experiencia.

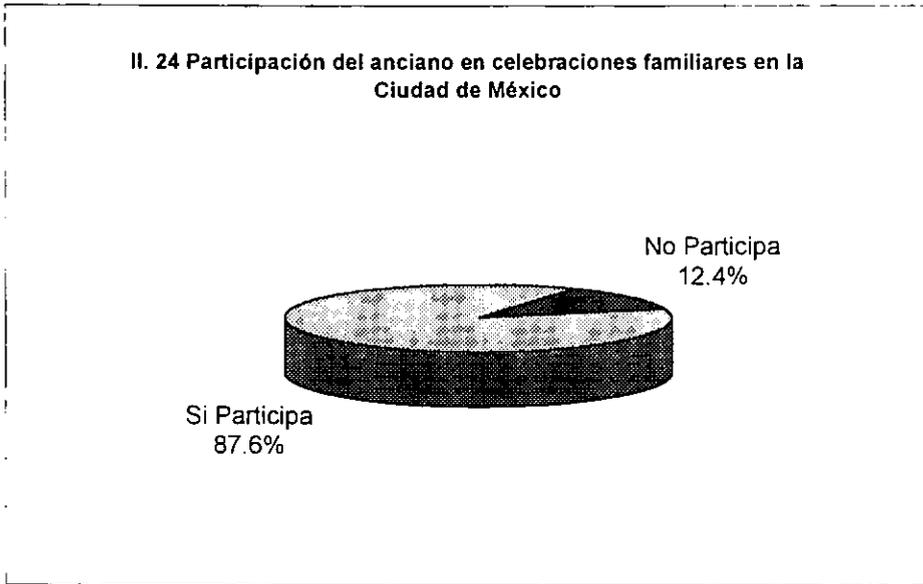
Nuestros antepasados trataban a las personas ancianas con respeto porque eran los representantes de un gran cumulo de experiencias, por lo que se solía con anterioridad recurrir a ellos, para pedirles consejos u orientación. En la actualidad, y por el tipo de sociedad que somos, la juventud adquiere mayor importancia porque es la gran consumidora de bienes, "en una palabra tenían prestigio y cumplían un rol en la sociedad".¹¹⁴ (Confrontar con las gráficas 1.12 y 1.14).

En esta última etapa de la vida es en la cual los roles de parentesco juegan un papel fundamental, dado que a través de estos los ancianos se sientan parte integrante de la familia al ser parte de la discusión y solución de problemas, de este modo ellos se sienten útiles e importantes para los demás y para la sociedad. Para las decisiones de gran importancia, es tomado en cuenta, y en las ocasiones de fiesta, participo económicamente.

II.24 PARTICIPACIÓN DEL ANCIANO EN CELEBRACIONES FAMILIARES EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

No solamente era la cuestión de problemas, sino también de fiestas y ceremonias familiares. Y casi el 90% de los entrevistados participa en ellas.

Gráfica II.24



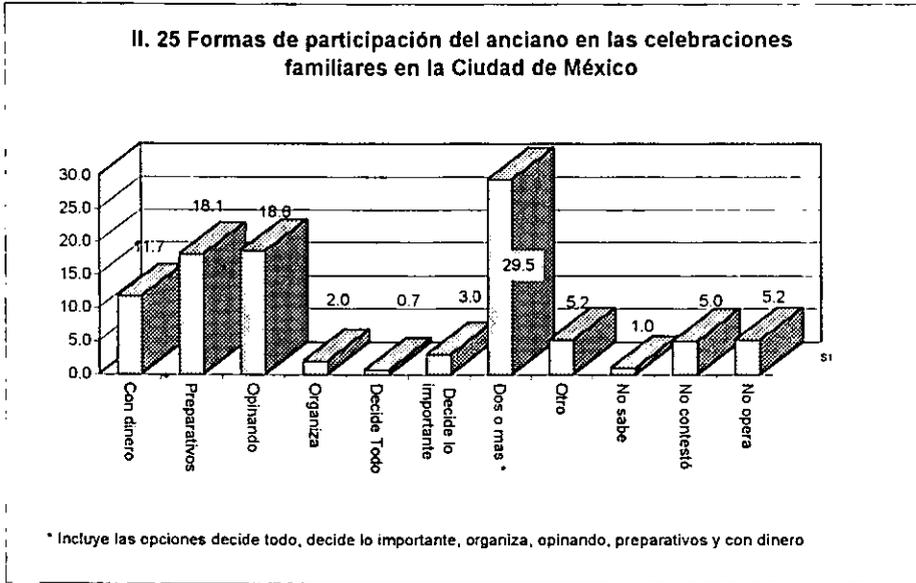
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

II.25 FORMAS DE PARTICIPACIÓN DEL ANCIANO EN LAS CELEBRACIONES FAMILIARES.

La variable más alta 30%, es una combinación. Nuestro interés se centraba en saber si participa con dinero, en los preparativos o sólo opinando, y es en esas variables donde se combinan dos o más respuestas, y en donde esta la concentración más alta. Solo un 3% decide lo importante.

¹¹⁴ Julia Carbal Prieto. La tercera edad.

Gráfica II.25



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

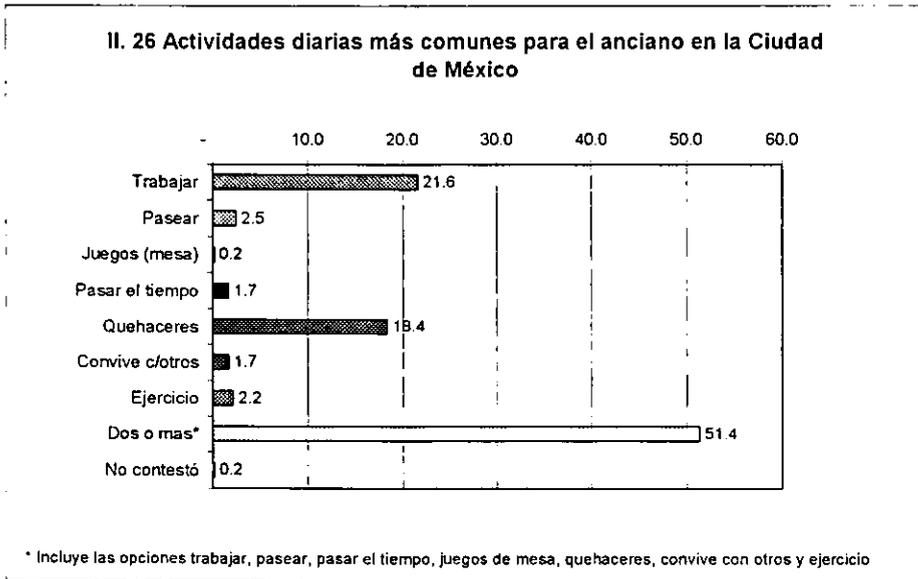
II.26 ACTIVIDADES DIARIAS MÁS COMUNES PARA EL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Del 100% de la encontramos que el 51.4% realiza dos o más actividades, el 21.6% trabaja, el 18.4% los quehaceres del hogar, el 2.5% a pasear, el 2.2% realiza algún ejercicio, el 1.7% pasa el tiempo solo o con otros, y el 0.2% no contesto o juega juegos de mesa.

Como en la gráfica anterior, vimos que es la combinación de los quehaceres y el trabajo. Pensamos en un momento dado que la gente de la tercera edad se dedicaría al ejercicio o a convivir con gente de su edad, pasar el tiempo en los parques, a jugar juegos de mesa, pero no son las variables importantes. La gente de la tercera edad está realizando quehaceres y al mismo tiempo trabaja, y la combinación de ellas es lo que predomina. Un anciano no

solamente trabaja, y no sólo hace quehaceres, también pasea y hace ejercicio, pero no en las mismas proporciones. Lo esencial es que los ancianos siguen siendo seres activos y muchas veces los salarios no son equitativos a este esfuerzo realizado.

Gráfica II.26



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Podemos ver que la mayoría de los ancianos que se han jubilado, pues prefieren estar ocupados pues ven o sienten que pueden ser un estorbo para la familia o para la misma sociedad en la que alguna vez desempeñaron algún papel importante, para ellos o para la ciudad. La inactividad es propia de personas que han sido abandonadas por sus familiares o que simplemente al ya no ver más esperanza en su vida, pues decaen y sólo ocupan el tiempo frente al televisor o durmiendo.

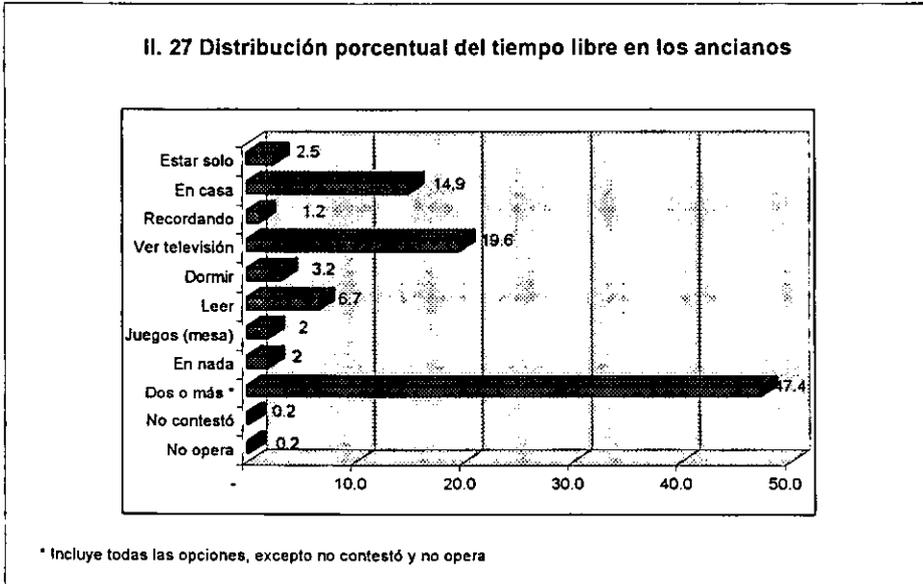
De acuerdo con David Brown, los ancianos pierden el interés en seguir viviendo, ya que no tienen ningún interés en la vida y por que además se les prohibió el seguir trabajando, y cuando esto ocurrió se incrementaron los incidentes de ataques cardíacos (basándose en estudios médicos) en la tercera edad, a diferencia de las personas que gozan de su jubilación. Por otro lado, es mejor que las personas de la tercera edad comiencen con una segunda carrera ya que de este modo no tendrán la oportunidad de deprimirse en casa o siendo maltratados por su familiares en la casa "por no hacer nada". Después de la jubilación tanto en México como en algunos países de América Latina, los ancianos han optado por empezar trabajos por su cuenta, buscar nuevas fuentes de empleo, estableciéndose por sí mismo en su propio negocio de dulces, periódicos, etcétera o en el último de los casos en el subempleo.

II.27 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL TIEMPO LIBRE EN LOS ANCIANOS.

Además de los quehaceres antes enumerados, hay un poco más de preguntas con el tiempo libre, la recreación, actividades lúdicas, así encontramos que el 47.4% de los ancianos practican más de dos actividades en su tiempo libre; un 19.6% ven mucha televisión, los ancianos se dedican a ver programas de televisión; la combinación de las variables entre estar solo (25%), estar en casa (aunque no necesariamente descansando, está en casa haciendo quehaceres) 15%; sólo el 6.7% lee, tienen el hábito de la lectura; el 3.2% duerme constantemente en su tiempo libre el 2.5% prefiere estar solo; un 2.0% lo ocupa en juegos de mesa o no hace nada. Recordando -ustedes saben que cuando platicamos con nuestros abuelos, o la gente de esta edad, recuerdan- sí recuerdan, pero sólo el 1%; no es tan alta esta incidencia. Así vemos que el permanecer activo se niega a sentirse viejo y/o un estorbo para la familia, por tal motivo deciden practicar muchas actividades que les permite sentirse "jóvenes". Los restantes por cuestiones económicas o de salud no pueden realizar

actividades y si lo hacen lo que practican no es con frecuencia o es una actividad que no los anima en ningún sentido. No hay aliciente de vida.

Gráfica II.27



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Según María Teresa Bazo: "Más de la mitad de todas las personas entrevistadas declaran como actividad principal en su tiempo libre pasear y ver la televisión. Pasear es una actividad saludable que practica con asiduidad una escasa tercera parte, ver televisión, por su parte es una actividad de carácter sedentario. La televisión tiene detractores y defensores. Entre los primeros están los que aducen los estímulos pasivos que produce, la imagen en ocasiones negativa que ofrece a la ancianidad, o de la marcha catastrófica del mundo así como la relación demostrada entre ver tele y la obesidad. Entre quienes la

defienden se encuentran a los que la consideran una ventana abierta al mundo que ofrece información a la persona asilada del exterior".¹¹⁵

¹¹⁵ María Teresa Bazo. Op. cit.

CAPÍTULO IV

4. EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL

Vida cotidiana

 El concepto de vida cotidiana ha cobrado importancia en los últimos tiempos. Diferentes autores han expuesto sus puntos de vista. Algunos de ellos son: Henry Lefebvre, György Lukács, Agnes Heller,¹¹⁶ todos ellos de orientación marxista.

Encontramos que el concepto ha sufrido transformaciones a lo largo de la historia.¹¹⁷ Hay quien ha considerado a la vida cotidiana como la reproducción automática de la existencia física, en ella toda conducta está prevista. Restando al ser humano toda capacidad de reflexión, es decir una vida mecánica llamada también "vida corriente". La existencia transcurre dentro de un marco social sin grandes complicaciones, porque incluso las decisiones que se toman están mediadas por el contexto en el que el individuo se desarrolla. Pero ésta concepción no nos ofrece una solución satisfactoria.

¹¹⁶ Véase a G. Lukács. *Estética de Heidelberg y La peculiaridad de lo estético*; Agnes Heller, *Sociología de la vida cotidiana e Historia y vida cotidiana*; y a H. Lefebvre. *La vida cotidiana en el mundo moderno*.

¹¹⁷ La húngara Agnes Heller ha trabajado más acerca del tema, su obra ha sido influenciada principalmente por Lukács, a lo largo del presente capítulo hablaremos sobre sus ideas más importantes.

Según la filosofía existencialista, la vida cotidiana se refiere a lo que sucede cotidianamente. Para Lefebvre, "la vida cotidiana sería la mediadora entre la naturalidad y la sociabilidad del hombre, entre la naturaleza y la sociedad".¹¹⁸ El ser humano es una instancia diferente de la naturaleza, pero al mismo tiempo se origina a partir de ella. Tiene necesidades individuales que posteriormente se transforman en sociales, estas dos instancias se vinculan a través de la vida cotidiana (Véase gráfica II.13).

Heller nos explica que: "La vida cotidiana es la vida de todo hombre. La vive cada cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico. Nadie consigue identificarse con su actividad humano -específica hasta el punto de poder desprenderse enteramente de la cotidianidad. Y, a la inversa, no hay hombre alguno por "insustancial" que sea, que viva sólo la cotidianidad aunque sin duda ésta le absorberá principalmente".¹¹⁹ El hombre vive la vida cotidiana con cada uno de los rasgos particulares que lo conforman específicamente. Vive intensa y activamente, pero al mismo tiempo no tiene la posibilidad de utilizar todas sus capacidades en toda su intensidad. (Véase gráfica II.16)

Además, "para reproducir la sociedad es necesario que los hombres particulares se reproduzcan a sí mismos como hombres particulares. Desde esta perspectiva, la vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez crean la posibilidad de la reproducción social".¹²⁰ No existe sociedad alguna que pueda existir sin que el hombre particular se reproduzca a si mismo, pero tampoco existe la posibilidad de que ese hombre particular pueda existir sin reproducirse simplemente.

¹¹⁸ H. Lefebvre. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. p. 21.

¹¹⁹ A. Heller. *Historia y vida cotidiana*. p. 39.

¹²⁰ A. Heller. *Sociología de la vida cotidiana*. p. 19.

Así tenemos que cada sociedad tiene una vida cotidiana y cada miembro que la conforma también tiene una vida cotidiana. Pero la vida cotidiana no es igual para todas las personas, cada individuo tiene diferentes necesidades y realiza distintas actividades que los diferencian de los demás. Todos tenemos necesidades pero las satisfacemos de distintas maneras.¹²¹ (véase gráfica II.17)

El ser humano al nacer se encuentra con una sociedad ya establecida, de ahí surge la necesidad de "aprender a usar" las cosas, apropiarse de los sistemas de usos y de los sistemas de expectativas.¹²²

De donde se deriva la existencia de actividades que se repiten con absoluta continuidad y que son específicamente cotidianas como son: comer, dormir, reproducirse, recreación, trabajar.

A lo largo de toda la vida el ser humano adquiere nuevas experiencias que enriquecen la vida cotidiana y que le ayudan a adaptarse a nuevas situaciones que tiene que afrontar, es importante señalar que estas adquisiciones son naturales y que se realizan según las exigencias del ambiente. (Véase gráfica II.16 y II.19)

De acuerdo a Heller, "El individuo se encuentra desde su nacimiento en una relación activa con el mundo en el que nació y su personalidad se forma a través de esta relación".¹²³ Es decir que todo hombre va a aprender a comer, dormir, a reproducirse como lo hacen quienes lo educan, que a su vez tienen una cultura que adquirieron de quienes los educaron.

¹²¹ Heller lo explica ampliamente en su obra antes mencionada. Todos tenemos la necesidad de comer pero no todos comemos lo mismo, ni igual cantidad.

¹²² A. Heller. *Sociología...* Op. cit. p. 21.

¹²³ *Ibidem.* p. 7.

De lo que se desprende que la vida cotidiana se presente como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene un significado subjetivo de un mundo coherente.¹²⁴ Por lo que la cotidianidad adquiere un doble sentido a partir de características del grupo primario en que se reproduce. La intersubjetividad permite explicar el proceso mediante el cual se objetiva la realidad, es decir, como se aprehende la realidad. Muchos conocemos la frase popular de que "la cultura no se aprende se mama", en el sentido alegórico del término.(véase gráfica II.23).

El mundo de la vida cotidiana no sólo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y en sus acciones, y que está sustentado como real por éstos.¹²⁵ El origen del conocimiento de la vida cotidiana se centra en la objetivación de los procesos subjetivos, es decir con la intersubjetividad.

En la intersubjetividad se establece una triple relación de elementos que son: símbolo, sentido y significado. El símbolo es cualquier cosa que ocupa el lugar de otra cosa y con la cual se ha establecido una referencia. El significado es la cosa que refiere el símbolo. Pero para poder entender la relación existente entre el símbolo y el significado debe mediar el sentido. El sentido se establece a partir del contexto en el que se origina y que permite interpretar el símbolo.

Los símbolos y sus significados están estrechamente relacionados con la comunicación, y ésta a su vez con la intersubjetividad. La intersubjetividad permite explicar porqué en realidad todas las personas saben verdaderamente de qué se trata, cuando se emplea un símbolo, porque se establece la comunicación que permite el intercambio de información.

¹²⁴ P. Berger y N. Luckman. *La construcción social de la realidad*. p. 36.

¹²⁵ A. Heller. *Sociología...* Op. cit. p. 36.

Las intersubjetividades son dimensiones amplias en las que muy pocas cosas caben; las artes, las ciencias y la filosofía muy posiblemente la religión pero indudablemente la cotidianidad.

Existen diferentes niveles en la vida cotidiana. El primer nivel lo constituyen el lenguaje, el sistema de hábitos y el uso de objetos: a este nivel se le conoce como la esfera de la objetivación. Sin la apropiación activa de este nivel no hay vida cotidiana en absoluto, pues sin ella no existe tampoco sociabilidad. (véase gráfica III.28)

La vida cotidiana nos ofrece alternativas de elección, podemos elegir entre viajar en el autobús o en taxi, ceder nuestro lugar en el metro o no, estudiar una carrera, trabajar en un sitio o en otro.

Las condiciones concretas de la existencia del ser humano conforman la vida cotidiana de cada individuo, es decir su entorno material y social. (Véase gráfica III.31). De donde se desprende que el hombre es un ser de necesidades, dependiendo del intercambio permanente con el medio en el que se encuentra inmerso y del cual obtiene satisfactores relacionándose con la naturaleza y con los demás seres humanos, porque el ser humano es un ser esencialmente social.

Inciendo sobre la naturaleza se producen objetos que satisfacen necesidades básicas. Los hombres se producen y reproducen en una interrelación con la naturaleza y con los demás hombres, a través de una acción planificada que es el trabajo.¹²⁶

¹²⁶ "La producción es la condición de la vida y en consecuencia es la condición última de emergencia, de posibilidad de los procesos psíquicos, condición de la subjetividad. La producción implicó el establecimiento de relaciones direccionales, implicó el establecimiento de un proceso de comunicación. El tener que accionar sobre la naturaleza transformándola en el trabajo, y en tanto lo hacía con otros...". A. De Quiroga y J. Racedo. *Crítica de la vida cotidiana*, pp. 8-9.

De ahí que algunos autores hayan puesto especial énfasis en el papel que juega el trabajo en el análisis de la vida cotidiana.¹²⁷

También el trabajo representa el medio por el cual se satisfacen las necesidades vitales, pero al mismo tiempo es fuente de displacer, fatiga y aburrimiento, en él se pierde, aunque sea momentáneamente, la libertad.

El hombre "interioriza sus acciones, es decir, empiezan a quedar inscritas en él sus experiencias, transformándose en representación, en pensamiento, en lenguaje."¹²⁸ Es a partir de la relación que se establece con el otro y de la necesidad de transmitir sus experiencias que surge la comunicación a través del lenguaje. Y el trabajo establece las condiciones para que este proceso se lleve a cabo (Véase gráfica III.38).

El origen del lenguaje se encuentra "en la situación "cara a cara", pero puede separarse de ella fácilmente".¹²⁹ En algunas ocasiones la comunicación se establece aun cuando la persona no este presente, escribiendo una carta o a través del teléfono. Así mismo, el lenguaje es interrelación de subjetividades, un intercambio de impresiones entre dos sujetos que transmiten experiencias.

La vida cotidiana es responsable de la aparición del lenguaje, "a la que toma como referencia primordial; se refiere por sobre todo a la realidad que -se experimenta- en la conciencia en vigilia, dominada por el modelo pragmático".¹³⁰ No obstante que el lenguaje pueda hacer englobar a otras realidades, básicamente hace referencia a la realidad del sentido común de la vida cotidiana.

¹²⁷ "Las ideas y pasiones, las utopías y desgracias no especializadas se gestan mientras la gente trabaja, compra, comercia, ahorra y se repone del trabajo". Pablo Fernández. *La intersubjetividad como fundamento de la psicología social*, en *Psicología social y teoría de la ciencia*. p. 19.

¹²⁸ *Ibidem*. p. 9.

¹²⁹ P. Berger. y N. Luckman. *Op. cit.* p. 55.

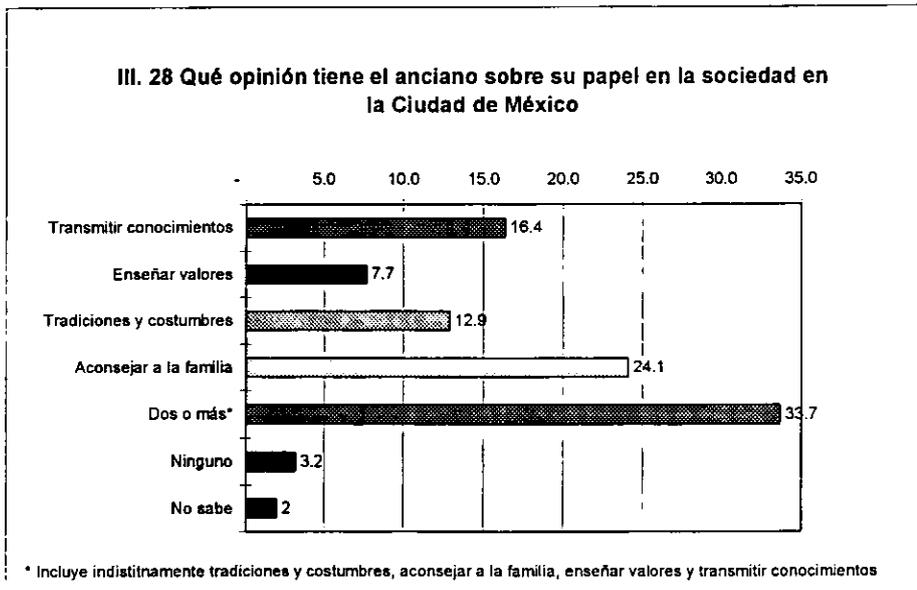
¹³⁰ Pablo Fernández. *Op. cit.* p. 57.

Además el lenguaje es flexible, permitiendo de esta forma incluir sin mayor problema nuevas objetivaciones.¹³¹

4.1 GRÁFICAS

III.28 QUE OPINIÓN TIENE EL ANCIANO SOBRE SU PAPEL EN LA SOCIEDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica III.28



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Como parte de nuestro objeto de estudio, nos interesa también su familia, y encontramos que hay una contradicción ahí. Se le cuida, se le mimas, se le atiende, se le lleva al hospital cuando se enferma, pero no hay mucha comunicación con todos los componentes de la familia. ¿Qué piensa el anciano,

¹³¹ "El lenguaje también tipifica experiencias, permitiéndome incluirlas en categorías amplias en

cómo se siente el anciano en la ciudad?, ¿Cómo se sienten que los trata la sociedad de la ciudad más grande del planeta? La combinación de las variables entre transmitir conocimientos, enseñar valores, mantener tradiciones y costumbres, (sobre todo familiares) y aconsejar a la familia, y la combinación de estas variables. Es decir, el anciano se concibe aún para las familias como el referente de la vida.

Del total de la población estudiada encontramos que el 33.7% considera su papel en dos o más roles, el 24.1% cree que es el aconsejar a la familia, el 16.4% transmitir conocimientos, el 12.9% preservar tradiciones y costumbres, el 7.7% enseñar valores, el 3.2% ninguno es válido para este grupo, y para el 2% aún no lo sabe.

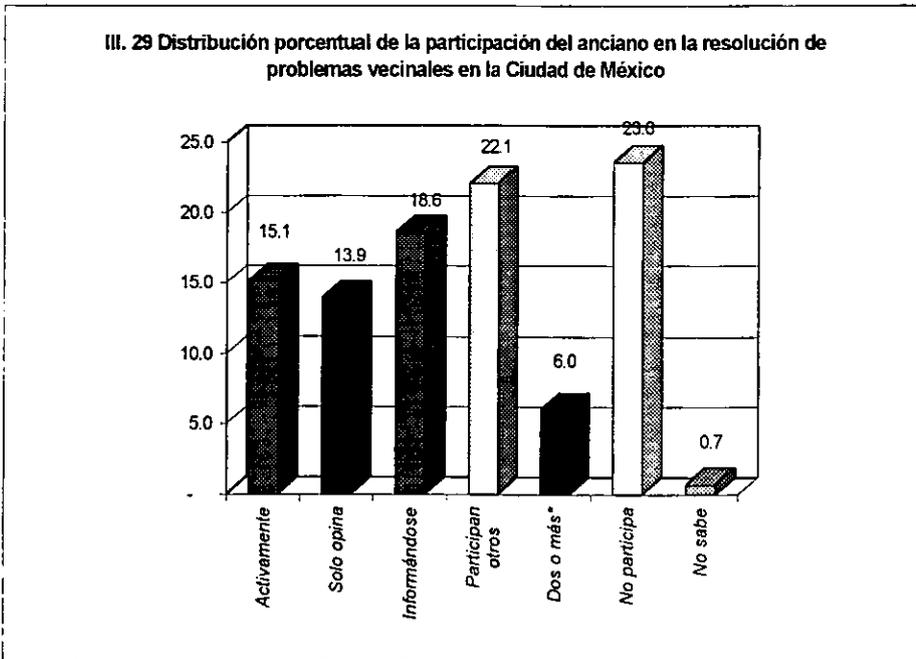
El papel de los ancianos ha sido tan reducido, puesto que han roto con las relaciones sociales por el cese de las funciones y por una reducción del compromiso con las normas y valores, que ellos mismo demuestran a la hora de contestar. Creen que el dar consejos es más importante que el de destacarse en alguna labor o trabajando. Nuestros ancianos han sido olvidados por completo, pues sí en gran parte, y para lo único que sirven según las estadísticas es para dar consejos. Muchos autores como Hooker, Brown y Thompson, dicen que es mejor comenzar con una segunda carrera, realizando algún benefactor tanto para la sociedad como para ellos. Tal vez no debemos menospreciar a los ancianos como los maestros de la vida, pues sus consejos son más prácticos, sino que estas personas tuvieron y aún tienen más contacto con el mundo real, cuentan con la experiencia de vida.

cuyos términos adquieren significado para mí y para mis semejantes". Idem.

III.29 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA PARTICIPACIÓN DEL ANCIANO EN LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS VECINALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

El 23.6% no participa; el 22.1% prefieren que participen otros. El 18.6% dice sólo me informo; el 13.9% dice opino, y solo un 15.1% dice sí, trabajo activamente en la resolución de problemas vecinales. La combinación de estas es solo un 6%, es decir, no es significativa. Encontramos entonces que el anciano casi en un 45% decide no participar o que participen otros. Y si agregamos el 20% de los que solamente se mantienen informados, resulta que casi un 65% de los ancianos no participa en la solución de problemas vecinales.

Gráfica III.29



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Si el porcentaje en que los ancianos participan activamente no rebasa el 20% tomando en cuenta la opción dos o más, aún en ese supuesto, tenemos un porcentaje del 80% y hasta el 85% en que los ancianos no participan en la resolución de problemas vecinales que les afectan, puesto que es claro el que son problemas que se dan en el espacio y en el tiempo en que éstos se desenvuelven, y nos desenvolvemos todos los que habitamos el Distrito Federal. Y aunque la sumatoria de las opciones activamente, sólo opina, informándose y dos o más nos arroje una cifra de 54.6%; cifra que nos manifiesta un grado de conciencia que rebasa la mitad de la muestra total, sabemos que ese móvil a conocer de los problemas o a pretender conocer de los problemas que les afectan directamente, no se cristaliza en una participación activa en los mismos.

La representación, que es la forma de incidir en los problemas de la comunidad, desde las más pequeñas unidades hasta la nación, se pone de manifiesto y en nuestro Distrito Federal la última elección de los Consejeros Ciudadanos la podemos ver como la forma de detener la participación y organización de los ciudadanos en los movimientos independientes y que se ven limitados y obligados a elegir representantes "legales" para poder expresar sus inquietudes y problemas al poder central.

Si a ello aumentamos el que los ancianos no son tomados en cuenta por el estigma social que los rodea, y del que participamos todos, y el cual expresa que al ser anciano, lo mejor que se puede hacer es dejar que los otros decidan, podemos señalar que los ancianos no verán un alto grado de participación en la resolución de problemas vecinales, en primer lugar por la manera de conducirnos (todos los ciudadanos) ante los problemas referidos y en segunda, por el hecho mismo de que son ancianos, de que los rodeamos y cercamos, de que se rodean y se cercan ellos mismos, por una imagen social del anciano que nos impone a los ancianos como elementos que ya no pueden decidir por sí mismos, y mucho menos participar.

4.2 Concepto de cultura.

Antiguamente se hablaba de cultura como la acumulación de conocimientos que se adquirirían individualmente y simplemente con la intención de conocer más de cerca un tema o situación en particular.

"Cultura o civilización tomada en su amplio sentido etnográfico, es ese complejo de conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad"¹³². Esta definición no toma en consideración la pluralidad de las culturas, además no hace una clara diferenciación entre organización social e instituciones sociales. Después de éste primer intento por definir la cultura han surgido otras concepciones, que por su importancia deben ser mencionadas. Hay quien habla de cultura como de una "unidad organizada, funcional, activa, eficiente, que debe analizarse atendiendo a las instituciones que la integran, en sus relaciones recíprocas, en relación con las necesidades del organismo humano y con el medio ambiente, natural y humano"¹³³. Esta concepción contempla elementos que se habían dejado de lado como son las necesidades del ser humano, que básicamente son lo que constituye la cultura, es decir la vida cotidiana de cada pueblo, la forma en que se satisfacen esas necesidades.

La cultura, de acuerdo a Alfred Kroeber y Clyde Kluckhohn, también se ha considerado como "formas de comportamiento, explícitas o implícitas, adquiridas y transmitidas mediante símbolos y constituye el patrimonio singularizador de los grupos humanos, incluida su plasmación en objetos; el núcleo esencial de la cultura son las ideas tradicionales (es decir, históricamente generadas y seleccionadas) y, especialmente, los valores vinculados a ellas; los sistemas de

¹³² Definición de cultura propuesta por Edward Tylor y que ha sido punto de partida para las modernas teorías de cultura. *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. p. 298.

¹³³ Idem. Concepción propuesta por Franz Boas.

culturas, pueden ser consideradas, por una parte, como productos de la acción, y por otra, como elementos condicionantes de la acción futura".¹³⁴

La conducta y los objetos materiales nos proporcionan datos acerca de la cultura, sin embargo, es imposible llegar a considerarlos como elementos que constituyen a la cultura. En las normas, las reglas u las relaciones sociales encontramos el punto de partida para dar una explicación satisfactoria de la cultura.

Por lo antes mencionado debemos abordar el estudio de la cultura desde el punto de vista de la vida cotidiana. Porque es a partir de los símbolos, rituales, objetos y actividades comunes que se desprende la construcción de la "vida social". Podemos afirmar que la base de la cultura está en la vida cotidiana de los pueblos.¹³⁵ "La cultura está arraigada en las relaciones sociales cotidianas"¹³⁶.

Cada sociedad tiene una vida cotidiana particular, conformando una manera específica de sentir y construir la realidad, es ahí donde subsiste la cultura. Fernández anota que, "las ideas y pasiones, las utopías y desgracias no especializadas se gestan mientras la gente trabaja, compra, comercia, ahorra y se repone del trabajo".¹³⁷ Destacando la importancia de la realidad que subyace en el proceso mismo de lo que puede denominarse como "cultura cotidiana".

Por otro lado García Canclini comenta, "Hoy en día se acepta universalmente que hay culturas y que cada una se distingue de la otra mediante un conjunto de rasgos distintos. Estos rasgos pueden considerarse, en su

¹³⁴ *Ibidem.* p. 299.

¹³⁵ Emile Durkheim, Claude Lévi-Strauss, Margaret Mead y Mary Douglas se han acercado al estudio de la cultura a través de la vida cotidiana de los pueblos, estudiando las culturas primitivas.

¹³⁶ R. Wuthnow y J.D. Hunter. *Análisis cultural.* p. 96.

¹³⁷ Pablo Fernández. *Op. cit.* p. 19

conjunto, como cualidades o atributos (propiedades, relaciones) que determinan un estilo de vida"¹³⁸.

Un rasgo que caracteriza al ser humano es la predisposición a la "socialidad". El hombre siempre actúa relacionándose con el grupo social del que forma parte con el medio natural; es a partir de ellos que se derivan las formaciones socioculturales.

El hombre asociándose con otros de la misma especie construye un mundo. Forman parte de ese mundo las dimensiones culturales, materiales y las no materiales. "La sociedad, entonces, es una actividad que hace al mundo".¹³⁹ La cultura debe considerarse como un "proceso continuo" que se renueva constantemente, pero que al mismo tiempo retoma elementos de otras formaciones culturales.

La cultura es un producto de una diversidad de factores tales como la biología, la psicología y el medio ambiente, pero también de procesos históricos y de "respuestas humanas creadoras a estos factores".

Por otro lado, la cultura no se aprende, ni tampoco se transmite biológicamente, está constituida por hábitos, modos de comportamiento, producto de la experiencia, y que determinan la forma de reaccionar a diferentes eventos a lo largo de toda nuestra vida. La cultura se "inculca", no importando el nivel que se ocupe en la escala filogenética. Todos tenemos la capacidad de aprender. No obstante, el hombre es el único animal que "inculca", generacionalmente, experiencias.

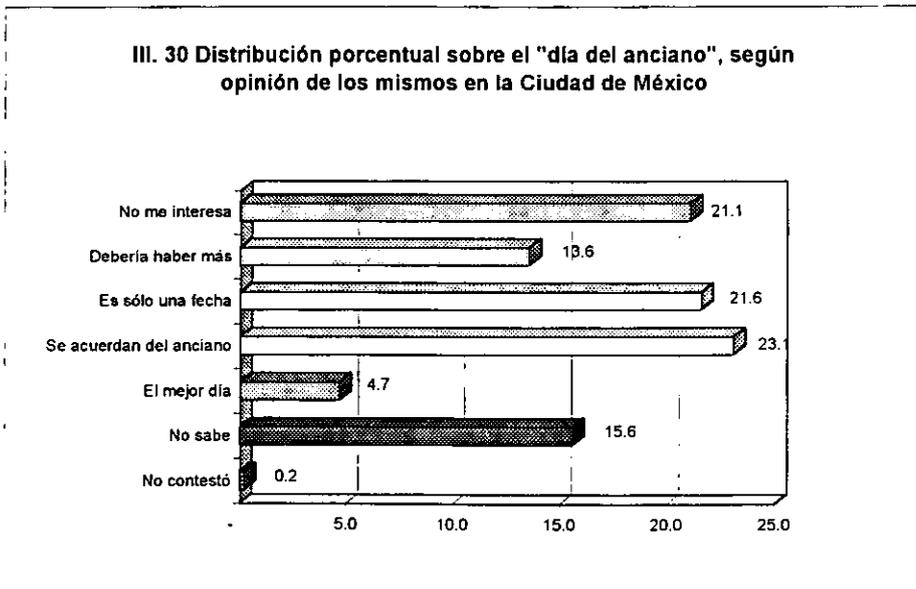
¹³⁸ Néstor García Canclini. *Para una crítica de las teorías de la cultura*, en *Temas de cultura latinoamericana*. p. 52.

¹³⁹ R. Wuthnow y J.D. Hunter. Op. cit. p. 35.

Los hábitos culturales no sólo son inculcados y luego transmitidos a través del tiempo también son sociales, se comparten por los seres humanos que viven en grupos sociales y la presión social permite estabilidad.

III.30 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA OPINIÓN A CERCA DEL DÍA DEL ANCIANO, EN BOCA DE LOS ANCIANOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica III.30



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Qué opina el anciano de su *día*, el 23.1% de la muestra señaló que es el único día en que nos acordamos de ellos, el 21.6% se inclinó por considerarla sólo una fecha más, un 21.1% dijo no interesarse por la fecha; el 15.6% no sabe cuando es el día del anciano, en tanto que un 13.6% dijo que debería haber más días como ese, un 4.7% dijo que era el mejor día y un 0.2% no contestó.

Vemos que un 59% se muestra escéptico con respecto al día del anciano, es más de la mitad, de la población muestra, a la que no le sugiere nada este día señalado por decreto.

En tanto que si combinamos las opciones, el mejor día del año, se acuerdan del anciano y debería haber más días, encontramos que el 41.4% de las respuestas se inclinan por una tendencia hacia la una mayor importancia del día y que nos presenta, primero en la opción "el mejor día" -4.7%; debería haber más- 13.6% y se acuerdan del anciano- 23.1% el que los ancianos no ocupan un lugar importante en la jerarquía de los problemas que señalamos como relevantes en nuestra agenda social y política. Las primeras dos opciones que suman un 18.3%, demuestran y recalcan la necesidad que sienten los ancianos de mejores tratos y de mayor atención; en tanto que el 23.1% demuestra que además de esto último, los ancianos se sienten olvidados por la sociedad.

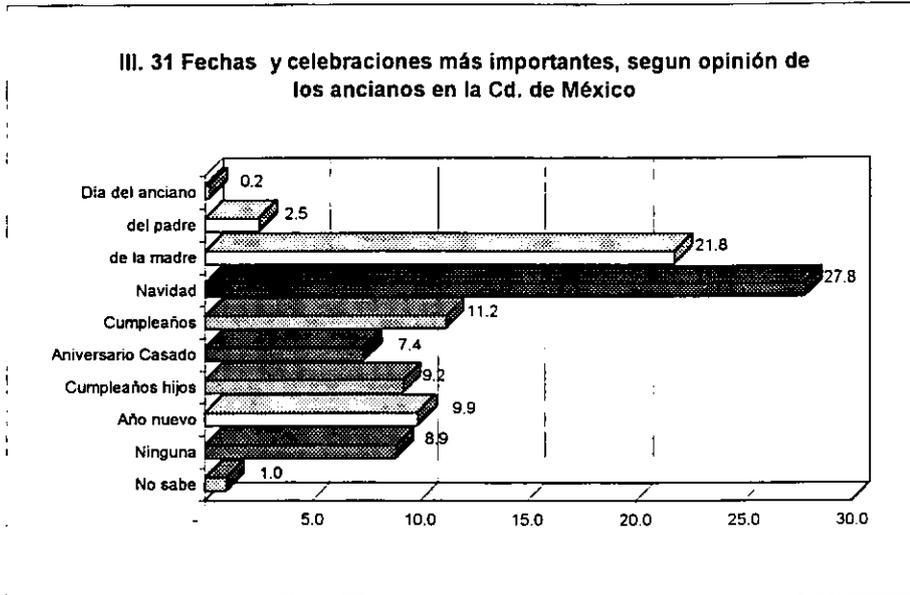
El problema sustancial en torno al cual giran éstos números es que los ancianos no representan, como ya se dijo, un punto importante en lo tocante a la relación de sus problemas con lo que a nosotros como sociedad nos parece relevante; los ancianos se sienten relegados por el grueso de la sociedad y por un día que, por decreto, se les asigne no estarán contentas: más aún, su opinión con respecto a él es de una desesperanza en la mayoría de los casos.

III.31 FECHAS Y CELEBRACIONES MÁS IMPORTANTES, SEGÚN LA OPINIÓN DE LOS ANCIANOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

La Navidad es la fecha familiar por excelencia a la que las personas de la tercera edad le dan una mayor importancia; y en segundo lugar, el día de la madre. La Navidad es la más importante de las fechas, al reportar de nuestra muestra un 27.8%; seguida de la opción el día de la madre en un 21.8%, sus cumpleaños en un 11.2%, el año nuevo en un 9.9%; el cumpleaños de sus hijos

en un 9.2%; en tanto que la opción ninguna reportó un 8.9% del total; seguida de la fecha de aniversario de casados en un 7.4%, día del padre 2.5%, la población que no supo representa el 1% y el día del anciano es irrelevante, ocupa el último lugar alcanzando tan sólo el 0.2%.

Gráfica III.31



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La tradición ocupa aquí un papel importante, nos lleva a la cifra más elevada con el 27.8% para la Navidad y en segundo lugar la veneración a la imagen materna que se ha instituido prácticamente como una tradición. Las celebraciones son la mejor de las oportunidades para hacerlo y qué decir del impacto de esta conclusión en la mente de los ancianos, que para ellos representa parte de las tradiciones y valores culturales, de las cuales ellos son principales portadores como un mecanismo de reunir a la familia

Los ancianos al encontrar refugio en los rescoldos de la religión y al asimilar la cultura de la veneración, de la religiosidad en primer lugar y a la madre en segundo término, reportan esas fechas como las más significativas de entre las opciones dadas; de los ancianos encuestados se muestran más apegados a celebrar lo tradicional; ellos quizá, sean los que mejor que nadie puedan transmitir al emprender la acción de la tradición misma, al pensar en las fechas y en las celebraciones más importantes para los ancianos, el recuerdo es determinante.

III.32 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS FECHAS MÁS TRISTES SEGÚN LOS ANCIANOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

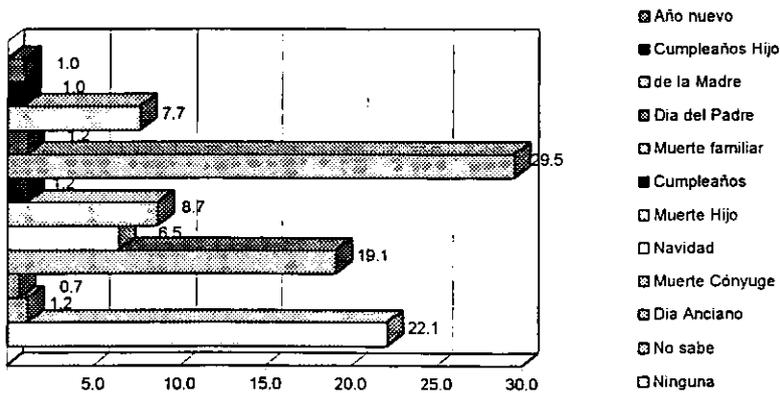
El recuerdo de la muerte de algún familiar es la fecha más triste, de acuerdo a la muestra y en sentido decreciente, la muerte del cónyuge resulta muy doloroso para los ancianos con una representación del 29.5% para la primera y del 19.1% para la segunda; seguidas de un 8.7% para la opción muerte de algún hijo, un 7.7% hace referencia a la ausencia de la madre, 6.5% para la Navidad, aunque no es un porcentaje muy alto, y un 1.2% para dos opciones distintas: día del padre y cumpleaños, el 1% correspondió igualmente para dos opciones: cumpleaños de un hijo o año nuevo; un 0.7% para el día del anciano; en tanto que el 1.2% no supo en tanto la opción ninguna reportó el 22.1% del total podemos considerar que los ancianos en un alto grado (relativo) no son movidos por la muerte.

Por el largo recorrido hecho en cuanto a la edad, los años que ha vivido, el recuerdo más triste que tienen es el de la muerte de las personas más allegadas a ellos. La inevitable muerte, se manifiesta así, "como una viva frustración". que alcanza a los que deja recordando la vida de los que ya perecieron; los ancianos tienden a presentar en general una despreocupación por la muerte ! ya después de tantos años! manifiestan; y sin embargo, el cese de la vida de los suyos es

significativa y alcanza a los extremos de la contradicción para estos, se hubieran muerto ellos que ya no tienen mucho que dar, en el caso de que quien haya fallecido tuviera una edad joven o madura; o que por otro lado sea un anciano, la resignación es más plena, después de todo ya no sufrió, manifiestan los entrevistados. La muerte es indefectible. Los ancianos bailan con el recuerdo, mirando a la muerte, es importante destacar, en este sentido, que en nuestra sociedad se venera a la muerte.

Gráfica III.32

III. 32 Distribución porcentual de las fechas más tristes según los ancianos de la Ciudad de México



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La opción "ninguna" que alcanzó, sin esperarlo un 22.1% significa que los ancianos, en un alto grado (relativo), no son *movidos* por la muerte; después de ver tanto, afirman.

4.3 Concepto de Institución.

Algunas personas definen a la institución como: los principios reguladores que organizan la mayoría de las actividades de los individuos de una sociedad, y se traducen en pautas bien definidas. A través de la institución se ejerce el control social y por medio de ella se satisfacen los deseos y las necesidades sociales fundamentales. Las instituciones sociales son la suma total de pautas, relaciones, procesos e instrumentos materiales estructurados en torno a un interés social de importancia. Toda institución puede comprender tradiciones, costumbres y leyes que emanan de la sociedad en donde se originan. Bajo este contexto, la familia es considerada como una institución porque regula las relaciones de procreación entre los individuos de una sociedad, y tiene incidencia en la socialización inicial de los nuevos miembros de cada generación. Las instituciones sociales de reconocimiento más general son: la familia, la iglesia, la escuela y el estado.

Las instituciones son los principales componentes de la cultura, porque a partir de ella surgen nuevas formas de comportamiento. "Las personas crean la cultura como sustituto de lo que les niegan sus organismos carenciados (sic) desde el punto de vista instintivo." La institución juega un papel muy importante dentro de este "orden social"¹⁴⁰. El origen de las instituciones lo encontramos en las actividades que realiza el ser humano que derivan en "habituaciones". La institucionalización se produce cuando las acciones son habituadas y la sociedad las reconoce como pautas.

Las instituciones liberan al individuo del problema de elegir, tomar decisiones, además de proporcionar un marco de referencia estable y predecible. "Las instituciones no sólo regulan sino que también controlan la actividad humana"¹⁴¹. La institución tiene la capacidad de castigar a los individuos que se

¹⁴⁰ *Ibidem.* p. 51.

¹⁴¹ *Ibidem.* p. 52.

alejan de lo comúnmente establecido, o se desvían, tiene el carácter de ser coercitiva. "Las instituciones implican historicidad".¹⁴² A través de los recuerdos conservamos las experiencias y los objetos, por medio del lenguaje mantenemos y acumulamos acontecimientos y experiencias.

Cuando los significados institucionales son conservados por medios del lenguaje se arraigan fuertemente en la conciencia de los individuos. La historia y la tradición se desprenden del lenguaje. "Se puede llamar institución a todas las creencias y a todas las formas de conducta instituidas por la colectividad"¹⁴³. Destacando la importancia de la sociedad, pues es ella la que da origen. La mayoría de nuestras ideas y tendencias no son elaboradas por nosotros, sino que provienen del exterior, es evidente que sólo puede penetrar en nosotros por medio de la imposición¹⁴⁴. En 1950 "la vejez, asunto esencialmente privado y familiar hasta ese momento, se convertían en un fenómeno social importante y atraía irremediamente la atención de la administración pública, preocupada por dar un estatuto y unos reglamentos a esta categoría aún ignorada de ciudadano".¹⁴⁵

III.33 CLUBES E INSTITUCIONES DE LA TERCERA EDAD MÁS CONOCIDOS POR LOS ANCIANOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

De entre las opciones que se eligieron para posibles respuestas destacó el INSEN, con un 53.6%, que conoce el INSEN, ha oído hablar de él, tiene una percepción de él. Talleres del ISSSTE, 2%; sólo para derechohabientes, lo mismo los talleres del IMSS, 6.2%, asociaciones religiosas 6.7%; asociaciones civiles y privadas, 5%; que tienen mucha relación con asilos, casas de la cultura. 4.5%. en el sentido de que ellos prefieren la ubicación del lugar en donde realizan

¹⁴² *Ibidem.* p. 53.

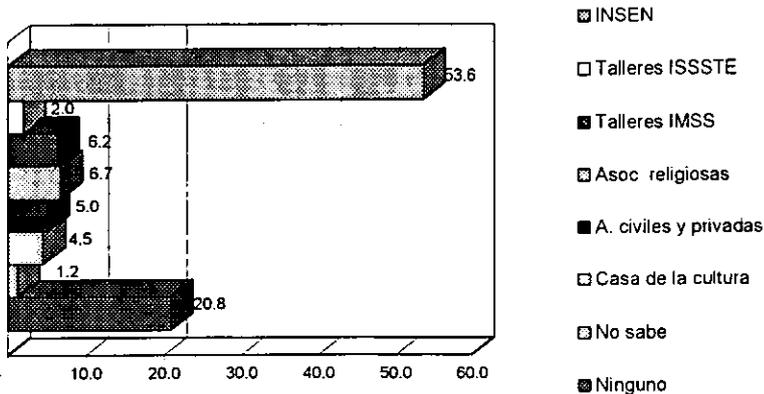
¹⁴³ E. Durkheim. *Las reglas del método sociológico.* p. 19.

¹⁴⁴ *Ibidem* p 25

actividades manuales, que ir a instituciones específicas; el segundo lugar se concretó en la respuesta "ninguno", lo que quiere decir que no conocían ninguna asociación, con un 20.8%; y la opción no sabe fue marcada en un 1.2% aunque bien podría quedar en la opción ninguno.

Gráfica III.33

III. 33 Clubes e instituciones de la tercera edad más conocidas por los ancianos de la Ciudad de México



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La presencia de la asistencia a los ancianos por parte del gobierno, de organismos de salud y religiosos, así como de movimientos independientes que se desdoblán desde la sociedad civil representan, según hemos visto, un bajo porcentaje en relación con las demandas que en la ciudad de México presenta el grupo de personas de 60 años y más que la requieren. En la mayoría de los casos estos organismos no cuentan con la infraestructura necesaria para abarcar grandes sectores de la población hacia la cual van destinados, ni tampoco

¹⁴⁵ Un ejemplo lo tenemos al analizar la forma de educar a los niños, a ellos se les imponen formas de ver, sentir y actuar, reglas a las que no habrían podido llegar por sí solos.

cuentan con los recursos humanos indispensables para el buen manejo de las necesidades, las limitantes y las potencialidades seniles. Seguramente las prestaciones que ellos den y la cobertura de la que tengan capacidad de ofrecer influirá en el conocimiento que de ellos se tenga, y más si tomamos en consideración el nivel de vida a través de los indicadores económicos que se manifiestan en nuestra sociedad.

Con todo y los límites del INSEN, es la institución más conocida por los ancianos, lo cual obedece entre otros a los descuentos que con la credencial del Instituto Nacional de la Senectud se obtienen en diversos servicios; esto siempre acompañado del límite en el número de personas a quien se le otorga éste servicio; en suma, no se trata de una atención especializada que cubra la demanda y los problemas de los ancianos, se trata simplemente de "paliativos" que cubren ciertos aspectos de su vida cotidiana y de sus necesidades periódicas. El que las demás organizaciones e instituciones sean reconocidas con una representación tan poco significativa nos señala, entre otras cosas, el reducido número de ancianos que pueden ser asistidos por aquéllas, de esto depende el grado de reconocimiento que se les da a las instituciones; y recalca a su vez el limitado alcance de las organizaciones en su conjunto, estos límites son, por lo demás cualitativos y cuantitativos. En este sentido, el análisis de la asistencia social y de las políticas sociales para la tercera edad, son indispensables en la búsqueda constante y pretendida de alternativas que nos vinculen más y mejor con los problemas de este grupo tan vulnerable y su resolución subsecuente.

III.34 OPINIÓN DE LOS ANCIANOS SOBRE LA ATENCIÓN QUE BRINDAN LAS INSTITUCIONES DE LA TERCERA EDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

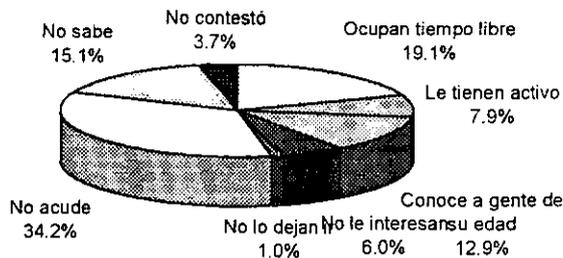
El 34.2% no acude a dichas instituciones; el 19.1% señaló que en ellas ocupan el tiempo libre, por un 15.1% que no supo, un 12.9% que conoce a gente

de su edad: un 3.7% no contestó; en tanto que a un 6% no le interesan, a un 7.9% lo mantienen activo y a un 1% no lo dejan ir.

Un 60%, en números redondos no puede manifestar una opinión concreta acerca de las instituciones y de los servicios que ellas prestan por la sencilla razón de no estar vinculados directamente a ellas; lo que pudiera parecer un síntoma de bienestar interpretado como la no necesidad de estos servicios, se manifiesta más bien como una carencia material y profesional en cuanto a la asistencia de la tercera edad, desconocimiento del problema, ineficiencia, corrupción, falta de sensibilidad ante los problemas de los ancianos y de los problemas sociales en general (el individualismo), falta de recursos, etc., son la lista que se suma en el análisis de los limitados rangos de población al que acceden las instituciones de asistencia senil.

Gráfica III.34

III. 34 Qué opinión tiene el anciano sobre instituciones de la tercera edad en la Ciudad de México



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

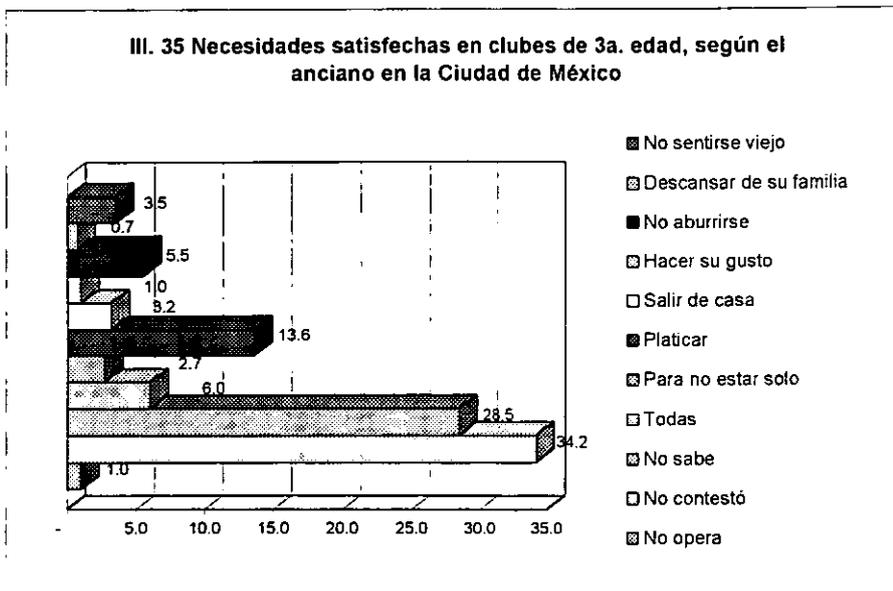
Lo anterior se ve reforzado al ver el 40%, restante, en éstas instituciones ocupa el tiempo libre (que por lo regular es mucho); el 19.1% conoce a gente de su edad (que es lo ideal para su desarrollo integral) -12.9%- y que lo mantienen activo (que por lo demás es un problema serio el de la inactividad senil). Estas tres categorías representan una vinculación de los ancianos con la resolución del problema de la salud física y mental; y sin embargo, por la limitantes presentes en estas instituciones no se puede hablar de una resolución que sea considerable, ni siquiera en este ámbito. Además, no debemos olvidar que se trata sólo del 40% de la población total de la muestra y que ello representa sólo una categoría en la real salud mental y física de los ancianos que requiere seguimiento y que hay muchos aspectos más por abordar en los problemas de los ancianos como la exclusión, la auto - exclusión, la violencia, las carencias burocráticas, la falta de recursos, etc..

III.35 NECESIDADES SATISFECHAS EN CLUBES DE LA TERCERA EDAD, SEGÚN EL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Durante el levantamiento de la encuesta a nuestros ancianos se les preguntó cómo era el trato que recibían en los clubes de la tercera edad. Muchos de ellos prefirieron no contestar, el 34.2%, lo más probable es porque no asisten a ningún club de éstos Muchos de ellos prefirieron manifestar tampoco saber el 28.5%; sólo un 6% manifestaba una satisfacción de necesidades de tiempo libre, considerando que le gusta realizar varias, sino es que todas las actividades que se llevan a cabo, porque de este modo logran distraerse y divertirse con gente que es igual a ellos. Otros para no estar sólo 2.7%; el 13.6% lo que le agrada hacer en esos centros esa platicar con gente de su edad con la que se puede llevar bien, y compartir partir incluso las mismas ideas; el 3.5 % asiste a estos lugares con un solo objetivo no sentir el paso de los años es decir para no sentirse viejo e inútiles. El 3.2% para salirse de su casa y sólo un 0.7% para descansar de su familia; la familia sigue siendo importante, aunque la pregunta

iba dirigida en otro sentido, nótese que existe una contradicción. En un primer momento, queríamos ver cuál era la relación existente en la familia del anciano. Este quiere mucho a su familia y no reporta querer alejarse de ella como grupo social. Pero un 5.5% reporta que acude a los clubes para no aburrirse en sus hogares, pues en estos centros que son recreativos incluso logran pasar mucho tiempo ocupados. Un 1% va a estos centro para hacer lo que más le agrade.

Gráfica III.35



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Del comportamiento que nos muestra la gráfica podemos observar que una gran mayoría de ancianos que habitan esta gran ciudad, no asisten a los centros para personas de la tercera edad porque tienen otras actividades que realizar con su familia: sea cuidar desde las plantas y animales, hasta los nietos, es posible es que con las actividades que realicen en su hogar se encuentren satisfechas, de igual manera cabe la posibilidad que los cuidados de los nietos o las actividades

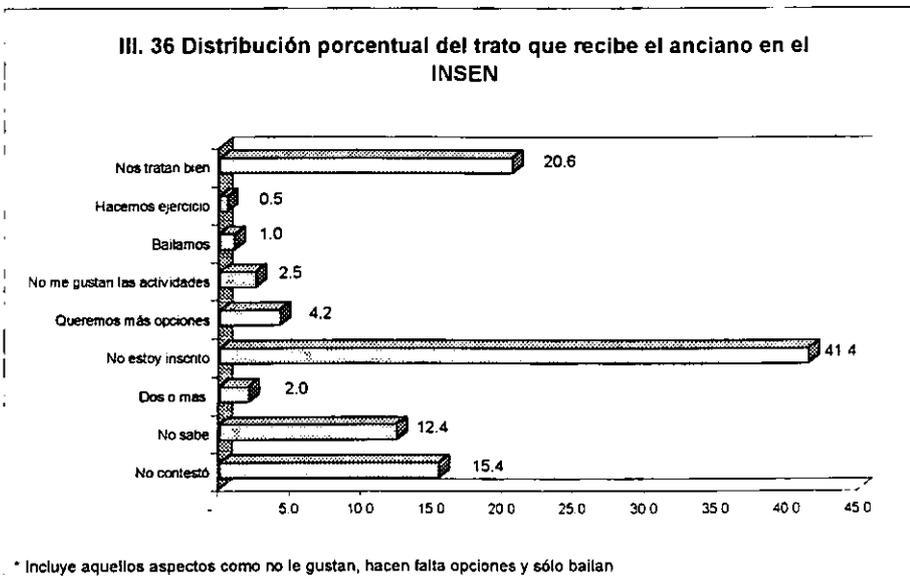
dentro del hogar, no les permita asistir a estos centros. El otro comportamiento lleva por fin distraerse.

En esta etapa de la vida es en la necesitan una mayor integración, que se mantengan el mayor tiempo posible activos y con más distracciones para no sentir el paso de la vejez.

El que los seres humanos que están atravesando por esta etapa de la vida estén contentos y satisfechos con todo lo que realizan va a depender de todo el entorno social y familiar en el cual se desarrollen y se sientan importantes.

III.36 QUE OPINA EL ANCIANO SOBRE EL TRATO QUE RECIBE EN EL INSEN EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica III.36



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La tendencia se mantiene, 41.4% no está inscrito; son los que no acuden. El 20.6% lo tratan bien. Por lo demás, un 4.2% desea más opciones en el mismo INSEN; un 2.5% no le gustan las actividades que hacen allí. Un 1.3% dice que bailan; 15.4% no contestó a esta pregunta, el 12.4% no supo cómo era el trato recibido; un 0.5% que hacen ejercicio. No es tampoco significativa la combinación de las variables anteriores. Esto nos está indicando que la institución específica para atender las necesidades sociales de estos grupos ha tenido una incidencia en esencia baja. Cuando nosotros hacíamos preguntas en las entrevistas cualitativas, queríamos conocer qué otros beneficios tenían los ancianos además de las credenciales; ellos decían "sí, nos dan credenciales, con las que nos hacen descuentos. Pero cuando vamos a viajar, nunca nos hacen descuento". Por eso, prefieren no estar inscritos. Quieren más opciones.

Esto quiere decir que los ancianos que viven en nuestra ciudad casi no acuden a estos centros de recreación porque las actividades que se practican en esos lugares no satisfacen las necesidades de los ancianos. Los que acuden a estos lugares se llegan a encontrar inconformes con los servicios que les brindan considerando que sus actividades son muy monótonas. Rutinas de ejercicios un tanto complicadas, dado el esfuerzo físico que tienen que desplegar, requieren actividades que puedan realizar, que les permitan desarrollarse con gente de su edad sin la mayor complicación posible.

3.4 Concepto de Jubilación

La jubilación es la entrada oficial a la vejez, "al alcanzar los 65 años, con algunas variantes según el trabajo realizado; las personas, por legislación, son arbitrariamente apartadas de su colocación laboral y tienen prohibido realizar trabajos remunerados, lo que no impide que se realice ocasionalmente de forma

encubierta"¹⁴⁶. En muchos casos la gente se resiste materialmente a dejar de trabajar "en época de bonanza aparecen dentro del sistema numerosos regímenes de excepción que facilitan al trabajador el anticipo de su retiro. Con el paso del tiempo, la existencia de tales regímenes ocasiona el aumento en el número de beneficiarios con un amplio periodo de cobertura. El sistema, entonces, se desequilibra"¹⁴⁷.

Las formas y los tiempos de jubilación siempre han estado a favor del sistema, en épocas remotas no existía la jubilación. Lo cierto es que "la producción cada vez necesita menor aportación humana. Los productivos se saturan en el mercado. Las crisis económicas que se suceden dejan sin trabajo a los jóvenes y a las personas mayores en edad aún activa".¹⁴⁸ Por ello, es que surge la necesidad de reglamentar la edad para permanecer en un empleo, cosa que casi siempre es decidido por los demás, no importando las necesidades, ni los deseos de las personas que realmente son afectadas. No debemos de considerar que "las sociedades humanas se mueven por unos valores religiosos, morales, ideológicos que, independientemente de lo que piense la población y de lo que ocurra de hecho, se imponen como los valores oficiales, por tanto, socialmente verdaderos".¹⁴⁹

Dirigiendo la forma de actuar, pensar y sentir los acontecimientos y que determinan la forma en construimos nuestro entorno social. Casals subraya que "en los inicios del capitalismo en que el individuo trabaja desde los cinco años hasta su muerte, asistimos progresivamente a lo largo de la historia de los siglos XIX y XX a su disociación creciente: aumento del límite de edad para entrar en la vida activa, institución de los mecanismo de jubilación y, recientemente, reducción de edad para salir de la vida activa"¹⁵⁰.

¹⁴⁶ George Minois. Op. cit. p. 17.

¹⁴⁷ Josep Ferigla. Op. cit. p. 119.

¹⁴⁸ Nérida Redondo. **Ancianidad y pobreza**. p. 34.

¹⁴⁹ Ignaci Casals. **Sociología de la ancianidad**. pp. 42-43.

¹⁵⁰ *Ibidem*. p. 41.

También la jubilación señala Frosard "es una ordenación jurídico-laboral que transforma arbitrariamente la vida de los individuos al margen de los propios sujetos"¹⁵¹. Sin embargo, Fericgla afirma "la generalización del asalariado y de los regímenes de jubilación acarrió que la persona mayor se definiera en lo esencial en relación con la institución de jubilación y el surgimiento de una nueva capa social: los jubilados"¹⁵².

III.37 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS ACTITUDES DEL ANCIANO ANTE EL MOVIMIENTO DE JUBILADOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Se les preguntó lo referente al movimiento de los jubilados y por respuesta obtuvimos que al 27.8% no le interesa, y el 21.6% sólo se informa. El 21.8% apoya y está de acuerdo, y sólo un 2.7% participa. El 23.3% no sabe que existe; únicamente un 2.7% no contestó. Nuevamente el anciano le da la espalda a la sociedad y se refugia en su familia. Hay un movimiento de ancianos, y han hecho plantones en la Cámara de Diputados; hay un grupo, probablemente el del 2%, que sí participa. Pero en general, los ancianos reportaron no estar interesados en participar abiertamente en un movimiento social como el de los jubilados.

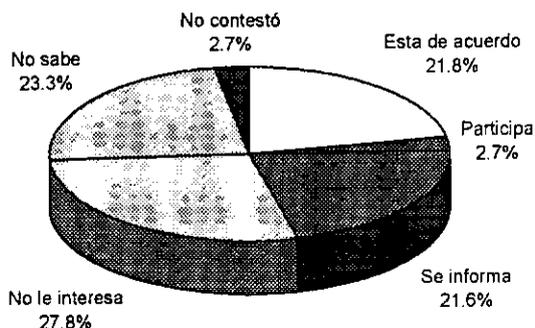
El mayor porcentaje referente a esta pregunta es el que contestó que "no le interesa" el movimiento. En esta etapa es cuando se encuentran cansados y sin ganas de participar en ningún tipo de movilizaciones; la gran mayoría de estas personas ya han sido jubiladas. Otros sólo procuran mantenerse informados de lo que acontece en este movimiento. Existe un porcentaje considerable de ancianos que ni siquiera están enterados de que había un movimiento en favor de todas las personas jubiladas.

¹⁵¹ Michael Frosard. *Calidad de la jubilación*. p. 6.

¹⁵² Josep Fericgla. *Op. cit.* p. 123.

Gráfica III.37

III. 37 Distribución porcentual de las actitudes del anciano ante el movimiento de jubilados en la Ciudad de México

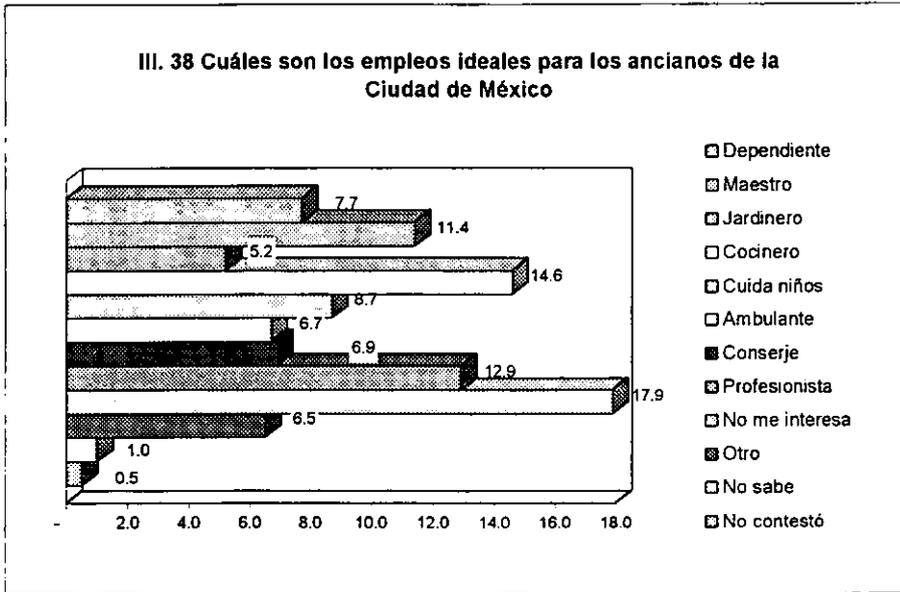


Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

III.38 CUÁLES SON LOS EMPLEOS IDEALES PARA LOS ANCIANOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

Se les preguntó a los ancianos cuál era el empleo que desde su punto de vista era el que mejor podían desempeñar a esa edad y esto fue lo que contestaron: a un 17.9% ya no le interesa tener ningún empleo, el 12.9%, como profesionista; un 14.6%, como cocinero; un 11.4%, como maestro, pues es probable que anteriormente hayan dominado alguna actividad y quieran transmitirla a las personas más jóvenes; el 8.7% le gustaría dedicarse a cuidar niños; el 7.7%, como dependiente en alguna tienda; el 6.9% como conserje; el 6.7% vender cualquier cosa en la calle (ambulante); un 5.2%, jardinero; y sólo el 1% no sabe con exactitud qué trabajo podría desempeñar.

Gráfica III.38



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

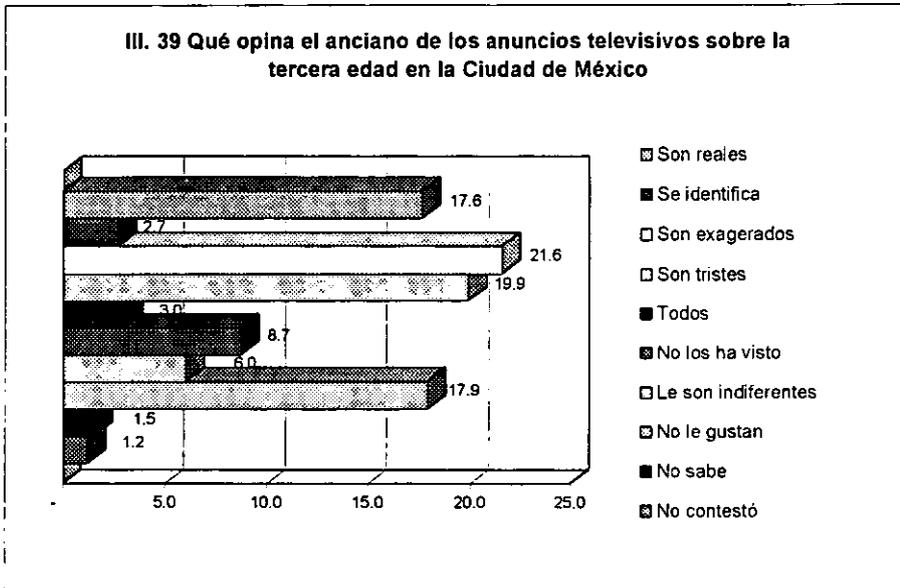
Podemos observar que el porcentaje más alto en esta gráfica fue el de los ancianos que no les interesa realizar ninguna labor. Los otros porcentajes restantes les gustaría dedicarse a un actividad en específico, sea porque cuando fueron jóvenes fue la actividad que realizaban y con la cual sostenían sus gastos, o porque para su edad es la que pueden realizar con más destreza. Es importante que practiquen alguna actividad que les permita mantenerse activos y útiles, por terapia, a fin de relacionarse y no sentirse en determinado momento un estorbo.

III.39 QUÉ OPINA EL ANCIANO DE LOS ANUNCIOS TELEVISIVOS SOBRE LA TERCERA EDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Preguntamos a los ancianos cuál era su opinión respecto a las campañas de televisión en las que se representaba la imagen de el anciano, su opinión acerca de estos anuncios, y ellos comentaban "son reales". Pese a que suelen

mantener a su familia como lo más alto dentro de sus valores, cuando uno les pregunta, no de ellos, sino de los otros, ellos dicen que son reales esas imágenes que la sociedad, que los medios proyectan sobre ellos. Sin embargo, no se identifican con ellos; el 21.6% son exagerados, el 19.6% son tristes, etc.

Gráfica III.39



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Las respuestas fueron las siguientes, a un 17.9% no le gustan; el 17.6% nos comentó que reflejan la realidad y eran tristes. Este porcentaje es alto, esta respuesta es probable que nos esté indicando una identificación con el comercial. El 8.7% no los hemos visto; otros, a el 6.0% le son indiferentes, el 20% no le gustan. Sólo el 2.7% se llega a identificar con el comercial que pasan en la televisión. El anciano está molesto con este tipo de imágenes que se proyectan sobre ellos.

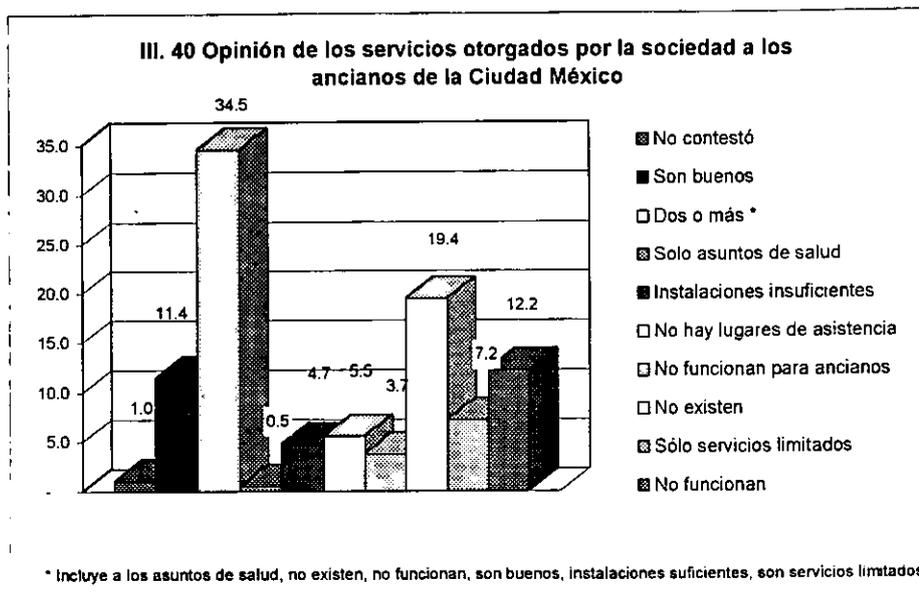
Cuando se les hizo esta pregunta, la mayoría de los ancianos contestaron que era muy exagerado, pese a que en algunos casos los ignoran, no llegan al grado de sentirse como en el comercial. En la actualidad la imagen del viejo se ha ido deteriorando poco a poco, la gente joven lo llega incluso a ridiculizar, marginándolo y haciéndolo sentir un estorbo. Este comercial pretende representar una imagen del "papel" que juegan los ancianos en la sociedad.

III.40 OPINIÓN DE LOS SERVICIOS OTORGADOS POR LA SOCIEDAD A LOS ANCIANOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

Es muy significativa la combinación de diversas variables; se subdivide en: 34.5% que corresponde a los servicios que reciben y que son dos o más; el 19.4% que son inexistentes; el 12.2% no funcionan (un poco la idea de las credenciales). Son buenos 11.4%; son sólo asuntos de salud son deficientes 0.5%; 4.7% instalaciones insuficientes; 5.5% no hay lugares de asistencia o reunión específicos para ancianos (a excepción del parque de la tercera edad que hay en Chapultepec); el 3.7% no funcionan, no hay lugares de asistencia; el 20% no existen; el 7.2% son todos los enlistados, solo reciben servicios limitado, "no se cuenta con lo suficiente para atender a toda la población. El 1.0% no respondió.

El Estado mexicano parece que no ha reconocido los derechos de los ancianos como parte de la población vulnerable (mujeres, niños, indígenas, minúsvulos, indigentes y ancianos). Los servicios de salud son parte de instituciones publicas supeditadas por el presupuestos del Estado, de los servicios que brinda el gobierno: "creo que estamos viviendo la peor época en cuestión de lo que se refiere al gobierno y a la asistencia social", nos decía un entrevistado.

Gráfica III.40



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

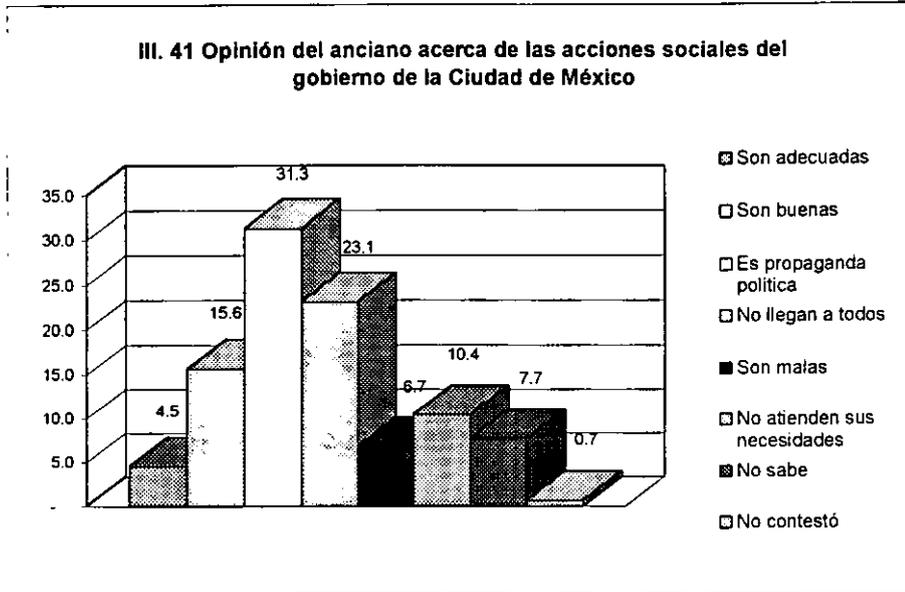
El suministro de servicios sociales a domicilio es una de las alternativas más viables para un proyecto en favor de la ancianidad, cuya meta sea evitar la internación en establecimientos geriátricos. El sistema ha sido adoptado con mayor éxito por las naciones más desarrolladas: por el contrario, en nuestro país es prácticamente desconocido, salvo por algunas iniciativas comunitarias.

III.41 OPINIÓN DEL ANCIANO ACERCA DE LAS ACCIONES SOCIALES DEL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

Las actitudes del gobierno, como política social, hacia la población de la tercera edad, dicen que sólo es propaganda política. Resultó claro ver que el 31.1% dice que las acciones tomadas por el gobierno son propaganda política, el 23.1% no llegan a todos; el 15.6% que son buenas: el 10.4% que jamás atiende a las necesidades de los ancianos; el 7.7% no sabe, el 6.7% opinó que son malas

las aptitudes tomadas por el gobierno. Sólo un 4.5% dice que son adecuadas, y el 0.7% no quiso contestar.

Gráfica III.41



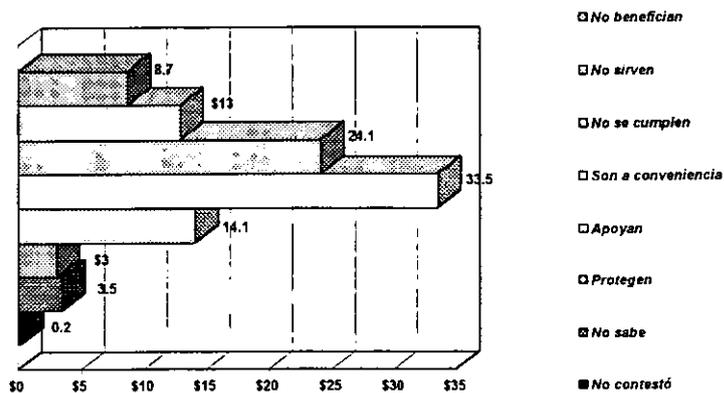
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

En las pasadas elecciones, elecciones presidenciales de 1994, vimos que los ancianos y sus derechos fueron tomados por los diferentes partidos políticos, como parte de la campaña. El gobierno por su parte, impulsando programas como los de Solidaridad (en el sexenio de Salinas), y el Progresá en el actual, que no por eso, es menos demagógico. En este sentido, el tratar de aplicar una "política de la vejez", que no por eso han logrado su objetivo, de responder y satisfacer las necesidades de la población de edad avanzada de acuerdo al conjunto de acciones, disposiciones y prácticas implementadas por las autoridades. En esta misma tendencia, tomemos las iniciativas privadas de las diferentes asociaciones que tratan de cubrir parte de esas carencias, para beneficio de estos adultos mayores.

III.42 OPINIÓN DEL ANCIANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO SOBRE LAS LEYES DEL PAÍS.

Gráfica III.42

III 42 Opinión del anciano de la Ciudad de México sobre las leyes del país



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

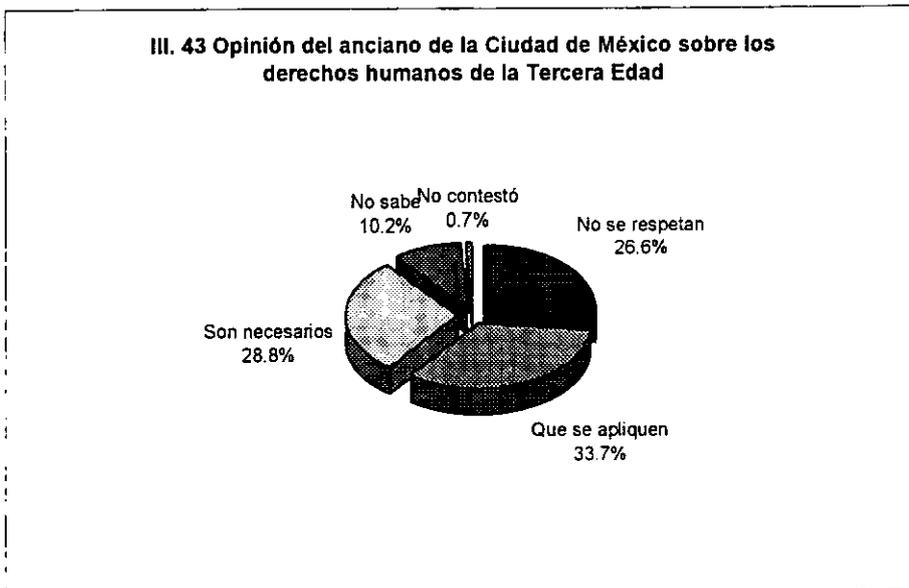
Respecto a las leyes del país, encontramos que el 33.5% son sólo leyes a conveniencia del gobierno, el 24.1% no se cumplen, no sirven, no benefician, no protegen. Es decir, el anciano se siente desprotegido, desde el punto de vista jurídico. El 14.1% contestó que las leyes sí apoyan a las personas de la tercera edad; el 12.9% las leyes del país no sirven en lo más mínimo; el 8.7% contestó que no benefician; el 3.5% no sabe. Sólo el 3.0% asegura que las leyes del país sí protegen, y el 0.2% no quiso responder.

En México sucede algo muy peculiar y que sólo ocurre en este país y posiblemente también ocurra en otros países de América Latina. Las leyes, al igual que todos los medios de los que se vale el gobierno están supeditas. De ahí

que las pocas cosas que se han hecho en materia de educación, de salud y servicios para la tercera edad sean tan ineficaces y monoexistentes.

III.43 ¿CUÁL ES SU OPINIÓN ACERCA DE LOS DERECHOS HUMANOS PARA LA TERCERA EDAD?.

Gráfica III.43



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

En cuanto a los derechos humanos, los ancianos opinan que son necesarios, que se respeten y que se apliquen. Esa es la demanda de la población de la tercera edad.

CAPÍTULO V

5. AUTOIMAGEN (IDENTIDAD).

Imagen.

El origen de la representación social¹⁵³ lo encontramos en la sociología con Durkheim, quién en 1898 publica “Representaciones individuales y representaciones colectivas”. Influenciado por el contacto con Wundt y percatándose de la existencia de fenómenos que no podían ser explicados individualmente como son: el lenguaje, la religión, el mito, la magia y fenómenos afines, porque es imposible hablar de la creación del lenguaje por un individuo aislado. Durkheim designó como “representación colectiva” a las producciones mentales colectivas que forman parte del bagaje cultural de una sociedad que se adapta a las características propias de cada individuo. La sociedad proporciona los conceptos con los cuales se piensan y se construyen las elaboraciones mentales.

El individuo a través de las palabras sólo hará una reconstrucción de su realidad. Es hasta 1961 que Moscovici vuelve a emplear el concepto que Durkheim había creado. Moscovici quería conocer la forma como se difundía una teoría científica o política dentro de una cultura en particular, y cómo ésta se

¹⁵³ En este trabajo imagen y representación social tienen el mismo significado.

transformaba a través del tiempo y cómo la gente cambiaba la concepción que tenía de sí misma y el mundo que la rodeaba¹⁵⁴.

De donde se deriva que "las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado: categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto"¹⁵⁵.

En resumen, las representaciones sociales nos permiten relacionarnos con otros seres, facilitando la comunicación entre los miembros de una comunidad en particular. Al mismo tiempo, la extracción de significados de la realidad que se comparte, facilita la comprensión entre los mismos. "Así pues, la noción de representación social nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y lo social. Antes que nada concierne a la manera cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano"¹⁵⁶. De lo anterior se desprende que la representación social vincula los procesos individuales y sociales facilitando la comprensión de los fenómenos que se originan en los grupos sociales y que son producto de la interacción de cada uno de sus miembros.

¹⁵⁴ En "el psicoanálisis: su imagen y su público" (1961-1976) analiza estos aspectos partiendo del hecho de que "al elaborar una nueva teoría, todo científico tiene en su mente una noción de la realidad. Una vez que la publica o da una conferencia sobre ella, su teoría se convierte en una noción de la realidad"...Robert Farr. **Escuelas europeas de psicología social**. p. 646.

¹⁵⁵ Denis Jodelet. **La representación social: fenómenos, conceptos y teoría**.

¹⁵⁶ Idem.

Para comprender el proceso de elaboración de una representación social, es importante analizar el conocimiento del sentido común "este conocimiento se constituye a partir de nuestra experiencia, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.

De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de la vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto de ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc."¹⁵⁷

En pocas palabras es el conocimiento que surge espontáneamente y que se adquiere a través de la interacción con los *otros*, en las conversaciones en el autobús, con los compañeros de trabajo, en la escuela y que esencialmente constituyen elementos que facilitan la comunicación. Denis Jodelet afirma que "Por una parte, la representación social se define por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social, etc. Por la otra, es la representación social de un sujeto (individuo, familia, grupo, clase, etc.), en relación con otro sujeto. De esta forma, la representación es tributaria de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura"¹⁵⁸.

Robert Farr enfatiza que "La particular complejidad de los contactos entre los hombres proviene del papel que en ellos desempeña el lenguaje, 'gesto' perfeccionado, exclusivo de la especie humana, portador de emociones pero

¹⁵⁷ *Ibidem.* p. 473.

también de ideas e imágenes, el lenguaje eleva la comunicación al nivel simbólico¹⁵⁹. Es a través del lenguaje que se transmiten las emociones, las sensaciones y percepciones. El lenguaje también permite representar objetos que no están presentes, permitiendo de esta forma evocar el pasado o el presente.

Las representaciones sociales no deben ser consideradas como simples opiniones, imágenes o actitudes, ya que se tratan de "sistemas cognitivos que poseen una lógica y un lenguaje particulares" que permiten dar un orden a la realidad; además, son compartidas por un mismo grupo social.

Estas representaciones constituyen "modalidades del pensamiento", que se orientan hacia la comunicación y comprensión del mundo que nos rodea. De como nos representemos un fenómeno dependerá el comportamiento que tengamos hacia él. De ahí la importancia de conocer el origen, la transformación y la difusión de una representación social, considerando el papel tan importante que juega la cultura en la elaboración de estos fenómenos.

La representación social no permanece estática, inclusive puede llegar a modificar la conducta de quienes le dieron origen. El concepto de representación social conjunta nociones de origen sociológico, como son la cultura o ideología, y nociones de psicología como son imagen y pensamiento.

Lo que se entiende por "individuo anciano" depende de las concepciones culturales de cada pueblo. Para cada individuo la vejez entraña degradación que él teme. Contradice el ideal viril o femenino adoptado por los jóvenes y los adultos. La actitud espontánea es negarla en la medida en que se define por la impotencia, la fealdad, la enfermedad. La vejez de los otros inspira también una repulsión inmediata. Esta reacción elemental subsiste incluso cuando las costumbres la reprimen.

¹⁵⁸ *Ibidem.* p. 475.

De esta forma el sentido que los hombres asignan a su existencia, su sistema global de valores, es el que define el sentido y el valor de la vejez. A la inversa, por la forma en que una sociedad se comporta con sus viejos, descubre sin equívoco la verdad (a menudo cuidadosamente enmascarada) de sus principios y sus fines. Pero no puede dejar de señalarse que la sociedad también les devuelve una imagen que coincide con la autopercepción desvalorizada.

Si los viejos manifiestan los mismos deseos, los mismos sentimientos, las mismas reivindicaciones que los jóvenes, causan escándalo en ellos el amor, los celos parecen odiosos o ridículos, la sexualidad repugnante, la violencia irrisoria. Deben dar ejemplo de todas las virtudes. Ante todo se les exige serenidad. Se afirma que la poseen, lo cual autoriza a desinteresarse de sus desventuras. La imagen sublimada que se propone de ellos es la del sabio aureoleado de pelo blanco, rico en experiencia, venerable, que domina desde muy arriba la condición humana; si se apartan de ella, caen por debajo: la imagen que se opone a la primera es la del viejo loco que chochea, dice desatinos y es el hazmerreír de los niños.

Para comprender la realidad y la significación de la vejez, es pues, indispensable examinar qué lugar se asigna a los viejos, que representación se tiene de ellos, en diferentes tiempos, en diferentes lugares.

5.1 GRÁFICAS

IV.44 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL SIGNIFICADO DE LA VEJEZ PARA EL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

En este grupo preguntamos por el significado de la vejez para el anciano. Sus respuestas se agruparon como sigue: en el grupo A encontramos que el

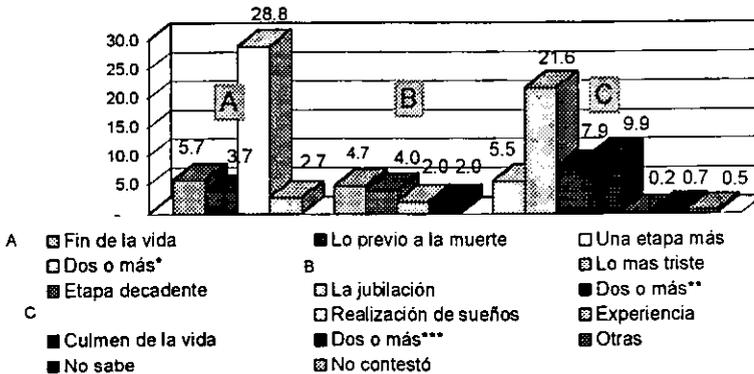
¹⁵⁵ Robert Farr. Op. cit. p. 495.

28.8% considera que la vejez es una etapa más en la vida, el 5.7% piensa que es el fin de la vida, el 3.7% que ser anciano es estar preparado para la muerte y el 2.7% contestó dos o más de las opciones.

En la opción B encontramos que el 4.7% piensa que el ser ancianos es la etapa más triste, el 4.0% considera que esta es una etapa decadente, y el 2.0% cavila que el ser parte de la tercera edad es sinónimo de ser jubilado o dos o más de las anteriores opciones.

Gráfica IV.44

IV. 44 Distribución porcentual del significado de la vejez para el anciano en la Cd. de México



* Sólo incluye indistintamente cualquier opción de la sección A
 ** sólo incluye indistintamente cualquier opción de la sección B
 ***Sólo incluye opciones de la sección C, excepto No sabe y No contestó

Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

En la opción C, el 21.6% piensa que el ser viejo es tener experiencia, el 9.9% reflexiona que son dos o más de las opciones mencionadas, el 7.9% cree que es la culminación de la vida, el 5.5% dijo que es la etapa en la que se realizan los sueños, el 0.7% no supo que contestar, el 0.5% no contestó, y el 0.2% respondió con dos o más de las opciones.

La mayor parte de los ancianos se siente deprimido sin aspiraciones, ya que los han alejado del trabajo y de la gente que los apreciaba. Según Paula Brown, "Si hoy no tiene usted nada que hacer, significa que esta muerto. No sólo esta muerto sino que además se encuentra sumido en un purgatorio de aburrimiento. Nadie lo necesita. Por mucho que le crujan los huesos o por muchas dificultades que tenga para levantarse de la cama, le recomiendo que se mate a trabajar. Es la única manera de vivir".¹⁶⁰ Es por esta misma razón que los ancianos se sienten tan mal ya que sus esperanzas y sus sueños son frustrados. Son muy pocos los ancianos que han podido cumplir sus deseos por lo que en la estadística se muestra que la mayoría de los ancianos han sufrido depresiones o han sido olvidados y por lo mismo creen que ser anciano es signo de debilidad y de muerte.

De acuerdo a Emma Godoy, es el concepto mismo de vejez el que está devaluado, aún entre los mismos ancianos: "mas hay quienes resisten hasta imaginar que llegaran a viejos. Y esto es así porque consideran de la ancianidad únicamente la inevitable decadencia trágica del cuerpo. La imagen que de ella se ha forjado se reduce a lo biológico."¹⁶¹

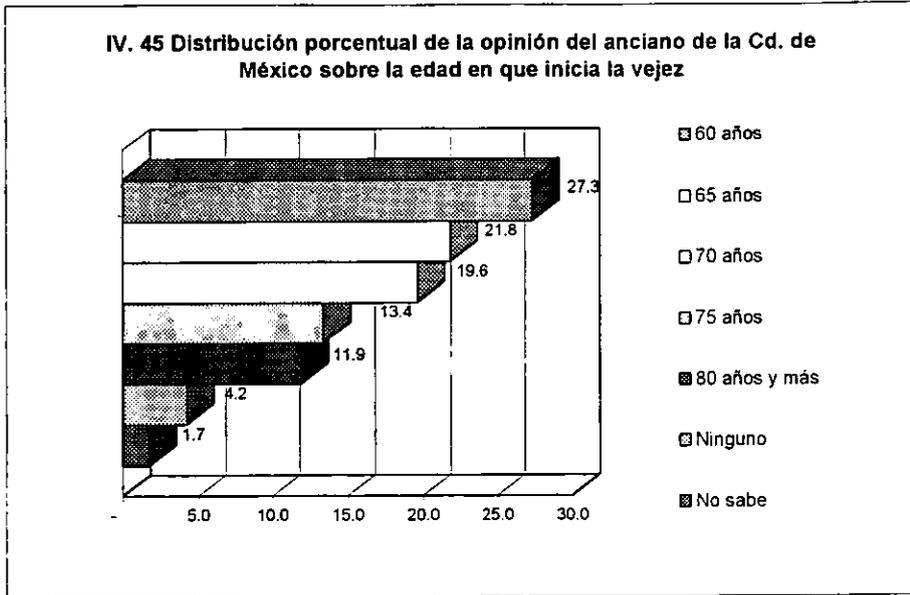
IV.45 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA OPINIÓN DEL ANCIANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO SOBRE LA EDAD A LA QUE INICIA LA VEJEZ.

Acerca de la edad en que los ancianos piensan que empieza la vejez, la proporción quedó de la siguiente manera: a los 60 años 27.3%, a los 65 años 21.8%, a los 70 años 19.6%, a los 75 años 13.4%, a los 80 años y más el 11.9%; en tanto que en la opción ninguno recurrieron en un 4.2% y en la que dijo no saber estuvo representada por un 1.7%.

¹⁶⁰ Paula Brown Doress (comp.). *Envejecer juntas*. p. 42.

¹⁶¹ Emma Godoy. *Antes del alba y al atardecer*. p. 35.

Gráfica IV.45



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Como se nota, a medida que se incrementa la cantidad en años, va disminuyendo el porcentaje acerca del inicio de la senectud según la opinión de los encuestados; de los 60 a los 65 años disminuye en un 5.5%, en el siguiente corte obtenemos una disminución del 2.2%; del siguiente un 6.2%, para finalizar con un descenso del 2% para la última opción. Pareciera, -de hecho es así-, que la mayoría se inclina por la respuesta correcta; sin embargo, si se suman las opciones, el 27.3% es inferior que el 69.5% que piensa en la senectud con una edad que no corresponde a la edad "científicamente aceptada y dentro de los parámetros que se toman para ello". El 4.2% restante deberíamos sumarlo a la última cifra, lo que nos daría un total de 72.7% que considera el inicio de la vejez en una edad superior a la que se acepta socialmente.

Debemos aceptar el que los ancianos piensan y sienten de manera distinta; ante la pregunta, para usted ¿Cuál es la edad en que inicia la vejez? y su

respuesta coincide con la edad que ellos tienen, es decir el inicio de la vejez corresponde con la edad que tienen; mientras más viejos sean ellos, más retardan la cifra de la edad donde inicia la vejez. Primeramente pensarán en los rasgos característicos de la vejez que viven cotidianamente; la fortaleza física en un primer momento (la apariencia física), ello es, si las personas son canosas, sin dentadura, con limitaciones físicas, mala salud; esta debilidad obviamente les impide trabajar; y entonces (y sólo entonces) serán ancianos.

Según Mishara, "La edad social designa los papeles que se han de desempeñar en la sociedad, estos papeles pueden estar en conflicto con la edad cronológica; el conflicto entre las edades social, psicológica y cronológica constituyen una forma de disonancia.. En nuestra sociedad las edades de 60 a 65 años, marcan el ingreso a la vejez porque coinciden frecuentemente con el momento de jubilación; en parte el ingreso a la vejez está establecido por decreto."¹⁶²

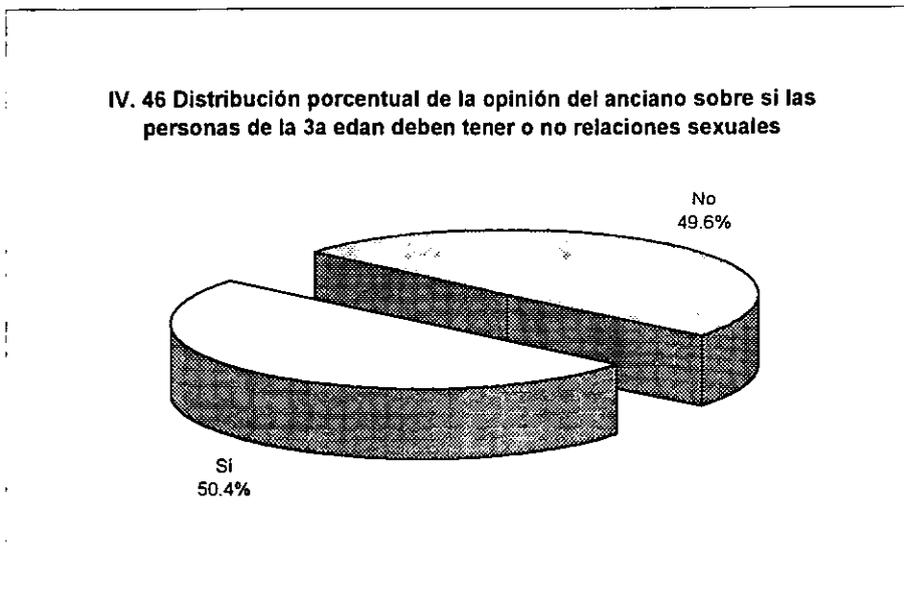
A su vez, la apariencia física y el estado físico, psicológico y el económico (de manera importante) se relacionan para determinarse como ancianos o no; si la respuesta ninguna alcanzó el 4.2%, quiénes responden (en muchos de los casos) que la edad de los ancianos es x , los encuestados todavía no le llegan a esa x , después del 27.3% de la primera opción, habría que comparar las gráficas V.3 y IV.45 para saber esto. Lo cierto es que era común el que, por diferentes variables físico-psicológicas (la autoestima por ejemplo) y el factor económico (la identificación pobreza-anciano como otro ejemplo). Una persona de 60 consideraría la ancianidad a partir de los 65 y así sucesivamente.

¹⁶² B. L. Mishara. *El proceso de envejecimiento*. p. 27.

IV.46 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA OPINIÓN DEL ANCIANO SOBRE SI LAS PERSONAS DE LA TERCERA EDAD DEBEN TENER O NO RELACIONES SEXUALES.

Sabemos que el tema les parece delicado a las personas de la tercera edad, pues durante el levantamiento a muchos de nuestros informantes les costó trabajo responder.

Gráfica IV.46



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Sea como sea, un 50.4% manifestó que si y un 49.6% que no, prácticamente no hay gran diferencia entre las dos posiciones. En realidad no esperábamos un porcentaje tan alto de afirmaciones, por formación religiosa ya señalada y por el grado de escolaridad que los ancianos tienen en general. Existe un tabú sobre la sexualidad de la gente de la tercera edad; ¿por qué?, porque está establecido que las personas de la tercera edad no deben tener relaciones sexuales; es un tabú y

está justificado por sus hijos y por sus nietos. La sociedad, cabe decir, les ha impuesto esa respuesta.

Este tabú forma parte de una lucha siempre vigente en la sociedad, en la que esta trata de imponer los criterios y las normas de vida, a las minorías o grupos excluidos. En este sentido, Simone de Beauvoir dice al respecto: "en esta lucha los intereses en juego no sólo de orden práctica, sino también de orden moral; lo que se refiere es que los viejos se conformen a la imagen que la sociedad se hace de ellos. Se les imponen obligaciones vestimentarias, en decencia de maneras, respeto de las apariencias"¹⁶³.

El que más del 50% de la muestra haya optado por que la tercera edad ejerza su sexualidad, es muy representativo del cambio de la imagen social que se vive en la Ciudad de México. Pero, como se verá en posteriores gráficas, esa imagen todavía no cobra mucha fuerza.

IV.47 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA OPINIÓN DEL ANCIANO SOBRE LAS RELACIONES SEXUALES DURANTE LA VEJEZ EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

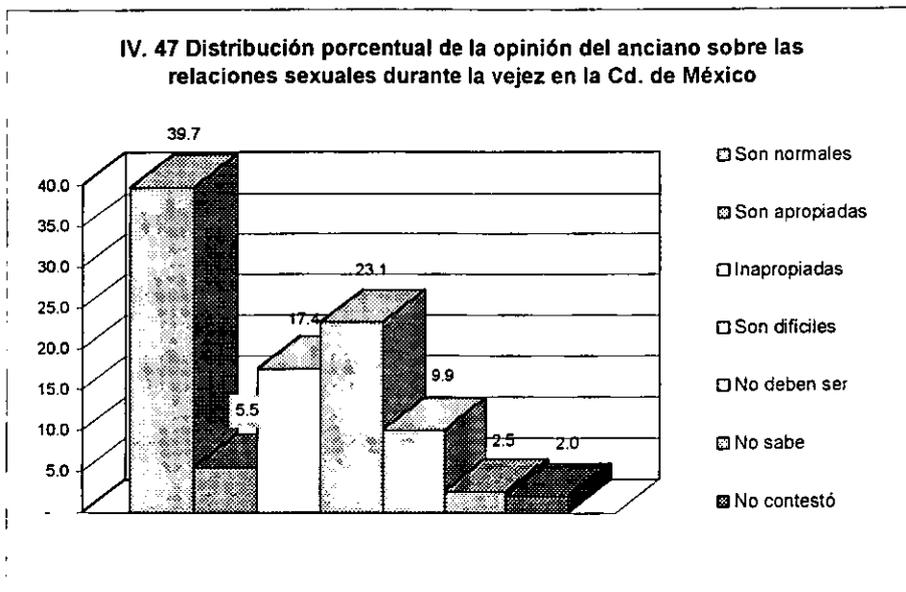
Siguiendo en la esfera de la sexualidad se presenta la información obtenida del anciano acerca de las relaciones sexuales en la ciudad de México y ésta opinión quedo cuantificada así: el 39.7% dijo que las relaciones sexuales durante la tercera edad son normales, el 23.1% que son difíciles; el 17.4% nos dijo que son inapropiadas; en tanto que el 9.9% señaló que no deben ser, por un 5.5% que manifestó que eran apropiadas, un 2.5% que no supo y un 2% que no contesto.

La suma de las opciones "son normales" y "apropiadas", y alcanzan un 45.2% lo que nos indica que las relaciones sexuales en la tercera edad y la idea que de ellas tengan los ancianos (al menos la mitad de la muestra) no le ven un

¹⁶³ Simone De Beauvoir. Op. cit. p. 59.

lado negativo a la sexualidad. Y en la medida que su potencial físico se los permita la ejercerían, dato que concuerda con la gráfica IV.46; Moragas afirma que "El papel del abuelo comienza a ser descubierto por sus protagonistas actuales con las características modernas de quienes se resisten a aceptar el estereotipo de ancianos asexuados, pasivos, destinados a esperar la muerte y sin intereses personales."¹⁶⁴

Gráfica IV.47



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La opción "son difíciles", alcanzó un 23.1%, de las respuestas; como la limitación más importante, el estado físico, es posible encontrar una relación entre el estado físico y los prejuicios morales, lo que daría un total de 31.7%, que puede encuadrar perfectamente en la suma de las opciones prejuicios morales y moral religiosa de los datos obtenidos para la gráfica IV.48. Es decir, mientras que un porcentaje de la población anciana es capaz de adoptar nuevas imágenes acerca

¹⁶⁴ R. Moragas Moragas. Gerontología social. p. 136.

de su condición, otro porcentaje conserva todavía los estereotipos de la vejez que la sociedad le impuso. Según Ma. Teresa Bazo "la visión estereotipada de la vejez y los viejos no es sostenida únicamente por quienes no lo son, sino que en muchos de los casos, las propias personas ancianas consideran la vejez como una época de enfermedad, fealdad, soledad, abandono y tristeza"¹⁶⁵.

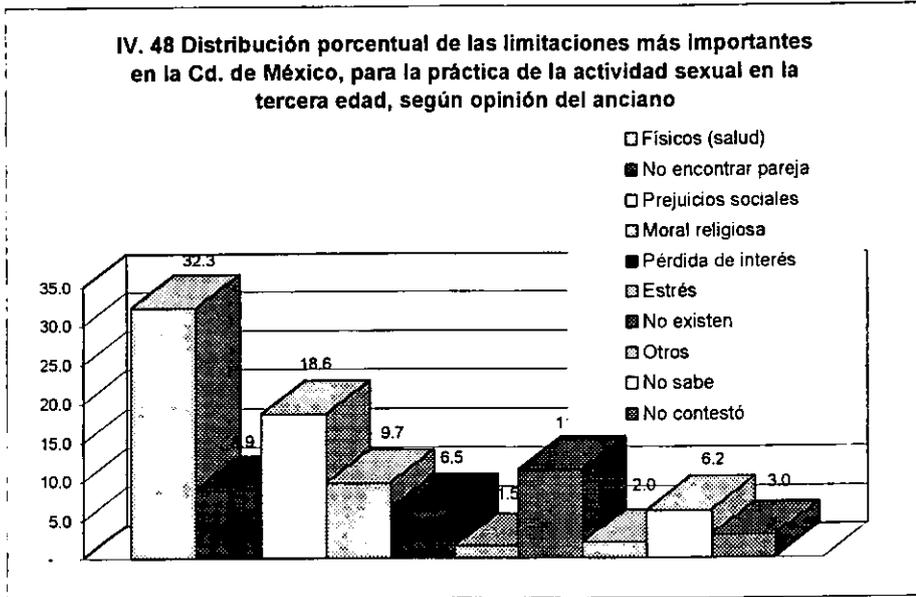
En esta adopción de subjetividades de la sexualidad en los ancianos, encontramos por lo general, una población anciana dividida en dos posiciones más o menos iguales; unos se inclinan por que sí deben de ser y la otra mitad por que no. Esta segunda a su vez se divide en dos posturas: los que dicen no por limitación física (no pueden ser), y la otra mitad por limitaciones morales (no deben ser).

IV.48 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS LIMITACIONES MÁS IMPORTANTES EN LA CIUDAD DE MÉXICO, PARA LA PRÁCTICA DE LA ACTIVIDAD SEXUAL EN LA TERCERA EDAD, SEGÚN OPINIÓN DEL ANCIANO.

Los ancianos aceptan en más de un 80%, que existen limitaciones para el ejercicio de la sexualidad, lo que se verifica si eliminamos las opciones "no existen" que corresponde a un 11.4%, "no sabe" en un 6.2% y "no contestó" en un 3%. Los datos obtenidos en nuestra muestra se dan de la siguiente manera: "limitaciones físicas" 32.3%; "prejuicios sociales" 18.6%, "moral religiosa" 9.7%, "no encontrar pareja" 8.9%, "pérdida del interés" 6.5%, "otros" 2% y "estrés" 1.5%. Podemos interpretar que el 47.1% de las limitaciones corresponden a los patrones de comportamiento que son obtenidos e impuestos desde la categoría de las relaciones sociales.

¹⁶⁵ Ma .Teresa Bazo. Op. cit. p.161.

Gráfica IV.48



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Por otra parte, vemos que hay un alto grado de incidencia para ver los problemas físicos como limitaciones de la sexualidad, lo cual quiere decir que un importante porcentaje de ancianos está impedido, estrictamente hablando, por motivos físicos para la práctica de la sexualidad. Esto va de acuerdo con la edad; mientras mayores son las personas, más problemas presentan para el ejercicio de la sexualidad.

Un 8% no encuentran pareja. Un 18% por los fuertes prejuicios sociales. El 10% corresponde a los prejuicios morales, que habla de "no deben ser", por moral religiosa. En este sentido, Según Cuevas Sosa, al estudiar la personalidad de los individuos religiosos en relación con su imagen y la práctica de la sexualidad, señala que son "obcecadamente creyentes; por lo general son solteros (...) son solitarios y temerosos del sexo opuesto.. carecieron desde la infancia de una figura masculina; en algunos de los casos fueron el sostén económico de la

madre y quedaron al cuidado de sus hermanos (...) y no es raro que expresen resentimiento a la figura masculina e inhibición de su sexualidad desde la infancia."¹⁶⁶, lo que nos muestra la relación existente entre religión y represión de la sexualidad.

IV.49 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA ACTIVIDAD SEXUAL DEL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

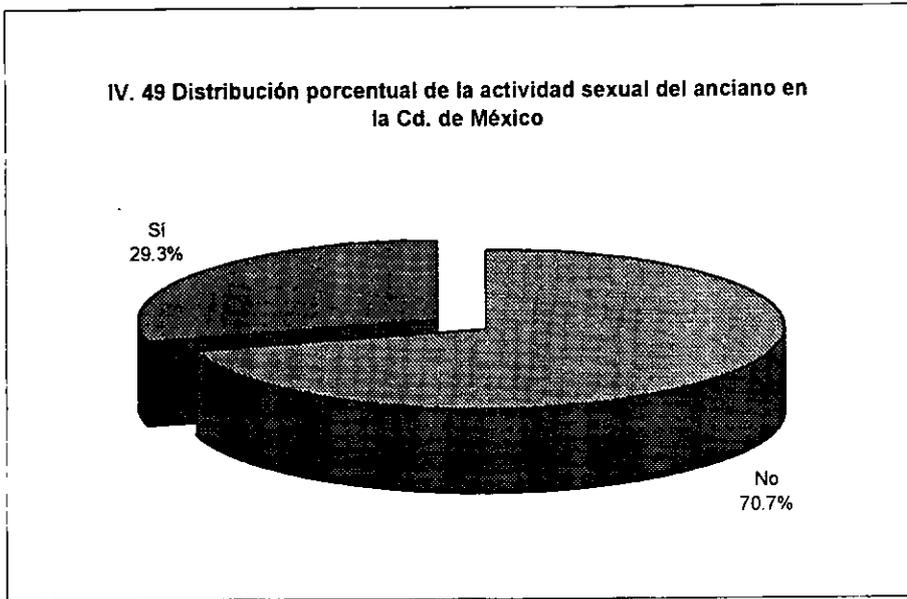
Obviamente aquí se manifiestan las diferencias y las convergencias, en general, de las gráficas anteriores respecto a la sexualidad. Luego de conocer las opiniones de los ancianos sobre si deberían o no tener sexo, así como las limitaciones más para la actividad sexual, ante la pregunta ¿tiene Ud. relaciones sexuales? los ancianos respondieron: "Sí", un 29.3% y "No", un 70.7%, lo cuál indica una cifra elevada si tomamos en cuenta el gráfico referente a las limitaciones para ejercer la sexualidad luego de los 60 años de edad (80% de limitaciones combinadas para el ejercicio de la sexualidad).

La respuesta de la mayoría de los entrevistados pone de manifiesto que los ancianos en la Ciudad de México no pueden y/o no deben tener sexo; es un tabú al que casi la mitad de ellos están atados por diversas penetraciones de las esferas cultural, ideológica, moral y social en la psicología del anciano. El estigma y la imposición social (que no siempre se muestra con claridad), se nos presenta en la forma de imagen social, de una imagen social del anciano.

A pesar de las respuestas de la gráfica IV.46 con respecto a la sexualidad en la tercera edad y de la impresión causada porque la muestra refirió que en un 50% eran abiertos para el tema de la sexualidad, la disminución de un 20% comparada con la gráfica que nos ocupa, es un indicador de el grado de represión en que se encuentra el tema.

¹⁶⁶ A. Cuevas Sosa. *¿Qué hago con mis abuelos?*. p. 91.

Gráfica IV.49



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La sexualidad sigue siendo un tabú en los ancianos, principalmente mantenido por las presiones de el entorno familiar y social. Se descubre una importante contradicción entre imagen y vivencia de la sexualidad; según Ma. Teresa Bazo, esto se debe a que "en las sociedad actual la percepción de la vejez y de los viejos es una percepción estereotipada; se les asigna una serie de rasgos como propios resultando una visión rígida , sesgada negativa e incluso despectiva, aunque respecto a esos últimos se guarden exteriormente las formas"¹⁶⁷, en donde es precisamente este "guardar las formas", lo que hace que el problema no sea distinguido por los mismos ancianos.

Esta aceptación de valores inculcada por la sociedad en el anciano, aunado a otros procesos en relación con el envejecimiento, dificultan el ejercicio de la sexualidad. Según Erikson y la teoría del distanciamiento social, el individuo

al envejecer, experimenta un distanciamiento afectivo, como medio de defensa ante las agresiones de la sociedad: "este distanciamiento afectivo lo pone a cubierto de confrontaciones con objetos y situaciones que le plantean problemas de difícil solución, y que cuando no pueden hallarla le engendran cuadros de angustia, por ejemplo, relaciones eróticas cuando siente disminuidas sus capacidades sexuales o sus atractivos físicos..."¹⁶⁸ Es decir, muy probablemente el individuo anciano que no tiene pareja, evita procurarse una, y si la tiene procurará evitar la relación sexual, como medio de defensa ante la baja de su potencialidad sexual.

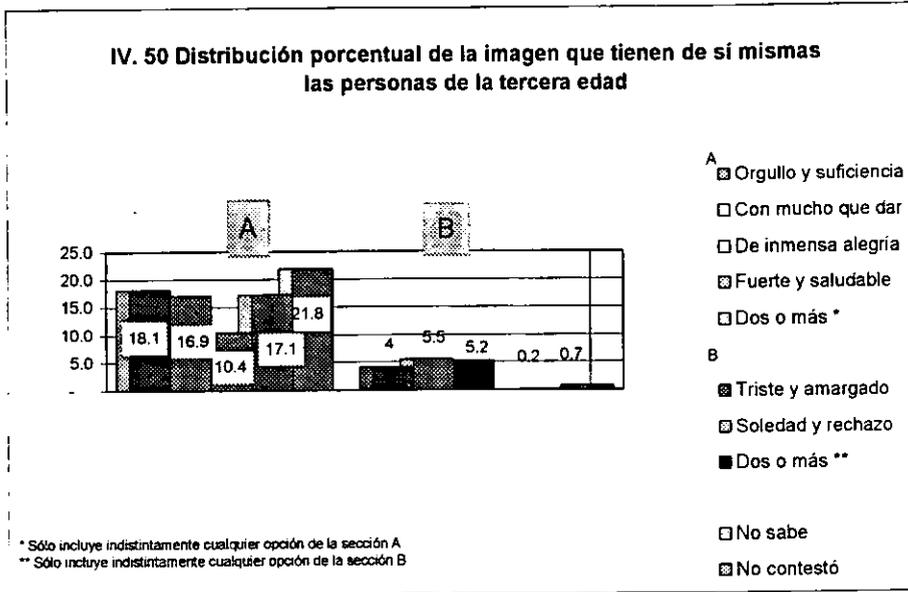
IV.50 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA IMAGEN QUE TIENEN DE SI MISMAS LAS PERSONAS DE LA TERCERA EDAD.

Las respuestas de los informantes a la presente pregunta se clasificaron en grupos, A y B, agrupando las respuestas semejantes, según reflejan puntos de vista positivos o negativos. Las respuestas del grupo A fueron como sigue: 21.8 % se siente aún con una inmensa alegría por haber llegado a esta etapa de su vida. Un 18.1% piensa que aún proyecta una imagen de orgullo y suficiencia ante los demás, mientras el 17.1 % aún se considera una persona fuerte y saludable; algunas personas piensan que son fuertes y saludables y a la vez con mucho que dar a todos los que le rodean; otros se sienten orgullosos y alegres, es decir, los ancianos, la mayoría de las veces, sienten que poseen todas las características que se les menciono durante el levantamiento de encuestas.

¹⁶⁷ Ma. Teresa Bazo. Op. cit. p. 159.

¹⁶⁸ E. Erikson. *Infancia y Sociedad*. p. 17.

Gráfica IV.50



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Esta respuesta puede deberse a varias posibilidades. Para Ma. Teresa Bazo "(la persona) tiende a rechazar para si misma el calificativo de vieja, al haber aprendido en su proceso de socialización que la vejez es una etapa de decadencia que conlleva descenso en el status económico y , sobre todo, en status social. Todo esto produce en las sociedades actuales un rechazo debido a los valores vigentes sobre la belleza, la juventud y la productividad"¹⁶⁹. Adoptar actitudes catalogadas como juveniles (orgullo y suficiencia, con mucho que dar, fortaleza y salud, etc), es parte de una búsqueda por alejarse del estereotipo social de la vejez, sin negar que se esté en la búsqueda de un nuevo concepto de ancianidad.

En el grupo b el 5.5% se siente con una gran soledad y rechazo por parte de la gente de la que se rodea; un 4% se siente triste y amargado de este grupo

solo un 5.2% se siente tal vez triste y amargado por la razón de que también se siente y ve que es rechazado y se encuentra viviendo en la completa soledad. Este sector muy probablemente no ha logrado la integración de su realidad vital, y viva de los recuerdos de épocas mejores. El cambio social también es un factor importante en la actitud de este sector. Para Salvarezza, "en una sociedad orientada para y hacia la juventud y la competencia, como en la nuestra, las personas que envejecen pueden fácilmente hacer suyas imágenes prejuiciosas de los otros y sentirse y/o funcionar como ciudadanos de segunda categoría"¹⁷⁰. Es decir, que el anciano que no logra adaptarse a los cambios sociales, termina por renunciar a su papel de anciano en la sociedad, lo que implica frustración y rechazo de la realidad.

Según Susan Hooker los ancianos que se deprimen en esta etapa de su vida es debido a que "la persona va notando cada día que pasa en su vida.. al verse ya viejos su estado de ánimo decae provocando en ocasiones la falta de amor personal por sí mismas".¹⁷¹

Esto influye para que los ancianos se empiecen a aislar de la gente con la que conviven: Sólo un 0.7 y 02 % no contestaron a esta cuestión porque lo más probable es que ni los mismos ancianos se habían hecho esta pregunta con respecto a la imagen que tienen de sí mismos.

IV.51 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL TIPO DE ESPERANZA CON QUE EL ANCIANO INICIA CADA DÍA EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Durante el levantamiento de la encuesta se les preguntó a los ancianos con qué esperanza iniciaba el día. Para tener el porcentaje exacto de los ancianos los resultados se dividieron en tres grupos A, B, y C.

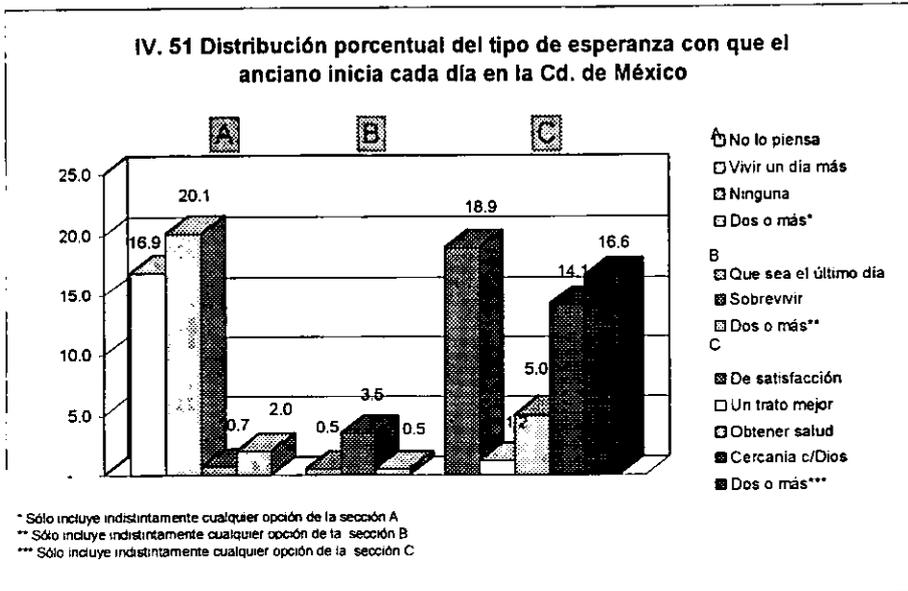
¹⁶⁹ Ma. Teresa Bazo. Op. cit. p. 153.

¹⁷⁰ Leopoldo Salvarezza. *Psicogeriatría. Teoría y clínica*. p. 51.

¹⁷¹ Susan Hooker. *Una vejez feliz a la que todos tendríamos que llegar*.

Del grupo A el 20.1 % respondió que se despierta con la esperanza de vivir un día más; un 16.9%, no lo piensa mientras que un 2.0% no tiene ninguna. En el grupo B un 3.5 % sólo le preocupa sobrevivir, mientras que un 0.5 % reflexiona en que tal vez sea el último día de su vida.

Gráfica IV.51



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Con respecto a el grupo C contestaron lo siguiente: el 18.9 % amanece con una gran satisfacción por lo que ha logrado o ha hecho a lo largo de su vida; el 14.1% de estar cerca de Dios por medio de sus acciones el 5% de obtener salud el 1.2% de que sean tratados de una mejor forma; el 16.6% en ocasiones comento que amanecía con más de dos esperanzas en el día.

Cuando llegan a una etapa en la cual los ancianos ya realizaron todo lo que tenían planeado, es decir cuando en una gran mayoría ya formaron una

familia en la que han visto crecer a sus hijos, nietos e incluso bisnietos, sienten una realización porque según dicen, Dios les ha permitido llegar a determinada edad. Alguno dijo "espero el día en que Dios me recoja para rendirle cuentas de todo lo que hice en esta vida" .

La gran mayoría de los ancianos, por estos y otros motivos, tienden más a apegarse a su religión, para pedirle a su Dios les dé fuerzas para seguir viviendo con salud, o bien la salud para sus males. Algunos otros despiertan con la idea de que tal vez sea su último día de vida.

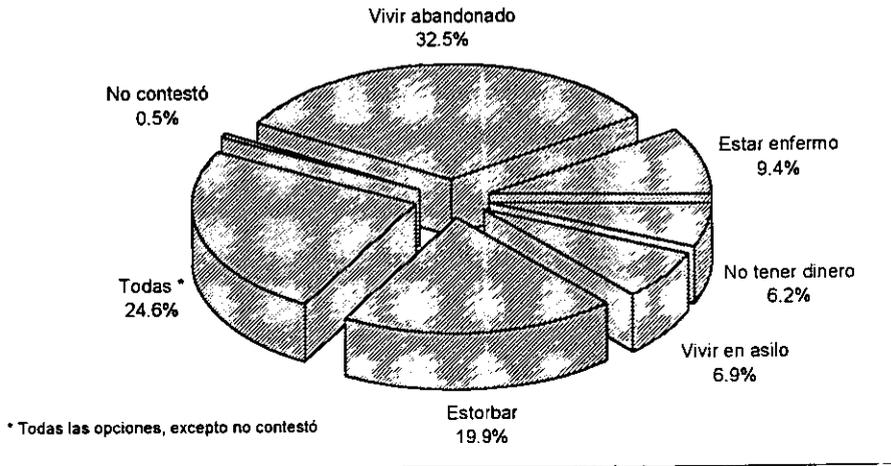
IV.52 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SOBRE QUE ES LO PEOR QUE LE PUEDE PASAR A LA PERSONAS DE LA TERCERA EDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Del cien por ciento de los ancianos que se entrevistaron a lo largo de esta investigación, el 32.5 % opina que lo peor que le puede pasar a una persona a esa edad es vivir abandonado por sus familiares o por sus amistades; el 19.9% contestó que para ellos lo peor es ser un estorbo para la gente que le rodea; un 9.4% opinó que estar enfermo; el 6.9%, el vivir en un asilo los últimos años de su vida, el 6.2% no tener dinero porque eso les priva de otras muchas cosas que desean; un 24.6% opinó que todos estos elementos antes mencionados serian lo peor que le pudiera pasar a un anciano.

Para la mayoría de los ancianos encuestados lo peor que le puede pasar a un viejo es que este se encuentre en el completo abandono, porque en la vejez es cuando más apoyo se necesita por parte de la familia. Y de manera directa porque esta es la que tiene el papel más importante, de ella depende que su familiar anciano viva lo que le quede de vida en forma tranquila y feliz.

Gráfica IV.52

IV. 52 Distribución porcentual sobre qué es lo peor que le puede pasar a la persona de la 3a edad en la Cd. de México



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

El segundo porcentaje en importancia corresponde al de la gente que respondió que el estar enfermo, solo, ser un estorbo, vivir en un asilo y no tener dinero sería lo peor que les pudiera pasar; porque entonces lo que les quedara de vida sería tristeza para los ancianos que lo vivan. Es decir, el 32% está abandonado, el 20% sentirse que estorba, el 9% estar enfermo, el 6% no tener dinero y el 6% vivir en asilos. Y el 50% la combinación de estas. Pero es significativo que el 30 y el 20% sea el abandono y el miedo a la soledad, y el sentirse inútiles, que estorban. Por eso es que ellos realizan muchas actividades domésticas. Por eso ellos están muy integrados a sus familias; y aunque tengan casa propia, lo que ellos prefieren no es, al nivel de satisfactores físicos, si no al nivel de satisfactores afectivos. Esto es lo que está manteniendo mucho la forma de familia en la ciudad de México.

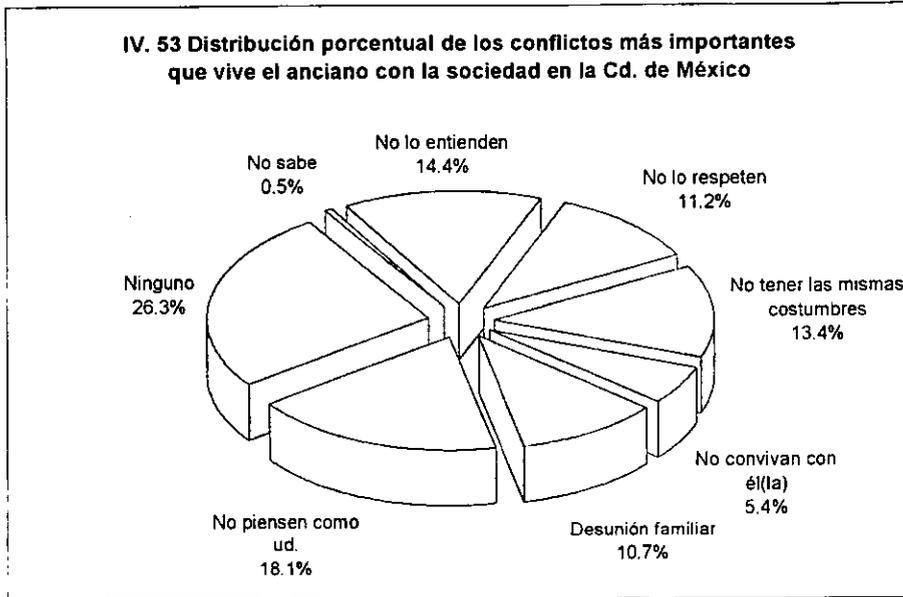
Los ancianos son en cierto aspecto personas muy sensibles que no soportan el cambio de actitudes para con ellos, no quieren estar solos ni mucho menos ser reclusos en asilos; tienden a deprimirse más que el adulto joven. Es por esta razón que las personas de la tercera edad sufren de cambios de carácter.

Según Cuevas Sosa, resulta claro ver que los ancianos son tan susceptibles al cambio de actitudes que es posible ver que "Es un lugar común creer que los viejos son como los niños, creencia que se basa en ciertas conductas que no se esperaría ver en un anciano, las que son resultado obvio tanto del deterioro físico y mental como de las condiciones de angustia en que viven, especialmente cuando son agredidos e incomprensidos. También somos de la opinión de que las conductas regresivas pueden ser un recurso psicológico de que se vale el anciano para convencer a los demás de la necesidad que tienen de recibir protección, trato preferencial y cuidados especiales.

IV.53 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS CONFLICTOS MÁS IMPORTANTES QUE VIVE EL ANCIANO CON LA SOCIEDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Cuando se les preguntó a los ancianos cuales eran los conflictos más frecuentes a los que se enfrentaban en la sociedad el 26.3% respondió que ninguno, el 18.1% que no piensan como ellos, el 14.4% que no lo entendieran, un 13.4% no tener las mismas costumbres; el 11.2% nos respondió que era la falta de respeto, un 10.7% la desunión familiar en la que viven, finalmente un 5.4% la falta de convivencia con los ancianos. Si sumamos algunas de estas variables como "no piensan como uno", "no lo entienden", "no tienen las mismas costumbres", tenemos casi el 50%. Es decir, el anciano quiere a su familia, pero no está siendo entendido por ella.

Gráfica IV.53



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

El problema al que se tienen que enfrentar día con día los ancianos tanto con su familia con la sociedad en la que viven es la falta de comprensión, la inadaptación de un modo de vida que es completamente diferente al que les tocó vivir hace 50 años; una sociedad en la que los jóvenes cada día asumen papeles más protagónicos, dentro de una sociedad que en sus prácticas comunes desvirtúa la imagen que se tiene de el anciano; nietos e hijos que, por las nuevas ideas existentes en la sociedad sobre principios morales o educación son completamente diferentes en su forma de pensar y en sus actitudes hacia los viejos; la falta de convivencia de las familias para con sus ancianos, con actitudes continuamente marginadoras, que ignoran y menosprecian al anciano como si fuera responsable de los cambios de costumbres; el mismo hecho de que el individuo común no piense igual a los ancianos y por tanto tampoco les entienda son factores claves en los conflictos entre el anciano, su familia y la sociedad.

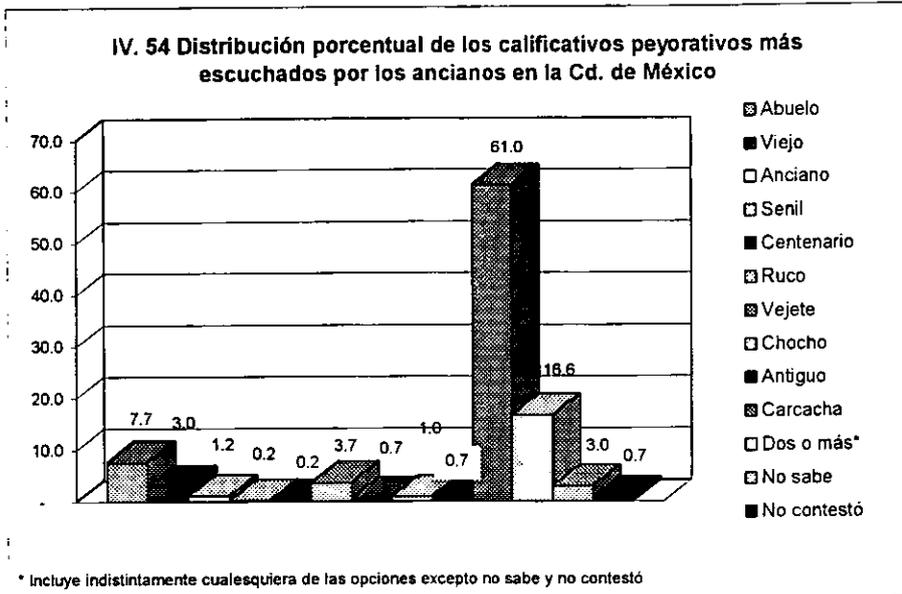
Durante una de las entrevistas previas a la aplicación del cuestionario, una anciana comentaba "la juventud ya no respeta a los que somos ancianos, pero que se acuerden que ellos algún día llegaran a verse como somos nosotros; nadie se escapa de llegar a viejo si es que no se muere antes".

Los ancianos debido a los cambios sociales y tecnológicos que les ha tocado vivir hallan sumergidos en un proceso de inadaptación; de acuerdo a Ma. Teresa Bazo: "la retirada o desvinculación entre las personas de edad y su entorno se efectúa de tres maneras: por la ruptura de las relaciones sociales; por el cese en las funciones y por una reducción del compromiso con las normas y valores sociales. La persona anciana tiende a vivir centrada en si misma".

IV.54 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS CALIFICATIVOS PEYORATIVOS MÁS ESCUCHADOS POR LOS ANCIANOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

El 61.0% de esta gráfica reportó que el calificativo más escuchado es el de "carcacha"; la respuesta que aglutina a "dos o más" categorías obtuvo un 16.6%; el 7.7% reportó que lo que más escuchaba era "abuelo"; las categorías de "viejo" y "no sabe" coincidieron en un 3.0% cada una; 3.7% nos dijo que oía con mayor frecuencia "ruco"; el 1.2% la categoría de "anciano"; 1.0% considera que "chocho" es la categoría de mayor frecuencia; el 0.7% de la muestra lo recibieron las categorías de "vejete", "antiguo" y la que corresponde a "no contestó"; y por último, las categorías de "senil" y "centenario" obtuvieron un 0.2% de representatividad, cada una.

Gráfica IV. 54



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

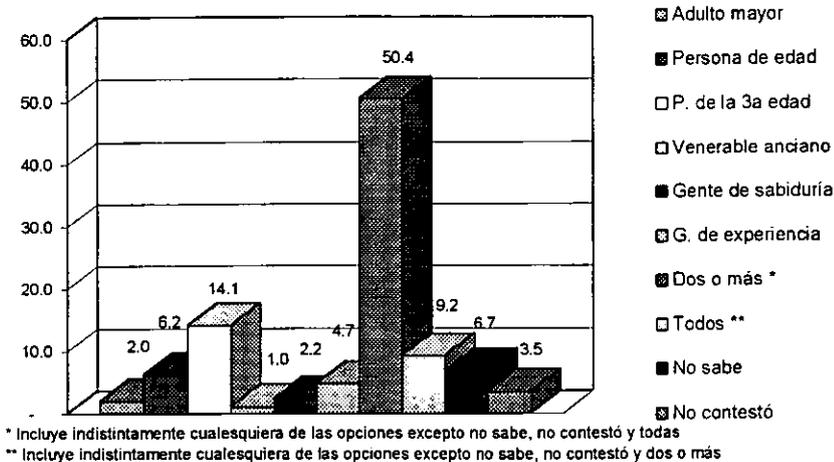
IV.56 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS CALIFICATIVOS POSITIVOS MÁS ESCUCHADOS POR LOS ANCIANOS

La gráfica siguiente nos muestra los calificativos positivos que con mayor frecuencia escuchan los ancianos de la ciudad de México. Así, encontramos que el 50.4% está representado por la categoría de "varios" de estos calificativos; el 14.1% lo representa el calificativo "persona de la tercera edad"; el 9.2% corresponde a "todos" los calificativos mencionados en el cuestionario; el 6.7% "no sabe"; el 6.2% ha escuchado "persona de edad" con mayor frecuencia; el 4.7% "gente de experiencia"; el 3.5% corresponde a la opción "no contestó"; el 2.2% ha escuchado con mayor frecuencia "gente de sabiduría"; el 2.0% "adulto mayor"; y por último el 1.0% "venerable anciano".

Como se muestra en la gráfica, la gran mayoría de los ancianos (el 50.4%) se muestran identificados con varios de los calificativos positivos mencionados en el cuestionario aplicados a dicha población. La gente se asume ya como gente de la tercera edad. Cuando tiene canas, cuando tiene ya los rasgos físicos de una persona de edad, el anciano siente la necesidad de ser reconocido como tal.

Gráfica IV. 56

IV. 56 Distribución porcentual de los calificativos positivos más escuchados por los ancianos en la Cd. de México



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

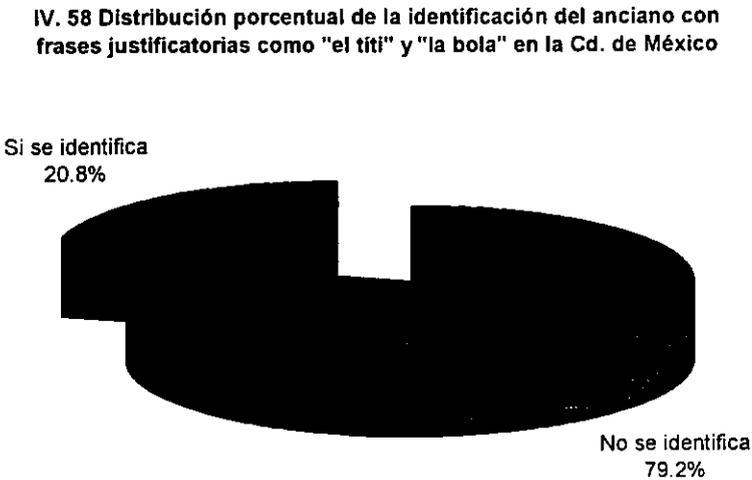
Las otras dos categorías que mostraron mayor puntaje fueron las de "persona de la tercera edad" con 14.1% y la de "todas las anteriores" con 9.2% lo que podría indicar que, a pesar de que el anciano en nuestra sociedad se le margina, suele tratársele con respeto.

Lo anterior podría estar relacionado con las actitudes que asumían las culturas prehispánicas para con las personas de mayor edad. Como sabemos, en nuestra cultura actual, ha aumentado el número de ancianos gracias a los

avances en la medicina, lo que propicia que ya no se venere tanto a las personas que llegan a una edad mayor, "desde el siglo XIX en el que el número de ancianos ha ido en aumento $\frac{3}{4}$ 150 millones de individuos mayores de 65 años, en 1956 $\frac{3}{4}$, la moderna sociedad industrial no ha podido ignorarlos, y lo que ha hecho es desvalorizarlos"¹⁷². Esto provoca la marginación del anciano, sin embargo pueden coexistir distintas formas de trato hacia los ancianos en una misma sociedad, dada la prevalencia de algunos aspectos de culturas pasadas.

IV.58 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA IDENTIFICACIÓN DEL ANCIANO CON FRASES JUSTIFICADORAS COMO "EL TITI" Y "LA BOLA" EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica IV. 58



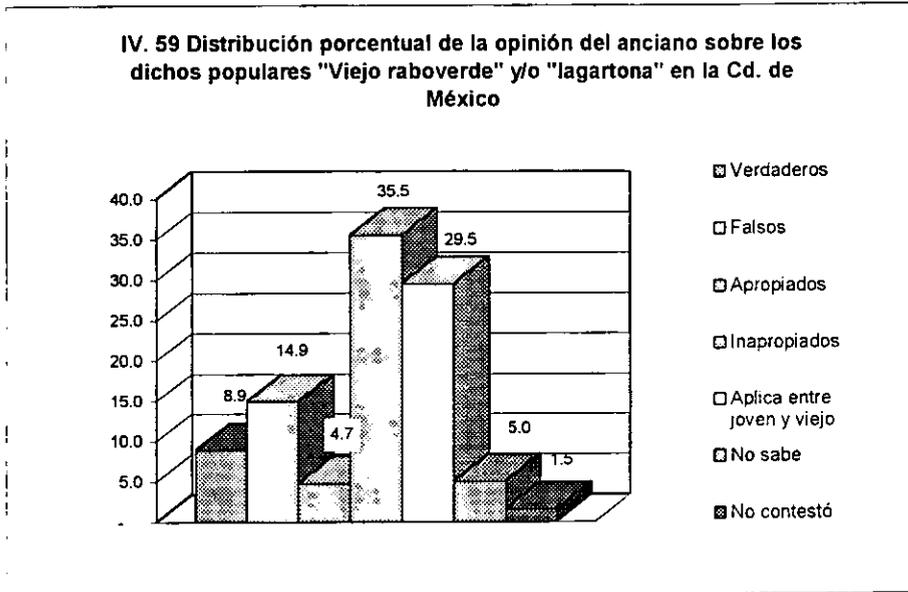
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

¹⁷² M. A. Labastida Romo. *Los ancianos y sus problemas*. p. 92.

En esta gráfica se encontró que el 79.2% no se identifica con las dos frases anteriores, mientras que el 20.8% sí se identifica con ellas. Lo que nos muestra que los ancianos, por lo menos en la ciudad de México, no suelen identificarse con este tipo de frases en las que se hace alusión a su edad de forma más bien irrespetuosa. Probablemente el anciano no se identifique con este tipo de frases no por que no se sienta viejo, sino porque le parezcan poco apropiadas o incluso ofensivas para su condición de adulto mayor. Un dato curioso es que durante la experiencia del levantamiento se pudo hacer patente que muchos de los ancianos ni siquiera habían escuchado las frases populares en cuestión, puesto que ni las entendían o bien no sabían a lo que se referían.

IV.59 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA OPINIÓN DEL ANCIANO SOBRE LOS DICHS POPULARES "VIEJO RABOVERDE" Y/O "LAGARTONA" EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Gráfica IV.60



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

En esta gráfica, el 45.5% de los ancianos opinan que estos dichos son inapropiados; el 29.5% dice que sólo se aplican a las relaciones entre un joven y un viejo; la tercera categoría más alta correspondió a la de los que consideran como falsos estos dichos populares, con un 14.9%; en cuarto lugar tenemos a la categoría que los toma como verdaderos con un 8.9%; el 5.0% le correspondió a la categoría de "no sabe"; el 4.7% contestó que son apropiados y finalmente el 1.5% no contestó.

Se distingue fácilmente cómo este tipo de dichos no son del agrado de la gente de edad avanzada. Las dos categorías más altas muestran la clara tendencia a desaprobar estos dichos.

Por otro lado, se puede observar que los ancianos se prohíben a sí mismos mantener relaciones sexuales con personas más jóvenes que ellos, pues el significado mismo que otorgan ellos a las dos frases implican reprobación social de algún tipo. Un sector de la población encuestada (8.9%) calificó de verdaderos tales dichos populares, lo que corrobora la idea que tiene el anciano respecto a los prejuicios que ejerce la sociedad con respecto al ejercicio de su sexualidad.

CAPÍTULO VI

6. PROBLEMÁTICA DEL ANCIANO Y LA CIUDAD.

Ciudad



La ciudad de México constituye, con mucho, la más importante concentración económico-demográfica en México, por todo lo que implica, histórica y políticamente al encontrarse en el centro del país.

Es por ello que el crecimiento de la población, entonces, se podría definir en términos de la dinámica demográfica que experimenta un país, lo anterior se puede constatar en lo dicho por Gustavo Cabrera, al afirmar que en el crecimiento natural de la población, "depende del comportamiento de la natalidad y de la mortalidad, como del crecimiento social, que a su vez depende de los movimientos migratorios, sean nacionales o internacionales".¹⁷³

La sociedad, por sí misma, experimenta una evolución demográfica, manifestándose en el territorio. Sin embargo, los factores que impulsan dicha dinámica se encuentran en los procesos de orden político, social, económico, cultural y, en general, en las estrategias y acciones del desarrollo que se adoptan en diferentes tiempos.¹⁷⁴

¹⁷³ Gustavo Cabrera Acevedo. *Introducción*, en *El poblamiento de México, una visión histórico-demográfica*.

¹⁷⁴ *Idem*.

Es decir, el aumento de la población varía de dos maneras; a) por el comportamiento natural (natalidad-mortalidad); y b) el crecimiento social (movimientos migratorios). Cabe señalar que no existe en la realidad un tipo de población que sea el resultado de un sólo tipo de dinámica demográfica, en el sentido de un crecimiento social o comportamiento natural, sino que lo más común es encontrar una combinación de ambas.

Es factible para nuestros propósitos estudiar la ciudad de México, por lo menos en su desarrollo en el presente siglo. Tanto en su comportamiento natural como en la influencia de los movimientos migratorios, podemos consultar los índices demográficos que existen, en los cuales se verá reflejado el incremento que a lo largo del presente siglo sufrió la ciudad, hasta nuestros días. Sin embargo, eso sólo se refiere al aspecto demográfico del problema; pero ¿cuáles son los factores que determinaron este particular crecimiento de la población en la ciudad de México?, y en lo particular de los ancianos. Como ya se dijo anteriormente, la dinámica demográfica, en sus dos opciones, se ve influida por la organización y el desarrollo cultural, por una parte, y por el territorio mismo en su otra vertiente:

Se ha dicho que "Las causas que dan lugar a dicha dinámica se encuentran en otros procesos de orden político, social, económico, cultural y, en general, en las estrategias y acciones del desarrollo que se adoptan en diferentes tiempos".¹⁷⁵ Y por ello la sociedad, en su conjunto y en su estructura, se ve expuesta a variados estímulos y condiciones que bien pueden ser propicios o adversos al desarrollo de su comunidad o región y a las propias situaciones y aspiraciones personales. Gustavo Cabrera enfatiza, entonces, que "los individuos o grupos que conforman la sociedad reaccionan de manera diferente adoptando conductas sociales que les permitan mejorar o aumentar su bienestar. De aquí surgen actitudes y comportamientos que inciden en su vida, entre otros, la

¹⁷⁵ Idem.

conformación de la familia, grande o pequeña; los hábitos en la higiene y los cuidados que afectan a la salud; la búsqueda de otras fuentes de trabajo que satisfagan las necesidades elementales para las personas y sus familias; en fin, la posibilidad de encontrar opciones que conduzcan a un progreso y sobrevivencia más digna...".¹⁷⁶

Durante el presente siglo, la ciudad de México ha sufrido una profunda transformación y ha experimentado cambios importantes en los procesos económicos, culturales y políticos, al igual que el país. A principios de siglo, la población era eminentemente rural y se ha ido transformado en gran parte por las diferentes políticas sociales y económicas, lo que generó mayores asentamientos en las áreas urbanas y lógicamente se ha pasado de ser una población rural a una urbana.

Según Gustavo Cabrera, "en primer término, considerando el poblamiento de México en su gran división urbana y rural, en el año en que principia el siglo, se calcula que solamente el diez por ciento de la población total del país vivía en el medio urbano, con 1,400,000 asentados en localidades con población de mas de quince mil. el 90 por ciento, 12' 200 000 millones, se encontraban habitando el medio rural, altamente disperso, en poblados con menos de quince mil habitantes. En 1990, el panorama es completamente diferente. Cerca del 58 por ciento de la población total se concentraba en el medio urbano, con 46' 700 000 habitantes y el 42 por ciento en el medio rural, con 34' 500 000 también dispersos en pequeñas comunidades..."¹⁷⁷.

Dichas concentraciones generan un sinnúmero de conflictos por el aprovechamiento del territorio, a lo cuál se agrega el desarraigo de grandes contingentes rurales, que vienen a conformar un híbrido de cultura urbana, con

¹⁷⁶ Idem.

¹⁷⁷ Idem.

poco entendimiento del concepto de solidaridad, ayuda mutua e interés por el semejante, así como por su entorno social y medio ambiente.

Un principio sociológico afirma que toda sociedad genera sus propios problemas, que no existe desarrollo sin ellos y que estos son a la vez el motor del desarrollo. Sin embargo, no todos son capaces de percibirlos, ni menos aún de formularlos.

A veces podemos ser los actores centrales de un problema y no por eso tener conciencia o claridad del mismo. Suele suceder que los mismos personajes de estos hechos sociales son los menos percatados de la situación y de la problemática.

La disciplina sociológica al centrar su atención sobre los problemas, descubre muchos hechos y realidades que por su propia naturaleza nos negamos a entender o ha aceptar. El problema de los ancianos en nuestra sociedad, y en lo particular en una ciudad como la nuestra, es que nadie, o más bien son muy pocas personas las que los toman en cuenta, ya que la gente por lo general los trata como si fueran un estorbo. Nuestros ancianos en la mayoría de los casos todavía son capaces de hacer las cosas que antes podían realizar como cuando eran jóvenes, aunque con ciertas limitaciones; es por eso que necesitan ayuda de la sociedad, las instituciones, la familia y de la gente en general, pero en vez de recibirla sólo obtienen, en muchos casos, la indiferencia y el olvido.

Es así que en la ciudad de México, se han intentado diversos programas de asistencia social, algunos con resultados favorables, pero la mayoría con magros o nulos resultados. Además, es interesante el cuestionarse su diferencia, por los factores que han incidido en el fracaso de algunos de ellos.

Sin embargo, la ciudad de México constituye un freno para el desarrollo económico del país. Esto ocurre porque, directa o indirectamente, el grueso de la inversión pública federal se orienta a satisfacer las necesidades de la urbe, lo que genera una inadecuada asignación de los recursos financieros públicos.

A pesar de lo crucial de esta situación para el desarrollo económico nacional, es más común referirse a los aspectos negativos de la gran ciudad en términos de sus problemas al interior de la metrópoli -contaminación de su ecosistema; marginalidad urbana, por ejemplo de las mujeres, niños de la calle, prostitutas y ancianos; desempleo y subempleo; déficit en vialidad y transporte, inseguridad pública, y, en particular, dotación inadecuada de infraestructura y servicios públicos necesarios para su funcionamiento.

Por ejemplo, en el caso del transporte urbano, cuando un asiento o varios están reservados para las personas de edad avanzada, los pasajeros no sienten compasión por aquellos que tienen cerca de 60 años o más, sólo observan, fingen estar dormidos, leyendo el periódico o estar viendo para otra dirección y por tanto no quererse dar cuenta de que hay un anciano a su lado.

La red vial se ha construido al paso del tiempo bajo las directrices de los principales caminos que en forma radial llegan a la ciudad, y a través de los cuales ha tenido su más importante crecimiento el área metropolitana de la ciudad de México. La dotación de estos servicios, entre otros, en los asentamientos de bajos ingresos ha tenido un tratamiento diferente, dependiendo de las prioridades de los gobiernos en turno.

En el caso de la oferta de servicios médicos, se estima que la capacidad que existe en el Distrito Federal puede atender a una población de casi el doble de la que tiene, pero esto se debe a que las instituciones de salud reciben también a un gran número de pacientes del interior de la República. Al tomar en

consideración la cobertura de los servicios públicos de salud, se observa que, a pesar de haberse dado un rápido crecimiento de la ciudad de México a partir de los cuarenta, la localización de las instalaciones médicas se dio fundamentalmente en el centro, en torno a las partes más antiguas y de mayor ingreso. En contrapartida, los nuevos asentamientos en la capital del país, sobre todo en el este, sureste y nordeste no contaban con este tipo de equipamientos hasta mediados de los sesenta.

Por lo tanto, la construcción de las instalaciones en la periferia, hasta la fecha, es bastante dispersa. Los patrones de ubicación de los centros de salud han dependido del tipo de institución de la que se trate.

En las postrimerías del siglo los sistemas de organización territorial han experimentado una transformación relevante, caracterizada por la suburbanización de importantes áreas y la intensa integración de núcleos urbanos anteriormente aislados. Surgen, así tejidos urbanos metropolitanos que concentran estructuras y relaciones sociales más complejas, y constituyen verdaderos subsistemas de ciudades altamente integrados. Así, se denomina *megalópolis* a la más avanzada de este tipo de interrelaciones urbanas que surge de la unión o traslape de dos o más áreas metropolitanas.

Para 1980 se identificaron, dentro de la región centro del país, las siguientes zonas metropolitanas: la de la ciudad de México (ZMCM), constituida hoy por las 16 delegaciones del Distrito Federal y 26 municipios del Estado de México. Al considerar los casi cinco siglos de existencia de la ciudad de México, puede parecer que la metamorfosis de una pequeña ciudad a una gran metrópoli es resultado de un largo proceso de carácter secular.

Se puede decir que, a pesar de que la ciudad de México disminuye relativamente su importancia económica y demográfica, sus incrementos

absolutos continuarán agravando su problemática interna en la medida en la que persista la crisis económica que estalló en 1982 y se agudizó en años recientes. Esto exigirá al aparato de Estado que establezca políticas y acciones más rigurosas para enfrentar los múltiples desafíos que demanda el nuevo México urbano-industrial. Recientemente el Estado ha implementado políticas para su redimensionamiento, entre las que podemos mencionar: la privatización de algunos servicios (teléfono); la reducción del gasto público o de los subsidios (salud, educación, transporte, luz, etc); la concesión para la administración o usufructo de infraestructuras (carreteras). Nos enfrentamos, así, a una ciudad en la cual la gestión de los servicios urbanos está sufriendo una verdadera transformación, y cuyas consecuencias, por el momento, no parecen muy positivas para los sectores mayoritarios y desprotegidos de la sociedad.

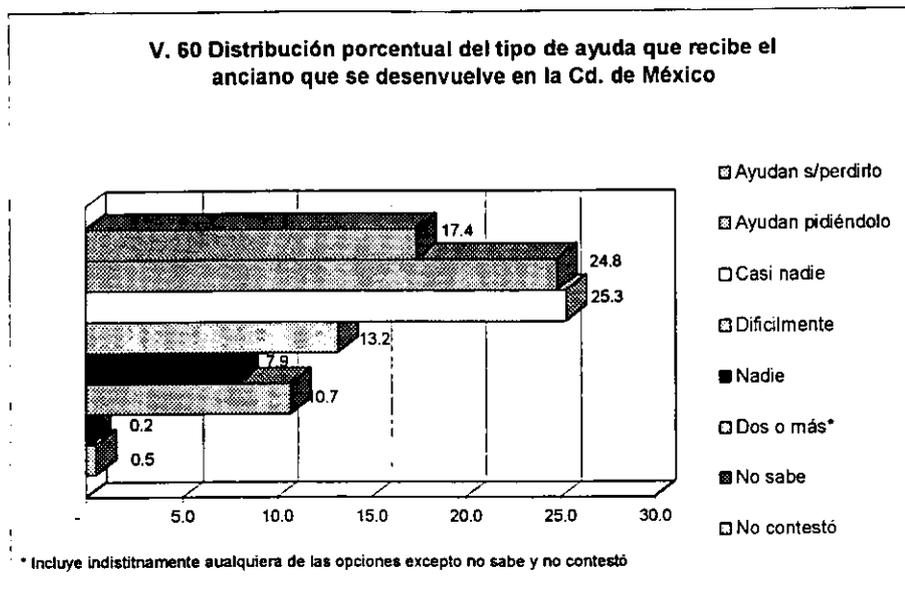
La organización de los pobladores se ha dado fundamentalmente en torno a la demanda de suelo urbano y la construcción de vivienda; la dotación de infraestructura y servicios públicos, así como la de equipamientos urbanos, sobre todo en lo que se refiere a salud, educación y abasto. Aún considerando que en la ciudad de México el servicio educativo es el más completo del país.

6.1 GRÁFICAS

V.60 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL TIPO DE AYUDA QUE RECIBE EL ANCIANO QUE SE DESENVUELVE EN LA CIUDAD DE MÉXICO

El 25.3% reporta que casi nadie proporciona ayuda; el 24.8% indica que sí ayudan pero sólo pidiéndolo; el 17.4% menciona que la gente ayuda al anciano sin que se lo tenga que pedir; el 13.2% reporta que difícilmente se le ayuda; el 10.7% contempla en su respuesta a dos o más de las anteriores categorías; el 7.9% dice que definitivamente nadie muestra un interés en ayudar al anciano en dificultades; el 0.5% no contestó y el 0.2% no supo.

Gráfica V.60



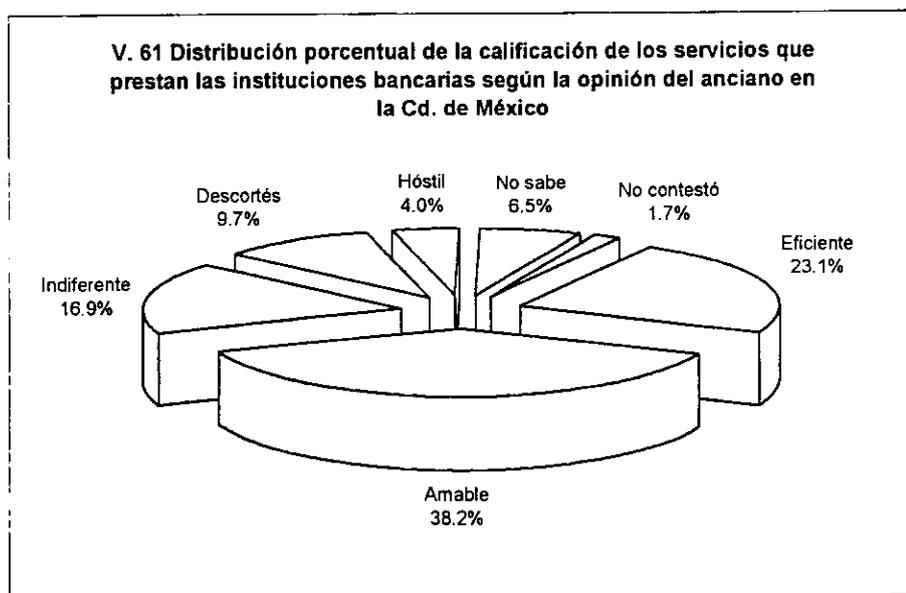
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Esta gráfica se muestra la tendencia indiferente de la sociedad hacia las personas de la tercera edad. Las categorías de "casi nadie" y "ayudan pidiéndolo" son las más altas y sin embargo, son seguidas de una categoría sumamente positiva como lo es la de "ayudan sin pedirlo" lo que nos indica que dentro de la indiferencia social que vive el en la Ciudad. de México, existe una parte de la misma que muestra un interés en prestar ayuda a los ancianos. Lo anterior podría deberse a que todavía perduren, en nuestra cultura, ciertos rasgos de las culturas prehispánicas en las cuales se atendía con sumo respeto a las personas que alcanzaban una edad mayor que la del promedio: "Aún cuando no se conocen las leyes por las cuales se regían en las diversas tribus establecidas en la República Mexicana, se piensa que principalmente se regían por la costumbre. El anciano tenía dentro de la organización social un lugar preferente y era objeto de respeto y cariño por parte de todos los integrantes de la tribu. Cuando un hombre o mujer indígena envejecían, su familia se preocupaba por facilitarles los medios para que

realizaran tareas para las que se encontraban más aptos, disminuyendo así su trabajo físico, tanto como el propio individuo lo permitía, ya que para los indígenas, vejez no era sinónimo de ociosidad, siempre había tareas para los viejos¹⁷⁸.

V.61 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA CALIFICACIÓN DE LOS SERVICIOS QUE PRESTAN LAS INSTITUCIONES BANCARIAS SEGÚN LA OPINIÓN DEL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Gráfica V.61



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

En esta gráfica podemos apreciar que un 38% de los ancianos considera que el trato que reciben por parte de los bancos es en general amable; un 23.1% consideró el trato como eficiente; el 16.9% percibe indiferencia; dentro de las opciones menos representativas tenemos la de descortés con un 9.7%; el 6.5%

¹⁷⁸ M. L. Silva Vásquez. *Religión y actitud hacia la muerte en un grupo de ancianos*. p. 16.

contestó que "no sabe"; la de hostil correspondió a un 4.0% y por último un 1.7% "no contestó".

Es evidente en esta gráfica, que una gran parte de la población anciana se siente bien con el trato que recibe por parte de las instituciones bancarias pues como se observa, en la gráfica, las dos categorías positivas (Amable, Eficiente) suman un total de 61.3% contra un 30.6% de las tres categorías negativas (Indiferente, Descortés, Hostil).

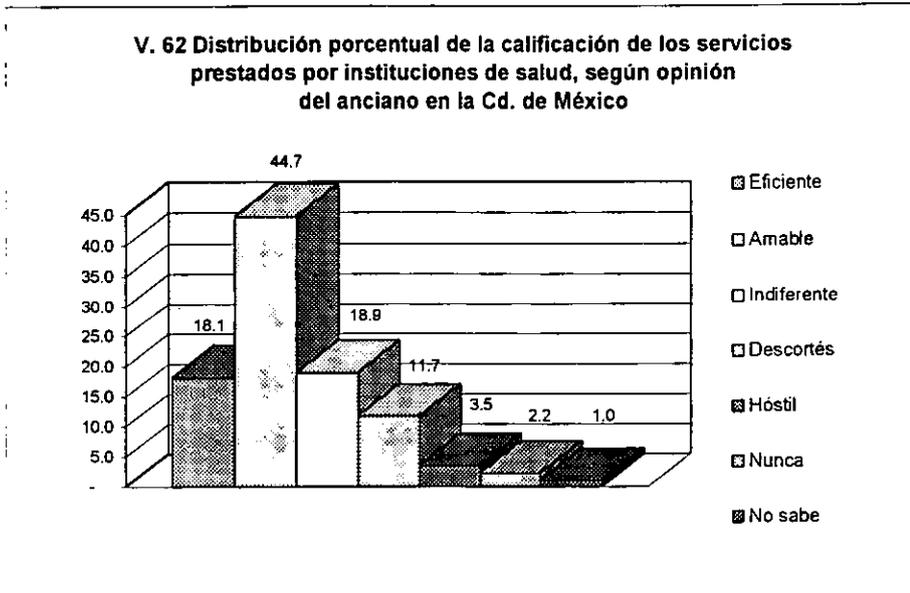
Lo anterior nos indica que la mayoría de ancianos de la ciudad de México se sienten bien atendidos en los bancos; es posible que exista un sentimiento de gratitud del anciano hacia la institución bancaria, debido a que finalmente ésta es el medio por que recibe su pensión, o bien el lugar donde guarda su dinero. En este sentido, el banco representa uno de los pocos espacios sociales al que los que el anciano tiene acceso, y que utiliza para establecer relaciones con la sociedad, fuera del ámbito de la familia. Sin embargo, cabe señalar que según la opinión de un importante porcentaje de ancianos (30.6%), existen deficiencias e inconformidad en el trato que reciben por parte de las instituciones bancarias.

V.62 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA CALIFICACIÓN EN LOS SERVICIOS PRESTADOS POR INSTITUCIONES DE SALUD, SEGÚN OPINIÓN DEL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

La muestra de ancianos se manifestó de la siguiente manera ante la pregunta elaborada: 44.7% dijo que aquél servicio era amable, el 18.1% señaló que era eficiente; en tanto que del otro extremo se presentaron estos datos: un 18.9% dijo que lo trataban indiferentemente; un 11.7% francamente señaló que eran descorteses con él a la hora de prestación del servicio y un 3.5% denotó hostilidad en el mismo. En tanto que los que dijeron nunca haber requerido el servicio estuvieron situados en el 2.2% y los que no supieron representaron tan

sólo el 1%. La suma de las dos primeras opciones muestra un elevado porcentaje que podríamos traducir como de buen servicio para los ancianos en las instituciones de salud; podemos adelantar que el 62.8% de la muestra se mostró conforme y contento con el servicio que tales instituciones prestan.

Gráfica V.62



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Al igual que lo ocurrido con las instituciones bancarias, podemos decir que el anciano identifica a la institución de salud como un lugar en donde él tiene un espacio reservado, que representa la oportunidad de mantener lazos con la sociedad. También podemos señalar que es posible que muchos ancianos como mecanismo de defensa social, independientemente del servicio que brinden los centros de salud, están dispuestos a disminuir e incluso reprimir sus expectativas de servicio, por imagen (para no ser una carga gravosa), o bien por temor a perder este derecho.

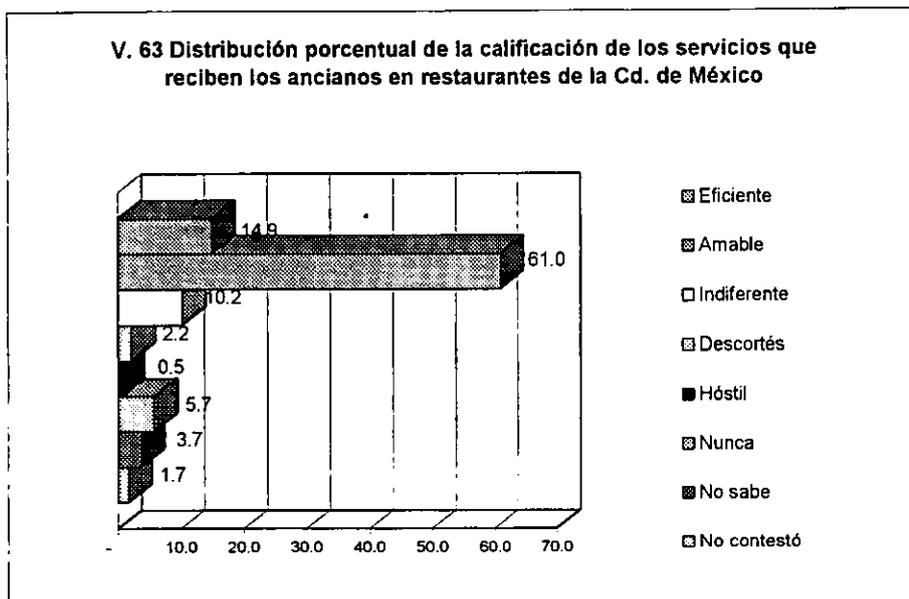
Si al porcentaje de ancianos conforme con el servicio en las instituciones de salud, agregamos el 3.2% que quedó en la indeterminación, obtendremos por oposición un 35% que se muestra descontento e inconforme con el servicio prestado. Esto puede deberse a problemas estructurales y complejos como son: la falta de preparación de los prestadores de servicios de salud, la falta de recursos para la atención que se brinda al sector anciano, etc., podemos decir que la calificación en general que los ancianos dan a las instituciones de salud que los atienden es de amable; ellos dicen que los tratan amablemente (45%).

V.63 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA CALIFICACIÓN ASIGNADA A LOS SERVICIOS QUE RECIBEN LOS ANCIANOS EN RESTAURANTES DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

Las opciones son las mismas que en la anterior pregunta, sólo que aquí se presenta una opción más; por lo tanto los parámetros para la cualificación de la atención a los ancianos son los mismas, pero esta vez referidos a un servicio (más comercial y privado); por lo demás se da para un mismo espacio y tiempo, lo que nos lleva a pensar en la problemática de la ancianidad en la Ciudad de México.

La agrupación de los números quedó así: amable 61%; eficiente 14.9%; indiferente 10.2%; hostil 5%; en tanto que un 5.7% dijo no haber recibido el servicio, por un 3.7% que no sabe y un 1.7% que no contestó. Inmediatamente vemos que los parámetros que dan cabida a la buena atención suben y los que se dirigen hacia un maltrato bajan con respecto al gráfico anterior. Trato que podemos relacionar con el viraje de los fines en uno y otro, si comparamos tales fines en Instituciones de salud (públicas) y los servicios de restaurante (privados). De los el anciano puede elegir según su voluntad y poder de compra.

Gráfica V.63



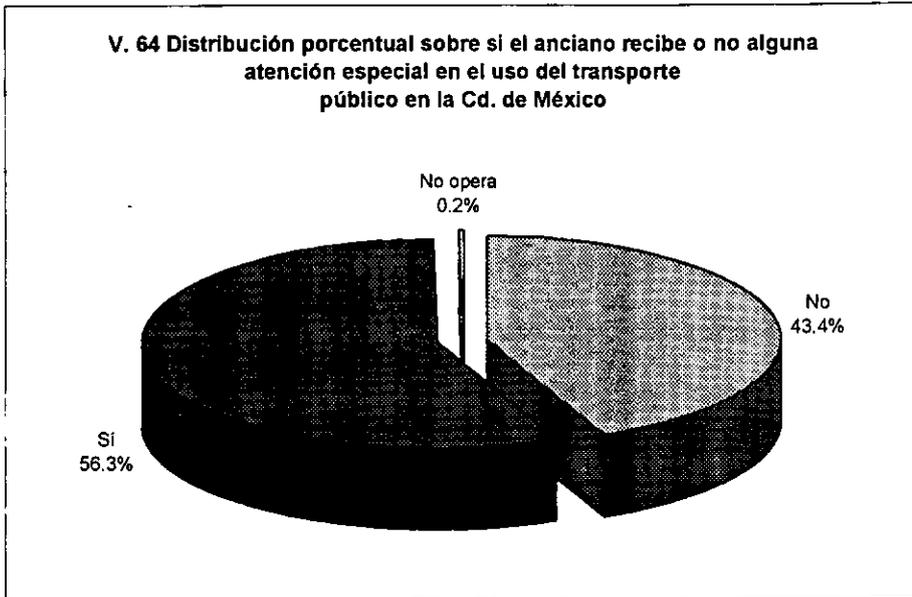
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

El 60% opina que el trato es amable. Es notable como hacia el exterior el anciano reporta un trato afable, en el trato directo, social, en diversos espacios públicos de la ciudad.

V.64 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SOBRE SI EL ANCIANO RECIBE O NO ALGUNA ATENCIÓN ESPECIAL EN EL USO DEL TRANSPORTE PÚBLICO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Casi el 60% de la muestra contestó afirmativamente a la pregunta; para ser exactos un 57.4% señaló que si reciben alguna atención especial cuando hacen uso del transporte público; en tanto que un 43.4% dijo no recibir ninguna atención en tales casos; el .2% de la muestra y sus respuestas no resultaron funcionales para la muestra y por ello no opera para los fines de nuestros resultados.

Gráfica V.64



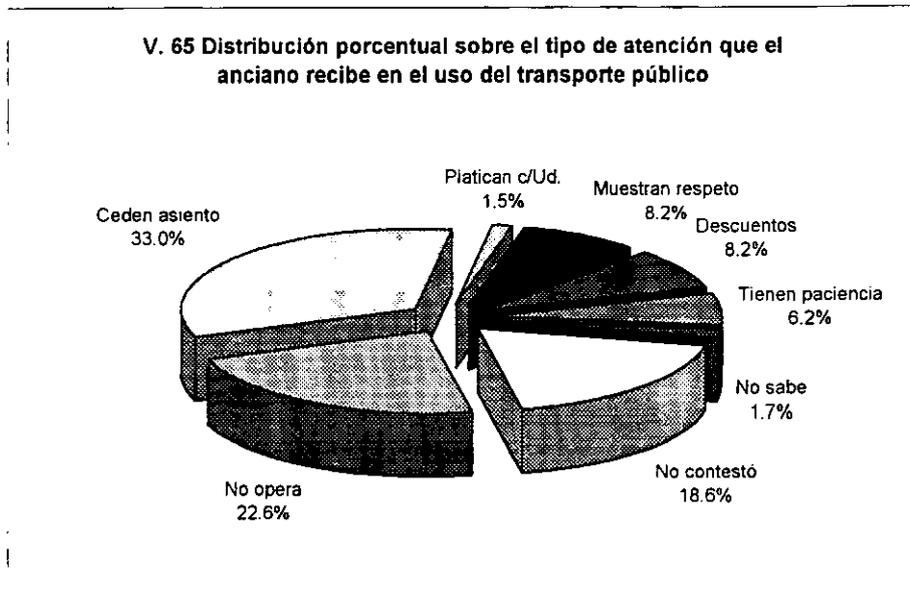
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Si, más del 40% de los ancianos no reciben atención alguna en los servicios del transporte público, puede deberse en primer lugar, a que el transporte público no es considerado socialmente como un espacio abierto *exprefeso* para los ancianos, a diferencia de otros servicios, como salud y servicios bancarios. Esto por supuesto, no implica que exista un desinterés general por parte de los servicios de transporte público (en especial microbuses, trolebuses, y algunas rutas de autobuses urbanos) en brindar atenciones a sus usuarios de la tercera edad. Este desinterés puede deberse a muchas razones, como la poca aceptación y asimilación de una cultura de la ancianidad en este ramo de servicio; también puede tener origen en la costumbre socialmente aceptada, de que sean los familiares del anciano quienes procuren el transporte si este se encuentra muy afectado en sus facultades.

Por otra parte, los ancianos que se conservan más sanos e íntegros en sus facultades físicas, pueden rechazar el recibir atenciones especiales en el transporte público, como un signo de vitalidad que muestran a la sociedad. Con respecto a las atenciones que los usuarios de transportes públicos les brindan a los ancianos, podemos pensar que las actitudes hacia el anciano están divididas.

V.65 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SOBRE EL TIPO DE ATENCIÓN QUE EL ANCIANO RECIBE EN EL USO DEL TRANSPORTE PÚBLICO

Gráfica V. 65



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Al 33.0% lo que más comúnmente le sucede es que le cedan el asiento del transporte público; la categoría "no opera" obtuvo un 22.6%; el 18.6% no contestaron la pregunta; un 8.2% considera que les muestran respeto; un porcentaje igual, de 8.2% reportó que obtenía descuentos en el transporte; el

6.2% piensa que se les tiene paciencia; un 1.7% contestó la opción "no sabe" y un 1.5% respondió que platican con ellos.

De las preguntas que los ancianos contestaron señalan que si reciben consideraciones al utilizar el transporte público, algunos reportaron que lo que con mayor frecuencia observaban es que les cedían el asiento.

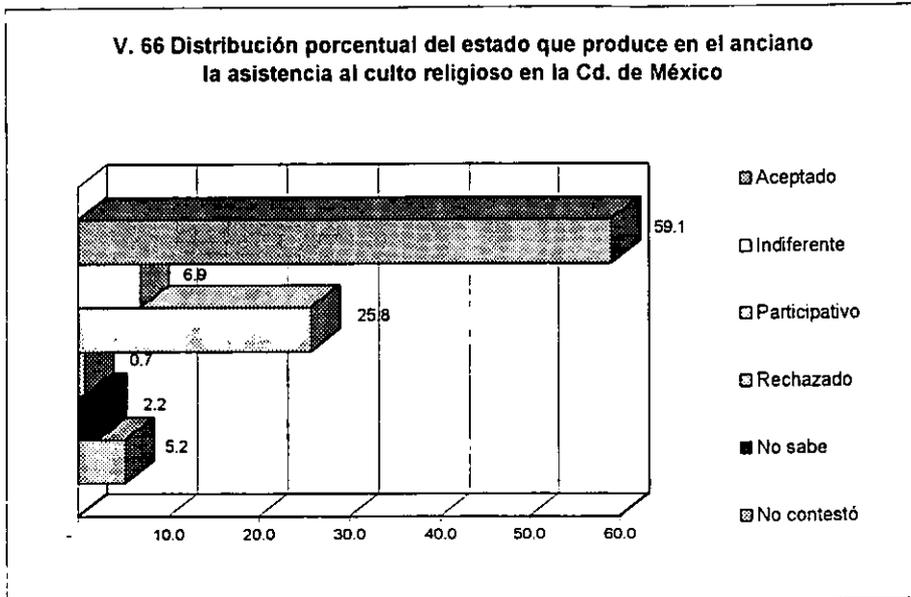
Es notorio el elevado porcentaje un 18.6%, de ancianos que no contestaron la pregunta, en tanto que los que no supieron representaron un 1.7% y las respuestas que no operaron un 22.6%. Si sumamos las tres cifras vamos a obtener un total del 42.9% que no tienen una respuesta concreta. Ahora, si comparamos esta última cifra con el 43.4% de la gráfica anterior, podemos ver que hay una correspondencia que tiene un margen de diferencia muy reducido, y que nos inclina a pensar que son éstas las personas que no reciben atención alguna en el uso del transporte público.

El tipo de atención que reciben los ancianos queda distribuido de la siguiente manera: a un 32% le ceden el asiento; el 8.2% de la muestra dijo que le muestran respeto y una cantidad igual, de 8.2% señaló que le hacen descuento en el uso del transporte público; en tanto que un 6.2% señaló que le tienen paciencia y el 1.5% que platican con él.

V.66 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL ESTADO QUE PRODUCE EN EL ANCIANO LA ASISTENCIA AL CULTO RELIGIOSO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

De un cien por ciento de los ancianos entrevistados el 59.1% en el culto religioso cuando estos acuden se sienten aceptados; el 25.8% se siente indiferente, un 6.9 % participativo; el 5.2 rechazado un 2.2% no sabe tal vez porque no se ha dado cuenta o no le da demasiada importancia a el culto.

Gráfica V66



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

La mayoría de los ancianos tienden a apegarse más a su religión cuando sus fuerzas se van acabando; una de las razones ya mencionadas cuando se tocó el tema de la esperanza de vida es que los ancianos sólo esperan el día en que Dios "los llame a rendir cuentas"; por tal razón una gran mayoría en el culto religioso se siente aceptado y participativo. Otra de las razones por las que se sientan aceptados y participativos en el culto religiosos es que las familias de antaño educaron a los ahora ancianos con gran apego de la religión católica en su mayoría.

Como ya vimos en los primeros gráficos, más del 80% declararon profesar la religión católica; la identificación que logran los ancianos en sus iglesias, así como el sentimiento de tranquilidad y satisfacción son algunas de las razones del anciano para asistir al culto religioso. Un dato interesante es que incluso la mayoría de las personas que acuden hoy día, regularmente, a los servicios del

culto religioso pertenecen a la tercera edad. Además, el 60% de las personas encuestadas se sienten aceptadas dentro del culto religioso. El 25 % se sienten participativos. Esta es la razón de que asistan frecuentemente a la Iglesia.

Tampoco sería extraño que los viejos encuentren en la religión la última salida a sus problemas mediante dos cosas: una interpretación trascendente de sus circunstancias y conflictos personales, y a la vez con la promesa de una vida mejor al de sus días. La religión actúa así en el anciano, como una manera de ver e interpretar la realidad, la vida misma, de tal manera que las conductas que de ella se desprendan seguirán la lógica religiosa de los creyentes.

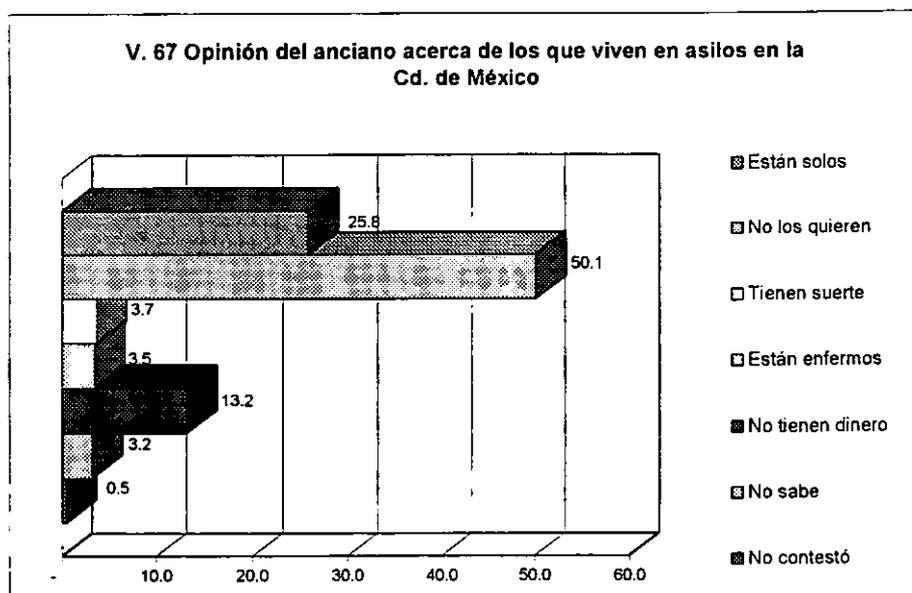
V.67 OPINIÓN DEL ANCIANO ACERCA DE LOS QUE VIVEN EN LOS ASILOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Cuando se les preguntó a los ancianos que opinión tenían con respecto a las personas de su misma edad que vivían en los asilos el 50.1% nos contestó que los que están en esos lugares es porque su familia no los quiere. El 25.8% opina que es porque están solos; el 13.2% porque sus condiciones económicas no son favorables es decir no tienen dinero; el 3.7% son de la opinión de que se encuentran enfermos; el 3.5 % opino que tenían suerte al vivir hay.

La opinión es que están muy solos; es decir, son respuestas de conmiseración. Están solos (35%), el 50% piensa que es por que no los quieren, sólo un 3.7% dice que tienen suerte, También hay una asociación interesante del 13% de asociar los asilos a la falta de dinero. Aquel que va a un asilo, no tiene ni quién lo quiera, ni quién lo cuide; no tiene a nadie en la vida, y no tiene dinero. La opinión general es que lo peor que les podría pasar a muchos ancianos es el terminar sus días en un asilo.

Una de las entrevistadas comentó “sencillamente ya no estas en su casa y que comas lo que te dan a la hora que tu quieras, que te griten y ahora sino te quieres bañar a esa hora te bañan eso para mi es como acabar más pronto con la persona; ahora no te creas que las personas son buenas, están fastidiadas y que tenga que comer lo que ellos quieren no me gusta, por ejemplo yo ahorita voy a llegar a mi casa a ver si hay algo de comer no como fruta pero no voy a guisar ; yo me como una naranja o un plátano haber que pero a mi gusto no que si me traen un plato lleno de algo que no me gusta no vives entonces no te dura el momento sino te lastiman la mente, sientes tu soledad, tu vejez ”.

Gráfica V.67



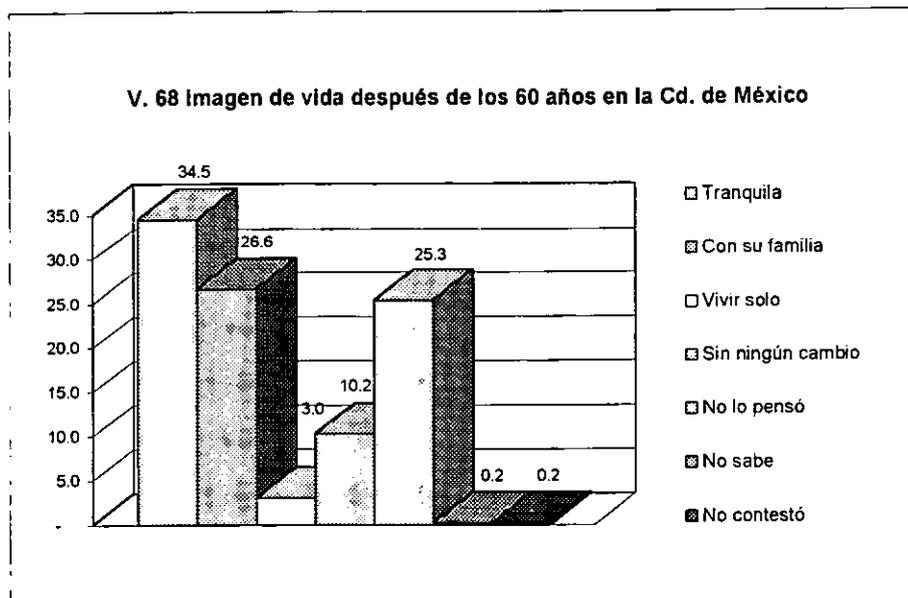
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Para algunas familias, como nos dice Ignasi Casals, “El hecho de tener un anciano en casa permanentemente provoca, por falta de libertad, por interferencia en la educación de los hijos y por supuesto por carga económica, si bien ésta puede tenerse igualmente aunque no se conviva con el hijo. Es fundamentalmente

es estos casos cuando existe la tendencia a pensar en el internamiento del anciano en una institución".¹⁷⁹

V.68 IMAGEN DE VIDA DESPUÉS DE LOS 60 AÑOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica V.68



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Los ancianos expresaron en esta respuesta cómo imaginaron su vejez. La imagen que prevalece es la de una vida tranquila 34.5%; a continuación aquéllos que se imaginaron viviendo con su familia 26.3%; luego, está un importante porcentaje de informantes que nunca pensaron en sí mismos como ancianos, 25.3%. Un 10.2% imaginó su vejez sin cambios, y solamente un 3.0% se imaginó

¹⁷⁹ Ignasi Casals. *Sociología de la ancianidad*. pp. 80-81.

viviendo solo en su vejez. Las opciones No sabe y No contestó acumularon cada una el 0.2%.

Si juntamos las respuestas "no lo penso", y "sin cambio alguno" encontramos un porcentaje de 35.5% que manifestó que la vejez no significaba un cambio importante, pues, o no le preocupó al grado que ni siquiera lo pensó, o bien, simplemente consideró no implicaba cambios. Esto puede deberse a muchas razones, como la poca aceptación y asimilación de la vejez dentro de la sociedad, o la negación para asociar cambios en la vida del individuo, y que son intrínsecos a procesos tales como la jubilación, el envejecimiento biológico y psicológico, el cambio de roles de padre en abuelo, etc.

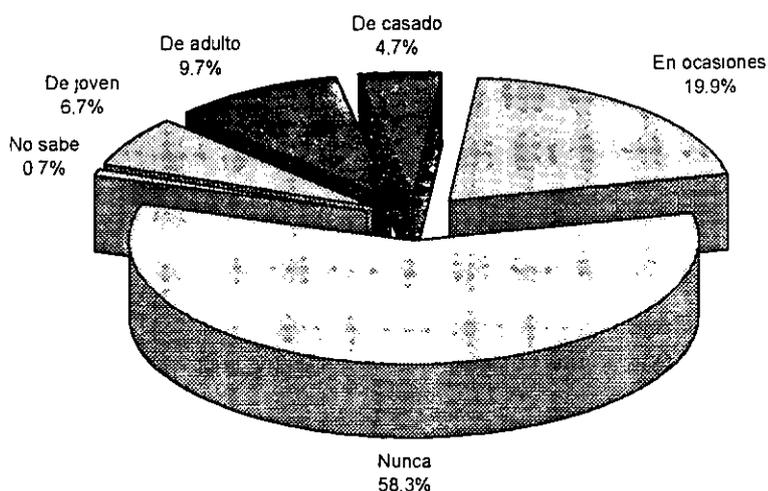
Por otra parte, podemos confirmar la importancia de la familia para el anciano, pues es la segunda opción dentro de las respuestas ofrecidas por los ancianos. Sin embargo, podemos pensar que la respuesta sobre una vida tranquila (34.5%) está en gran medida relacionada con una expectativa que puede resumirse como "estar tranquilo, junto a mis seres queridos". Indudablemente que la tranquilidad puede representar muchas cosas, como seguridad económica, habitación confortable, o una vida con buena salud, pero creemos que una parte importante de esta imagen para el anciano es estar cerca de su familia. También es necesario señalar que el 3% de los ancianos, que se imaginó viviendo sólo es por que durante su vida adulta muy probablemente también estuvo sólo.

En esta pregunta se inquirió al anciano para saber en qué momento de su vida planeó su vejez. Sorpresivamente, un 57.3% nunca planeó su vejez. El 19.9% la planeó "En algunas ocasiones" : otros momentos para planear la vejez fueron "de adulto" 9.7%, "de joven" 6.7% y "de casado" 4.7%. Solo un 0.7% no supo.

V.69 MOMENTOS PARA PLANEAR LA VEJEZ EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica V.69

V. 69 Momentos para planear la vejez en la Cd. de México



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

El individuo que devino en anciano, generalmente evitó en periodos anteriores de su vida, pensarse a si mismo involucrado en un proceso envejecimiento; esta es la manifestación de un tabú experimentado en nuestra sociedad. Existen varias razones para ello. Una puede ser la idealización por parte de las sociedades industriales, de la juventud como la etapa de plenitud de vida. Otra más es el temor a la vejez como antesala de la muerte, fenómeno experimentado por la generalidad de los seres humanos, etc.

Si se suman los porcentajes "de adulto" y "de casado", descubrimos que aprox. un 15% de los ancianos pensaron en planear su vejez, mientras que sólo

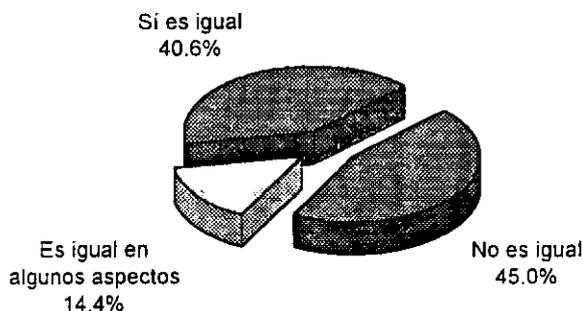
un 6.7% lo hizo de joven, con lo que podemos ver que es más factible que el individuo piense en su vejez, mientras esta se acerca cada vez más.

En la respuesta "en algunas ocasiones", podemos entender que se agrupan las tres categorías anteriores. En suma, de cada diez ancianos, sólo cuatro planearon en algún momento de su vida, su llegada a la vejez.

V.70 COMPARACIÓN ENTRE LA IMAGEN Y LA VIVENCIA DE LA VEJEZ EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica V.70

V. 70 Comparación entre la imagen y la vivencia de la vejez en la Cd. de México



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

El objetivo en esta pregunta era comparar la imagen que el anciano tiene de la vejez, con su vivencia propia, y los ancianos respondieron de la siguiente forma: el 45.0% dijo que su vivencia "no es igual", el 40.6% dijo que "sí es igual", y aspectos el 14.4% dijo "es igual en algunos aspectos".

Como podemos ver, la división de creencias es casi simétrica: trataremos de definir cuales son los aspectos en que sí corresponde la imagen a la vivencia, y cuáles los que no.

Primeramente, los ancianos que imaginaron vivir con su familia (ver gráfica V.68, 26.3%), podemos decir que entre un 80% y un 90% cumplieron su expectativa (ver gráfica I.12), por lo menos de manera cuantitativa. Posiblemente en este sentido, también los ancianos que se imaginaron viviendo solos (ver gráfica V.68, 3.0%), también hayan visto cumplida esta expectativa.

La participación del anciano en la familia manifestó ser importante, y en general, la respuesta que la familia tiene para con el anciano es positiva (ver gráficas de la bloque II. El contexto familiar); la gran mayoría de los ancianos está de acuerdo con su papel dentro de su familia, y con el trato que recibe de esta.

En seguida, se analiza las respuestas de aquellos ancianos que imaginaron una vida tranquila (ver gráfica V.68, 34.5%); con respecto a una tranquilidad patrimonial, de un 80% a un 90% tienen una vivienda segura, y están satisfechos con el lugar donde viven (ver gráficas I.11 y I.13). En relación con sus ingresos, casi un 28% ingresa lo correspondiente de 0 hasta \$800.00 (un salario mínimo); sin embargo, sólo un 10% de los ancianos sostiene su hogar el mismo (ver gráficas bloque VI. El contexto económico). Es decir, el factor económico no es propiamente un motivo de intranquilidad para la mayoría de los ancianos.

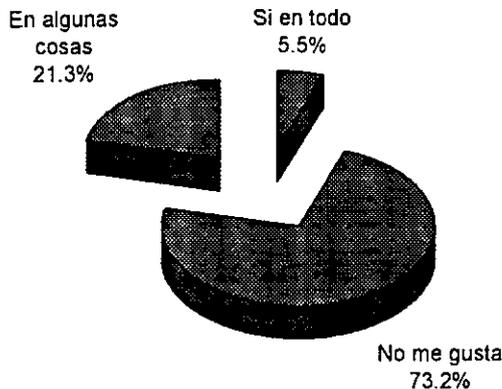
Es muy probable entonces que gran parte del porcentaje de individuos que no visualizaron cambios para su ancianidad (ver gráfica V.68, 25.3% y 10.3%), sean los que se hallan en desacuerdo con su vivencia actual de la vejez. Es también probable que el cambio de roles familiares no estuviera contemplado dentro de la imagen que se forjaron de su vejez. Por último, la carencia de un rol social de importancia, puede ser considerado como un factor importante de

contradicción dentro del 44.9% de personas que dijeron que su vejez no fue como la imaginaron.

V.71 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SOBRE LA ACEPTACIÓN DE SU TIPO DE VIDA EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica V.71

V. 71 Distribución porcentual sobre la aceptación de su tipo de vida en la Cd. de México



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Tomando en cuenta la gráfica anterior, contrasta notablemente el 73.2% en desacuerdo con su vida, con el 45.0% que dijo sentirse defraudado con la imagen de ancianidad que para sí había hecho (V.70). De la misma manera, es impresionante que a pesar de que 41.6% dijo que su vivencia estaba de acuerdo con la imagen que se había hecho de su vejez (V.70), para esta gráfica sólo el 5.0% dijo gustarle su vida. Mientras que el 21.3% dijo gustarle solo en algunas cosas.

Es posible que la razón de dichas discordancias sea de índole interna y personal. Es decir, aunque en la práctica, el anciano participe activamente en la estructura familiar, y el trato que esta le otorga sea bastante aceptable, las necesidades que el anciano busca satisfacer dentro de su familia sean otras; aunque participe en la familia, esta puede no estar agrupada entorno a él, o estar desunida. Cabe señalar en este punto, que si bien el anciano vive en su mayoría con su familia y parientes, más del 50% de los ancianos no tiene una pareja en esta etapa de su vida. (ver gráfica I.2). Además, es posible que los cambios que afectan las estructuras familiares y sociales, le parezcan al anciano como agresiones a su persona (ver gráfica IV. 53).

Es probable también que los ancianos que todavía tienen que trabajar, se hallen ya a disgusto con la rutina de sus trabajos, y experimenten cansancio. Aunque también es posible lo contrario; que carezcan de alguna actividad que sirva de lazo integrador hacia la sociedad.

V.74 INTERÉS EN LOS PROBLEMAS DE LOS ANCIANOS SEGÚN LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

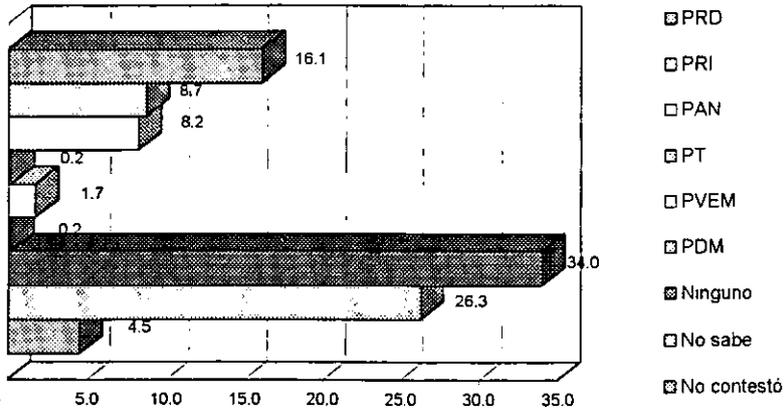
En esta gráfica se puso de manifiesto que el 34.0% de los ancianos opina que ninguno de los partidos políticos existentes en la Ciudad de México se interesa por ellos; el 26.3% contestó que no sabe si alguno de los partidos lo hace; el 16.1% consideró que el partido que los toma en cuenta es el PRD; el PRI alcanzó un puntaje de 8.7%; el PAN obtuvo un 8.2%; el 4.5% contestó que no sabe cual de los partidos se interesa por los ancianos; el 1.7 afirma que el PVEM es quien sí se interesa por ellos; el PT y el PDM obtuvieron cada uno 0.2% en el sentido de mostrar interés la población de ancianos, según los mismos ancianos.

Es muy alto el porcentaje de ancianos que opina que ninguno de los partidos políticos se interesa en sus problemas (34.0%), lo que revela la

marginalidad en que la cual están sumidos nuestros ancianos en esta sociedad "Las características en el trato a los ancianos la da la economía basada en el lucro al que está subordinada prácticamente toda la civilización; sólo interesa el material humano en la medida en que rinde. Después se le deshecha. La sociedad no puede invertir demasiado en él, ya nada producirá"¹⁸⁰.

Gráfica V.74

V. 74 Interés en los problemas del anciano según los partidos políticos en la Cd. de México



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Por otra parte, la falta de visión política de los mismos partidos al no incluir a esta creciente población en sus plataformas políticas. Cabe señalar que los tres partidos más importantes en la actualidad, obtuvieron cifras significativas (16.1% el PRD; 8.7% el PRI y 8.2% el PAN) pero que probablemente se relacionen con la inclinación política de cada individuo y no así con la pregunta original del cuestionario que se refería al interés que muestran los partidos políticos por los ancianos de la ciudad de México.

¹⁸⁰ Ibidem. p. 94.

CAPÍTULO VII

7. CONTEXTO ECONÓMICO.

Los problemas económicos de los ancianos.

Los problemas económicos a los que se enfrenta la persona de edad avanzada con mucha frecuencia son ocultados.¹⁸¹ En la vejez las pequeñas inversiones realizadas a lo largo de toda la vida adquieren gran importancia, favoreciendo el bienestar general, y propiciando que el anciano no represente una carga para la familia ni la sociedad.¹⁸² Sin embargo no "todos los ancianos han tenido durante su vida adulta la opción de guardar un excedente monetario o invertirlo, y no todos quiénes sí la han tenido realizaron esa elección".¹⁸³

En nuestro país la escasa o nula preparación económica para afrontar la última etapa de la vida "cobra sus consecuencias en una vejez pobre, enferma y sin proyecto de vida".¹⁸⁴ Debido principalmente a la noción abstracta que conservamos de la vejez. No reconociendo que día con día nos acercamos más a ella.

¹⁸¹ M. Frossard. **Calidad sobre la jubilación y vida activa**. p. 2.

¹⁸² N. Redondo. Op. cit. p. 31 ... "el respaldo de un pequeño capital, la vivienda, propia, la inversión realizada en educación de los hijos que se traduce luego como ayuda familiar, atemperan las carencias de la vejez".

¹⁸³ N. Redondo. Op. cit. p. 32.

¹⁸⁴ Ana María Aburto. Op. cit. p. 16.

Es hasta fechas recientes que ha cobrado importancia el ahorro para la vejez,¹⁸⁵ porque "la miseria o la riqueza, la inseguridad o la seguridad social hacen de los ancianos seres infelices o poderosos".¹⁸⁶

La crisis afecta la economía de los ancianos, las pensiones que se otorgan actualmente son muy bajas,¹⁸⁷ miles de personas afrontan una vida llena de carencias que el monto de la jubilación no logra subsanar.¹⁸⁸

La posición social también marca diferencias entre los ancianos, así encontramos que los ancianos ricos solo tienen problemas relacionados con su salud y tienen más y mejores medios para cuidar de ella.¹⁸⁹

La economía se inclina por la producción marginando a quién no entra en este grupo, es decir la población inactiva: ancianos, amas de casa y discapacitados.¹⁹⁰ Para poder entender los problemas económicos de la vejez es necesario analizar el papel que realmente juega el trabajo, y el valor que tienen el ser humano para la sociedad.

La edad transforma el valor del ser humano. "El valor del hombre para la sociedad aumenta progresivamente hasta los 20 años en que el capital acumulado y los servicios que puede presta a la sociedad son máximos. A partir de los 20 años, su valor va siendo cada vez menor, ya que cada vez le queda menos tiempo para poder prestarnos servicios a la sociedad. A partir de los 45

¹⁸⁵ En 1992 se crea el Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR) en México.

¹⁸⁶ Mónica Lizaola. *Lo difícil de ser anciano*, en *Justicia y Paz*, p. 24.

¹⁸⁷ ... "(E) 95 por ciento de los más de 200 mil pensionados tienen "percepciones precarias y humillantes". Piden que el bono se incremente de 42 nuevos pesos mensuales al mes a 150 nuevos pesos, y derecho a préstamos a corto plazo e hipotecarios".

¹⁸⁸ ... "se quejaron de las "humillantes cuotas que recibimos", oscilantes entre 550 y 600 nuevos pesos al mes, y reclamaron por que los aumentos de pensiones aplicados a los trabajadores no han sido extendidas para los pensionados."

¹⁸⁹ C. Ignasi. *Sociología de la ancianidad en España*, p. 44.

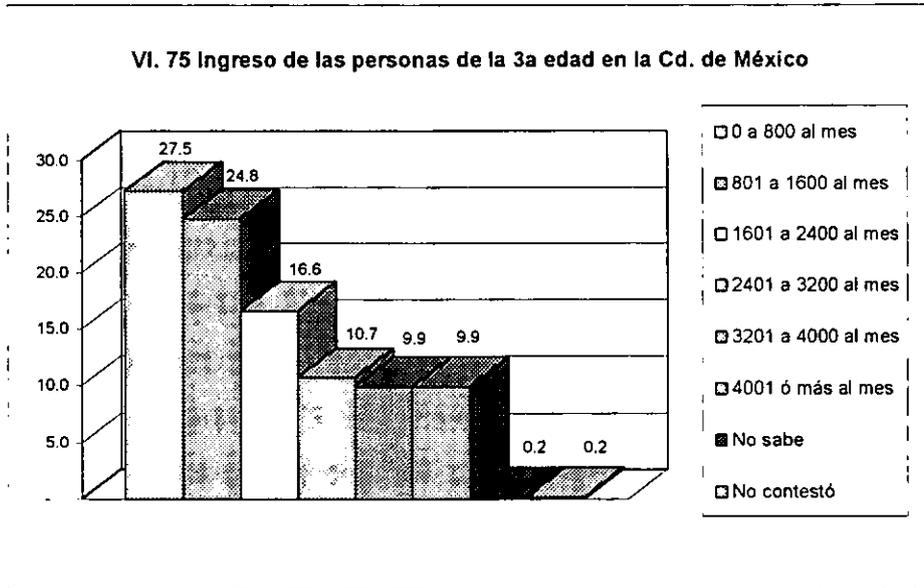
¹⁹⁰ M. Frossar. Op. cit. p. 4.

años,¹⁹¹ su valor es nulo ya que todo lo que ganará hasta la edad del retiro lo gastará posteriormente en su vejez. A los 65 años¹⁹² es cuando su valor es más negativo, ya que solamente puede entonces ocasionar gastos a la sociedad".¹⁹³

7.1 GRÁFICAS

VI.75 INGRESO DE LAS PERSONAS DE LA TERCERA EDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Gráfica VI.75



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

¹⁹¹ Revisando las ofertas de trabajo, nos podemos dar cuenta, que pocas son las personas interesadas en emplear a alguien que ha llegado a esta edad.

¹⁹² Los 65 años marcan el inicio de la jubilación y la ruptura de la relación entre producción y consumo.

¹⁹³ L. Pemau Llímos. El envejecimiento de la población. p. 8.

Esta gráfica nos muestra a cuánto asciende el ingreso económico que perciben los ancianos en la ciudad de México. El mayor grupo, 27.3% percibe de 0 a 800 pesos mensuales; el 24.8% percibe una cantidad que va desde los 801 pesos al mes hasta los 1600; el 16.6% obtiene alguna cantidad de entre 1601 a 2400 pesos por mes; el 10.7% tiene un ingreso desde 2401 hasta 3200; el grupo de ancianos informantes que perciben un ingreso desde 3201 pesos hasta 4000 muestra un porcentaje de 9.9, que iguala al grupo que corresponde a las cantidades que van desde 4001 pesos o más. También se encontró una similitud de porcentajes entre el grupo que no contestó la pregunta y el que no supo a cuanto ascendía su ingreso, cada uno de estos grupos tuvieron un porcentaje de 0.2%.

Relativamente el porcentaje más alto es el de los ancianos que recibe un ingreso de \$0 a 800 mensuales; un contraste con el porcentaje de ancianos que tiene ingresos mensuales que van desde los \$ 3201 hasta 4000 mensuales.

La razón es porque el mayor porcentaje de ancianos que reciben ingresos pequeños es porque estos ya no cuentan con una fuente de trabajo que les permita obtener más dinero otra razón es porque por lo regular los ancianos ya dependen directamente de otra persona sea hijos o cualquier otro familiar que les satisfacen sus necesidades económicas.

Un factor que agrava la situación es el hecho de que las pensiones que reciben son muy bajas: "las pensiones de las personas mayores suponen un ingreso bastante inferior al que recibían estando empleadas, como consecuencia, las personas mayores conforman una parte significativa de aquellas que sufren pobreza en las ciudades..."¹⁹⁴

¹⁹⁴ U.D.P. *Sociología de la vejez*. p. 182.

El porcentaje menor corresponde probablemente al grupo de ancianos que son de un estrato social más elevado que el de los ancianos que reciben menores ingresos; los ancianos que reciben un ingreso mayor a los \$3000 seguramente cuentan con una fuente remunerativa propia, como negocios o rentas.

La situación económica de los ancianos es muy importante, porque de esta depende que tengan una buena alimentación y atención médica; lo anterior influye sustancialmente en el aumento de sus esperanzas de vida.

VI.76 INGRESO PORCENTUAL DE LAS PERSONAS DE LA TERCERA EDAD

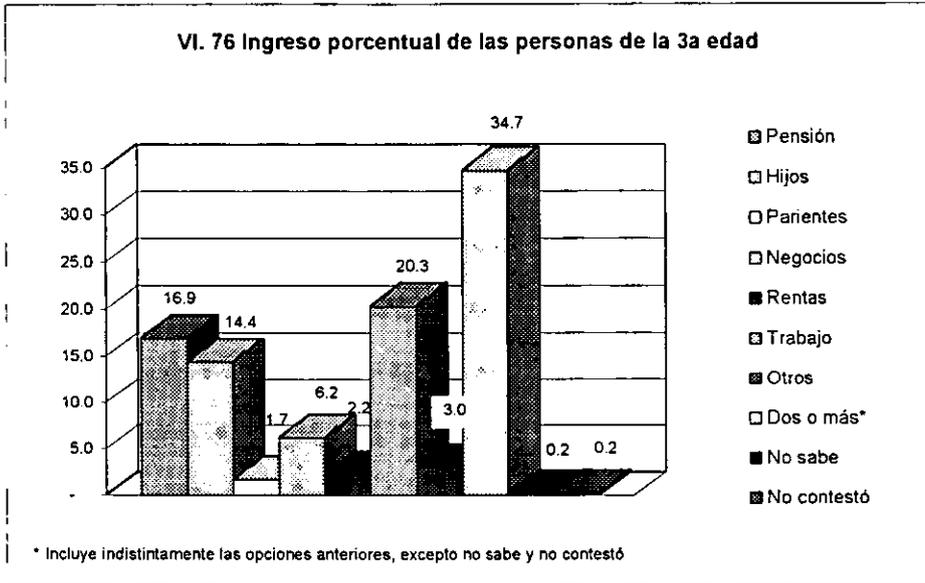
El 34.7% de los ancianos de esta gráfica reportaron que sus ingresos provenían de dos o más de las opciones que les fueron presentadas en el cuestionario, excepto las opciones "no sabe" y "no contestó"; el 20.3% reportó que sus ingresos provenían de trabajo propio; el 16.9% indicó que obtiene su ingreso de su pensión; el 14.4% obtiene sus ingresos de lo que recibe de sus hijos.

Un porcentaje de 6.2 respondió que sus ingresos provenían de negocios propios; el 3.0% mencionó que su fuente de ingresos provenía de otro tipo de factores no contemplados en el cuestionario; el 2.2% obtiene ingresos gracias a sus rentas; los entrevistados son mantenidos por sus parientes en una proporción de 1.7% y finalmente las categorías de no sabe y No contestó obtuvieron un 0.2% cada una.

También la gráfica revela que es relativamente alto el porcentaje de ancianos que sigue trabajando o prestando servicios de algún tipo. La suma de los porcentajes de los ancianos que todavía trabajan, tienen negocios y de los que viven de sus rentas es de 28.7%, lo que significa debemos tomar con cuidado

lo que se dice de que los ancianos son improductivos "sólo interesa el material humano en la medida en que rinde. Después se le desecha."¹⁹⁵

Gráfica VI. 76



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Los ancianos por lo regular dependen económicamente de otra persona y generalmente de los hijos; estos satisfacen sus necesidades económicas; esto los coloca en la posición de ser una carga para su familia. Por otra parte, muy pocos son los ancianos que se valen económicamente por ellos mismos.

En tanto Ma. Teresa Bazo señala que "Los aspectos relacionados con la situación económica de las personas ancianas son importantes dado que el volumen de sus ingresos influye en su situación social, y por lo tanto en su salud, en el mantenimiento de su vivienda higiénica y confortablemente e incluso en el mantenimiento de sus relaciones sociales, unos ingresos adecuados de cada

¹⁹⁵ Ibidem, p. 94.

persona pueden permitir a los ancianos sentirse bien y mantener alta su propia estima. El termino necesidad encierra fuertes dosis de relativismo: existen unas necesidades subjetivas aunque en el fondo todas la son".¹⁹⁶

La legislación en México restringe las posibilidades de trabajo de los ancianos de la Ciudad. de México. Las respuestas a la pregunta ¿de dónde obtienen el ingreso?: (de las pensiones, lo que les dan los hijos, y lo que ganan de su trabajo), nos muestra una situación grave: como los ancianos ya no pueden trabajar oficialmente, la gente que los contrata les paga menos por su trabajo. Aquí hay una marginación, una explotación en contra de los ancianos.

VI.77 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE UTILIZACIÓN DEL INGRESO DE LAS PERSONAS DE LA TERCERA EDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO

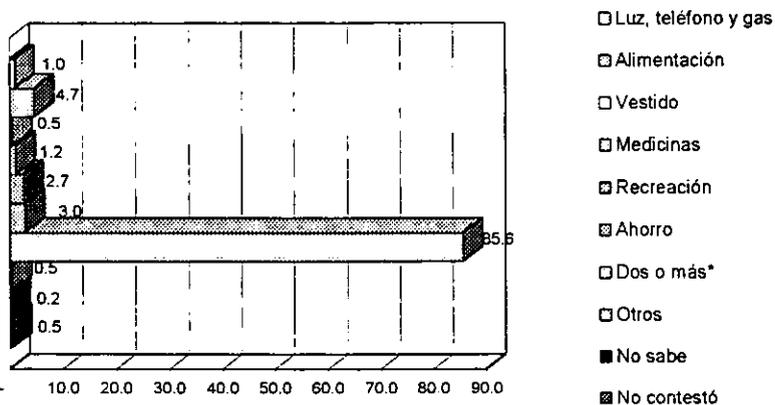
El 85.6% de la población encuestada respondió que en dos o más de las categorías eran en las que se gastaban con mayor frecuencia sus ingresos; el 4.7% lo gasta en alimentación; el 3.0% prefiere ahorrar sus ingresos; el 2.7% lo gasta en recreación; el 1.2% gasta sus ingresos en medicinas; el 1.0% pagan la luz, el teléfono y el gas; el vestido, la categoría de "otros" y "no contestó" representaron, cada una, un 0.5%; el último porcentaje está representado por el 0.2% que se refiere a la categoría "no sabe".

La mayoría de las personas ancianas ocupan sus ingresos en alimento, es significativo que 85.6% de su gasto lo ocupan básicamente en ello. Esto nos indica que gran parte de los ancianos informantes son autosuficientes aún; o bien, que los ancianos aún mantienen responsabilidades en los pagos alimenticios que se realizan en sus hogares.

¹⁹⁶ Ma. Teresa Bazo. Op. cit. p. 25.

Gráfica VI.77

VI. 77 Distribución porcentual de la utilización del ingreso de las personas de la 3a edad en la Cd. de México



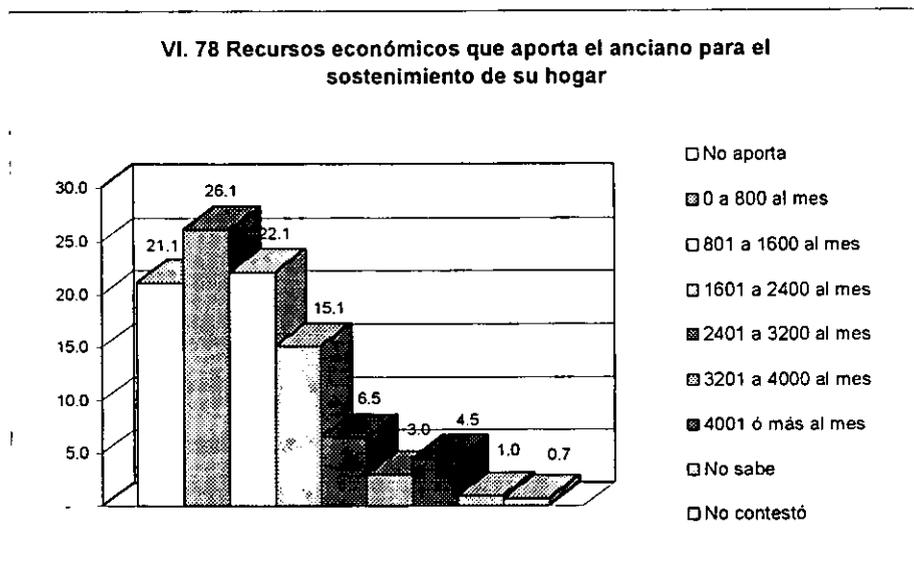
* Es indistinta la utilización del ingreso entre ahorro, recreación, medicina, vestido, alimentación y servicios

Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

Los porcentajes más pequeños los ocupan los servicios: el 3% ocupa sus ingresos para comprar sus medicinas, el 4.7% de los ancianos lo ocupan para vestirse, el 2.7% ahorra, el 1.2% para divertirse; el 1% lo ocupa para pagar los servicios antes mencionados.

VI.78 RECURSOS ECONÓMICOS QUE APORTA EL ANCIANO PARA EL SOSTENIMIENTO DE SU HOGAR.

Gráfica VI.78



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

El 26.1% aporta a el gasto familiar de \$ 0 a 800 mensuales; le sigue el 22.1% que aporta de \$801 a 1600 mensuales; el 21.1%, no aporta ninguna cantidad a el sostenimiento de el hogar donde vive el 15.1% aporta de \$1601 a 2400 al mes, el 6.5% de \$ 2401 a 3200 al mes, el 4.5% de 4001 o más.

La mayoría de los ancianos que viven en la ciudad de México hacen una aportación de 0 a 800 pesos al mes; sin embargo existe un pequeño sector de ancianos que cuentan con ingresos muy superiores, y que son factor importante en el sostenimiento de sus familias. De hecho, para ambas opciones, podemos concluir que los ancianos están siendo partes importantes en el sostenimiento de las familias mexicanas.

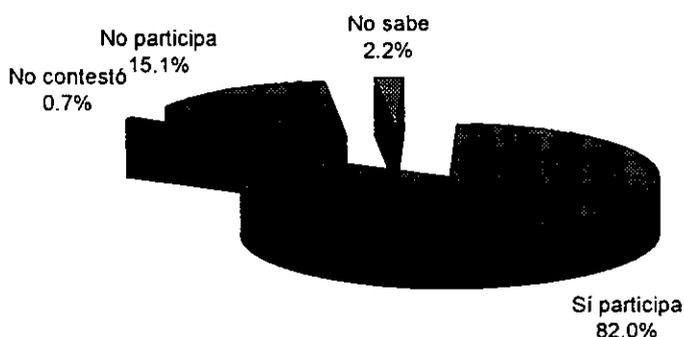
VI.79 PARTICIPACIÓN DEL ANCIANO EN EL GASTO FAMILIAR EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

La distribución de las respuestas sobre la participación en el gasto familiar, quedó como sigue: el 82.0% afirmó participar en él ; el 15.1% dijo no participar en el gasto familiar; mientras que las demás opciones fueron "No sabe" 2.2% y "No contestó" 0.7%.

Los ancianos tienen una participación importante dentro del contexto familiar. A lo largo del desarrollo de las gráficas, se ha podido verificar que participan en actividades menores en el hogar, participan en la resolución de problemas familiares (ver bloque II. El contexto familiar). En la presente gráfica, notamos que el anciano también contribuye y participa en el gasto familiar. Es importante ver que a pesar del cambio de roles que sugiere la vejez, algunos ancianos mantienen posiciones de dirección dentro de la familia.

Gráfica VI.79

VI. 79 Participación del anciano en el gasto familiar en la Cd. de México

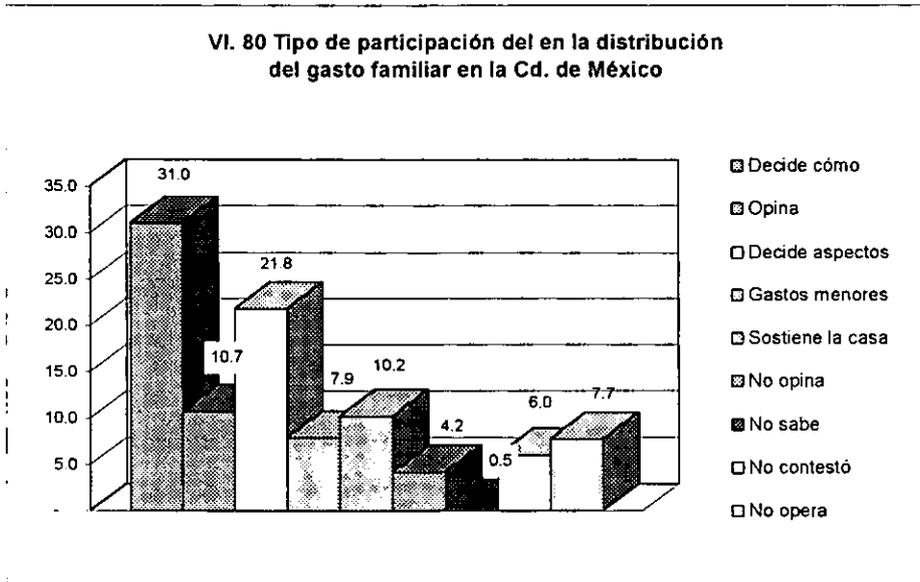


Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

VI.80 TIPO DE PARTICIPACIÓN DEL ANCIANO EN LA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO FAMILIAR EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

De la muestra encontramos que el 31.0% decide como distribuir el gasto familiar, un 28.8% opina solamente, un 10.7% en gastos menores participa, un 10.2% sostiene la casa, 7.9% no opina, un 7.7% no sabe si lo toman en cuenta, y el 6.0% decide solo en algunos aspectos y el 0.5% no opina. Sin embargo, las respuestas que nos dan los ancianos es que sí participan, y la gran mayoría de ellos lo hace de manera importante; es decir, si hacemos la unión de diversos elementos, un 30% está siendo parte esencial en el soporte familiar. Hay que destacar que las contribuciones económicas de los ancianos, son parte de un manejo de "economía subterránea" en el hogar, pues con sus aportaciones, evitan en gran medida que la familia desequilibre sus gastos, permitiendo el ahorro.

Gráfica VI.80



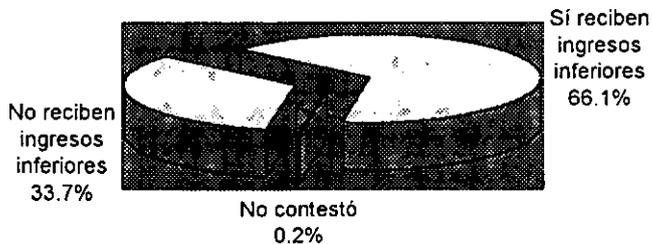
Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

VI.81 COMPARACIÓN DE LOS SALARIOS A JÓVENES Y VIEJOS POR UNA MISMA ACTIVIDAD. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL.

El 66.1% de los ancianos entrevistados reciben un ingreso inferior mientras que un 33.7% no recibe ingresos inferiores, solo un 0.2% no contestó a esta pregunta. Podemos ver que socialmente y productivamente los ancianos de la ciudad. de México son relegados ya que para los procesos productivos de la sociedad mexicana, simplemente se considera que los ancianos son lentos, en contraposición con los jóvenes, más ágiles y rápidos para realizar labores.

Gráfica VI.81

VI. 81 Comparación de los salarios pagados a jóvenes y viejos por una misma actividad. Distribución porcentual



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

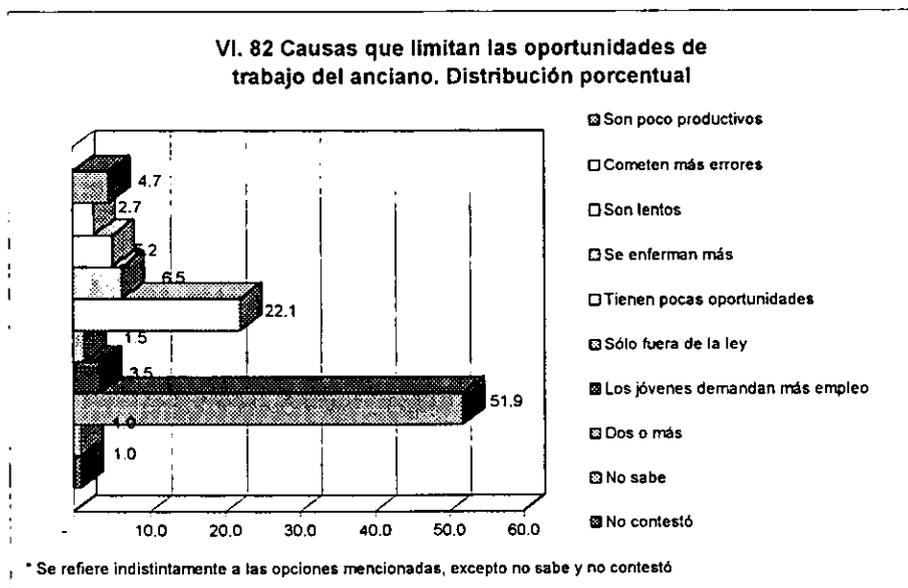
Simone de Beauvoir dice que los ancianos no pueden sobrevivir en un país capitalista ya que este busca la productividad y la creación de medios más efectivos de manufactura, ya que la competencia a nivel mundial de los mercados es brutal, por lo que los ancianos se han quedado "pasados de moda" para las labores actuales de la industria. Es decir, la pérdida del trabajo significa la

pérdida de una identidad funcional y ocupacional, que conduce a sentimientos de insuficiencia o incapacidad. El ocio como actividad en la jubilación no puede reemplazar la identidad o rol del trabajador, tras la jubilación las persona quedan, estigmatizadas, como incapaces y por lo tanto, se ven relegadas en la sociedad a sufrir del abandono y del rechazo de los demás.

VI.82 CAUSAS QUE LIMITAN LAS OPORTUNIDADES DE TRABAJO DEL ANCIANO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Son poco productivos el 5%, por que cometen más errores, 3%; son lentos, 5%; se enferman más del 6%; tienen pocas oportunidades, 22%; sólo pueden trabajar fuera de la ley, 1.5%; éstos se sienten clandestinos, por que están trabajando fuera de la ley, por que los jóvenes demandan más empleo, 3.5% y la combinación de estos elementos el 52%.

Gráfica VI.82



Fuente: Encuesta realizada en las 16 delegaciones del D.F., junio de 1997.

CONCLUSIONES

Finalmente podemos decir que la vejez es un problema muy complejo, que presenta una multiplicidad de aristas y se puede enfocar desde diversas disciplinas, tales como la sociología, la psicología la demografía etcétera, dentro de las ciencias sociales, ampliando el discurso que han generado tradicionalmente las ciencias de la salud y la medicina en general. Sin embargo, desde la perspectiva de la presente investigación socio-psicológica, la vejez adquiere una importancia crucial pues nos apresura a tomar las medidas necesarias para este estado biológico, psicológico, y social del ser humano, que día a día crece y nos presenta una problemática a la que como sociedad debemos enfrentar.

La investigación "Imagen y vida cotidiana de los ancianos en la ciudad de México" nos mostró que la vejez que viven las personas en la ciudad de México en su vida cotidiana, es una realidad que esta ligada a la familia mas que a ninguna otra estructura social. Si bien es cierto que es dinámica del Estado, específicamente de las instancias del gobierno del Distrito Federal al planificar y desarrollar las políticas sociales que atiendan las demandas sociales, económicas y culturales de este sector de la población, ésta debe integrar un enfoque cualitativamente diverso que contemple, no solo los aspectos de salud institucional de los ancianos sino también aquellos que se generan en las familias de los ancianos, empezando por los problemas de orden económico, y no solo los que son objeto de los beneficios de la jubilación.

Lo anterior esta ligado a la falta de una cultura de la vejez en nuestra sociedad que ignora el inevitable paso de este estado biológico, psicológico y social del ser humano, signado por la edad. Y no es que el anciano en la ciudad de México, ignore que la vejez existe, sino que la rechaza y cuando inevitablemente se encuentra de frente con ella, no sabe bien como enfrentarla ni

como adaptarse a ser viejo, sobre todo en una sociedad que lo margina y aísla desde el punto de vista productivo. No sabe como integrarse a su familia cuando se llega a ser "abuelo", ni tampoco cuando adquiere un status de "utilitarismo" dentro de la misma familia. Uno de los aspectos mas relevantes de la investigación fue el hecho de percibir que los ancianos en la ciudad de México, son autosuficientes económicamente y que incluso, contribuyen en parte importante al sostenimiento de las familias de sus hijos adultos. Inclusive se pudo observar que los ancianos están incorporados a los sistemas de autoridad y decisión de las mismas. La causa es simple. Los ancianos rehuyen la soledad aunque esta se perciba tan sólo en potencia.

De tal manera el papel que juegan los ancianos en la estructura familiar esta determinado en estos momentos por las presiones que ejerce la crisis económica matizado por las características de las depresiones económicas del país. Sin embargo lo importante en estos momentos de modernización económica y sociocultural es la necesidad de revalorar desde el punto de vista de los procesos de investigación, el rol que están jugando los ancianos en la conformación de la estructura social básica familiar y en el sostenimiento económico de los hogares de una buena parte de mexicanos, en el contexto de la ciudad de México, considerada como una de las mas grandes del planeta.

La vejez es aceptada más como etapa inevitable de la vida, que antecede a la muerte y es asociada a las enfermedades inevitables a la edad que se proyecta como tal, más que como la etapa dorada del ser humano, ligada a una imagen de acumulación de experiencia.

Es importante destacar que los cambios en las formas de vida cotidiana de los individuos, debidos tanto al desarrollo de la medicina como al avance tecnológico, han modificado los conceptos de las enfermedades y el plazo en que arriba la muerte, prolongándose mas allá de los 70 años. Lo anterior ha generado

modificaciones en la composición de nuestra población, lo que permite prever que en un futuro cercano los viejos empezaran a demandar atención prioritaria e integral, simplemente debido al aumento de población envejecida en nuestra sociedad.

La ausencia de una cultura de la vejez sorprende a los individuos que llegan a los sesenta años. Existe un rechazo de la misma; las frases: "viejos son los otros", "viejos los cerros, y reverdecen" son algunas muestras de ello. Se reconoce mayormente por la incapacidad física, que por las perspectivas que la misma ofrece.

En México es reducida la educación sobre la vejez y sus probables enfermedades, y en caso de presentarse, impactan seriamente a la familia del anciano. Como dijo una joven: "insisto en que debemos buscar un buen momento en el que meditemos en ¿cómo nos gustaría estar en la última etapa de la vida?. Es también necesario sembrar en nuestros hogares raíces de cariño, de respeto, crear un soporte económico y educativo con el fin de que nuestra familia ayude al anciano a culminar su vida como lo pensó; o en el caso de que se presente una enfermedad que le impida tomar decisiones propias, (como lo es la enfermedad de Alzheimer), estas sean tomadas por los familiares, siempre con la seguridad de que será lo mejor para el anciano y así no interferir en la vida cotidiana de manera que sólo brinden amor."

Existen circunstancias diferentes entre hombres y mujeres que envejecen. Al parecer son las mujeres las que se adaptan mejor que el hombre en esta etapa de la vida. Por lo tanto es necesario que el estudio de los ancianos incluya la perspectiva de género.

Estamos frente a un discurso que al exterior del entorno familiar es incluyente, amable, y aparentemente no presenta contradicción con la realidad

que viven los ancianos; sin embargo la distancia entre el discurso tanto de los *mass media*, como de las relaciones sociales del trato a los ancianos es muy grande sobre todo en lo que respecta en el trato que reciben los ancianos en el seno de sus familias. Si a cualquier persona se le inquiriere acerca de los ancianos por lo general dará una respuesta positiva, pero solo discursivamente. El trato que los individuos jóvenes y adultos prodigan a sus ancianos no es el que estos esperan.

El desarrollo de las disciplinas geriátricas y gerontológicas adquirirán en el futuro inmediato una importancia mayor a causa del incremento de población anciana en nuestro país y especialmente en el Distrito Federal , que es donde se concentra el mayor numero de ancianos del país.

El análisis queda abierto a nuevas líneas de investigación entre otras tenemos: 1) el análisis sociodemográfico de la población de la tercera edad por delegación en la ciudad de México y zona conurbada de la ciudad de México; 2) la vejez en las diferentes regiones socioeconómicas de México. 3) vejez muerte y religiosidad en la población de la tercera edad en diferentes zonas de la ciudad de México; 4) enfermedad vejez y muerte; 5) desorganización familiar en un contexto urbano de la ciudad de México. 6) políticas sociales dirigidas a la población senecta; 7) en el contexto de modernidad: a) familia y vejez la revalorización del rol del anciano en contextos de crisis económica. b) la formación de una cultura de la vejez en México. c) Tratamiento e importancia de la vejez en las plataformas políticas de los partidos políticos en México. La investigación científica genera algunas respuestas sobre los problemas que indaga , sin embargo parece ser que genera más preguntas de las que puede responder y todas necesitan con urgencia incrementada respuestas más claras y concisas.

PROPUESTAS.

DESARROLLO E IMPLEMENTACIÓN DE POLÍTICAS DE DIFUSIÓN

- Considerando que en la ciudad de México el incremento de la población de la tercera edad es constante, se hace urgente el desarrollo e implementación de políticas de difusión, atención e información, con el objetivo de fincar las primeras bases para la cultura de la vejez y dar una mayor, o por lo menos, una mejor calidad de vida a los ancianos de hoy y los que se incorporarán a este grupo en los próximos años.

Para fomentar una cultura de la vejez, se hace necesario comenzar por la educación en los niños, la cual servirá para cambiar toda esa concepción de la vejez desde sus connotaciones peyorativas, es decir, los estudiantes y población en general deben comprender que la vejez es una parte más de la vida de cualquier ser humano, esto también serviría para que los propios ancianos puedan aceptarse como tales y no negar una situación que ya de por sí les es difícil sobrellevar.

El trabajo de información en los niños y adolescentes debe iniciarse en las escuelas, pues en pocos años tendrán frente a ellos a sus padres ancianos, o bien ahora tienen contacto con sus abuelos y pocas son las oportunidades para acercárseles, por lo que de permanecer en la ignorancia del problema sólo llevaría a la repetición de esquemas de maltrato y desprecio que los hijos hacen de sus padres cuando ya están viejos.

Es importante agregar un apartado especial en los libros de texto de educación básica a nivel nacional, donde se les explique a los alumnos ¿qué es la vejez?, ¿cuándo y qué es ser viejo?, ¿qué sucede cuando se es viejo?, entre otras interrogantes, especialmente resaltar que no es una enfermedad a la cual muchos temen contagiarse, sino el paso inevitable y normal en el tiempo de los

seres humanos, de ahí se podría partir para la toma de conciencia de la vejez en las generaciones noveles.

Así también organizar y programar visitas obligatorias de alumnos de todas las primarias y secundarias a los asilos en la ciudad de México, sería un primer acercamiento a comunidades de ancianos, con quienes podrían entablar una plática a fin de fomentar el acercamiento y comprensión entre ambas generaciones.

Por otra parte, es relevante que los medios de comunicación dediquen mayores espacios a la difusión sobre las necesidades de la vejez: sus enfermedades, problemas, dudas, etc. ampliar espacios en los cuales los ancianos expongan sus cuestionamientos y propuestas de su vida diaria, así como hacer manifiestos sus pensamientos a fin de mejorar y atender sus demandas.

En este sentido, promover entre los medios masivos de comunicación (Televisión, Radio, Prensa, etc.) una campaña de sensibilización en los círculos sociales y familiares en torno a la importancia del papel del anciano en la sociedad, destacando principalmente la necesidad de construir una cultura de la vejez que promueva la comprensión del proceso del envejecimiento, como parte integral de la vida humana.

Los programas de televisión o radio en este caso no serían exclusivos para ellos, sino también presentarán información para la familia, quien a fin de cuentas es uno de los actores más involucrados para la búsqueda de un mejoramiento en la vida de las personas de la tercera edad.

Además se haría indispensable cuidar que en los medios de comunicación, en especial los electrónicos, se presente una imagen de los ancianos desde un

punto de vista más real, con ambiciones, ilusiones e inquietudes, como un ser social que sigue activo en la vida cotidiana de cualquier sociedad, dar mayor importancia a las personas ancianos y sus aportaciones en la familia y la sociedad en su conjunto; por lo tanto deben evitarse los estereotipos de viejos "inservibles" y "pasivos", si se quiere fomentar una verdadera cultura de la vejez en la ciudad de México. Así, los medios de comunicación son básicos en la difusión de información, en los cuales se haga énfasis a la integración de los viejos en la familia, es mejor crear conciencia para que se responsabilicen de sus propios ancianos y no dejarlos al cuidado del gobierno.

Pero considerando que el gobierno en turno no puede hacerse cargo de este grupo social ni tampoco puede dejar toda la responsabilidad en manos de instituciones sociales o privadas, las cuales más bien servirían como punto de apoyo para la mejor aplicación de políticas sociales, por lo tanto es necesaria la participación de varios sectores sociales para la pronta atención al problema de las personas de la tercera edad.

De tal manera, la conjunción de cuatro partes (instituciones privadas o sociales, familias, medios de comunicación y gobierno), son fundamentales para el mejoramiento de las condiciones de vida y una perspectiva más viable para los ancianos: las primeras, instituciones privadas o sociales, podrían funcionar como administradoras o regidoras de los programas de atención a los viejos, ya que el presupuesto que pudiese asignar el gobierno más el que la sociedad aporte por medio de donativos, tarifas porcentuales de consumo en tarjetas de crédito, colectas, etc., puede aplicarse mejor en beneficios directos para los ancianos y evitar perderlo entre la burocracia estatal.

El trabajo de concientización en la familia puede ser más laborioso que en los demás casos, e incluso enmarcarse en un plan de mediano a largo plazo, pues deben modificarse formas de actuar y pensar respecto a los ancianos con el

propósito de hacerlos más responsables de ellos, mas no verlos como lastre que llevarán el resto de sus vidas, sino en compensación por lo hecho durante su época productiva y en compensación a su esfuerzo. Además si no los puede mantener (el hijo), en su casa entonces debe hacerse cargo del sostenimiento de parte o bien la totalidad de los gastos del anciano en un asilo en forma obligatoria.

Por su parte, el gobierno, en coordinación de otras instituciones, dirigir programas en cada delegación política, ceder espacios y/o presentarlos para que los ancianos tengan lugares específicos para la recreación, información, atención, etc. Asimismo, sería relevante que las delegaciones trataran de captar por medio de los representantes vecinales, a la mayor cantidad de gentes que pasen de los 60 años, a fin de implementar cursos, talleres, reuniones, grupos de trabajo, etc. para los ancianos. es decir, mantener, en cada colonia de esa demarcación, un acercamiento constante para determinar las necesidades primordiales de este grupo y sus posibles soluciones, adecuándose, cada una, a las diferentes situaciones socio-económicas.

Con ello se podrían beneficiar no sólo a los ancianos pensionados o jubilados del IMSS o ISSSTE, quienes tienen acceso a este tipo de actividades pero sobre todo aquellas personas que nunca tuvieron un trabajo fijo y que aún a sus más de 65 años siguen laborando de manera informal para el sostenimiento particular o colaborando para su familia.

FORMACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

- Crear cursos de formación y sensibilización para los ancianos y público en general, donde se aborden las siguientes problemáticas: a) aceptación de la vejez y los procesos de envejecimiento, b) aceptación de la muerte, c) adaptación en la familia y cambio de roles, así como la formación de talleres donde el anciano pueda expresar sentimientos, ideas, sensaciones, etc.

Para la realización de esta propuesta es primordial la participación de instituciones no gubernamentales, públicas, sociedad y gobierno, pues cada una se encargará de vigilar y aportar los recursos materiales y humanos para la consolidación de este proyecto en beneficio de los ancianos a fin del milenio.

Es fundamental la participación de especialistas en el tema (geriatras, sicólogos, trabajadores sociales, entre otros), quienes puedan desarrollar programas y cursos dedicados a explicar y fomentar las implicaciones que tiene la vejez en la vida diaria en relación con la familia, la comunidad y el entorno social.

Por ello, es necesario abordar, en primer término, al anciano como ente individual de una sociedad con necesidades propias; no englobarlo en la sociedad, pues su perfil (psicológico, social, económico, profesional, etc.), es distinto a la mayoría de los ciudadanos del Distrito Federal. Considerarlo, en una primera fase, de forma aislada podría facilitar el conocimiento del entorno donde se desarrolla, pues posteriormente se analizaría integrado a su familia y/o a la sociedad, de acuerdo a la colonia y delegación donde habita.

Asimismo, en la segunda fase se abordarían problemas reales que involucren al anciano y su familia; su vida cotidiana, las labores diarias en el hogar, los nietos, las diversiones comunes, las conversaciones, situaciones donde ambos (familia y ancianos) se relacionen inevitablemente. Encontrar puntos comunes que lleve a los ancianos a considerarse como tales, al tiempo

que los familiares puedan comprender las implicaciones de tener más de sesenta años.

La familia debe aprender acerca de la vida del anciano, no sólo de la experiencia que éste trae consigo, sino de lo que él vive, aprender a comunicarse con quien tantos años ha vivido, y en muchas ocasiones poco conoce. Hablar de frente incluso de la muerte, la cual se hace presente y es inevitable, pero desde una forma seria y responsable.

De nada serviría que sólo los ancianos asistieran a los talleres si al llegar a sus hogares los problemas continuarán latentes y su familia ignorara las recomendaciones que él recibió en ese día; no existiría una retroalimentación (familia-ancianos-médicos) y menos aún se intentaría un cambio en las conductas hasta ahora presentes.

Por ello se propone que los cursos y talleres se realicen los fines de semana (sábado de preferencia) o en horario nocturno, sólo para la familia, para que, dadas las características laborales de la familia, puedan acompañar a sus abuelos.

Dichos talleres podrían ser impartidos los fines de semana por especialistas, auxiliados con pasantes de las carreras antes mencionadas, donde no sólo los ancianos serían beneficiados sino también los estudiantes, quienes realizarían prácticas profesionales al enfrentar una realidad poco analizada en las aulas.

Considerando los anteriores comentarios sobre los cursos y talleres, de no más de dos horas que podrían ofrecerse en las 16 delegaciones de la ciudad de México, es también necesario adicionar la participación de centros médicos o de salud, y buscar la atención médica domiciliaria ya sea a través de las ONG's o por

los Colegiados donde puedan ofrecerse atención especializada para los ancianos, al tiempo que permitiría un mejor manejo informativo (estadísticas) de las personas mayores de sesenta años por colonia y/o delegación.

Esta información deberá utilizarse tanto cuantitativamente como cualitativamente según las necesidades y característica de esta población en cada colonia, a fin mejorar la aplicación de programas de atención, cuidado y estímulos para los ancianos.

Por su parte, los médicos especialistas que decidan dedicar su tiempo y conocimiento a la atención de los ancianos (considerando que sería un día a la semana), podría recibir estímulos adicionales.

Otra vía para que este proyecto se consolide sería que los propios miembros aporten una módica cantidad (simbólica), en cada clase para la limpieza, salvaguarda y buen funcionamiento del recinto a fin de que sea cómodo y agradable para todos. Así como organizar grupos que tomen esa responsabilidad, ya sea voluntaria o por designación.

Por otro lado, los medios de comunicación (medios electrónicos e impresos) deben ser parte importante para que los ancianos se sientan atraídos por estos cursos y talleres, proporcionando información dedicada a ellos especialmente.

Pero ¿cómo atraer este sector? Posterior a las pláticas informativas y de orientación se podrían agregar otras como actividades como la literatura al aire libre, experiencias de vida, artes manuales, grupos de convivencia e intercambio de opiniones, etc. Buscando un acercamiento con las nuevas generaciones, cursos sobre autogestión a fin de que ellos mismos busquen sus formas de organización.

Además, es necesario impulsar y promover en las universidades del Distrito Federal una especialización en Tanatología, y gericulturistas en los CETIS donde tanto la familia como los ancianos puedan tener un punto de vista más real y menos estigmatizado sobre la muerte y sus implicaciones.

Preparar a los ancianos y su familia para mejor aceptar el momento de la muerte, al tiempo que en las escuelas de educación básica se comiencen a impartir clases sobre este tema, a fin de que puedan comprender de una manera sencilla y clara las etapas del desarrollo biológico del ser humano y sus implicaciones en la sociedad, siendo el objeto fundamental y final de las clases el crear la cultura de la vejez.

ALTERNATIVAS DE EMPLEO

- Crear alternativas de empleo a través de la autogestión para los ancianos de acuerdo a su *experiencia laboral*, y así como una capacitación para la adopción de actividades *remuneradas* de medio tiempo.

La problemática a largo plazo del crecimiento de la población anciana en la ciudad de México, hasta el momento no ha sido comprendida en su total dimensión, lo anterior por todo el trasfondo que traería en la prestación de los servicios médico asistenciales, por ejemplo salud, transporte, recreación, etcétera, así como otro tipo de demandas para esta población y que cobran gran importancia. Lo anterior implica que las personas al llegar a la tercera edad (60-65 años) dejan de ser útiles para la sociedad y para los medios de producción, de acuerdo a las normas legales establecidas.

Por otro lado, el jubilado o pensionado se ve obligado a obtener una entrada más para poder sobrevivir, ya que la jubilación del trabajo está hecha en tales condiciones que conduce a la jubilación de la participación social y a la

privación de las diversas formas de roles sociales, hasta el punto que la institución de la jubilación ha podido ser considerada por Anne-Marie Guillemard como una muerte social.¹⁹⁷ Asimismo, de acuerdo a María Teresa Bazo, la pérdida de trabajo significa la pérdida de una identidad funcional y ocupacional, que conduce a sentimientos de insuficiencia o incapacidad. Provocando cambios en su modo de vida, exigidos generalmente por las nuevas circunstancias, la persona que envejece se siente impedida al retiro social no sólo por la crisis de identidad que experimenta en el interior, al pasar de una entrada monetaria constante y "suficiente", consecuencia de un empleo, a una entrada monetaria para sobrevivir, consecuencia del desempleo ; sino también por las actitudes y las prácticas colectivas de su grupo de pertenencia. Pero simultáneamente, sigue experimentando la pertenencia social como una necesidad básica, es por ello que la persona que se jubila y que había empezado a perder "prestigio" varios años antes, en el mercado de trabajo, es debido al realce que nuestra sociedad instituye a la edad.

Esta posición los obliga a entrar a la "clandestinidad" para poder laborar, ya sea por contrato temporal o en el comercio informal, donde no existen las garantías de las que antes disfrutaba. Así podemos considerar a varios tipos de ancianos :

- El que es "cobijado" por sus familiares.
- El que aún trabaja.
- El que no trabaja, pero el sólo se satisface sus necesidades básicas.

Sin embargo, esta experiencia que ha acumulado el anciano no es aprovechada para satisfacer las necesidades que requieren las nuevas generaciones, en lo administrativo o técnico a nivel de pequeñas empresas, por ejemplo, y estas no cuentan con un gran presupuesto, y se requiera de un personal calificado para ello. Lo anterior no significa que no se encuentren trabas

¹⁹⁷ A. M. Guillemard. *La retraite, une mort sociales.*

sobre todo si se piensa que el gran paso a dar esta en la modificación o actualización en la Ley Federal del Trabajo.

Es por ello que se hace necesario proponer diversas alternativas en este campo. Crear alternativas de empleo para los ancianos de acuerdo a su experiencia laboral, así como una capacitación para la adopción de actividades remuneradas.

Modificación de la Ley Federal del Trabajo para generar alternativas a los jubilados o pensionados y tener así una opción más de empleo. Es decir que estos sean los capacitadores en las diferentes áreas de la producción y los servicios.

Creación de una institución en el Distrito Federal que capacite y proporcione bolsa de trabajo a los ancianos en sus diferentes modalidades.

Aprovechamiento de la experiencia de los jubilados o pensionados en áreas estratégicas para aquellas zonas donde no existen o son nulos los adelantos tecnológicos, los procesos administrativos que los acompañan y la capacitación a estos.

IMPACTO Y ASISTENCIA SOCIAL

- Crear y/o dar seguimiento al impacto social (*en coordinación con las instituciones pertinentes INSEN, DIF*) de la línea de asistencia telefónica al anciano, así como módulos integrales de atención al anciano en cada delegación, donde se ofrezca un servicio de orientación y apoyo en: salud, asesoría jurídica y legal (jubilación, empleo, vivienda, violencia intrafamiliar y violaciones a los derechos humanos, etcétera), así como atención psicológica. Lo anterior, considerando, que la tendencia al incremento en la población

senecta en la mayor parte de las sociedades occidentalizadas, es un fenómeno incuestionable, que para el Distrito Federal también se cumple.

Las sociedades urbanas modernas generan una profusa cantidad de cuestiones sociales en relación con el anciano, que no son suficientemente estudiadas, y que empiezan a traducirse en disfunciones y conflictos de adaptación social, por ejemplo las políticas sociales que el Departamento del Distrito Federal, INSEN, DIF, ISSSTE, IMSS han generado como el SAIJyP (Sistema de Atención Integral a Jubilados y Pensionados), Programa de Revisión y Ajuste de Pensiones, Fotocredencialización, "Tu marca", Integración de Fideicomiso, FIDEPROTESIS, la línea telefónica "Línea Dorada", "Una cana al Arte", Jardín de la Tercera Edad, Clubes de la Tercera Edad y la Alianza en favor de la Tercera Edad ; sin embargo, toda esta serie de programas no mantienen una línea de investigación que permita dar seguimiento para mejorar y continuar con los servicios prestados para satisfacer las nuevas demandas que el crecimiento de esta población requiere.

Actualmente en México exige una mayor competitividad lo que contribuye de varias maneras a imponer a los "jóvenes", como los más favorecidos, tanto por la generación de productos y servicios explícitamente dirigidos a ellos, como por las oportunidades de trabajo, posición social que les brinda de manera específica, esto aunado a un proceso de individualización cada vez más acentuado, lo que ha generado cambios dentro del orden familiar y social, que han transformado el panorama de los ancianos.

Es necesario también señalar que se ha ido creando y recreando de manera vertiginosa en los últimos años las actividades, instituciones y organizaciones sociales nuevas, que se hallan todavía lejos de una asimilación adecuada por parte de los diversos sectores de la población a los que están dirigidos, pero que no tienen un contacto directo con las primeras.

Lo anterior nos lleva a un proceso de adaptación extra para el anciano, ya que aparte de la necesidad de asimilar su propio envejecimiento, y los cambios de orden físico, psíquico y social que éste conlleva en su experiencia de vida, el anciano como grupo social requiere reconstruir una serie de roles y *status* que estaban definidos antes de dichas transformaciones, y que ahora no existen más, o por lo menos, han cambiado en gran medida. Este proceso de adaptación por parte del anciano, redundará en una mayor dependencia social en todos los ámbitos, pero principalmente en el económico, al ser una población necesitada de recursos y ajena a la producción de riqueza. Según María Teresa Bazo: "Los aspectos relacionados con la situación económica de las personas ancianas es importante dado que el volumen de sus ingresos influye en su situación social, y por lo tanto en su salud, en el mantenimiento de su vivienda higiénica y confortablemente e incluso en el mantenimiento de sus relaciones sociales, unos ingresos adecuados de cada persona pueden permitir a los ancianos sentirse bien y mantener alta su propia estima".¹⁹⁸

Así observamos que las nuevas formas de dependencia, resultado de las transformaciones socioeconómicas, que vive el anciano tienen sus raíces en la estructura social, puesto que la jubilación siempre es un proceso regulador de la demanda laboral, ya que al separar a los elementos que van llegando a edades mayores de sus puestos de trabajo, se generan espacios nuevos, mismos que ocupan las nuevas generaciones.

Esta dependencia social del anciano que no logra adaptarse ni al proceso productivo, ni a los nuevos tipos de organización social, demanda una mayor asistencia gubernamental. Pero como señala Paillat: "estos regímenes de asistencia gubernamental con frecuencia no son suficientes para impedir que una importante proporción de personas de edad vaya a situarse bajo el umbral de la

¹⁹⁸ Ma. Teresa Bazo. Op. cit. p. 25.

pobreza".¹⁹⁹ Como observamos en nuestra encuesta Imagen y Vida Cotidiana de los Ancianos en la Ciudad de México, realizada en 1997, que el 27.3% de los ancianos recibía un ingreso de hasta \$800.00, mientras que 24.8% recibía entre \$801.00 a \$1,600.00 mensuales.²⁰⁰ Por tanto, es de gran importancia para cualquier sociedad y para cualquier gobierno lograr una adaptación suficiente entre el anciano y su sociedad.

Para que el anciano redescubra su papel, es necesario que ubique sus posibilidades sociales, a ser visto en su ámbito social como una persona con su propia vida, con su propia sexualidad, con sus propios intereses y actividades, tan variados o más como cualquier miembro de la familia, de tal forma que tendremos cada vez más abuelos y menos nietos.

Sin embargo, la mayor parte de los ancianos han perdido los lazos sociales durante el proceso de la jubilación, y experimentan un doble proceso de separación con la sociedad; por una parte, ésta deja de requerir de sus servicios, y por otra, el anciano disminuye su actividad social con la jubilación, ya que esto significa la muerte social, lo provocara en la persona que envejece una crisis profunda, cuyo reto es el fracaso o el éxito de la etapa postrera del ciclo de vida. Por tanto, los lugares donde se experimentarán las mayores oportunidades para los ancianos de relacionarse socialmente se han limitado lo suficiente para disminuir la capacidad de adaptación de estos.

Podemos afirmar que los ámbitos de relación social del anciano se hallan en rubros muy específicos, como son: 1) las relaciones sociales que el anciano establece durante y después del proceso de jubilación con compañeros e instituciones laborales, 2) las relaciones en el ámbito familiar, y 3) las relaciones con instituciones de servicios.

¹⁹⁹ Paul Paillat. *Sociología de la vejez*. p. 83.

²⁰⁰ José Arellano Sánchez et.al. *Imagen y vida cotidiana de los ancianos de la Ciudad de México*. UNAM FCPyS, PUEC, CONACYT. México, 1997. (en prensa)

Una política gubernamental integral hacia el anciano, debería comprender no solamente las prestaciones institucionales y sociales generalmente adoptadas, sino también una serie de asesorías y servicios de orientación en relación con dichos ámbitos de relación social del anciano.

La idea de un modulo de atención al anciano en cada delegación, busca ofrecer asesorías de tipo: a) legal y administrativa en lo relacionado con el proceso de jubilación - pensión, además de otros posibles campos como vivienda y empleo; b) atención psicológica y legal en casos de violencia intrafamiliar, inadaptación familiar, etc., c) asesoría en cuestiones de salud, derechos del consumidor, derechos humanos, recreación, trabajo, prestaciones y servicios y que este modulo permita dar un seguimiento a los mismos, y así conocer las nuevas problemáticas a las que se enfrenta este grupo.

Este tipo de centros de atención pretende brindar al anciano la oportunidad de integrarse mejor en sus limitados ámbitos de relación social, y pretende reducir a su vez los costos sociales de una vejez dependiente y aislada.

SERVICIOS DE SALUD Y ATENCIÓN ESPECIALIZADA

- Brindar servicios de salud y atención especializada, crear y/o fomentar un área de geriatría en los hospitales del DDF, que cuente con la atención de profesionistas tales como geriatras, gerontólogos, gericulturistas y tanatólogos; promover la formación, capacitación y profesionalización de personal especializado.

El envejecimiento provoca la demanda de necesidades en salud en todos los aspectos, porque al aumento de la edad va precedida la pérdida de capacidades físicas, mentales, psicológicas, sociales y económicas.

El grupo de 75 años y más, denominado como de la cuarta edad, es el más vulnerable por ser en el que se marca más la pérdida de capacidad para las actividades de la vida diaria, lo común serían el inicio de los síntomas crónico-degenerativas propias de la edad lo cual lleva una mayor dependencia para la atención y sostenimiento y cuidado del anciano.

Lo ideal sería que el anciano llevara una vida integrada e independiente y con satisfacciones, sin embargo la realidad nos muestra lo contrario, y aunque las expectativas de vida de nuestro país vayan en aumento, no ocurre lo mismo con la calidad de vida de la población de la tercera edad, el anciano con condiciones socioeconómicas altas tiene más y mejores medios para cuidar su salud. Esto lo podemos observar en aquellos grupos asentados en diferentes colonias de nuestra ciudad, como por ejemplo los viejos jubilados y pensionados que tienen por habitat las colonias con un nivel económico más alto, a diferencia de aquellos que se ubican en zonas marginadas.

"Las enfermedades de la tercera edad -apunta Victoria Castro- se pueden dividir en dos grupos: las dependientes de la edad y las relacionadas con la edad. Las primeras son aquellas cuya potogénesis está directamente relacionada con el proceso de envejecimiento; destacan entre ellas las cerebrovasculares, la enfermedad de Alzheimer, el Parkinson y la osteoporosis, entre otras. El riesgo de padecerlas se incrementa directamente con la edad, y se observa una clara preponderancia femenina debido a la mayor longevidad de las mujeres. Dentro de las enfermedades relacionadas con la edad están las neurológicas, la esclerosis múltiple, la esquizofrenia y otras como la úlcera péptica, la gota, la colitis ulcerativa y las hemorroides. Además de estar relacionadas con la edad, las siguientes son las causas de muerte más frecuentes en este grupo poblacional: enfermedades del corazón, tumores malignos, enfermedades cerebrovasculares, diabetes mellitus, influenza, neumonía y accidentes. El curso y la severidad de ambos grupos de padecimientos están vinculados con algunos condicionantes

sociales como la viudez, el aislamiento social y la carencia de servicios de salud para algunos estratos socioeconómicos de la población anciana".²⁰¹

Asimismo, la transición epidemiológica obliga a analizar la magnitud del proceso salud-enfermedad desde la perspectiva del incremento en la prevalencia, las necesidades de prevención, los costos de la atención de estas enfermedades, las necesidades de rehabilitación y la planeación de los servicios de salud que deben atender una demanda creciente de servicios médicos especializados, de alto costo, dependientes de la tecnología y de bajo impacto en la salud poblacional.

La atención geriátrica y gerontológica²⁰², así como la gericultura como especialidades son desconocidas para la mayoría de la población en nuestro país, siendo más significativo para la gente de la tercera edad, algo similar ocurre con la tanatología, disciplina que se aboca al estudio de la muerte, en este sentido se da un desconocimiento no sólo para hablar de la muerte, así como poco interés por la preparación para enfrentarnos a la muerte.

En la ciudad de México, aquellas instituciones abocadas al cuidado de las personas mayores como serían los asilos para ancianos, tanto públicos como privados, deberían de contar con el personal altamente capacitado (geriatras, gerontólogos, gericulturistas y tanatólogos y enfermeras especializadas), para afrontar la problemática de este grupo sectorio, sin embargo dentro de ellos se pueden detectar graves carencias en este sentido.²⁰³ Por otro lado, "de cuatro a

²⁰¹ Victoria Castro. *Enfermedades Crónicas en Personas de 60-69 años*. pp. 439-440.

²⁰² "El 50 por ciento de la consulta geriátrica privada tienen como origen el factor psicológico y social de abandono, rechazo o maltrato". *Por Abandono, el 50% de Consultas Geriátricas*, en *El Sol de México*. p. 2B.

²⁰³ Según el Consejo Mexicano de Geriátrica Existen a nivel nacional 182 geriatras y gerontólogos reconocidos. Actualmente se forman geriatras en la UNAM, ISSSTE, Hospital General, DIF, en el CETIS de la Secretaría de Educación Pública, y además existe un diplomado en Gerontología en la Sociedad de Geriátrica y Gerontología de México, A. C. y en la Asociación Mexicana de Adultos Mayores, con duración de un año siguiendo las recomendaciones de la ONU y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

veinte mil pesos al mes cuesta la estancia en los asilos para ancianos en México, los que carecen de personal médico capacitado y de una normatividad ética adecuada".²⁰⁴ En este sentido es importante contar con los servicios de medicina preventiva, visitas médicas a domicilio para este grupo, no sólo por parte de las instituciones públicas sino también de las privadas, y poner mayor énfasis en las escuelas abocadas a la preparación de especialistas (médicos y enfermeras).

De tal manera, podemos decir que "la gerontología está llamada a ser la especialidad del futuro, toda vez que está considerada como una ciencia que abarca todos los cambios producidos por el efecto del tiempo en los seres humanos, así como en todos los problemas inherentes de los senectos: económicos, médicos, sociales, asistenciales y políticos y, por ende, los profesionales que más necesita nuestro país".²⁰⁵

Es muy importante discutir los puntos de vista sobre la muerte, buscar espacios en donde exista la oportunidad de expresar pensamientos y sentimientos para liberarse del miedo. En este aspecto vale la destacar el papel que va a desempeñar la especialidad de la tanatología, la cual estudia lo relacionado a la conducta del médico, familiares y cuidadores en el periodo que antecede a la muerte del individuo.

La vejez representa retos, uno de ellos es lograr vivir más años, con las mejores condiciones físicas posibles, nuestro país necesita profesionales que atiendan integralmente a los ancianos.

²⁰⁴ *México Necesita de gerontólogos y gericultistas: Joaquín González, en El Heraldó de México.*
p. 5C.

²⁰⁵ Idem

OBJETIVOS DE INSTITUCIONES Y GRUPOS DE LA TERCERA EDAD

- Analizar los objetivos que se siguen dentro de las instituciones y los grupos de la tercera edad (INSEN, DIF, etc.), para que respondan a los intereses de los ancianos, evitando que se orienten exclusivamente hacia actividades recreativas, y puedan brindar servicios útiles e integrales a estos.

Hablar del grupo de la tercera edad es hablar de poco más de medio millón de personas mayores de 60 años en la actualidad, reunidas en la Ciudad de México, que presentan necesidades específicas y requieren de servicios concretos y diarios de salud, vivienda, alimentación, transporte, recreación, asistencia legal, lo que implica un asunto de grave importancia y de urgente resolución. En el caso de ciudades, como la capital del país, esta cuenta con la más importante infraestructura de servicios médicos especializados públicos y privados, entre otros factores que permite satisfacer sus necesidades.

Si bien es cierto, la infraestructura de la que se dispone en la ciudad no es del conocimiento general de la población, por lo que ante esta situación se propone, en primer término, complementar el directorio realizado por la Alianza en Favor de la Tercera Edad, en el que habrá de profundizarse y especificarse en los servicios y perfil de cada una de las instituciones públicas y privadas que atienden a personas mayores de 60 años. Y darle una mayor difusión, para ello deberá conocerse cuáles fueron los objetivos para los que estas instituciones fueron creadas, (si es que se dedican en específico a esta población), o las razones de que incluyan acciones dedicadas a los ancianos. De igual manera debe especificarse el tipo de servicio que prestan, el número de los especialistas con los que cuentan, las áreas verdes y de recreación, así como los costos de manutención y atención especializada.

Mediante una clasificación de las áreas de atención, convendrá conocer las características y límites de sus servicios, número de personas que reciben estos y

capacidad potencial, efectividad de sus programas, capacitación de quienes laboran en ellos, etc. Será importante identificar el público que hace uso de los servicios en cuanto a edad, recursos económicos, localidad, frecuencia de asistencia, etc.

Una vez identificados los servicios, las instituciones que los ofrecen y el tipo de usuarios de los mismos, será posible confrontar estos elementos con la realidad de la población de la tercera edad actual de la ciudad de México. Instituciones como el Instituto Nacional de la Senectud, fueron creadas hace casi 20 años, por lo que será importante identificar cuál era el tipo de población anciana de 1979 y la de nuestros días, en cuanto a dimensión, alimentación, atención a la salud, nivel de escolaridad, necesidades específicas y acceso a jubilación, por citar algunos ejemplos. Este tipo de seguimiento, estadístico, sociológico, económico y de salud, deberá ser reglamentado para todas las instituciones con carácter público y privado, y aquellas nuevas de autogestión, para planear las políticas a futuro de este grupo.

La identificación de las instituciones públicas y privadas, sus servicios y alcances, servirá también para conocer cuáles de estas acciones pueden complementarse entre las mismas instituciones y cuáles están siendo duplicadas por desconocimiento. También será posible detectar cuáles necesidades no están siendo cubiertas y, más aún, el trabajo conjunto servirá también para consolidar acciones que sirvan para prevenir y preparar mejores condiciones de vida para las personas envejecidas.

El conocer mejor las características de la población envejecida y envejeciente que habita en la ciudad de México será también importante para que algunas acciones como las de recreación, manualidades, cursos, y todas aquellas de ocupación del tiempo libre sean adecuadas al tipo de ancianos que pueden hacer uso de ellas. De igual manera resultará cada vez más importante que los

ancianos puedan agruparse de acuerdo con sus intereses en grupos que los identifiquen. Asimismo, resultará fundamental propiciar la formación y consolidación de grupos autogestarios de ancianos que busquen la defensa y promoción de sus derechos humanos, de mejores condiciones de vida, de mejoramiento de los servicios de salud, de organización vecinal, capacitación laboral y bolsa de trabajo, asesoría, etc.

A través de la conformación de estos grupos específicos, ellos podrán colaborar a evaluar los diferentes servicios y políticas que buscan atender las necesidades de las personas envejecidas, proponer nuevas alternativas y medir la eficacia de los existentes. También podrían colaborar con los trabajadores en activo de las instituciones o empresas a las que pertenecieron a manera de asesores o consultores, ya sea percibiendo un sueldo o como voluntarios. De esta forma la experiencia desarrollada no se perderá y las personas mayores no estarán obligadas a permanecer ociosas.

En algunos otros países, la población de la tercera edad ocupa su tiempo libre también en acciones voluntarias o de carácter altruista. Resultaría de mucho interés vincular a los grupos de ancianos que tienen la posibilidad de ser autónomos con organismos de ayuda que requieren de voluntarios, siempre y cuando, los ancianos y el trabajo que estos ofrezcan, sea respetado y estimulado, además de que coincida con sus conocimientos y cultura.

Otro elemento necesario en torno a las acciones que desarrollan diferentes instituciones y organismos dirigidos a las personas mayores de 60 años, es la necesidad de una mayor divulgación de las mismas, por lo que será indispensable establecer los medios idóneos para informar constantemente a la población en general acerca de las diferentes actividades y servicios disponibles para esta población.

En numerosas instituciones tanto públicas como privadas se realizan diferentes actividades de entretenimiento como son la elaboración de artesanías y manualidades. Es importante que las personas mayores que así lo requieran encuentren en ese tipo de trabajos una alternativa de captación de ingresos, por lo que a través de estos mismos grupos se debe de fomentar la comercialización de sus productos ya que de lo contrario, los usuarios de esos servicios son únicamente aquellos que tienen su situación económica resuelta.

Además de la fabricación de los artículos mencionados podrían implementarse talleres en donde las personas mayores que tengan facultades para ello, puedan incorporarse a algún tipo de producción o maquila que les permita cierto ingreso que mejore sus condiciones de vida.

Es importante también considerar que progresivamente el nivel de escolaridad de las personas que llegan a la tercera edad se presenta con un mayor nivel educativo. No podemos pensar que la población de este sector es igual al de hace una o dos décadas, ni que será igual a la que llegará a los 60 años dentro de 5, 10 ó 15 años, por lo que las acciones públicas deberán también prever este incremento y adecuar sus programas de recreación a la transformación de este grupo.

Las actividades de recreación y entretenimiento para las personas mayores deberán también contemplar la búsqueda del crecimiento interior de los individuos y no sólo de distracción. Cultivar o culturizar es también una forma de entretener, además de que la experiencia y conocimiento de unos miembros de este sector puede ser utilizado en beneficio de otros.

Ya que, como se observó en la investigación, el anciano de la ciudad de México tiene un importante vínculo con su familia, será recomendable, en la medida de lo posible, que algunas de las acciones de recreación puedan

involucrar a algunos de los miembros de la misma, de manera que el grupo de las personas de la tercera edad no permanezcan ajenos al desarrollo de su núcleo familiar y este a su vez, tenga otras actividades en común con el anciano fuera del ámbito del hogar.

ACTIVIDADES DEPORTIVAS EN LA TERCERA EDAD

- Facilitar las actividades del deporte en la tercera edad.

Algunos de los problemas de salud que padecen la gran mayoría de los ancianos mayores de 60 años son el resultado de no hacer ningún tipo de ejercicio. Lamentablemente, en nuestro país no hay, tampoco, una cultura del deporte ni se cuenta con la infraestructura necesaria para su fomento, no sólo en el sector público sino también en el privado, vale la pena destacar que la cultura del deporte como parte de la cultura de la vejez debe fomentarse desde la edad escolar ; sin embargo, los escasos programas educativos básicos no generan su desarrollo. Entre las personas de la tercera edad es común que se opte por llevar una vida sedentaria, que se agrava cuando se mezcla con problemas de obesidad.

En la ciudad de México, debido a sus condiciones tan estresantes, cualquier ciudadano, independientemente de la edad debería dedicar algunas horas a la semana al deporte, a fin de mejorar sus condiciones físicas. Sin embargo, los ancianos de esta ciudad requieren, con mayor razón, la práctica de alguna actividad física, que les permita además de mantenerse ocupados, ejercitar sus articulaciones, desarrollar fuerza y quemar grasa, a fin de alcanzar una calidad de vida más saludable.

La actividad física que puedan realizar los ancianos, especialmente si nunca han practicado algún deporte, debe estar en función de sus necesidades, pues se trata de mejorar la salud, no de ponerla en riesgo. Por ello sería

conveniente que el Gobierno del Distrito Federal, además de darle un fuerte impulso a las actividades deportivas entre las personas de la tercera edad, diseñe los programas adecuados a la capacidad y características específicas de este sector de la población.

Entre los recursos que se pueden considerar para fomentar el deporte entre los ancianos, así como la elaboración de los programas adecuados, están los estudiantes de instituciones que cuenten con especialidad en educación física o administración del tiempo libre, como la Escuela Nacional de Educación Física y la Universidad Nacional Autónoma de México, cuyo servicio social se puede encausar a este proyecto.²⁰⁶

Asimismo, es posible tomar en cuenta a las escuelas, gimnasios, clubes deportivos, y academias de danza, en virtud de que la práctica de estas actividades están muy vinculadas con los objetivos que se persiguen en el deporte, en las cuales se debería incluir actividades físicas para este grupo.

PROMOVER EN LOS LIBROS DE TEXTO DE PRIMARIA EL CONOCIMIENTO SOBRE LA VEJEZ

- Inclusión en los libros de texto de primaria la referencia a la vejez como etapa necesaria de la vida, para contribuir a la formación de la cultura de la vejez en la ciudad de México.

En una de las preguntas de la encuesta se inquirió al anciano para saber en qué momento de su vida planeó su vejez. Sorpresivamente, un 57.3% nunca planeó su vejez. El 19.9% la planeó "En algunas ocasiones"; otros momentos para planear la vejez fueron "de adulto" 9.7%, "de joven" 6.7% y "de casado" 4.7%. Solo un 0.7% no supo.²⁰⁷

²⁰⁶ Ver Patricia Balderas Casillas. *La tercera edad*. p. 56.

²⁰⁷ Véase a José Arellano Sánchez et. al. *Op. cit.*

Un dato interesante en relación a la preparación para la vejez es que en los Estados Unidos los jubilados tienen un promedio de vida de 20 años y en nuestro país es tan sólo de cinco años. Ello se debe a que los ancianos del vecino país se preparan para la vejez y los nuestros no.²⁰⁸ De aquí la importancia para educar en relación a la vejez.

La necesidad de fomentar una "Cultura de la Vejez" entre los niños y jóvenes no puede soslayarse, pues sólo planeando la tercera edad será posible alcanzar una mejor calidad de vida en ésta. Una de las medidas que se pueden aprovechar para complementar la inclusión en los libros de texto de primaria y secundaria la referencia a la vejez como etapa necesaria de la vida y, así, dar continuidad a esta propuesta.

De igual manera, la Cultura de la Vejez requiere de toda la etapa formativa, por lo que se hace necesario implementar cursos en las diferentes niveles académicos: nivel técnico, medio, bachillerato, normal, licenciatura y pensar en especialidades para el tratamiento de la Cultura de la Vejez. En este sentido el proyecto del Instituto Nacional de la Senectud, que considerando importante la participación de toda la comunidad y la sensibilización, a una edad temprana, sobre el cuidado de la salud, para el sano envejecimiento, imparte cursos que están dirigidos a diferentes sectores de la población: presenectud, familiares de ancianos, jóvenes y niños.²⁰⁹

Al Estado le corresponde diseñar los proyectos que permitan prever un mejor nivel de vida para los gobernados. Por ello se requiere establecer una política integral para las personas de edad avanzada, que nos permitirá hacer frente, en un futuro no muy lejano, al reto del envejecimiento de la población que

²⁰⁸ Raúl Álvarez. *Un órgano parlamentario que legisle exclusivamente para la vejez*, en Filo Rojo. p. 23.

²⁰⁹ Instituto Nacional de la Senectud. *Programas de Investigación y Desarrollo Social*. pp. 34-35.

para el año 2025 se prevé que habrá en México más de 17 millones de ancianos. Estamos en el momento oportuno para corregir el camino y proponer soluciones a mediano plazo, a fin de evitar que en los próximos años la dinámica de la tercera edad se convierta en un problema de grandes y amargas dimensiones.

¿ Que va a pasar en el país, cuando haya más de 17 millones de personas que superen los 60 años y no estemos preparados para ofrecerles empleo o albergue, en su caso, seguridad social y asistencial, apoyos psicológicos, cultura y recreación ?

Tanto los organismos oficiales como los privados cuyas actividades, actualmente, están abocadas a la población de la tercera edad han generado diversos programas que no han respondido como se requiere a satisfacer las demandas de estos, tanto el INSEN como el DIF publican "programas muy buenos" que sólo quedan escritos pero que no responden a las expectativas de esta población, dado que por lo general no se llevan a la práctica. Así tenemos que los asilos que en su mayoría son particulares son tan caros que muy pocos pueden recurrir a ellos. Por ejemplo, la cobertura del INSEN es reducida, las ideas básicas son acertadas, no obstante se requiere mucho más que buenas intenciones para poder operativizar los proyectos. Quizá no exista una coordinación adecuada entre las políticas de las diferentes instituciones que se encargan de los ancianos en México, pues de lo contrario no se explica como después de 20 años de vida del INSEN, no sólo persistan los mismos problemas sino que se han agravado y, además, han aparecido otros nuevos.

La cultura de la vejez debe de cubrir todos los aspectos de la vida cotidiana, así los lazos familiares deben ser fortalecidos en el seno mismo y desde su formación educativa, a fin de que las brechas generacionales se diluya para tener un contacto más estrecho. Los niños, jóvenes y adultos se respeten,

valoren y conozcan y establezcan una nueva relación entre generaciones, impedida en ocasiones por las condiciones de la sociedad misma.

La atención de las personas de la tercera edad en México es un campo nuevo en donde hay todo por hacer. Si los derechos humanos de los ciudadanos comunes se continúan violando de forma recurrente, qué se puede esperar de los grupos que se encuentran en situación de vulnerabilidad. La naturaleza de estos asuntos requiere una atención muy delicada.

BIBLIOGRAFÍA

ABURTO JAIMES, Ana María. **Metodología y vejez en ciencias sociales**. Edición de la autora. México, 1983.

ACCIÓN Y PROYECCIÓN DEL INSTITUTO NACIONAL DE LA SENECTUD. INSEN. México, 1982.

ALDUNATE, A. **El amenazante año 2000**. Ed. J. Almendros. Santiago de Chile, 1975.

AGUIRRE, José Antonio. **Tercera edad**. Ed. Karpos. Madrid, 1991. 343pp.

ANGUERA Y SELLARÉS. **Cómo envejecemos y porqué morimos**. Ed. Diana. México, 1975.

ARBER, Sara y Jay Ginn. (Comps.), **Relación entre género y envejecimiento, enfoque sociológico**. Narcea, Madrid, 1992. 271pp.

ARDILA, Alfredo. **Cómo entender y cuidar a nuestros ancianos en la casa**. Ed. Prensa Médica Mexicana. México, 1986. 53pp.

ARMONI, Aniceto. **El hombre, un ser extraño**. Ed. Joaquín Mortiz. México, 1979.

AUCLAIR, Marcelle. **Hacia una vejez dichosa**. Iberia. Barcelona, 1988.

BARD, Simòn. **Fisiología de la vejez**. Ed. Mansfeld. Alemania, 1974.

BARJAU, Eustaquio. **La soledad del hombre en la sociedad norteamericana**. Madrid, 1988. 250pp.

BARROS, Carmen. **La vejez marginada. Situación del anciano en Chile**. Ed. Universidad Católica de Chile. Santiago, 1979. 73pp.

BAUMGARTHER, Philippe. **Las consultas diarias de la gerontología**. Ed. Tonay-Masson. Barcelona, 1964. 133pp.

- BAUTISTA QUINTANAR, Martha Elba. **Importancia de la alimentación en la Tercera Edad.** CONAI. México, 1994.
- BAZO, María Teresa. **La sociedad anciana.** Ed. Siglo XXI. Madrid, 1990. 223pp.
- BEAUVOIR, Simone de. **La vejez.** Ed. EDHASA. Barcelona, 1983. 674pp.
- BECERRIL O., Eva. *Problemas más Frecuentes en Instituciones para Ancianos, en Memorias del Primer Congreso Nacional de Geriatría.* México, 1976.
- BELLAK, Leopoldo. **Los mejores años de la vida: arte y ciencia de envejecer.** Ed. Ateneo. México, 1979. 302pp.
- BERGER, Peter y Thomas Luckman. **La construcción social de la realidad.** Amorrortu. Buenos Aires, 1967.
- BERMANN, Gregorio. **La Psicoterapia de la Niñez a la Senectud.** Ed. Paidós. Buenos Aires, 1987.
- BESANCON. **Los días del hombre.** Libro-Mex Editores. México, 1956.
- BIZE, Paul René. **Una vida nueva la tercera edad.** Ed. Mensajero. Bilbao, 1973. 255pp.
- BLANCO SOLER, Carlos. **Comentarios sobre la vejez y otros ensayos.** Ed. Aguilar. Madrid, 1953. 268pp.
- BRAUMGARTHER, Philippe. **Las consultas diarias en gerontología.** Toray Masson. Barcelona, 1964.
- BROCKLEHURST, J.C. **Tratado de clínica geriátrica y gerontología.** Ed. Panamericana. Buenos Aires, 1975. 727pp.
- BROTHERS, J. **Vivir sin él: cómo superar el trauma de la viudedad.** Ed. Nuestro Tiempo. Barcelona, 1991.
- BROWN DORESS, Paula (comp.). **Envejecer juntas.** Paidós. México, 1993. 514pp.

BUENDÍA, José. **Envejecimiento y psicología de la salud**. Editorial Siglo XXI. Madrid, 1989.

BURGUESS, E. W. **The older Generation and the Family in the new frontier of Again**. Michigan University Press. Michigan, 1957.

BURNS, E. **Enfermería geriátrica**. Ed. Morata. Madrid, 1980. 223pp.

BURNET, Frank Mac Farlane. **La entereza de vivir. Importancia de la genética en la vida humana**. FCE, 1987. 277pp.

BUTLER, R.N. **Why survive? Being Old in America**. Harper & Row. Nueva York, 1975.

CABRERA ACEVEDO, Gustavo. *Introducción*, en **El poblamiento de México, una visión histórico-demográfica**. Secretaría de Gobernación-Consejo Nacional de Población; vol. IV, México, 1993.

CARBAL PRIETO, Julia. **La tercera edad**. Ed. Troquel. Buenos Aires, 1980. 120pp.

CARRILLO CORONA, Rita. **Hacia una perspectiva de la Universidad de la Tercera Edad: fundamentación teórico-pedagógica**. ENEP-Acatlán. México, 1990. 46pp.

CARSTENSEN, Laura. **Gerontología clínica: el envejecimiento y sus trastornos**. Ed. Martínez Roca. Barcelona, 1989. 199pp.

CASALS, Ignasi. **Sociología de la ancianidad**. Ed. Mezquita. Madrid, 1982. 136pp.

CICERÓN. **Las leyes: la vejez, la amistad**. Ed. Tor. Buenos Aires, 1911. 190pp.

_____. **De senectute**. Ed. Gredos. Madrid, 1986. 102pp.

_____. **Diálogos de la vejez y de la amistad**. Ed. UNAM. México, 1989. (Nuestros Clásicos). 151pp.

- CLÍNICA Y TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES EN LA TERCERA EDAD.**
Ed. Celcius. Buenos Aires, 1986. 501pp.
- COMISIÓN CIUDADANA POR LOS DERECHOS HUMANOS. La psiquiatría haciendo víctimas a los ancianos: una parodia de ayuda.** Los Angeles, California, 1995, 25pp.
- COMISIÓN NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS. Simposium: Los derechos de la tercera edad en México.** CNDH. México, 1991. 44pp.
- COMISIÓN NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS. Derechos de la tercera edad.** CNDH. México, 1992. 16pp.
- COMISIÓN DE ESTUDIOS DE LOS PROBLEMAS DE LA VEJEZ. Política de la vejez.** París, sff. (Documentación francesa # 438).
- COMFORT, Alex. Una buena edad: la tercera edad.** Ed. Blume. Barcelona, 1986. 279pp.
- CORRAL, Juan. Demencia Senil, en Memorias del Primer Congreso Nacional de Geriatría.** México, 1976.
- COVREUR, Anne Marie. Un problema psicológico: saber envejecer.** Ed. Mensajero. Madrid, 1967.
- CHAVEZ RUIZ VELASCO, Roberto. La Vejez Consumación de la Esperanza de Vida, en Memorias del Primer Congreso Nacional de Geriatría.** México, 1976.
- CHINOY, Eli. Introducción a la sociología.** Paidós. Buenos Aires, 1964.
- DAVIDOFF, L. Introducción a la psicología.** Mc Graw Hill. México, 1984.
- DAYKIN, C.D. Consecuencias demográficas, económicas y financieras del aplazamiento de la edad de jubilación.** Asociación Internacional de Seguridad Social. México, 1992. 24pp.
- DOVAL MEZEY, Mathy et. al. Evaluación de la salud en el anciano.** La Prensa Médica. México, 1984. 150pp.

- DUCKETT, Serge. **The Pathology of the agins human nervous sistem.** Ed. Lea. Philadelphia, 1991. 505pp.
- EL ENVEJECIMIENTO: TENDENCIAS Y POLÍTICAS.** ONU. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Nueva York, 1991. 116pp.
- ENGELS, Federico. **El origen de la familia.** Premia Editora. México, 1987.
- ERIKSON, E. **Infancia y Sociedad.** Ed. Hermé. Buenos Aires, 1961.
- FERICGLA, Josep M. **Envejecer: una antropología de la ancianidad.** Ed. Anthropos. Barcelona, 1992. 380pp.
- FERREY, Gilberto et. al. **Psicopatología del anciano.** Editorial Masson. Barcelona, 1994.
- FERNÁNDEZ BALLESTEROS, Rocío. **Evaluación e intervención psicológica en la vejez.** Ed. Martínez Roca. Barcelona, 1992. 259pp.
- FISKE, M. **Edad madura ¿lo mekor de la vida?** Harla Editores. México, 1979.
- FOUCAULT, Michel. **Microfísica del poder.** La Piqueta. Madrid, 1992. 189pp.
- FRANKS, A.S.T. **Odontología geriátrica.** Ed. Labor. Barcelona, 1976. 201pp.
- FREUD, Sigmund. **Psico-patología de la vida cotidiana.** Alianza. Madrid, 1990. 318pp.
- FROM, Erich. **Psicoanálisis de la sociedad contemporánea.** FCE. México, 1980.
- FROSSWARD, Michel. **Calidad de la jubilación y vida activa: Ensayo sobre los problemas económicos de la salud de los ancianos.** SITUNAM. México, 1983. 18pp.
- FUENTES AGUILAR, Luis. **Salud y vejez.** Ed. Caballito. México, 1978.
- FUENTES JIMÉNEZ, Mirna. **La tercera edad en la sección de voceadores.** UAM, México, 1994. 40pp.

- FUSTINONI, O. **La tercera edad**. La Prensa Médica, Argentina, 1980.
- GALIER, P. **La sexualidad después de los años cincuenta**. Ed. ATE. Barcelona, 1979.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. **Culturas híbridas**. Grijalbo. México, 1990. 363pp.
- GARCÍA, Ladislao. **Enfermedad mental en el anciano**. Ed. Díaz de Santos, Madrid, 1993. 161pp.
- GARCÍA REYNOSO, Diego. *Geriatría, Prevención de la Salud Mental*, en **Memorias del Primero Congreso Nacional de Geriatría**. México, 1976.
- GEIST, Harold. **Psicología y psicopatología del envejecimiento**. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1977. 149pp.
- _____. **Vejez-envejecimiento**. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1979, 149pp.
- GIL CALVO, Enrique. **La edad del tiempo**. Tecnos. Madrid, 1988.
- GODOY, Emma. **Antes del alba y el atardecer: ancianidad**. Ed. Jus. México, 1985. 174pp.
- GOFFMAN, Erving. **La presentación de la persona en la vida cotidiana**. Amorrortu. Buenos Aires, 1987. 273pp.
- GONZALO, Luis M. et.al. **Feliz tercera edad**. Editorial Univesidad de Navarra. Madrid, 1989.
- GONZÁLEZ DE CHÁVEZ, María Asunción. **Cuerpo y subjetividad femenina: salud y género**. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1993.
- GRIFFA, María Cristina et.al. **Claves para la comprensión de la Psicología en las edades**. Tomo II. Ediciones Braga. Buenos Aires, 1993.
- GUARDIN, Romano. **Las edades de la vida**. Ed. Guadarrama. Madrid, 1986.
- GUILLERME, J. **La longevidad**. Ed. EUDEBA. Barcelona, 1962.

- GUTIÉRREZ, A. **Nuestros viejos**. Ed. Herder. Barcelona, 1981.
- H. CAMARA de Diputados LV. **Manual de la tercera edad**. Legislatura-Instituto Nacional de la Senectud. México, 1994. 18pp.
- HAHN, H. P. Von. **Geriatría práctica**. Ed. Manual Moderno. México, 1977. 490pp.
- HAYFLICK, Leonard. **Aspectos actuales del envejecimiento normal y patológico**. Ed. Ela. Madrid, 1990. 468pp.
- HELLER, Agnes. **Historia y vida cotidiana**. Ed. Grijalbo. México, 1970.
- _____. **Sociología de la vida cotidiana**. Ed. Península. Barcelona, 1977.
- _____. **La revolución de la vida cotidiana**. Ed. Península. Barcelona, 1982.
- HOCH, Paul. **Psicopatología de la vejez**. Ed. Morata. Madrid, 1964. 271pp.
- HOOKER, Susan. **Una vejez feliz a la que todos tendríamos que llegar. Como enfrentarle y como ayudar a los demás**. Editorial Hedisa. México, 1991.
- HUERTA MALDONADO, M. **Ley del seguro social y sus reformas**. IMSS. México, 1976.
- HUESCA LAGUNES, Dario. *La Moral Social y la Vejez*, en **Memorias del Primer Congreso Nacional de Geriatría**. México, 1976.
- IBÁÑEZ, T. **Ideologías de la vida cotidiana**. Ed. Sendai. Barcelona, 1988.
- INGENIERO, Salvatore. **Aspetti gerontologici milanense**. Cuadernos de la Ciudad de Milano. Milano, s/f.
- INSTITUTO BOLIVIANO DE SEGURIDAD SOCIAL. **Seguro de vejez**. Bolivia, 1992. 19pp.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. **La tercera edad en México**. INEGI, 1995. 54pp.

INSTITUTO NACIONAL DE LA SENECTUD. **Programas de Investigación y Desarrollo Social**. Dirección de Asistencia. México, 1995. 80pp.

INFORME EXTRAORDINARIO. **La Asistencia no residencial a la Tercera Edad en la comunidad autónoma del País Vasco**. Ed. Arartenko, Barcelona, 1995. 95pp.

JODELET, D. *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*, en S. Moscovici et. al. **Psicología Social II**. Paidós. Barcelona, 1986.

KAMAL, Asif. **Ilustraciones diagnósticas en Medicina geriátrica**. Ed. McGraw-Hill. Madrid, 1991. 130pp.

KASTENBAUM, Robert. **Vejez, años de plenitud**. Harla Editores. México, 1988.

KEIN, Melaine. **El Sentimiento de Soledad**. Ed. Horné. Buenos Aires, 1973.

KENSELL QUESADA, Magaly. **Atención social a al tercera edad**. s/ed. México, 1989. 14pp.

KOLB, R. **La incidencia de la evolución de la esperanza de vida y de los sistemas de jubilación en el costo de las pensiones**. Asociación Internacional de la Seguridad Social. s/ed., 1992. 97pp.

LAFORREST, Jaques. **Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer**. Ed. Herder. Barcelona, 1991. 185pp.

LAUGER, Ana. **Mujer: Sexualidad y salud**. Edamex. México, 1996. 415pp.

LEHR, Ursula. **Psicología de la senectud**. Editorial Herder. Barcelona, 1988.

LEÑERO OTERO, Luis. **Representación de la vida cotidiana**. Dieter, 1977. 224pp.

LEVIN, S. y R. KAHANA. **Los Procesos Psicológicos en el envejecimiento**. Ed. Hormé. Buenos Aires, 1973.

LEZAMA, J. **Teoría social, espacio y ciudad**. El Colegio de México. México, 1993.

- MAGNUS, Pike. **Como disfrutar una larga vida**. Ed. FCE. México, 1980.
- MALDAVSKY DE BURIN, Mabel. **Acerca de la crisis de la edad media de la vida en la mujer**. Centro de Estudios de la Mujer. Buenos Aires, s/f. (mimeo).
- MARLIN, David. *Servicios de protección y aspectos legales*, en **Aspectos clínicos del envejecimiento**. Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1981.
- MARTIN, Eric. **Manual de geriatría**. Ed. Toray-Masson. Barcelona, 1976. 405pp.
- MERQUIOR, José Guilherme. **Liberalismo viejo y nuevo**. FCE. México, 1993. 216pp.
- MEZEY Y COL, Doval. **Evaluación de la salud en el anciano**. Prensa Médica Mexicana. México, 1984.
- MINOIS, Georges. **Historia de la vejez. De la antigüedad al renacimiento**. Ed. Nerea. Madrid, 1989. 428pp.
- MIRA Y LÓPEZ, M. **Hacia una vejez joven**. Ed. Kapeluz. Barcelona, 1962.
- MISHARA, B:L. **El proceso de envejecimiento**. Ed. Morata. Madrid, 1989.
- MOLES, Abraham. **Micro psicología y vida cotidiana. Sociedad individual y universo colectivo**. Trillas. México, 1989. 102pp.
- MON PASCUAL, Juan. **Ancianidad y jubilación**. Ed. Bayer. Barcelona, 1974.
- MOROGAS MOROGAS, Ricardo. **Gerontología social**. Grijalbo. Barcelona, 1979.
- MORAGAS, Ricard. **La jubilación, un enfoque positivo**. Grijalbo. Barcelona, 1989.
- _____ **Envejecimiento y calidad de vida**. Herder. Barcelona, 1991.
- MOSQUEIRA, M. **Ciencia y arte de envejecer**. Editorial Sopena. Buenos Aires, 1970.

LA MUJER ADOLESCENTE, ADULTA, ANCIANA Y SU SALUD. Secretaria de Salud. México, 1992. 447pp.

MURUETA Sánchez, Alfredo. **Ley del Seguro Social, Ley anterior y nueva Ley 1997, comparadas.** Ed, MUR. México, 1997. 367pp.

ORIOI ANGUERA, A. **Cómo envejecemos y por qué morimos.** Editorial Diana. México, 1979. 175pp.

ORTEGA, Antonio. **Estudio experimental sobre la mortandad de las personas de la tercera edad.** Ed. CELADE. Costa Rica, 1989. 56pp.

PAILLAT, Paul. **Sociología de la vejez.** Ed. Oikos-Tau. Barcelona, 1971. 123pp.

PAPIANI, Giovanni. **Un hombre acabado.** Ed. Novaro. Madrid, 1989.

PASSANANTE, María Inés. **Políticas sociales de la tercera edad.** Ed. Humanitas. Buenos Aires, 1990. 176pp.

PATIÑO, José Luis. *La Problemática Existencial del Anciano*, en **Memorias del Primer Congreso Nacional de Geriátria.** México, 1976.

PAZ, Octavio. **El laberinto de la soledad.** FCE. México, 1987. 191pp.

PIETT, Peter. **Capacitación de las personas de edad.** Ed. Organización Internacional de Trabajo. Ginebra, 1993. 225pp.

PROCURADURÍA DE LOS DERECHOS HUMANOS. **Derechos de la tercera edad.** Procurador de los derechos humanos, Guatemala, C.A., 1991. 21pp.

PREMIES, Teresa. **Rebelión de viejas.** Ed. Lasal. Barcelona, 1990.

PYKE, Magnus. **Cómo disfrutar una larga vida.** FCE. México, 1983.

REICHEL, William. **Aspectos clínicos del envejecimiento.** Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1981. 475pp.

REDONDO, N. **Curso de introducción a la gerontología.** Ed. Limusa. México, 1989.

- REISEN, Helmut y Williams, John. **Pension Funds, capital controls and macroeconomics stability**. Technical Papers 98. Paris Development Center, Paris, 1994. 40pp.
- SAEZ, Narciso. **Acción socio-educativa de la tercera edad**. Ed. CEAC. Barcelona, 1986, 156pp.
- SÁNCHEZ DELGADO, Carmen. **Trabajo social y vejez: teoría e intervención**. Ed. Humanitas. Buenos Aires, 1981. 127pp.
- SÁNCHEZ HIDALGO, E. y L.A. Sánchez Hidalgo. **La psicología de la vejez**. Editorial Universitaria. Puerto Rico, 1980.
- SALGADO ALBA, Alberto. **Tratado de geriatría y asistencia geriátrica**. Ed. Salvat. Barcelona, 1986. 695pp.
- SCHALHORN, Konrad. **Viviendas para la tercera edad**. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1977. 131pp.
- SISTEMA INTEGRAL PARA EL DESARROLLO DE LA FAMILIA. **Alianza en favor de la tercera edad en el Distrito Federal**. DIF. México, 1996. 134pp.
- SHOLTIS BRUNNER, Lilian. **La vejez en las sociedades modernas**. vol. 2. Ed. Interamericana. México, 1985.
- SHULTZ, James H. **Ayuda económica en la vejez: La función del seguro social en los países en desarrollo**. Asociación Internacional de Seguridad Social. México, 1992. 23pp.
- SKINNER BURRHUS, Frederic. **Disfrutar la vejez**. Ed. Martínez Roca. Barcelona, 1986. 181pp.
- TAJFEL, H. **Grupos Humanos y Categorías Sociales**. Herder. Barcelona, 1984.
- TIBBITTS, Clark. **Handbook of social gerontology societal aspects of aging**. Chicago University, s/f. 770pp.
- THOMAS, Linda. **Atención al paciente geriátrico**. Ed. Limusa. México, 1991. 106pp.

- TOBIN SHELDON, S. **Asistencia a la vejez**. Ed. Jossey-Bass. San Francisco, Cal., 1982. 304pp.
- TOURNIER, Paul. **Aprendiendo a envejecer**. Ed. Aurora. Buenos Aires, 1973.
- TRIMMER, Eric J. **Rejuvenecimiento**. Ed. Plaza y Janes. Madrid, 1977.
- TROTSKI, Lev. **El nuevo curso o problemas de la vida cotidiana**. Cuadernos del Pasado y Presente. México, 1985. 204pp.
- UNIVERSITY OF FLORIDA. **Conference on aging, demography and well-being in Latin American**. Gainesville, Center for Geromological Studies. University of Florida, 1988. 181pp.
- U.P.D. **Sociología de la vejez**. Ed. U.P.D. Madrid, s/f. (Col. caminar).
- VANDER, Adrián. **Presión alta y vejez prematura**. Ed. A. Vander Put. Barcelona, 1972. 151pp.
- VIZCAÍNO MARTÍ, Jordi. *El grupo social anciano y su marginación. Evolución y futuro*, en **Actas del Congreso sobre Ancianidad 2000**. Celebrado en la Caixa de Pensions, Brasil. Diciembre de 1987.
- VISCHER ADOLF, Lucas. **La vejez como destino y plenitud**. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1949. 229pp.
- WARD, Peter. **Políticas de bienestar social**. Ed. Nueva Imagen. México, 1989.
- WILLIAMS, T.F. *Evaluación del paciente geriátrico*, en **Aspectos clínicos del envejecimiento**. Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1981.
- WOLTERECK, Heinz. **La vejez segunda vida del hombre**. Ed. FCE. México, 1962. 230pp.
- ZINBERG, Norman. **Psicología normal de la vejez**. Ed. Paidós. México, 1980. 206pp.

HEMEROGRAFÍA

- ALVAREZ, Raúl, *Un órgano parlamentario que legisle exclusivamente para la vejez*, en **Filo Rojo** de México. Compas. 28 de octubre de 1991pp. 22-25
- ARCEO, Alejandra y Lorena Suárez. *Es maltratado por los familiares uno de cada cinco ancianos* en **Ángulos**. México, Progreso. Año 3, núm. 1, 1996. pp.28-29.
- BIZBERG, I. *Individuo, Identidad y Sujeto*, en **Estudios Sociológicos**. 7, (21). El Colegio de México, 1989.
- BOLETÍN INFORMATIVO IMSS**. Junta Directiva Nacional. *La Antorcha de la vida brilla aún para nosotros*. Octubre, 1995.
- BOLETÍN INFORMATIVO IMSS**. Junta Directiva Nacional. *¿El Patrimonio económico del I.M.S.S. a disposición de políticos recomendados?* Agosto, 1996.
- BOLETÍN INFORMATIVO IMSS**. Junta Directiva Nacional. *¿Duda o temor?* Septiembre, 1996.
- BUEN, Néstor de. *El XV Congreso Mundial de Derecho del Trabajo y de Seguridad Social*, en **La Jornada Laboral** N° 81, 30 de octubre de 1997, pp. 3-4
- CALLEJA, María Eugenia. *Morir despacio, pobres, olvidados, ancianos, amargados*, en **Época**. Época de México, núm. 84, 11 de enero de 1993, pp. 24-25.
- CASTILLO, Jesús. *Mirando al Futuro*, en **Su Dinero**. Número 26, **Reforma**. 6 de julio de 1997. pp. 6-10.
- CASTRO, Héctor. *De la vejez y sus achaques*, en **FEM**. Vol. IV. N° 24. Agosto-octubre, 1982. pp. 47-49.
- CAZARES OCAÑA, Carlos. *Tercera edad, una edad olvidada*, en **Gente**. Núm. 414. SEP, México, 1993. pp. ?

CUENCA TORIBIO, José Manuel. *Una civilización sin ancianos*, en **Madrid**: diario de la noche, vol. 2, núm. 23, febrero de 1993, pp. 71-72.

CHOZA, Jacinto. *El derecho a envejecer*, en **EL ISTMO DE MÉXICO**. Núm 222, ene-feb de 1996. pp. 50-53.

DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN. Ley del Seguro Social. México, 1995.

DIEKELMAN, N. *Pre-Retirement Counseling*, en **American Journal of Nursing**. 78(8) : 1337-1338, 1978.

FARR, R. *Escuelas europeas de psicología social*, en **Revista Mexicana de Sociología**. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. Vol. 45, Núm. 2. México.

GARCIA, Julia. *Problemas y derechos de los ancianos*, en **Justicia y Paz**. N°30, abril-junio de 1993. pp. 5-11.

GILLON, Colín y Alejandro Bonilla. *La privatización de un régimen nacional de pensiones: El caso chileno*, en **Revista Internacional del Trabajo**. Vol. 111, 1992, núm. 2. pp. 1-29.

GLYN, Thomas. *Durar en el mundo*, en **Revista de Salud Mundial**. OMS, abril 1979.

GONZÁLEZ Ramírez, María de la Luz. *Derechos de nuestros mayores en Voces al vuelo*. Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, año 1, núm. 8, octubre de 1995. pp.6-8.

GUTIÉRREZ, Maribel. *Violan derechos humanos de los ingresos de jubilados y pensionados*, en **Filo Rojo**. México, Compas, núm 15, 28 de octubre de 1991. pp. 26-27.

HERNÁNDEZ MARÍN, Rebeca. *Viejos: experiencia, problema y abandono*, en **Época**. Número 121, 27 de septiembre de 1993. pp. 18-24 .

HOADLEY, D. M. *Survey of Nursing and Social Needs of the Elderly in a Group Practice Nursing Times 72*. Noviembre 4 de 1976. pp. 1731-1732

- JUNTA DE ASISTENCIA PRIVADA. *Principales derechos de la tercera edad*, en **JAP**, México, Junta de asistencia privada, vol. 10, núm. 3, marzo-abril de 1995. pp. 20-21.
- LEDEZMA, Armando. *El DF del 2020, ¿ una ciudad de ancianos ?, de un país de jóvenes a uno de mayores de 60 años*, en **Bucareli Ocho de El Universal**. 1° de febrero de 1998. pp. 4-10.
- LIZAOLA, Mónica. *Lo difícil de ser anciano*, en **Justicia y Paz**. N°30, abril-junio de 1993. pp. 21-23.
- LÓPEZ-GARRIGA, M. *Hacia una reorientación de la psicología social después de la crisis*, en **Revista Mexicana de Sociología**. UNAM-IIS. Vol. 45, Núm. 2.
- LUNA PALENCIA, Claudia. *Mapa de la vejez en México: radiografía de las pensiones*, en **Su Dinero**. Número 26, **Reforma**, 6 de julio de 1997. pp. 14-15.
- LUSTING, Nora y Teresa Rendón. *¿Cómo afecta la crisis a la mujer mexicana?*, en **FEM**. Vol. IV. N° 24. Agosto-octubre, 1982. pp. 31-32.
- MACCIO, Guillermo A. y Ana María DAMONTE. *Tercera y cuarta edades, ¿ cuántos más ?*, en **Cuestión Social**. Núm. 35. IMSS, Invierno-Primavera de 1995. pp. 38-44.
- MENDOZA, Ma. Luisa. *A ser anciana se aprende de niña*, en **FEM**. Vol. IV. N° 24. Agosto-octubre, 1982. pp.23-24.
- MO, Martha. *La vejez activa*, en **Revista del Centro de Investigación y Acción Social**. CIAS, año 29, n° 298. Argentina, 1980.
- MONTES DE OCA, Verónica. *Situaciones sociales de los viejos*, en **Demos, Carta demográfica sobre México**, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, núm. 9, 1996. pp-34-35.
- MULLER, María. *La población anciana*. Cuaderno de la CENEP, n° 20. Argentina, 1981.

- PARTIDA BUSH, Virgilio. *Sobrevivencia en los viejos: vivir más cuesta más*, en **DEMOS, Carta demográfica sobre México**, México-UNAM, Coordinación de Humanidades, núm. 1991. pp. 17-18.
- PESCADOR, Alejandro. *Longevos del mundo unios*, en **Tiempo**. México. Vol 99, pp. 43-44.
- REVISTA ABUELOS. MOVIMIENTOS DE LA TERCERA EDAD.** año II, N° 10, septiembre 1980. Buenos Aires, Argentina.
- REYES, Rodolfo. *Fraude en el I.M.S.S.*, en **El Financiero**. 12 de mayo 1995.
- RIVERA Huesca, Jorge Luis, Comentarios en torno a la legislación en las personas de la tercera edad, en **Revista Xalapa**, Veracruz, Comisión Estatal de Derechos Humanos, año 3, núm. 11, jul-set. de 1995, pp. 22-24
- RUEDA RAMÍREZ, Emma. *Evalúan formas de atención integral para la senectud*, en **UNAM HOY**. Dirección General de Información, año 4, núm. 19, jun-ago de 1995. pp. 47-50.
- RUIZ ALBARRÁN, José Luis. *El fortalecimiento en el I.M.S.S.*, en **La Jornada**. 13 de septiembre 1996.
- TALLON, Beatriz. *Menopausia: una etapa más del ciclo femenino*, en **Revista Salud**. Suplemento farmacia, 8. Madrid, 1990.
- VALVERDE, Alicia, *INSEN, club de la juventud prolongada*, en **Angulos Humanos**. sff. pp. 26-27.

TESIS

- ABURTO JAIMES, Ana María. **La marginación de los viejos en México.** Tesis de Licenciatura en Sociología. UNAM-FCPyS, 1981.
- AGUILAR BARAJAS, Carmen. **Alternativa para el tratamiento de la depresión en ancianos institucionalizados.** UNAM, México, 1987.
- AGUILAR NAVARRO, Edgar. **Encuestas de las necesidades de los ancianos de la UMF. Número 1 de Puebla.** Ed. Unidad Medica Familiar. México, 1992.
- ALVAREZ ORTEGA, Sergio. **Actitudes hacia ancianos en grupos de adolescentes de secundaria y preparatoria.** UNAM. México, 1992.
- AMADOR ACUÑA, Claudio. **Vejez y sociedad.** Tesis de Licenciatura en Sociología. UNAM-FCPyS, 1984. 108pp.
- BANALES HAN, Manuel Benjamin. **Depresión inmunológica en ancianos y su relación con las infecciones.** Tesis de Licenciatura en Medicina. UNAM-Facultad de Medicina, 1983. 60pp.
- BECERRA LÓPEZ, Noé Gilberto. **El derecho de los ancianos a una seguridad social integral.** Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1979. 196pp.
- CAMACHO Y DE LA VEGA, María Antonieta. **La ancianidad, una carga para la sociedad.** Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1981. 112pp.
- CERVANTES MARTÍNEZ, Ernesto. **La soledad es así.** Tesis de Licenciatura. UNAM-FCPyS, 107pp.
- CERVANTES ROTGE, Martha. **Revaloración del anciano desde un enfoque pedagógico, un paso para vivir la vejez plenamente.** Tesis de Licenciatura en Pedagogía. Universidad Panamericana, 1988. 173pp.
- CHAVEZ MARTÍNEZ, Oscar. **Albergue para ancianos.** UNAM. México, 1991.

- DÍAZ FUENTES, Manuel. **Actitudes y conocimientos sobre sexualidad en un grupo de hombres ancianos comparado con un grupo de mujeres ancianas.** UNAM. México, 1990.
- DOMÍNGUEZ SAENZ, Marco Antonio. **Tlalpan, asilo de ancianos.** UNAM. México, 1993.
- ESPIÑOZA SANGINES, Javier. **Consideraciones socio-jurídicas sobre vejez.** Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1980. 136pp.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Aurora. **Algunos aspectos del anciano asilado en la ciudad de México.** Tesis, UNAM. México, 1963.
- FLORES QUIROZ, Marcela. **Revaloración del anciano desde un enfoque pedagógico.** Tesis de Licenciatura en Pedagogía. Universidad Panamericana, 1988. 173pp.
- GALICIA FRÍAS, Francisco y Alejandro García Ortíz. **Algunos aspectos de jubilación por vejez en México y otros países.** Tesis de Licenciatura en Administración. UNAM-FCyA, 1984. 57pp.
- GARCÍA GARCÉS, Herlinda. **Aspectos biopsicosociales de la vejez dentro de la familia.** Tesis de Licenciatura en Medicina. UNAM-Facultad de Medicina, 1980. 30pp.
- GARCÍA VELÁZQUEZ, Alberto. **El seguro de invalidez, vejez y muerte en México.** Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1968. 96pp.
- GIOVANINI GARCÍA, Fernando Arturo. **Asilo de ancianos para el ISSSTE en la Ciudad de México.** UNAM. México, 1976.
- GONZÁLEZ ARANDA, Víctor Eduardo. **Valoración de la depresión en ancianos aislados y en vida comunitaria.** Tesis de Licenciatura en Medicina. UNAM-Facultad de Medicina, 1986. 80pp.
- GONZÁLEZ, B. y H. Pantoja. **Representación social de la vejez.** Tesis de Licenciatura. UAM-Iztapalapa, 1992.

- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Isabel. **La actividad como terapia en la vejez**. Tesis de Licenciatura en Psicología. UNAM-Facultad de Psicología, 1984, 198 pp.
- HAHN SAN VICENTE, Lydita. **La senectud, problema sociológico y jurídico**. Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1986. 97pp.
- HERRERA FLORES, Genoveva. **Las instituciones de protección a la senectud**. Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1986. 145pp.
- HURTADO FRAGOSO, Ma. Concepción Estela. **La tercera edad y la brecha generacional en relación a los jóvenes**. Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1989. 102pp.
- LABASTIDA ROMO, María Amparo. **Los ancianos y sus problemas**. Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas. UNAM-FCPyS, 1993 (7377). 130pp
- MADERO VELASCO, Ernesto. **Los seguros de vejez en el IMSS en México**. Tesis de Licenciatura en Derecho. ENEP-Aragón, 1983. 178 pp.
- MALDONADO LÓPEZ, Macario. **Conceptualización jurídica de la senectud y su incorporación a la producción**. Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1987. 142pp.
- MARTÍNEZ GALINDO, Oscar. **Seguridad social y vejez**. Tesis de Licenciatura en Medicina. UNAM-Facultad de Medicina, 1985. 109pp.
- MARTINEZ PASO, Beatriz Soledad. **Alteraciones de la conducta sexual y depresión en los ancianos**. UNAM. México, 1984.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Armando. **Seguro de vejez en el derecho positivo mexicano**. Tesis de Licenciatura en Derecho UNAM-Facultad de Derecho, 1988. 112pp.
- MASSIEU CASTRO, María Verónica. **Protección jurídica de la tercera edad**. Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1990. 223 pp.

- MAYA AMPUDIA, C. **Representación social de la vejez en dos grupos: profesionistas relacionados con la gerontología y ancianos.** Tesis de Licenciatura en Psicología. UNAM-Facultad de Psicología, 1994.
- MEJÍA SÁNCHEZ, Miguel. **Cambio de actitud de ancianos institucionalizados.** UNAM. México, 1993.
- MÉNDEZ ZAMORA, César. **Las implicaciones económicas de los seguros de invalidez, vejez y cesantía en edad avanzada en la Ley del Seguro Social.** Tesis en Licenciatura en Economía UNAM-FE, 1984. 77pp.
- MENDOZA, Rosa. **Análisis jurídico y económico de la vejez en México.** Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1987. 113pp.
- MERCADO HERRERA, Eduardo. **Los beneficios del seguro social o ley de pensiones civiles del retiro.** UNAM. México, 1982.
- MIRANDA VILLAREAL, Belén. **Estudio comparativo de las condiciones de vida de los ancianos asegurados y no asegurados.** UNAM. México, 1986.
- MONARREZ VELÁZQUEZ, Sergio O. **La vejez. Un fenómeno transcultural presente en México.** Tesis de Maestría en Sociología. UNAM-FCPyS, 1992. 193pp.
- MORENO LUNA, Guillermo. **Análisis de la pensión de vejez en el IMSS.** Tesis de Licenciatura en Derecho ENEP-Acatlán., 1987. 109 pp.
- MORENO SANTA ANA, Enrique. **Protección jurídica de la senectud.** Tesis de Licenciatura en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, 1987. 80pp.
- MUÑOZ SILVA, Rosa. **La vejez como causa de abandono familiar.** Especialidad en Medicina Familiar y General. UNAM-Facultad de Medicina, 1984. 39pp.
- ORELLAN, G. y M. González. **Representación social del sida en adolescentes.** Tesis de Licenciatura en Psicología. UNAM-Facultad de Psicología, 1991.
- PÉREZ SILVA, César Francisco. **Asilo de ancianos.** UNAM. México, 1982.

RAMOS BECERRIL, Mayra. El papel educativo de los abuelos como transmisiones de valores y tradiciones dentro de la familia. UNAM. México, 1994.

SALDAÑA MATEOS, Gabriela. Estudio comparativo de personalidad en ancianos que viven en su casa y ancianos institucionalizados. UNAM. México, 1993.

SÁNCHEZ BORJA ALVAREZ, Carlos Leonel. La vejez como causa de abandono familiar. Tesis de Licenciatura Medicina. UNAM-Facultad de Medicina, 1984. 39pp.

SENECA LUCIO, Anneo. De los beneficios. UNAM. México, 1983.

SEQUEIROS VALDÉS, Sonia. La actitud sobre la muerte en ancianos institucionalizados. UNAM. México, 1992.

SILVA VÁZQUEZ, Ma. de la Luz. Religión y actitud sobre la muerte en un grupo de ancianos. UNAM. México, 1985.

ZARZA VILLEGAS, Rosa María. Delito y vejez. Tesis de Licenciatura en Derecho. ENEP-Acatlán, 1989. 156pp.